



**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR**

**TESIS DE DOCTORADO EN GEOGRAFIA**

**MULTIFUNCIONALIDAD RURAL.  
UN ANÁLISIS DESDE LA NUEVA RURALIDAD**

**Agroindustrias y Turismo rural.**

**Estudio de caso en Tandil. 2006**

**ADA GRACIELA NOGAR**

**Bahía Blanca**

**Argentina**

**2009**

## *PREFACIO*

Esta Tesis se presenta como parte de los requisitos para optar al grado Académico de Doctor en Geografía de la Universidad Nacional del Sur y no ha sido presentada previamente para la obtención de otro título en esta Universidad u otra. La misma contiene los resultados obtenidos en investigaciones llevadas a cabo en el ámbito del Departamento de Geografía y Turismo durante el período comprendido entre el 23 de mayo de 2006 fecha de aceptación del ingreso en la Secretaría General de Posgrado y Educación Continua y el ....., bajo la dirección del Dr. Roberto Bustos Cara.

ADA GRACIELA NOGAR



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR  
Secretaría General de Postgrado y Educación Continua

La presente tesis ha sido aprobada el .... / .... / ..... , mereciendo la calificación  
.....(.....)

## RESUMEN

El presente trabajo en consonancia con la agenda académica de la Geografía rural, busca interpretar, analizar y comprender las transformaciones presentes en los espacios rurales del Partido de Tandil (Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina). Se propone mostrar a través de estudios de caso, las estrategias adaptativas que reconstruyen constantemente los territorios, materializan las fuerzas ascendentes resistiendo a los procesos homogenizadores.

Lo que se pretende, entre otras cosas, es analizar las reconstrucciones de los espacios rurales en la actualidad y desmitificar el discurso de que si la agricultura está en crisis lo están también los espacios rurales. Esta generalización conlleva a visiones erróneas y gestiones equívocas que impactan negativamente en los actores, en el ambiente y en las instituciones. Por ello, se propone un abordaje sistémico territorial en donde las componentes en análisis no sólo sean productivistas/sectoriales sino aquellas que hagan a la singularidad territorial y que optimicen la visualización de fenómenos puntuales pero presentes, los cuales materializan la multifuncionalidad de los territorios.

Esta investigación se organiza a través de una profunda componente teórica y del desarrollo de dos estudios de casos que actuaron como laboratorio para corroborar nuestra hipótesis y conseguir nuestros objetivos. Ambos estudios se realizaron en el Partido de Tandil uno de ellos vinculado a las agroindustrias integradas de base rural (AIBRu) y el otro al turismo rural (TR), estrategias que permanecen en la invisibilidad desde un enfoque sectorial pero que pueden ser explicadas cuando se analizan sus redes y articulaciones intra y extraterritoriales.

Debido a lo planteado, en la pesquisa hemos ha zigzagueado constantemente entre la *teorización* y la *investigación empírica*. Se ha penetrado en el universo de análisis desde un enfoque sistémico holístico, donde lo sectorial es tomado como una forma de fragmentación, donde los ER no son sólo espacios de producción de commodity sino espacios multifuncionales, heterogéneos, dinámicos y articulados. Por otro lado, se han transferido los conceptos teóricos a los estudios de casos y en ese encuentro entre

teoría y materialidad territorial se han comprendido, analizado y explicado los múltiples procesos que promueven las nuevas territorialidades como resultante de flujos contradictorios y convergentes.

El cuerpo de la investigación se estructura alrededor de dos ejes entrelazados: por un lado, corroborar la heterogeneidad y multifuncionalidad territorial del espacio rural en estudio y por otro lado, pero sostenido en el anterior, identificar las estrategias adaptativas como alternativas incluyentes y como procesos convergentes. Ambos ejes son fundamentales para instalar la discusión acerca de la necesidad del desarrollo territorial rural en un contexto concentrador y excluyente capitalista como el actual.

Las AIBRu y el turismo rural como trayectorias complementarias, constituyen uno de los resultados a los cuales se arriba con la investigación, ambas ilustran nuevas relaciones, articulaciones y transformaciones en el espacio rural en estudio. Por otro lado, es posible mostrar cómo lo rural origina la emergencia de nuevos grupos sociales resultantes de valores post-modernos, post-productivistas que materializan sus acciones inmersos en lo local y lo global en forma simultánea flujos que transforman constantemente los vínculos urbano-rurales.

## *ABSTRACT*

The present work in line with the academic agenda of rural geography, seeks to interpret, analyze and understand the present transformations in rural areas of the Party of Tandil (Southeast of the Province of Buenos Aires, Argentina). It aims to show through case studies, adaptive strategies constantly rebuilding the territories, and embody the rising forces resisting the homogenizing processes.

The aim, among other things, is to analyze the reconstruction of rural areas at present and demystify the discourse that if agriculture is in crisis, so are the rural areas. This generalization leads to erroneous views and misleading representations that negatively impact on the actors, in the environment and in institutions. Therefore, we propose a systemic approach where spatial analysis components are not only productivist/sectoral

but those that make territorial uniqueness and optimize the visualization of specific phenomena but present, who embody the multifunctionality of the territories.

This research is organized through a deep theoretical component and the development of two case studies that served as a laboratory to confirm our hypothesis and achieve our goals. Both studies were conducted in the Party of Tandil one of them related to integrated rural-based agribusiness (AIBRu) and the other rural tourism (TR), strategies that remain in the invisibility from a sectoral approach but can be explained when analyze their networks and intra and extra-joints.

Due to the points made in the investigation we have constantly zig-zagged between theorizing and empirical research. It has entered the universe of analysis from a holistic systems approach, where the sector is taken as a form of fragmentation, where the ER are not only spaces of commodity production but multifunctional spaces, heterogeneous, dynamic and articulate.

On the other hand, have been transferred to the theoretical concepts and case studies in this encounter between theory and territorial materiality are understood, analyzed and explained the many processes that promote the new territoriality as a result of conflicting and converging flows.

The body of research is structured around two intertwined axes: firstly, to check the spatial heterogeneity and multifunctionality of rural areas under study and second, but held in the above, identify alternative adaptive strategies as inclusive and as converging. Both axes are key to install the discussion about the need of rural territorial development in a capitalist context and exclusive hub such as this.

The AIBRu and rural tourism as additional paths are one of the results which are up to research, illustrate two new relationships, joints, and changes in rural areas under study. On the other hand, it is possible to show how rural it causes the emergence of new social groups resulting from post-modern values, post-productivist who have created their actions involved in local and global simultaneously flows constantly transforming rural-urban linkages.

## *AGRADECIMIENTOS*

Sin temor a equivocarme, la culminación de este trabajo marcará un hito en mi carrera académica. Las razones son varias pero una la más importante es que no voy a tener respuesta ante ciertas preguntas: ¿qué haré después de terminar mi doctorado? ¿Qué actividades ocuparán el tiempo que antes ocupaba mi compañera, la tesis? ¿Cómo justificaré la necesidad de leer y escribir cada día para re-construir aquellas ideas que habían quedado truncas o se habían vuelto confusas con el tiempo? en fin, es evidente que para mi habrá un antes y un después que este trabajo haya sido aprobado.

En este espacio deseo agradecer a todos los que han colaborado con el desarrollo de la tesis, mi tesis, nuestra tesis. Digo nuestra, ya que por un lado, he recibido ayuda de diferentes entornos y en diferentes momentos, con lo cual desde los inicios la he compartido y por otro, porque deseo que de la misma se apropien geógrafos y no geógrafos, políticos y actores privados, para que entre todos podamos encausar el desarrollo de nuestros espacios rurales.

En primera instancia quiero agradecer a mi Director, el **Dr. Roberto Bustos Cara**, que llevó adelante el desafío de construir juntos este camino con la mayor responsabilidad, compromiso y cordialidad. Siempre dispuesto a escuchar, leer y aconsejar; en constante búsqueda de la excelencia para que la tesis fuera el resultado de un trabajo teórico-práctico dentro del marco de la Geografía Rural. Su humildad, serenidad y saber han sido los pilares que consolidaron el camino hasta hoy.

En segundo término, deseo enunciar un profundo agradecimiento a los **informantes calificados, a los productores**, que estuvieron dispuestos a brindarme los elementos y la información para que pudiera entender lo que ellos hacen cotidianamente y de esta manera, nosotros, “los estudiosos”, poder explicar la realidad y encontrar sus relaciones para prospectivizar; sin su predisposición y solidaridad el presente trabajo hubiera sido imposible realizarlo.

En tercer lugar, alguien que llevo en lo profundo de mi corazón, a la **Profesora Valeria Capristo**, quien ha sabido entender mis momentos difíciles y confusos, quien con su presencia ha consolidado nuestra presencia.

Además, quiero expresar mi profundo agradecimiento a la **Dra. Guillermina Jacinto**, por su apropiada apreciación, su grandeza humilde y su sensibilidad, por escuchar y sugerir con precisión, exactamente lo que yo estaba necesitando.

Por último, mi agradecimiento a la Universidad Nacional del Centro y a la Facultad de Ciencias Humanas que han sido la cuna de mi formación y mi actual refugio de creación y docencia. Además agradecer a la Universidad Nacional del Sur, en particular al Departamento de Geografía y Turismo que me han acogido como alumna del doctorado.

## DEDICATORIAS

*La obra académica más importante de mi carrera quiero  
dedicársela a las personas más importantes de mi vida:*

*mi esposo Dante,*

*mis hijos Rocío, Juan, Dantito y Julián,*

*mi madre Ada*



## *INDICE DE CONTENIDOS*

	Página
<b>INTRODUCCIÓN GENERAL</b>	8
 <b>Primera parte: MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL DE REFERENCIA</b>	
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>I- Mundialización excluyente y desarticulación territorial</b>	
I.1- Introducción	18
I.2- Concentración, inestabilidad y exclusión	21
I.3- Una vuelta hacia el territorio	27
 <b>CAPÍTULO II</b>	
<b>II- Los espacios rurales en transformación. Cambios y escenarios</b>	
II.1- Introducción	30
II.2- De la autarquía a la globalidad de los ER	32
II.2.1- Rupturas, contradicciones y conflictos en los ER	36
II.3- Reestructuración de lo rural	40
II.4- Abordaje teórico de los ER. ¿Sectorial o sistémico territorial?	45
II.4.1- Desde el enfoque sectorial	47
II.4.2- Desde la nueva ruralidad	48
II.5- Los espacios rurales latinoamericanos globalizados	55
 <b>CAPÍTULO III</b>	
<b>III- Nueva ruralidad como escenario teórico para el desarrollo territorial</b>	
III.1- Introducción	57
III.2- Momentos y dimensiones del desarrollo rural	61
III.3- La impronta territorial de los procesos de desarrollo rural	66
III.3.1- Desarrollo territorial rural	69
 <b>Segunda parte: UNIVERSO DE ESTUDIO REGIONAL Y LOCAL</b>	

**CAPÍTULO IV****IV- Tandil en región pampeana. Universo de estudio**

IV.1- Introducción	74
IV.2- ¿Cómo llegamos hasta hoy?	77
IV.2.1- Contradicciones del Plan de Convertibilidad	79
IV.2.2- Tecnológicas, Convertibilidad y desigualdades territoriales	81
IV.3- Nuestro escenario: exclusión y tendencia concentradora	83
IV.4- Homogenización y transnacionalización de los territorios rurales. De convertibilidad a la devaluación	85
IV.5- El Partido de Tandil en el contexto del Sistema de Tandilia	90
IV.5.1- Aspectos demográficos de los distritos que componen el Sistema de Tandilia	95
IV.6- Dinámicas territoriales actuales del Partido de Tandil	99
IV.6.1- Aproximaciones al ER del Partido de Tandil	106
IV.7- Contradicciones de un modelo excluyente: biocombustible, soja y resistencia	113

**Tercera parte: ESTRATEGIAS ADAPTATIVAS. DIFERENTES SABERES  
TRAYECTORIAS****CAPÍTULO V****V- Procesos de innovación y valorización de producciones locales.  
Estudio de caso AIBRu**

V.1- Introducción	120
V.2- Marco de análisis para la integración vertical	122
V.3- Las AIBRu en Tandil	125
VI.3.1- Antecedentes productivos del territorio en estudio	126
V.4- Singularidades territoriales de las AIBRu	130
V.5- AIBRu. Agrupamientos para comprender los cambios	139
V.6- Interpretación de las AIBRu desde el enfoque SIAL	148
V.7- Nuevas territorialidades emergentes de estrategias innovadoras	149

**CAPÍTULO VI****VI- Procesos convergentes y contradictorios. Un análisis del turismo rural. Estudio de caso**

VI.1- Introducción	156
VI.2- Re-visión conceptual de los ER	159
VI.2.1. Trayectoria del turismo rural en las últimas décadas	160

	Página
VI.2.2- Marco explicativo y aproximaciones conceptuales	162
VI.3- El turismo rural en Tandil. Estado de situación	165
VI.3.1- Análisis de datos primarios	166
VI.3.2- Flujos y articulaciones en turismo rural	173
VI.4- Tipos de turismo rural. Estrategias y adaptaciones	175
VI.4.1- Turismo aventura	175
VI.4.2- Turismo de estancia. ¿Desarrollo o encalve?	178
VI.4.3- Ensamblaje de saberes locales y técnicos. Turismo rural en comarcas	183
VI.4.3.1- ¿Cómo explicar los cambios territoriales desde diferentes enfoques	185
VI.5- El turismo rural en Tandil ¿factor de innovación o re-construcción de conflictos?	195
VI.6- El turismo rural conjunción de complementariedades y contradicciones	198
 <b>CAPÍTULO VII</b>	
<b>VII- Trayectorias complementarias TR y AIBRu. Diferentes momentos, diferentes escenarios.</b>	
VII.1- Síntesis parciales e incertidumbres presentes	201
VII.2- Estrategias, trayectorias complementarias y escenarios diferentes	212
 <b>BIBLIOGRAFÍA PRINCIPAL</b>	
 <b>ANEXOS</b>	
Anexo I. Datos productivos del Partido de Tandil	240
Anexo II. Protocolo de entrevistas a informantes calificados por sistema de producción predominante	242
Anexo III. Explotaciones rurales del Partido de Tandil según sistema de producción predominante	247
Anexo IV. Tabla síntesis de datos primarios. AIBRu	258
Anexo V. Protocolo de entrevistas a informantes calificados vinculados al turismo rural.	260
Anexo VI. Protocolo de encuestas de turismo rural	

*INDICE DE GRÁFICOS*

	Página
<b>CAPÍTULO I</b>	
Gráfico 1. Contexto global de fragmentación y exclusión	22
Gráfico 2. Temporalidad y especialidad de las mutaciones territoriales	27
<b>CAPÍTULO II</b>	
Gráfico 3. Reconfiguraciones territoriales	39
Gráfico 4. Abordajes teóricos de los espacios rurales	47
Gráfico 5. El enfoque teórico sistémico de la ruralidad	50
<b>CAPÍTULO III</b>	
Gráfico 6. Criterios y componentes del DTR	70
<b>CAPÍTULO IV</b>	
Gráfico 7. Distribución de la franja etárea	97
Gráfico 8. Población urbana y rural por Partido	98
Gráfico 9. Crecimiento demográfico. 1951-2001	104
Gráfico 10. Pirámide de población. Tandil 2001	105
<b>CAPÍTULO V</b>	
Gráfico 11. Representatividad de los sistemas de producción predominante: 2006	111
Gráfico 12. Producción propia y compra de leche. 2006	132
Gráfico 13. Índice de integración de las AIBRu. 2006	132
Gráfico 14. Valor anual de la producción de las AIBRu. 2006	134
Gráfico 15. Mano de obra ocupada en las AIBRu. 2006	135
Gráfico 16. Tipos de productos de las AIBRu. 2006	137
Gráfico 17. Tipos de quesos. AIBRu. 2006	139
Gráfico 18. Análisis de los conglomerados. Encadenamiento completo	144
Gráfico 19. Análisis de los componentes principales. Grupos resultantes	147
Gráfico 20. Transformaciones territoriales a partir de las AIBRu	153
<b>CAPÍTULO VI</b>	
Gráfico 21. Cadena de valor del turismo rural	173
Gráfico 22. Tipo de actividades de turismo aventura. 2006	175
Gráfico 23. Origen de las actividades de turismo aventura. 2006	176
Gráfico 24. Rango de tarifas de turismo aventura. 2006	176

Gráfico 25. Estrategias de promoción en turismo aventura. 2006	177
Gráfico 26. Diversificación y diferenciación en turismo aventura. 2006	178
Gráfico 27. Año de construcción de los cascos. 2006	180
Gráfico 28. Causas del inicio en turismo de estancia. 2006	181
Gráfico 29. Restricciones para el desarrollo del turismo de estancia. 2006	182
Gráfico 30. Diferenciación en turismo de estancia. 2006	183
Gráfico 31. Componentes territoriales. 2001-2006	188
Gráfico 32. Turismo rural como encuentro de necesidades urbano-rurales	199
<b>CAPÍTULO VII</b>	
Gráfico 33. Intercambios de flujos intra y extraterritoriales en Tandil	211
Gráfico 34. Redes en un análisis sectorial verticalista	216
Gráfico 35. Redes en un análisis multifuncional de los ER	217

## *ÍNDICE DE TABLAS*

	Página
<b>CAPÍTULO II</b>	
Tabla 1. Debilidades y fortalezas de los espacios rurales	40
<b>CAPÍTULO III</b>	
Tabla 2. Componentes del desarrollo territorial rural	68
<b>CAPÍTULO IV</b>	
Tabla 3. Población y densidad por Partido	96
Tabla 4. Población urbana y rural por Partido	98
Tabla 5. Población rural dispersa y aglomerada	99
Tabla 6. Evolución demográfica del Partido. 1970-2001	104
Tabla 7. Cambios en la estructura de las EAP's Tandil. 1988-2002	107
<b>CAPÍTULO V</b>	
Tabla 8. Estrategias de comercialización de las AIBRu	136
Tabla 9. Resultados del método K-means	145
Tabla 10. Resultados de los métodos de Conglomerado completo y K-means	146
<b>CAPÍTULO VI</b>	
Tabla 11. Análisis FODA del TR en Tandilia	170
Tabla 12. Año de surgimiento de la actividad turística	180

Tabla 13. Cambios en los componentes territoriales de Gardey y Vela 2001-2006	191
---	-----

## *ÍNDICE DE MAPAS*

	Página
<b>CAPÍTULO IV</b>	
Mapa 1. Tandil en la región pampeana	75
Mapa 2. Producción de soja en Argentina. 2001-2005	87
Mapa 3. Rendimientos comparativos en soja	88
Mapa 4. Localización de las plantas de biocombustibles en Argentina	89
Mapa 5. Localización del Sistema de Tandilia	91
Mapa 6. Tandil ubicado en el Sistema de Tandilia	92
Mapa 7. Geoformas del Partido de Tandil	95
Mapa 8. Espacio rural del Partido de Tandil	100
Mapa 9. Partido de Tandil. Comarcas rurales	102
Mapa 10. Sistemas de producción predominantes	111
<b>CAPÍTULO V</b>	
Mapa 11. Unidades de análisis. AIBRu	131

## *ÍNDICE DE FOTOS*

	Página
<b>CAPÍTULO II</b>	
Foto 1. Aplicación de agroquímicos	34
<b>CAPÍTULO IV</b>	
Foto 2. Cultivo de soja en el Partido de Tandil	77
Foto 3. Cadena de agroindustrialización en territorios sojeros	89
Foto 4. Sierras y llanuras enmarcan los sistemas de producción en Tandil	90
Foto 5. Formas dómicas. "La Movediza" Tandil	93
Foto 6. Formas basálticas. Sierras de Balcarce	93
Foto 7. Formas cónicas. Cerro "El Sombrero" Juárez	94
Foto 8. Turismo rural en Gardey	103
Foto 9. Cambios en las tecnologías mecánicas	115
Foto 10. Productor pequeño desplazado por pools de siembra	116

Foto 11. Consecuencias ambientales de un modelo excluyente 117

### **CAPÍTULO V**

Foto 12. Reunión de productores integrados verticalmente 126

Foto 13. Extracción manual de leche 127

Foto 14. Escuela agrotécnica 128

Foto 15. Quesos y subproductos de las AIBRu 138

Foto 16. Productor pequeño integrado verticalmente 151

### **CAPÍTULO VI**

Foto 17. Corrales de piedra en María Ignacia Vela 189

Foto 18. Producciones artesanales 189

Foto 19. Cambios en la valorización patrimonial 190

Foto 20. Gardey. Naturaleza que se vive todo el año 192

Foto 21. Vela. Un pueblo rural con historia, sierras, corrales y serenatas 192

### **CAPÍTULO VII**

Foto 22. Productor de quesos diferenciados 207

Foto 23. Necesidad y resistencia se conjugan en este caso 208

Foto 24. Local de venta y distribución de productos de las AIBRu 214

## *INTRODUCCIÓN*

Las modificaciones estructurales que se suceden a escala mundial, la reorganización de los bloques económicos y la compulsiva transnacionalización de flujos, caracterizan el contexto actual. En consecuencia, las relaciones de poder, el marco institucional y las estructuras relacionadas con los procesos productivos y agroalimentarios se readaptan, originando cambios constantes a nivel intra y extraterritorial. Por otro lado, los procesos de carácter global-local presentes en los territorios, impulsan reacomodaciones e impactan diferencialmente según la singularidad y la integración de los lugares; son mudanzas que muestran el tránsito del capitalismo productivo localizado-asentado en la dupla beneficio/salario- al capitalismo financiero deslocalizado actual.

En este contexto, las dificultades que se plantean para los actores rurales –aunque con posibilidades diversas de sobrellevarlas- se vinculan con: la necesidad de acrecentar la superficie trabajada, la competencia por el alquiler de tierras, la deficiencia de las políticas públicas y con los planes y gestiones sectoriales. Por ello en los espacios rurales (ER) de los países emergentes se incrementan las fuerzas contradictorias y los conflictos socio-ambientales, se manifiestan impactos en los ecosistemas naturales y se modifican las estructuras socio-productivas. Se contraponen a la heterogeneidad que caracterizaba a los ER, una homogeneización inducida principalmente por actores extra-agrarios y transnacionales. Estos flujos inducen procesos desequilibrantes, se complejiza la adaptación al cambio y se profundizan las dificultades para el universo de actores más vulnerables.

Consideramos que generalmente los ER han sido abordados y analizados desde una visión sectorial, atomizada y descriptiva. Los planes de desarrollo rural, han promulgado, como estrategia de acción institucional, la productividad, el crecimiento y la ganancia cortoplacista como parámetros para el productor y el asistencialismo, para los sectores excluidos. Lo sectorial y la modernización productiva se presentan como indisociables pero no inocuos, ya que en este contexto han surgido nuevas formas de relación contractual como los pools de siembra, los contratistas de producción y la terciarización de actividades. Al mismo que tiempo se profundiza un creciente proceso de concentración-expulsión de actores y de saberes, se desvincula la capacidad productiva de los agentes y los resultados del proceso productivo.

Ante este escenario, subyace la necesidad de interpretar y explicar los ER como territorios multifuncionales, articulados y en constante reconfiguración a partir de una interpretación holística-integral-sistémica. Esta postura visualiza las reacciones que emergen como resultantes de las fuerzas contradictorias que, por un lado, impulsan a los actores a aumentar la rentabilidad y por otro, los compromete como guardianes de los recursos naturales y patrimoniales/históricos.

Ante estos problemas, uno de los desafíos que nos proponemos como geógrafo es discutir acerca de los abordajes teóricos utilizados para interpretar las reconfiguraciones territoriales, las estrategias adaptativas de los actores, los procesos contradictorios resultantes de la relación naturaleza/sociedad/apropiación, las políticas públicas y la producción agroalimentaria, entre otros. Por ello en este proyecto es que propongo una visión de la ruralidad construida desde los vínculos urbano-rurales para comprender los cambios e interpretar los escenarios futuros. Un abordaje que se construye desde el concepto de territorialidad y multifuncionalidad, sin desconocer los procesos de agriculturización y los sectores productivos, un abordaje desde el cual es posible identificar las diferentes redes sean o no productivistas, tecnológicas y/o financieras.

Así los ejes que guían este estudio se inscriben en una estructura teórica en la cual el análisis de los ER exige un abordaje sistémico-integral-territorial, considerando:

- a) La **nueva ruralidad** como andamiaje teórico-conceptual para interpretar los ER a través del cual es posible analizar los procesos contradictorios y mudanzas resultantes.
- b) La **multifuncionalidad** de los ER que se materializa a través de las funciones productivistas y no productivistas y la creciente inserción de los actores en actividades no vinculadas a las extractivas-productivas.

- c) Los **vínculos urbano-rurales** que muestran las interrelaciones jerárquicas, a través de las cuales se materializan los flujos locales/globales y las articulaciones intra y extra-territoriales.
- d) El análisis de las **estrategias adaptativas** de los actores rurales que resisten desarrollando alternativas incluyentes desde la conjunción de conocimientos locales y de capacidades innovativas.

A través de este marco fue posible indagar, entre otros temas, las relaciones contradictorias entre lo hegemónico tradicional y lo alternativo territorial, la permanencia y re-adaptación de algunos actores y las sinergias consecuentes de las articulaciones multiescalares que se re-construyen según los lineamientos políticos y económicos en un tiempo y espacio definido.

Debido a la complejidad del tema, este marco teórico se nutre de diferentes aportes disciplinarios y posturas epistemológicas. La Geografía impregna el trabajo realizado tanto desde los aspectos teóricos como empíricos, la Geografía Rural le aporta especificidad temática, la Sociología Rural brinda herramientas de interpretación teórica, y la Economía a través de ciertas teorías explicativas viabiliza la comprensión de fenómenos y procesos. Entre todas se construyó un marco de reflexión y análisis crítico acerca de los procesos que inducen las transformaciones y las contradicciones y convergencias de flujos en los ER. A través de los abordajes teóricos concurrentes y los estudios empíricos se realizó una aproximación a la comprensión de los ER como territorios multifuncionales, ya no sólo productivos, ya no sólo agrícolas.

A través de distintas herramientas técnico-metodológicas, parece adecuado analizar los cambios en los ER desde el contexto multiescalar. En éste se visualizan y consolidan tendencias que de no revertirse, redefinirán el escenario de los ER. **La primera** tendencia expresa una mayor subordinación de la producción primaria respecto de los otros eslabones del sistema; así se profundiza la inserción de los actores en un sistema de relaciones asimétricas, vulnerables y dependientes. **La segunda**, se define por las nuevas condiciones de acumulación que profundizan la desestructuración territorial y desvinculan los procesos productivos y culturales de los territorios; como corolario los actores se encuentran frente a un modelo en el cual el valor añadido territorial se concentra en otros territorios. Por último, **la tercera**, nuclea a los actores que construyen y/o participan de redes de diferente naturaleza, al tiempo que despliegan estrategias adaptativas incluyentes y en algunos casos innovadoras; por lo que, como resultado de sus prácticas, los territorios se redefinen y se modifica la sinergia territorial.

Desde el marco propuesto se desarrolló la investigación acerca de la multifuncionalidad del ER del Partido de Tandil, las causas y efectos de la homogeneización productiva que provoca el desplazamiento de actores de diferente escala y modalidades de inserción y la convergencia de estrategias de actores que resisten y se posicionan, ya sea desde la diversidad de saberes o desde la paisajística. Esta indagación posibilitó además, observar y estudiar procesos opuestos, de menor representatividad, materializados a través de estrategias adaptativas desarrolladas por una diversidad de actores rurales y urbanos que contribuyen con las mudanzas locales y regionales a través de las cuales se consolidan los flujos locales identitarios y singulares.

Visualizamos en el universo, por un lado, productores que continúan haciendo ganadería cárnica y láctea aunque hoy pareciera excluyente hacer soja, otros que con diferentes estrategias de supervivencia son “como islas en el mar de la homogeneización” y por el contrario producen quesos como la agroindustrias integradas de base rural (AIBRu) y otros que para adaptarse al contexto pasan de productores a oferentes de servicios por medio del turismo rural (TR); quienes materializan la pluriactividad como una estrategia de permanencia y de resistencia a las redes deslocalizadoras o “desterritorializadoras”.

¿Por qué los actores persisten? ¿Por qué no venden sus tierras y buscan un empleo urbano? ¿Por qué se arriesgan produciendo quesos o incursionan en actividades poco conocidas como el TR si pueden producir soja? ¿Será quizás que la tierra tiene más valor que el puramente económico, tiene un valor simbólico, y que si bien el modelo dominante trata de convertir esa tierra en una mercancía de cambio, no siempre lo logra?.

Las dudas son muchas y éstas se acrecientan cuando se observan en los ER, actores que han sobrevivido a las diferentes crisis, han permanecido en convertibilidad y en devaluación y están desafiando a la sojización; estos actores representan estrategias de permanencia, de resistencia ante los flujos hegemónicos/productivistas.

La presente investigación, en consonancia con la agenda académica, busca analizar, comprender e interpretar esta conjunción de contradicciones presentes en los ER del Partido de Tandil (Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina) durante el período 2004-2006. Se propone mostrar a través de estudios de caso, las estrategias contrapuestas que reconstruyen constantemente los territorios y materializan la multifuncionalidad de los ER.

En síntesis, se pretende, entre otras cosas, analizar las reconstrucciones de los ER en la actualidad desde los vínculos urbano-rurales, visualizar los diferentes procesos complementarios/contradictorios e interpretar la convergencia de trayectorias que reconstruyen los territorios. Además nos planteamos desmitificar el discurso de que si la agricultura está en crisis lo están también los ER. En este sentido se supone que si los índices de crecimiento agrícolas son positivos se está en proceso de desarrollo y que los productores “viven en la abundancia”. Esta generalización conlleva a visiones erróneas y gestiones equívocas que impactan negativamente en los actores, en las instituciones y en el ambiente; por ello insistimos en que el punto de partida para el análisis de los ER no puede ser sectorial. Ante esto, propongo para la discusión, una visión sistémica territorial en donde los componentes en análisis no sólo sean los productivistas/sectoriales sino que se incluyan todos aquellos que hagan a la particularidad de los territorios para visualizar fenómenos puntuales pero articulados, como los que se investigan en los estudios de caso de esta investigación: las agroindustrias integradas de base rural (AIBRu) y el turismo rural (TR).

El tema central de esta investigación se sostiene en el análisis de los ER del Partido de Tandil desde los vínculos urbano-rurales debido a que en ellos se manifiestan flujos y trayectorias que singularizan y posicionan las transformaciones territoriales del universo en estudio. Desde este trabajo se pretenden explicar acciones y estrategias que se materializan a través de redes contradictorias a las hegemónicas deslocalizadoras. Estas estrategias se vinculan con las identidades territoriales de cuño ascendente, en algunos casos atomizadas y marginales y en otros, articuladas a redes locales y extraterritoriales.

En este estudio, los “drivers” -motores de desarrollo-, se centran no sólo en factores de rentabilidad/productividad, es decir naturales, científicos y económicos, sino en factores diferenciadores e identitarios como los conocimientos locales, los vínculos urbano-rurales, la apropiación y manejo sustentable de los recursos y la inclusión de actores y lugares, marginales a la racionalidad librecambista.

Al realizar el trabajo se observó que en el territorio de estudio se identifican dinámicas hegemónicas que se apropian de los recursos locales y deslocalizan las vinculaciones mostrando las conexiones con el exterior, (compra de insumos y venta de productos, entre otros). En esta matriz, lo local queda desarticulado de la dinámica de flujos, por lo tanto, los índices de productividad pueden ser crecientes, pero a escala local se observa expulsión de actores, exclusión de lugares, deterioro de las instituciones y

degradación de los recursos suelo y agua. En este escenario se localizan actores que implementan estrategias adaptativas como las AIBRu y el TR, creando relaciones con el entorno local cercano y simultáneamente enriqueciendo los vínculos entre sus pares urbano-rurales.

Después de haber planteado el marco, nuestras dudas y nuestro universo en forma esquemática deseo compartir la hipótesis que se ha construido como resultado de un largo camino de investigaciones desarrolladas. La misma se compone desde la bibliografía consultada, los trabajos de campo y las publicaciones elaboradas sobre el tema, las mismas se han desarrollado sobre la base de proyectos de investigación y transferencia vinculados a la multifuncionalidad de los ER y a las estrategias de integración vertical de base rural y su articulación con el turismo rural en el Partido de Tandil. Para citar algunas se enumeran a continuación sólo aquellas que tienen relación con nuestro objeto de estudio y que precedieron al inicio de la presente investigación: Nogar, G.; Posada, M. 1996, 1997, 1999, 2000, Nogar, G. 1997, 1998, 2001, 2004, 2005.

Por ello sobre la base existente consideramos que nuestra hipótesis es:

- *La multifuncionalidad en transformación del espacio rural del Partido de Tandil es resultado de fuerzas convergentes y otras contradictorias que se materializan a través de las estrategias de los diferentes actores locales y extra-territoriales.*

Como guía se ha considerado el objetivo general que plantea:

- *Analizar el espacio rural del Partido de Tandil desde un andamiaje teórico sostenido en el contexto de la “nueva ruralidad” para explicar los procesos contradictorios, las nuevas territorialidades emergentes y la multifuncionalidad territorial a través de estudios de casos.*

Este trabajo se inscribe en las pautas metodológicas que considera la definición del problema de investigación, planteamiento de hipótesis, confección del marco teórico que representa la realidad geográfica, confrontación de conceptos que permiten darle una sólida construcción al marco presentado y la recogida de datos a través de estudios de caso.

La investigación empírica, permitió identificar y explicar las estrategias emergentes en el universo de estudio, analizar los cambios temporo-espaciales, la impronta de las estrategias adaptativas, los flujos que inducen nuevas territorialidades y los procesos contradictorios. La misma se realizó siguiendo los pasos metodológicos articulados en

la triangulación metodológica. Para lograr el acercamiento a un problema complejo como el presente, la elección de esta metodología permitió superar los sesgos y las limitaciones derivados del empleo de una herramienta metodológica única, a través de la integración-complementación de métodos cuantitativos y cualitativos, de acuerdo con las necesidades y los momentos de indagación sobre la realidad. El análisis cuali-cuantitativo permitió sistematizar e integrar la información obtenida mediante observación directa, registros orales y fuentes escritas, para abordar los procesos socio-territoriales. De esta manera, se identificaron actores y procesos, articulaciones y redes sociales, se interpretaron las transformaciones territoriales aprehendiendo a la vez, sus singularidades y regularidades.

Esta integración entre teoría y empiria supera en cierta forma, la suma de saberes aislados, originando nuevos avances en el conocimiento de la multifuncionalidad territorial de los ER y de las estrategias adaptativas de los actores locales.

El trabajo de campo fue organizado considerando algunas herramientas de recolección de datos, como: *entrevista estructurada o dirigida y encuestas*. En otras palabras, la indagación se encuadra en lo que Rojas Soriano, (1980) denomina "*investigación directa*" ya que la información se obtiene directamente de la realidad social a través de distintas técnicas que consisten principalmente en la interrogación de los actores sociales. Es decir, se accede a los hechos mediante las manifestaciones de los involucrados, los instrumentos están especialmente preparados para cada estudio y permiten la obtención de información sobre un amplio abanico de cuestiones a la vez y no sólo sobre un aspecto o problema definido.

Las entrevistas desarrolladas contaron con preguntas abiertas, cerradas y categorizadas, aunque éstas últimas tuvieron un ítem genérico para dejar lugar a posibles respuestas no contempladas en las categorías propuestas.

El método y las técnicas aplicadas posibilitaron transformar los constructos, ideas, hipótesis, a datos. En este proceso de operacionalización, las técnicas son fundamentales ya que permiten transformar hechos concretos en datos cualitativos o cuantitativos que son interpretados a través del andamiaje teórico propuesto.

Como ya ha sido planteado el universo espacial del trabajo es el ER del Partido de Tandil en el período 2004-2006. Las unidades de análisis fueron las unidades de producción integradas verticalmente y aquellas otras que se han diversificado por medio del turismo rural. Ambos grupos materializan estrategias adaptativas que desde los abordajes sectoriales permanecían en la invisibilidad.

La articulación de esta tesis queda conformada por tres partes generales que estructuran los grandes ejes de la investigación compuestos cada uno de ellos por diferentes capítulos.

Por lo que se refiere a la **primera parte** del estudio, ésta nuclea el análisis de los procesos de reestructuración territorial en el marco de la globalización. La transversalidad temática de los capítulos que componen esta primer parte, está dada por la explicación de los procesos de transformación territorial de los ER en el marco de la globalización. Se divide en tres capítulos.

El Capítulo I plantea una reflexión en torno a la globalización como proceso que trastoca la dinámica socioterritorial. Se analizan las aproximaciones disciplinares de diversos autores cuyas singularidades metodológicas y posturas epistemológicas contribuyen a esbozar nuestra postura teórica y aprehender el objeto de estudio.

El Capítulo II plantea el problema de investigación, partiendo de la crítica situación de los ER y avanzando hacia su vinculación con los espacios urbanos y los diferentes niveles de articulación y dependencia actual.

El Capítulo III describe la “nueva ruralidad” como marco teórico para analizar el desarrollo territorial rural; presenta diferentes conceptos y modelos de desarrollo rural y al final se desagregan los principios del desarrollo territorial rural.

En la **segunda parte** de este trabajo se presenta la caracterización del Partido de Tandil en el marco de la región pampeana. En el Capítulo IV se identifican y describen los diferentes lineamientos políticos y modelos económicos que han impulsado cambios y han producido profundos desequilibrios en los ER pampeanos. Posteriormente, se expone Tandil desde el Sistema de Tandilia para culminar con una caracterización más específica y circunscripta al universo de estudio particular.

Los capítulos que componen la **tercera parte** presentan los resultados obtenidos en los estudios de campo a través de los cuales se retoma el juego entre teoría e investigación empírica. En el Capítulo V se analizan las singularidades del colectivo social que nuclea a las AIBRu existentes. Aquí se presenta una de las estrategias adaptativas presentes en el territorio objeto de estudio, se trata de una estrategia productiva de integración vertical en el espacio rural a través de la cual se agrega valor a la leche transformándola en subproductos. La misma viabiliza la inclusión y permanencia de los actores que conjugan la necesidad de resistir ante un contexto productivistas que los impulsa a endeudarse constantemente para innovar en tecnología mecánica y genética ello los

envuelve en un círculo vicioso de dependencia y vulnerabilidad debido a que las usinas lácteas tienen ciertas exigencias para mantener su matriz de rentabilidad y el eslabón más débil son los productores de leche.

Por otro lado, en el Capítulo VI se proponen un análisis del turismo rural desde una postura crítica e innovadora ya que los estudios de campo realizados en Argentina en general, parten de las ciencias más vinculadas con el turismo como objeto económico o son monografías descriptivas de situaciones particulares; pero la existencia de investigaciones vinculadas al estudio del turismo rural como un estrategia emergente y constitutiva de la multifuncionalidad territorial son escasas. Uno de los principios que se enuncian en este capítulo es que el turismo rural no es la solución a todos los conflictos que se observan en los territorios sino que es una estrategia más que desarrollan los actores rurales para hacer visibles sus necesidades y sus potencialidades pero dentro de un contexto de contradicciones y, en algunos momentos y espacios de de convergencias.

Por último, el Capítulo VII contiene las Conclusiones de la investigación, en esta parte se han expuesto las relaciones entre los abordajes teóricos y la empiria de los trabajos de campo, se han formulado las trayectorias cambiantes de las producciones localizadas (AIBRu) como así también las diferentes articulaciones entre turismo y producciones de las AIBRu en el territorio objeto de estudio. Para finalizar se expresan dudas y recomendaciones acerca de aquellos temas que sería importante profundizar en futuras investigaciones, desde una Geografía comprometida con los conflictos y la necesidad del desarrollo de los ER.

*Primera Parte*

MARCO TEÓRICO  
Y CONTEXTUAL DE REFERENCIA

*Capítulo I*

# MUNDIALIZACIÓN EXCLUYENTE Y DESARTICULACIÓN TERRITORIAL

## I.1- Introducción

Este primer capítulo presenta el contexto global como marco que contiene las bases conceptuales para explicar las transformaciones actuales en los ER latinoamericanos y más precisamente en el sudeste pampeano-argentino, universo donde se ha realizado la investigación. Como punto de partida se tiene un consenso bastante generalizado respecto a que los procesos que trastocan la dinámica global reconstruyen permanentemente los espacios heredados para satisfacer sus necesidades, por lo tanto, no se desenvuelven lineal ni homogéneamente; por el contrario, se desarrollan a través de mediaciones sutiles con una fuerte determinante histórica y geográfica. La Geografía construida por los procesos de producción y de consumo fordista se enfrenta desde los años '70 con una nueva lógica derivada de una distinta forma organizacional económica y social la cual reestructura los escenarios que alcanza e induce procesos de adaptación o exclusión en los diferentes actores públicos y privados. Estas transformaciones se manifiestan en forma selectiva según las potencialidades socio-económico-políticas de las regiones, a través de la movilización de factores y de acciones que no son inocuos pues en el devenir se originan cambios, contradicciones, rupturas, transformaciones y re-configuraciones territoriales.

En esta redefinición física y funcional de las estructuras territoriales que origina el núcleo de acumulación más dinámico, el capital financiero, se profundiza el crecimiento asimétrico y poco uniforme del capitalismo a escala planetaria. Como señaló Harvey, *“El capitalismo no se desenvuelve sobre una superficie plana y homogénea en cuanto a la distribución de los factores de producción, sino que se extiende sobre un ambiente ampliamente heterogéneo, tanto natural como socialmente”* (1993:30). La transición al modelo de acumulación flexible se localiza así en las geografías urbanas e industriales, aquellas que resolvieron positivamente la ecuación del desarrollo a partir del esquema de acumulación intensiva desde la pos Segunda Guerra Mundial. La concentración de recursos productivos en las áreas urbanas deja lugar a la generación de economías de escala, demostrando que -tal como indica Harvey- las fuerzas que impulsan a la aglomeración pueden colaborar unas con otras, llevando nuevas inversiones a lugares ya establecidos.

Las redes globales dominadas por flujos financieros, diferencian y utilizan los territorios según las potencialidades de los mismos que le permitan al capital aumentar la ganancia cortoplacistas.

Estos cambios no se materializan de la misma forma e intensidad ni en un mismo tiempo en todos los lugares, aunque los flujos que direccionan los procesos mantienen cierta regularidad y son consecuentes con las formas de articulación y grados de dependencia de las sociedades. En este ámbito crece la importancia del espacio de flujos operacionalizado a través de redes tangibles e intangibles, que inducen la creación de espacios productivos y recortes territoriales. Las diferentes funcionalidades espaciales son dirigidas por grupos económicos que direccionan las funciones y las re-localizaciones del capital; tal como lo manifiesta Dollfus, O. *“(…) organizando el espacio en función de la posición que ocupa el capital en los distintos lugares. Así, cada lugar está definido por las redes que le sirven y organizan”* (1997: 66). Con lo cual coincide Caravaca Barroso, I. cuando afirma que *“El espacio organizado según la distancia es continuo y jerarquizado. El espacio organizado en redes es discontinuo y fragmentado”* (1998:6). Por ello, esta evolución se produce, como lo expresa Ferrão, J.; *“(…) no de forma hegemónica y mucho menos exclusiva, la dimensión territorial permanece como componente sustantivo de muchos de los procesos que moldean las sociedades contemporáneas”* (1996:3), puesto que el territorio no se manifiesta como un sustrato, como algo pasivo, sino como el resultado cambiante de factores exógenos y endógenos.

Ante lo expuesto, “las *horizontalidades y las verticalidades*” Santos, M.; (1994:30) se presentan como un abordaje teórico valioso para explicar las estrategias adaptativas de los actores rurales en nuestro caso de estudio, es decir permiten interpretar el accionar de aquellos actores que implementan alternativas de inserción socioproductiva innovadoras en un universo que tradicionalmente se ha caracterizado por la producción de *commodities*. Desde este abordaje se expresa que las horizontalidades son los dominios de la contigüidad de los lugares reunidos por una continuidad territorial, las verticalidades se identifican por puntos distantes unos de otros, vinculados por diferentes formas y procesos sociales. Las verticalidades crean interdependencias y articulaciones desequilibrantes que se magnifican a medida que aumentan las necesidades de cada lugar, tienden a jerarquizarse a través de las técnicas y las herramientas político-financieras.

El territorio modificado constantemente por las redes está direccionado por la multiplicación de flujos entre nodos, en ellos se plasman las funciones más importantes que rigen la economía y la sociedad a escala mundial. Las actuales transformaciones no son coyunturales sino mutaciones estructurales que se originan desde el régimen de acumulación fordista hacia una nueva forma, una nueva lógica del capitalismo actual identificado como posfordista, neofordista, sociedad informacional, entre otras acepciones.

En este escenario, la masiva incorporación de innovaciones está originando una ruptura con el anterior modelo, las nuevas tecnologías de la información se convierten en núcleos centrales del ciclo de acumulación y crece el peso del capital intangible respecto al del capital fijo, antes dominante. La innovación al servicio de la economía hegemónica, produce transformaciones profundas que definen las nuevas realidades territoriales por medio de redes que posibilitan la competitividad y por lo tanto la acumulación<sup>1</sup>. Como resultante se identifican áreas innovadoras y bien conectadas a través de redes, otras marginales o excluidas asociadas a una escasa o nula localización de capital transnacional y con deficiente acceso a los flujos globales. Para Veltz, P.; “ (...) *el verdadero problema es aprender a pensar el mundo de otro modo que como un mosaico de zonas*” (1996:12), así el territorio se transforma en el eje principal para detectar y comprender las contradicciones producidas por el modelo. Para graficar esta afirmación el autor utiliza la metáfora del archipiélago, en la cual los polos son los espacios emergentes que conforman el archipiélago, mientras los territorios que no se

---

<sup>1</sup> Por este tema se pueden consultar Camagni, M. y Gordillo, G. 2000; Castells, M. 1996; Méndez, R., 2002), entre otros.

integran a las redes son los excluidos del sistema dominante, son los territorios sumergidos.

## I.2- Concentración, inestabilidad y exclusión

En el escenario expuesto se difunden procesos de fragmentación territorial, segmentación social y concentración/acumulación. Debido a ello, el nuevo modelo espacial es más interdependiente y más fragmentado pues se acrecientan las diferencias entre las áreas que participan activamente en el funcionamiento de las redes y aquellas otras que son excluidas o deficitarias. Castells expresa que la división espacial del trabajo no tiene como principal base a los Estados, sino que está construida en torno a cuatro posiciones diferentes de los agentes económicos en el sistema-mundo: producciones de alto valor, basados en trabajo informacional, producciones de alto volumen, basados en bajos costos, producciones sin transformar, basados en recursos naturales y producciones reducidas a trabajos devaluados. La nueva división espacial del trabajo a escala mundial está estructurada entre agentes económicos que operan en redes, de modo que *"(...) todos los países son penetrados por las cuatro posiciones indicadas... y ciertamente las más poderosas economías tienen segmentos marginales de su población (y de su territorio) en la posición de trabajo devaluado"* (Castells, M.; 1996:147).

Lo manifestado en párrafos anteriores sostiene que las redes que nutren la dinámica global no son inocuas, refuerzan las desigualdades territoriales materializándose en donde se localiza la riqueza, el poder, los flujos de capital; el resto queda excluido. Esta característica podría ser explicada además (salvando los tiempos y las formas) desde la *teoría de la dependencia* ya que en ella se expresaba que los territorios subdesarrollados son necesarios para que existan los desarrollados, y por lo tanto, la riqueza de los últimos se alimenta de la miseria de los primeros; se repite una estructura centro-ganadores- y periferia-excluidos- donde se vinculan dominados y dominadores.

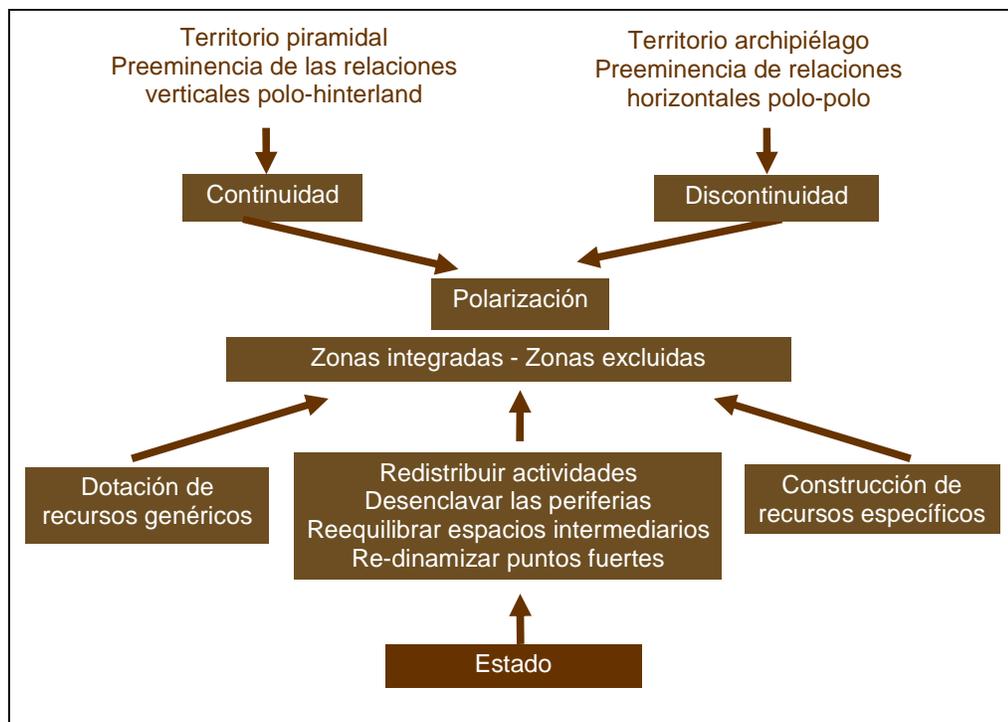
Yurjevic, A. plantea que *"Por esta vía, un país puede caminar aceleradamente hacia un agotamiento de sus recursos sin que las estadísticas que miden el ingreso nacional reflejen esa tendencia. La economía, siendo la ciencia que explica cómo los mercados reflejan la escasez relativa de los bienes, ha supuesto que los recursos naturales son abundantes y que no constituyen un capital que debe ser amortizado, ya que nadie invirtió en su existencia."* Además agrega que *"(...) ello constituye un error conceptual,*

ya que el valor de un activo no radica en su costo de inversión sino en el valor actualizado de los ingresos futuros que generará” (1996:13).

La cita anterior enuncia lo que sucede en los países que dependen de las exportaciones sostenidas por la renta natural del suelo y del agua, ya que a través de éstas se subvencionan a los países desarrollados, se paga deuda externa con endeudamiento ecológico y se delinea un futuro crítico, no sólo en lo económico sino además en lo ambiental, social y político.

Como se muestra en el Cuadro 1, si bien hay diferencias profundas entre un contexto direccionado por una estructura piramidal con preeminencia de relaciones verticales polo-hinterland con otro en el cual sobresalen las relaciones horizontales polo-polo; las consecuencias territoriales son similares: polarización, desintegración y marginalidad.

Gráfico 1. Contexto global de fragmentación y exclusión



Albuquerque, F.; ilustra lo expuesto cuando afirma que “La importancia de las redes y del territorio de las relaciones entre los diferentes actores y contextos no tiene nada que ver con la imagen de una sociedad globalizada y homogénea donde la identidad y la geografía se diluyen” (1999:9). Las dinámicas que se manifiestan en el espacio de las continuidades no son consideradas para la toma de decisiones, excepto que se

localicen en el territorio recursos humanos, naturales, económicos o tecnológicos que atraigan la re-localización de capitales nacionales o transnacionales.

En ambos escenarios la visión cortoplacista se rige por la lógica del capital financiero y satisface las necesidades de los capitales multinacionales. Como consecuencia de estos procesos se desencadenan desequilibrios macroeconómicos que originan desocupación, pobreza, inmigración, deterioro de la calidad de vida de población y de las condiciones laborales, entre otros.

*¿Cuál es la diferencia entonces, entre mediados del siglo XX y la actualidad?*

*¿Es posible explicar este momento histórico desde la teoría de la dependencia?*

Según algunos indicadores globales y las sucesivas crisis la respuesta a la primera pregunta es ninguna y la respuesta a la segunda pregunta es afirmativa.

Lo enunciado se sostiene considerando los siguientes puntos:

- el endeudamiento en los países dependientes se ha incrementado notablemente hasta triplicarse en Latinoamérica,
- la presión sobre los recursos naturales ha acelerado los procesos de desertización, degradación, contaminación y marginalidad de poblaciones,
- la equidad social en los países dependientes no es una componente contenida en la globalidad,
- hay una pérdida notoria en las capacidades, herramientas de decisión y gestión política de los países dependientes.

Ante esto, la reestructuración actual origina precarización, marginación de sistemas y de agentes, deterioro de los recursos naturales en un escenario de conflictos y contradicciones sucesivas. En este sentido, Benko y Lipietz se plantean si *“(...) el nuevo modelo territorial basado en la tecnología y la ciencia es resultado, más o menos provisional, de un triunfo desigual o de una relación de dependencia en la que la emergencia de unos pocos ámbitos se apoya en recursos ajenos”* (1994:40). Estos autores concuerdan en su análisis, aunque desde enfoques diferentes, con lo planteado por Yurjevic en párrafos anteriores.

Así, las necesidades de los espacios desarrollados se cubren con los recursos de los espacios emergentes, proceso que profundiza la brecha entre los que cubren sus necesidades y aquellos que se les incrementan; por lo que *“(...) el nuevo sistema económico global es al mismo tiempo altamente dinámico, altamente exclusivista y*

*altamente inestable en sus fronteras*" (Castells, M. 1996:102); integra o articula los territorios en forma diferencial, selecciona aquellos que le son "*funcionales*" a la rentabilidad capitalista como manifiesta Pradilla, E. "*(...) los demás territorios y sus pobladores, ineficientes y poco competitivos para el capital, son excluidos del proceso totalizador capitalista o mantenidos como reserva de mano de obra barata o depósito de sus desechos peligrosos*" (1997:46). Los "*territorios ineficientes*" son aquellos en los cuales no hay presencia concreta de desarrollo científico, es decir, no hay relación directa entre innovación, capital financiero y territorio, principios básicos para producir las transformaciones desde las lógicas de acumulación capitalistas. Esto origina lo que Harvey, D. denomina "*(...) la emergencia de una nueva Geografía del desarrollo capitalista (...)*" (1993:245).

En la actual fase del capitalismo se consolida un único mercado que propaga la rotación del capital, la captación de renta diferencial, la internalización de beneficios y externalización de costos; para lo cual es necesario la creación y uso de ventajas competitivas dinámicas a través de la ciencia y el conocimiento. Alburquerque, F.; expresa que "*Tanto la competitividad<sup>2</sup> como el desarrollo son sistémicos, esto es, resultado del esfuerzo organizativo e institucional del conjunto de actores sociales*" (2003:12). Como el capital se estructura bajo la óptica de la rentabilidad macro-económica, éste se localiza en territorios preseleccionados, transformándolos constantemente, originándose una lógica de expansión territorial capitalista con principios que no tienen en cuenta los criterios de equidad social sino criterios económicos<sup>3</sup>.

En este análisis se considera necesario incorporar la dimensión temporal como categoría significativa, pues como lo expresa Caravaca Barroso, I. "*(...) la principal característica que singulariza a esta forma de funcionamiento socioeconómico es que cuenta con la capacidad para actuar como una unidad a escala mundial en tiempo real, es decir, que el tiempo se hace instantáneo a escala planetaria, lo que altera significativamente la relación espacio/tiempo*" (1998:30). Hay un ámbito indefinido entre

---

<sup>2</sup> "*La competitividad es la capacidad de mantener y ampliar la presencia en los mercados, lo cual comienza -aunque no concluye- con el logro de los mejores niveles de eficiencia productiva o productividad dentro de la actividad transformadora*" (Alburquerque, F.; 2000:8). Por otro la Competitividad sistémica tiene su origen en el Instituto Alemán de Desarrollo (German Development Institute, GDI por sus siglas en inglés), al cual se le atribuye una amplia serie de trabajos relacionados con el tema a escala internacional.

<sup>3</sup> En el contexto capitalista, ámbito propio de la racionalidad formal, se hallan presentes los dos factores decisivos que permiten el desarrollo de la acción económica: la existencia de actores que persiguen ganancias y el cálculo del capital. Ciertamente, el capitalismo se identifica con la aspiración a la ganancia lograda con el trabajo capitalista incesante y racional. Para ampliar este tema se sugiere Weber, M. 1992.

el tiempo y el espacio, lo que permite que se establezcan relaciones entre actores, localizados en diversos lugares y a gran distancia.

Castells, M. postula que el tiempo intemporal pertenece al espacio de los flujos, en donde las localidades y las empresas están conectadas en forma simultánea, en tiempo real, por ello "(...) *el capital es siempre global, mientras que el trabajo es localizado*. (1996:45); y asume "(...) *que el espacio de flujos disuelve el tiempo, desordenando la secuencia de los hechos y haciéndolos simultáneos y propone la hipótesis de que es el espacio el que organiza el tiempo en la sociedad informacional*" (1996:376).

Desde una postura diferente Santos, M. expresa que "*El tratamiento de la cuestión del tiempo en los estudios geográficos no es más un tabú (...) con frecuencia lo que vemos es una vuelta al punto de origen como lo que se observa en la llamada Geografía del tiempo de T. Hägerstrand*", y agrega "(...) *la periodización histórica podría ser un instrumento adecuado para enfrentar el tratamiento del espacio en términos de tiempo*" (1998:41). Para el autor las técnicas actúan como medida cualitativa y cuantitativa del tiempo, incluyendo el "tiempo de los procesos del trabajo", "el tiempo de la circulación", "el tiempo de la división internacional del trabajo", entre otros.

Así en el espacio se manifiestan las formas, los modos y los flujos de las tecnologías; el espacio es por lo tanto, transformado, homogeneizado por las técnicas, por los sistemas y por los procesos de producción. De esta manera, los territorios son el resultado del tiempo transcurrido y el actual; cada momento histórico se corresponde con un conjunto de técnicas, de herramientas, de medios de producción que cualifican a cada lugar e identifican a cada sociedad.

Ante este escenario, es posible considerar que el tiempo y la distancia local se manifiestan en forma diferente al tiempo y la distancia global. Por un lado, la distancia local se materializa en un espacio concreto, continuo, mientras que la distancia global se expresa en un espacio abstracto. Hay una tensión creciente entre lo global y lo local, según Santos, M. "*Existe un conflicto, que se agrava, entre un espacio local vivido por todos los vecinos y un espacio global regido por un proceso racionalizador y un contenido ideológico de origen distante, que llega a cada lugar con los objetos y las normas establecidos para servirlos*" (1996:128).

De esta manera, el espacio y el tiempo expresan sus conflictos, sus contradicciones y sus concertaciones a través de las asimetrías, desarticulaciones y mutaciones territoriales. Se observa que hay una vinculación directa entre tiempo y espacio, es el tiempo de los procesos globales y locales lo que muta constantemente los territorios.

Las formas y los procesos de articulación son versátiles, los cambios se producen en forma vertiginosa y no responden a lineamientos preestablecidos ni pautados en forma concreta. Boisier, S.; manifiesta *“(...) que el dinamismo económico de un territorio, en el contexto de un sistema más y más globalizado, tiende a ser más y más exógenamente determinado. Una creciente proporción de los proyectos de inversión que se materializan en dicho territorio (y que configuran la base de su crecimiento) reconocen como capital financiero recursos ajenos al territorio mismo, dada la creciente transnacionalización del capital o, lo que es lo mismo para estos fines, la mayor movilidad espacial del capital”* (1997:3).

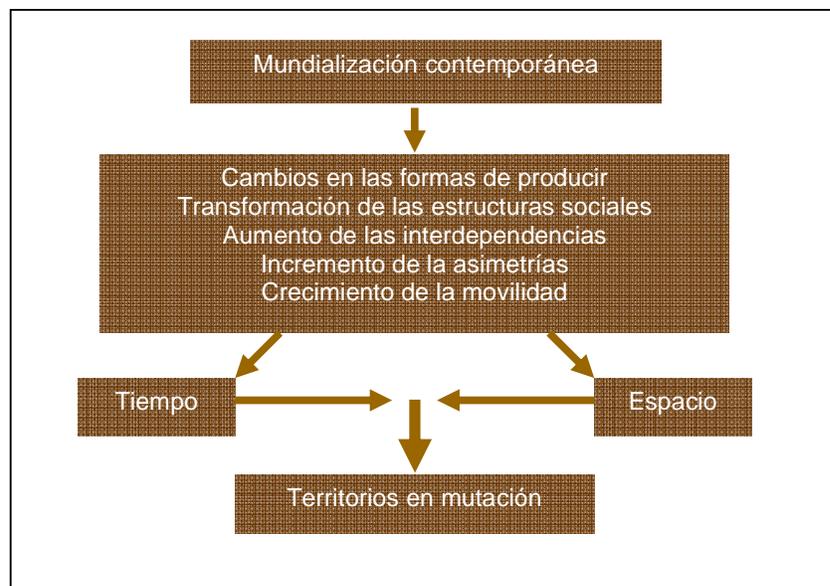
Lo expresado en la anterior cita ilustra la importancia de las redes, los flujos y los vínculos locales/globales; en esta escena se podrían insinuar lo que ciertos autores identifican como desterritorialización de las relaciones sociales y económicas. Así Entrena Durán, F.; afirma que se transcurre por *“(...) una situación en la que, en gran medida, las estrategias de acción colectiva y las relaciones entre las clases que se desarrollan en ellas cada vez dependen más de intereses exógenos (...)”* (1998:44). De esta manera, aunque las personas sigan viviendo en lugares concretos y localizables, sus acciones están cada vez más condicionadas por la cultura global más desterritorializadas originándose diferentes acciones más vinculadas con lo lejano que con lo más próximo.

Desde la geografía se realiza una fuerte crítica a esta postura; tal como lo expone Santos, M.; *“Las ideas de preeminencia del tiempo sobre el espacio, con la consecuente desterritorialización y muerte de la región son, tal vez, aquellas que parecen haber tenido la mayor profusión”*, debido a ello, prosigue el autor, los geógrafos han tomado dos caminos *“(...) aquellos que enfatizan la fragmentación del mundo actual, se preocupan sólo por la caracterización de los lugares y niegan, de ese modo, cualquier tipo de inteligencia totalizante. De otro lado, aquellos que consideran como central la homogeneización de los lugares y la disolución del espacio gracias al proceso de globalización”* (1998:23). Ya sea en forma explícita o implícita, se está posicionando el tiempo por sobre el espacio, se lo está determinando como factor explicativo de las transformaciones actuales y se desconoce la impronta territorial. El mismo autor, expresa que *“Es llamativo que no sean sólo los no-geógrafos, sino los geógrafos que hablan de desterritorialización, pues ésto significaría, por un lado la muerte del Estado territorial-un mundo sin naciones hoy atravesado por flujos transnacionales y, de otro lado, la creciente movilidad de los hombres, de los objetos (...)”* (1998:103).

Cuando observamos posturas que consideran al tiempo por sobre el espacio (en lo referente a su importancia explicativa), los análisis se realizan desde la desterritorialización en las cuales el territorio sólo es considerado como soporte, por otro lado, creemos que desde la Ciencias Sociales y la Geografía en particular, el territorio permanece y pertenece al cambio, se re-construye y de-construye en un determinado tiempo. Por lo que, tanto el tiempo como el espacio constituyen elementos explicativos de las transformaciones territoriales.

En el Gráfico 2 se exponen las vinculaciones entre tiempo y espacio en el mundo globalizado. Éstas actúan como componentes de los cambios en las formas de producir, en las estructuras sociales, en el incremento de las asimetrías y como causantes de las mutaciones territoriales.

Gráfico 2. Temporalidad y espacialidad de las mutaciones territoriales



### I.3- Una vuelta hacia el territorio

Los analistas nos encontramos ante el reto de avanzar en las investigaciones adecuando las interpretaciones acerca de los territorios a los nuevos marcos generales de referencia. El cambio de enfoques en los análisis de las nuevas realidades genera dudas a la hora de realizar investigaciones empíricas vinculadas a los procesos territoriales ya que el concepto de territorio, ha ido variando a través del tiempo y de los paradigmas que lo analizan. A principios del siglo XX se lo relacionaba con lo

geopolítico y de control o defensa; por otro lado, los geógrafos franceses de la escuela regionalista lo utilizan en forma semejante a identidad o particularidad específica sin tener en cuenta sus límites espaciales, abordaje que alude a una complejidad mayor. De todas maneras, hay científicos que coinciden en que los territorios representan una realidad multidinámica en la cual, como lo expresa Capellá, H. “(...) *la identidad territorial no ha desaparecido sino que se establece cada vez más sobre una vertiente simbólica*” (2001:20).

En este andamiaje, las territorialidades afirma Raffestin, R. “*Son el conjunto de relaciones que nacen en un sistema tridimensional sociedad-espacio-tiempo en el cual los individuos que forman parte, mantienen con la exterioridad<sup>4</sup> y con la alteridad<sup>5</sup> para satisfacer las propias necesidades, con el fin de obtener la mayor autonomía posible, teniendo en cuenta los recursos del sistema*” (1999:164) expresan las articulaciones intra e intersistémicas de los territorios y explican las relaciones verticales y horizontales de los actores. Por otro lado, Dematteis, G. argumenta que “*La territorialidad deriva de la acción colectiva territorializada y territorializante de los agentes locales se dirige a la construcción de estrategias inclusivas. En este caso, la territorialidad desempeña un papel de mediación simbólica, cognitiva y práctica entre la materialidad de los lugares y el actuar social en los procesos de transformación territorial y de desarrollo local*” (2001:34). Lo cual permite interpretar los procesos emergentes y las estrategias adaptativas como consecuencia de las “*interacciones específicas entre agentes y los conocimientos tácitos que los unen*” un conocimiento tácito<sup>6</sup> arraigado fuertemente al territorio” (Boisier 1998:35).

De acuerdo a lo expuesto, los territorios no son escenarios pasivos de soporte para el desarrollo, sino factores para la generación de ventajas competitivas<sup>7</sup>. La competitividad se basa en la creación de ventajas dinámicas, para lo cual se pone el conocimiento al servicio de la productividad, este proceso aún es muy débil en los países de América Latina, ya que se ha estructurado el crecimiento sobre la base de las ventajas comparativas, es decir, en la explotación de recursos naturales y la comercialización de

---

<sup>4</sup> Las relaciones verticales con el territorio, el “milieu”, el ambiente.

<sup>5</sup> Las relaciones horizontales con los demás agentes.

<sup>6</sup> Se entiende por conocimiento tácito aquel que una persona incorpora sin tenerlo permanentemente accesible a la conciencia, pero del cual el individuo hace uso cuando las circunstancias lo requieren y que es utilizado como instrumento para manipular el fenómeno que está analizando. En general es un conocimiento subjetivo y basado en la experiencia, incluye creencias, imágenes, intuición y modelos mentales, así como habilidades y técnicas artesanales.

<sup>7</sup> Por este tema se puede consultar Aydalot, P., 1986; Camagni, R., 1991; Santos, M., 1996; Veltz, P., 1996.

commodities. Sólo este simple análisis serviría para demostrar la situación crítica de los territorios latinoamericanos y su debilidad creciente en el contexto internacional.

En síntesis, en este trabajo se afianza la idea de que frente a la desterritorialización y al universalismo propiciado por la globalización, se gesta un creciente particularismo social, fuertemente territorializado. Por ello, en los análisis desde la Geografía, se deben tener presente las interconexiones de los procesos a diferentes escalas: lo global, lo nacional y lo local, es decir, pensar a los territorios en una íntima interconexión entre lo general y lo particular.

Además, es oportuno pronunciar que ante la desterritorialización producto de la globalización, se pronuncian acciones de re-territorialización. En este escenario, lo local posfordista se estructura como respuesta socio-territorial a la globalización y no como sobrevivencia de sistemas tradicionales que emergen al retirarse el fordismo. Los casos que se analizan en esta investigación representan una estrategia alternativa sobre la base de gestiones innovadores sin desechar los saberes tradicionales.

Así, la constitución y construcción de los territorios se produce por las interacciones entre actores y procesos socio-productivos, en los que las estrategias operacionales se apoyan en la cultura, la historia, la movilización del "saber-hacer", los fenómenos de aprendizaje colectivo, los modos o formas de cooperación, de asociación entre los actores y en las prácticas de adaptación que se desarrollan en escala local-global.

Sintetizando, las profundas transformaciones sistémicas-territoriales afectan a la sociedad generando nuevos retos y desafíos, entre los que se destacan la fragmentación, los procesos de exclusión territorial como consecuencias convergentes de estrategias de cuño descendente y por otro lado, las redes de carácter ascendente sustentadas en las singularidades locales y regionales; en este contexto se materializan los procesos de carácter global-local incidiendo diferencialmente según los flujos predominantes en cada territorio.

Se ha presentado en este capítulo un contexto global que viabiliza el análisis de las diferencias y los cambios territoriales a distintas escalas desde lo global hasta lo local. Entre el contexto expuesto y las singularidades locales se trastocan y adaptan los ER.

*Capítulo II*

## LOS ESPACIOS RURALES EN TRANSFORMACIÓN CAMBIOS Y ESCENARIOS

### II.1- Introducción

En este capítulo pretendemos explicar los ER desde la dinámica de las redes tangibles e intangibles que trastocan y modifican los territorios a través de una creciente internalización de flujos, de la aceleración en los ritmos de circulación de personas, de ideas y de mercancías. De esta manera, el modelo de acumulación articula un paradigma tecnológico y un régimen de regulación; acelerando el desarrollo de las fuerzas productivas en un lugar y retardándolo o haciéndolo nulo en otro. En consecuencia, desde diferentes abordajes teóricos se insiste en la tendencia evolutiva por la cual los ER transcurren hacia nuevas funciones y acciones lo cual ha obligado a replantear algunas de las categorías y perspectivas teórico-metodológicas con que tradicionalmente se abordaba su estudio. Aquellas conceptualizaciones dicotómicas urbano-rural, industrial-rural, agrícola-moderno, ciudad-campo; no son suficientes para explicar los complejos cambios actuales. Emergen así, debates sostenidos desde las Ciencias Sociales en los cuáles en el centro del análisis surge el enfoque de la nueva ruralidad como andamiaje teórico para explicar las mutaciones de los ER desde los vínculos urbano-rurales.

Este concepto se extiende en América Latina (AL) desde los noventa cuando “(...) *los conceptos de análisis económicos y sociológicos de las escuelas neoclásicas, marxistas y neoliberales*” no pudieron explicar los cambios en los ER. (Grammont, 2004: 289).

En este capítulo se esboza el marco teórico explicativo de las transformaciones territoriales en los ER con énfasis en América Latina<sup>8</sup>, para lo cual se han considerado diferentes posturas o visiones de la Geografía Rural, la Sociología Rural, la Economía, entre otras ciencias.

Así se ubican los aportes que reflexionan sobre la idea de desterritorialización y falta de argumento de los ER a partir de la crisis de la agricultura, como aquellos otros que los abordan desde la “nueva ruralidad” con una postura centrada en la dinámica sistémica-holística de los territorios; perspectiva que según De Grammont, H. “(...) *implica (en sí misma) la existencia de cambios importantes en el campo que parecen marcar una nueva etapa en su relación con la ciudad y la sociedad en general, tanto en el nivel económico como en el social, cultural y político.*” (Grammont, 2004: 289). En este último enfoque se desarrolla la presente investigación.

Lo expuesto abre en AL la posibilidad de pasar de los *estudios agrarios* centrados en la producción y los índices de productividad a los *estudios rurales* que plantean un enfoque más integral de los problemas rurales en los cuáles ocupa un papel preponderante identificación de los ER como multifuncionales. De todas maneras son los abordajes teóricos concurrentes los que viabilizan la comprensión de los ER latinoamericanos como territorios globales.

Estos nuevos desafíos teóricos demuestran que el espacio no es un producto terminado, sino que se halla en permanente mutación, está sometido a una inercia dinámica y contiene su devenir. En otras palabras, las configuraciones espaciales son tanto resultado como condición de desarrollo de los procesos sociales, conteniendo en sí a las fuerzas a veces complementarias, a veces contradictorias, que permiten mantener su orden originario, pero que al mismo tiempo guardan los gérmenes para su permanente restructuración.

---

<sup>8</sup> Si bien esta investigación no plantea un estudio exhaustivo de los espacios rurales de América Latina, es el escenario en el cual se inserta el universo de estudio específico.

## II.2- De la autarquía a la globalidad de los ER

En las últimas décadas la modernización y la globalización han repercutido en la dinámica de los ER latinoamericanos; la primera se introduce como factor transformador por la influencia del proceso urbano industrial; la segunda, la globalización, conlleva implícita una gradual merma de la autonomía de los espacios rurales por la entrada de flujos, organismos y agentes de alcance internacional que inducen e imponen sus normas. La magnitud de los cambios experimentados pueden apreciarse mejor si se establece una comparación entre dos polos extremos: el pasado histórico de un espacio dinamizado por unidades productivas familiares y/o campesinas con sistemas de producción condicionados por los factores naturales, con cierto grado de aislamiento y cohesión interna; y la situación actual, en la que los sistemas se encuentran trastocados por la dinámica de un entorno cada vez más descontextualizado, condicionado por la tecnología, la ciencia y la artificialización de los ciclos naturales.

En América Latina hasta mediados del siglo XX los ER constituían un heterogéneo mosaico de unidades productivas diversificadas y plurales, con un nivel de dependencia tecnológico y decisonal menos subordinado a factores exógenos. Esta dinámica se caracterizaba, habitualmente, por la homogeneidad cultural y unas formas de vida circunscritas a un espacio de dimensiones relativamente locales, parcialmente cerrado a las potenciales perturbaciones del exterior; cualidad ésta, que fomentaba ciertos rasgos de autarquía, conservadurismo, tradicionalismo y localismo. La noción, del "campo" como proveedor de materias primas para las agroindustrias mostraba un espacio rural aislado e ensimismado, que sólo se contactaba con el "exterior", "la ciudad", para vender su producción de alimentos; únicamente en las áreas rurales más próximas a los centros urbanos se materializaban débiles vínculos urbano-rurales dependiendo de las jerarquías de las ciudades.

Actualmente se asiste a un cambio de concepción y de percepción del medio rural. La idea de espacio rural aislado y agrícola ha ido variando en las últimas décadas. Coexisten una buena cantidad de análisis, entre ellos, varios desarrollos conceptuales que fueron, y en algunos casos aún lo son, claves para el progreso del conocimiento rural desde las Ciencias Sociales.

A medida que las ciudades crecen física, demográfica y económicamente, su influencia cultural se acrecienta también. Su reclamo sobre los ER, alimentos y mano de obra, aumenta paralelamente a aquel crecimiento. De tal manera, lo rural ve disminuir su autonomía decisonal, siente el enflaquecimiento de su espesura societal y, en

definitiva, observa cómo es cooptado por la ciudad. Lentamente, los valores ciudadanos (coincidentes, claro está, con los capitalistas) se superponen a buena parte de los valores rurales. Un ejemplo de ello es la noción de "comunidad", con sus colaterales de conocimiento interpersonal y de arraigo en el lugar, que deja espacio a la valorización de la "sociedad" (o "asociación", en términos de Tönnies), donde el conocimiento se despersonaliza y se pierde la sujeción atávica al terruño.

Lo enunciado materializa algunas de las consecuencias de los vínculos urbano-rurales, a través de lo cual no se le está quitando "personalidad" a los ER, sino que se expresa que el "ritmo" del desenvolvimiento de este espacio está marcado por el "paso" que sigue el desarrollo urbano. A su vez, como el poder de penetración de los medios comunicacionales (de cuño urbano) es cada vez mayor, y con él también lo es su incidencia social, los valores urbanos se difunden acabadamente por el espacio rural, generando una confluencia valorativa que tiene poco de dialéctica, o en todo caso, se ve muy sesgada.

No obstante, las ventajas de la aglomeración tienen un techo en procesos físicos y sociales (congestión, degradación ambiental, aumento de rentas, conflictividad laboral, etc.), los cuales desatan tendencias opuestas, de difusión en todas direcciones y de incorporación de otros espacios al movimiento ampliado de circulación originando constantes reacomodamientos estructurales.

Como se vislumbra, las aristas de la reestructuración espacial cuestionan la dinámica unas veces complementaria y otras antagónicas, entre los espacios urbanos y los rurales. La expansión de infraestructuras productoras de configuraciones urbanas marcaron las etapas de desarrollo espacial del capitalismo. Ferrocarriles, edificios de la administración, carreteras, teléfonos, plantas industriales, autopistas, infraestructuras, centros financieros, etc., constituyeron los hitos para la realización del proceso de acumulación. Asimismo, estas infraestructuras construyeron un espacio, objeto de consumo material en constante transformación y saturación. En este proceso, los ER cumplieron un papel importante; se organizaron históricamente como proveedores de materias primas para el consumo directo o la transformación industrial-urbana. Así, las relaciones de complementariedad son claramente asimétricas: cooptación de lo rural por lo urbano.

El proceso de urbanización, significó la desruralización de la sociedad. Ahora habría habitantes que por diferentes motivos se asientan en espacios "poco densos", que se dedican a la producción agropecuaria pero que, en esencia, no se diferencian en gran

medida de los urbanistas. El espectacular avance en la expansión de los medios de difusión/comunicación terminó por romper el precepto del aislamiento rural: cuán aislado está un habitante rural que por las noches se transforma en un cibernauta de Internet?, cuánto lo está aquel que conoce al momento los hechos políticos, sociales o deportivos a través de la TV por cable que baja la señal de la CNN?

Si el aislamiento parece superado, qué pasa con el otro pilar de lo rural: su papel de espacio productor de alimentos o materias primas. Este es quizás, el pilar más fuerte de la tradicional concepción de los ER. Aún en su versión más modernizada, se los considera sólo como productor ("industrializado", si se quiere) de alimentos o de materia prima para éstos. A su vez, como la demanda urbana de alimentos crece más de prisa que el ritmo de producción, se impulsaron una serie de cambios técnicos que posibilitaron un incremento notable en la productividad agrícola (la mecanización fue el primero, pero las tecnologías químicas y biológicas fueron las que dieron el impulso necesario para producir acorde a la demanda, y en muchos casos, superarla). El resultado fue un elevado volumen de producción debido a la productividad de los recursos implicados: suelo y capital. Si este fue el escenario de la articulación espacio urbano/espacio rural en la etapa fordista, actualmente se asiste a una re-configuración de los territorios.

En este caso, la gradual extensión de la pluriactividad y de la agricultura a tiempo parcial (atp), así como hacia un continuo aumento del grado de profesionalización, mecanización y modernización de los sistemas rurales son ejemplos concretos de los cambios y adaptaciones (Foto 1).

Foto 1. Aplicación de agroquímicos



La pluriactividad puede ser entendida en forma diferente, pero siempre representa un equilibrio entre los ingresos de una unidad de producción y los egresos. En los países del Hemisferio Norte sobre todo, se ha estimulado esta estrategia para inducir el desarrollo rural integrado, por otro lado, en los países subdesarrollados las sucesivas crisis han llevado a los campesinos y productores a incorporar diferentes estrategias pluriactivas, ya que, como lo expresa García Ramón, M. *“(...) es una forma de compensar la pérdida de tierras y afianzar el autoconsumo, de esta manera la pluriactividad presenta una doble perspectiva, la que existe en la propia esfera del autoconsumo y la que surge de la esfera comercial capitalista”* (1995:61).

La perspectiva de la esfera del autoconsumo expresa la realización de trabajos agrícolas junto a otros de tipo artesanales y/o el intercambio de trabajos entre distintas familias, en esta instancia se la toma como una forma de relación de cambio. En las áreas dinamizadas por sistemas productivos capitalizados la pluriactividad se operacionaliza además, con fenómenos de agricultura a tiempo parcial, diversidad de empleos familiares o el obrero campesino. El estímulo a estas estrategias se sustenta en la necesidad de mantener a la población en los ER y rururbanos. Es una forma de complementar los ingresos a través de la maximización racional del uso sobrante de los factores. Como ejemplo de lo enunciado, se observa el turismo rural que es una estrategia adaptativa que revaloriza ciertos recursos y saberes optimizando el uso sobrante de los factores: mano de obra femenina y jóvenes, recursos no productivos (ambiente, patrimonio, saberes) entre otros.

Así, la magnitud de los intercambios comerciales favorecen la instalación de flujos y de capitales en aquellos territorios que tienen potencialidades para responder a la demanda externa y en esta ecuación no tienen entrada los pequeños productores, los campesinos, ni los ER que son considerados marginales por el capital financiero y/o productivo.

Se observa en las últimas décadas una dicotomía entre lo que acontece en los ER, lo que planifican los Estados (cuando lo hacen), y el contexto global. Los Estados se subsumen en el sistema de acumulación actual, esto es, ajustan las acciones locales a la lógica de la globalización, con instrumentos macroeconómicos que acarrear desarticulaciones territoriales.

### *II.2.1- Rupturas, contradicciones y conflictos en los ER*

La pérdida de referencia territorial de los flujos e interacciones impide imaginar los cambios, ¿cómo explicar que:

- los mejores rendimientos son mayores amenazas,
- aumentar la productividad implica el deterioro de los recursos naturales,
- la ansiada competitividad trae consigo el despoblamiento rural?.

Las interacciones se pueden dar entre agentes, pueden asumir formas de naturaleza diferente, por ejemplo formal o informal, comercial o no, o también de agentes a agentes (por ejemplo en la adopción de tecnología), entre agentes e innovaciones (actividades de innovación colectivas) o entre innovaciones e innovaciones (tecnologías complementarias).

Los vínculos enunciados y otros que se dan en los territorios, inducen en ciertos momentos y en algunos lugares, contradicciones que devienen, entre otros factores, de la artificialización científica impuesta a los procesos productivos con el fin de lograr la competitividad; lo cual acelera la dependencia y subordinación de los actores locales a los flujos globales.

El conflicto está instalado, la homogeneidad inducida por la racionalidad productivista y científicista se contraponen a la heterogeneidad territorial. La pérdida de importancia de la agricultura, la reducción de la población rural, el declive de la influencia de los estratos sociales tradicionales, la decadencia del Estado de Bienestar; son algunos de los ejes que ilustran la crisis de los ER latinoamericanos. En forma simultánea se han deteriorado las funciones de los campesinos y los pequeños productores que tienen sesgadas las posibilidades de insertarse en este proceso. Aún en este contexto, algunos actores ponen en práctica mecanismos y estrategias adaptativas que transforman sus patrones culturales. La integración vertical de base rural, la diversificación de actividades, las asociaciones entre unidades productivas, los nuevos usos como el turismo rural y la producción de artesanías; son estrategias actuales desarrolladas por los actores. Por ello insistimos que se asiste a un movimiento enmarcado en un discurso contradictorio, por un lado, la meta productivista/cortoplacista, y por otro, un movimiento inducido también, pero con estrategias de inclusión integrales sostenidas en las singularidades territoriales a veces productivas y otras de servicios.

De todos modos, sobrevienen cambios que trastocan y cuestionan los abordajes explicativos existentes; según el sociólogo francés Hervieu, B. son la resultante de diferentes rupturas. “*Los espacios rurales están transformados por un movimiento de ruptura entre la economía y el territorio*” (1997:54) lo cual lo explica a través de diferentes vinculaciones a saber:

- Ruptura de orden demográfico por la despoblación de los ER que produce desequilibrios en las áreas receptoras y emisoras.
- Ruptura del modelo de agricultura familiar por la proliferación de actividades extraprediales y extra-agrarias.
- Ruptura entre agricultura y territorio debido a la artificialización de los sistemas de producción. Hay un predominio de la ciencia y la tecnología, es decir de las ventajas competitivas sobre las comparativas.
- Ruptura entre agricultura y alimentación a través de la liberalización de los mercados, de la fluidez de los intercambios y del crecimiento de las redes de distribución agroalimentaria que distancia la imagen entre agricultura y alimento.
- Ruptura entre agricultura y medio ambiente por la extensión de un modelo de desarrollo tecnológico basado en el consumo masivo de inputs químicos.

Otra ruptura, se da entre la agricultura y la tenencia de la tierra, aunque no presentada por Hervieu, en esta investigación consideramos necesario plantearla pues expresa el cambio en la importancia simbólica de la tierra por el de la tecnología, por el capital financiero y por la capacidad de manejo y gestión de los recursos. Hoy la tenencia está condicionada por el poder económico y no por el poder productivo, los grupos de inversores, los pools de siembra entre otros, trastocan singularmente las redes entre los actores rurales<sup>9</sup>.

En esta investigación los efectos del contexto global son interpretados desde dos posturas: por un lado el análisis de las herramientas verticalistas para explicar los procesos de homogeneización que incrementan la dependencia y exclusión y por otro lado, una interpretación y visualización de los procesos de carácter emergente que viabilizan el desarrollo de estrategias adaptativas. Estas territorialidades se enmarcan en un contexto de *transformaciones socioeconómicas* donde la agricultura ha perdido su

---

<sup>9</sup> Este proceso se ha podido comprobar en la región pampeana y extra-pampeana argentina, como en otras regiones de América Latina como Uruguay, Brasil, Paraguay.

importancia como actividad central<sup>10</sup> con inserción de flujos extra-agrarios y cambiantes vínculos urbano-rurales.

Los cambios se materializan desde las *transformaciones valorativas* por el posicionamiento de nuevas preocupaciones vinculadas con la seguridad y la calidad alimenticia, el deterioro de los recursos naturales y la pérdida de biodiversidad; a lo cual le añadimos las transformaciones vinculadas con la vuelta a lo local que se produce en forma paralela al fenómeno de la globalización; la cita de Moyano, E. ilustra lo expresado *“La recuperación de lo local se corresponde con un proceso de búsqueda de las raíces y de los referentes tangibles, de cercanía, en un mundo cada vez más globalizado cuyas coordenadas tanto físicas, como sociales se diluyen a escala planetaria”* (2000:196).

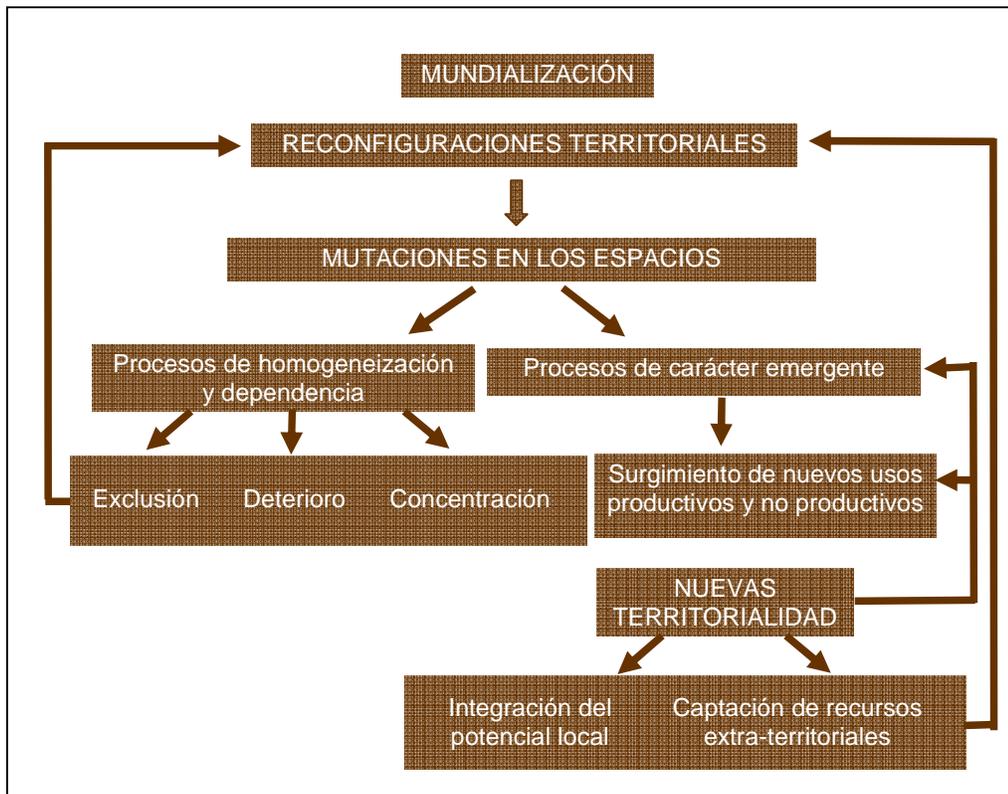
En el Gráfico 3 se ilustran los ejes explicativos y las relaciones existentes entre mundialización y transformaciones territoriales rurales que originan nuevas territorialidades.

Como muestra el gráfico, los ER están atravesados por una conjunción de conflictos y transformaciones que distan de lo planteado por Camarero, quien definía a los ER *“(...) como espacio laboral irregular, estacional y marginal, lo rural como lugar de trabajo de los inmigrantes, lo rural como espacio masculinizado y envejecido y hasta lo rural como devastador de recursos hídricos ”* (1992:20). En este escenario lo rural se mostraba con una imagen tradicional, una estructura social homogénea, claramente diferenciada, como *“(...) una especie de entidad autárquica, un microcosmos cerrado que se bastaba a sí mismo en el plano económico, social, institucional y cultural”* Entrena Duran, E. (1996:87). Un ER no globalizado, que sólo se sacudía ante una crisis muy profunda y generalmente de origen externo y que se contactaba con el "exterior" (la ciudad) para vender su producción de alimentos. Únicamente las áreas rurales más próximas a los centros urbanos tenían contactos más asiduos. En este contexto, los espacios urbanos eran orientados por la racionalidad científico-tecnológica burocrática, donde urbanización y modernidad se asociaban asiduamente.

---

<sup>10</sup> Lo que no significa que ésta haya perdido su capacidad para marcar el dinamismo de muchas zonas, especialmente en los países que dependen de las exportaciones de materias primas.

Gráfico 3. Re-configuraciones territoriales



Lo más complejo de este análisis es que aún se desconoce la profundidad de las transformaciones, los ER se enfrentan a problemas de precariedad, envejecimiento, fragmentación que caracterizaban décadas atrás a las sociedades urbano-occidentales.

Todo esto induce diferentes resultados, en cuanto a la forma, un cambio en la estructura y tenencia de la tierra, y en cuanto a lo funcional, concentración y asimetría. Así, los ER se ven penetrados por procesos de estandarización de usos y de modos, producción industrializada, homogeneización de productos, aumento de la productividad, expulsión de mano de obra y dependencia tecnológica.

En la Tabla 1 se sintetizan algunas de las características actuales de los ER que permanecen en constate cambio y readaptación.

Tabla 1. Debilidades y fortalezas de los ER

FACTORES	NEGATIVOS	POSITIVOS
ENDÓGENOS	DEBILIDADES	FORTALEZAS
	Crecimiento del endeudamiento. Descapitalización de los agentes. Tecnología de alto impacto. Precariedad / fragmentación. Desarticulación y asimetría territorial. Carencia de iniciativas propias. Invisibilidad del sector a nivel político.	Diversidad de los recursos. Creciente demanda de alimentos. Disponibilidad de mano de obra. Potencial producciones artesanales. Sumidero ambiental. Multifuncionalidad territorial. Oferta de recursos de ocio / tiempo libre y turismo. Calidad ambiental.
EXÓGENOS	AMENAZAS	OPORTUNIDADES
	Pérdida de valor agregado. Ruptura entre la capacidad productiva y la económica. Inversiones extraagrarias. Artificialización productiva. Liberalización de los mercados de commodities. Deterioro de los recursos naturales.	Nuevas funcionalidades rurales. Incremento de la conciencia ambiental. Desarrollo de mercados alternativos. Intensificación de las redes. Desarrollo del turismo rural. Revalorización de las producciones localizadas.

Esta “modernización productiva” se presenta como indisociable de la diversificación sectorial que se materializa a través de nuevas formas de relación contractual, de la desvinculación entre la capacidad productiva y los resultados del proceso productivo con una fuerte dispersión de usos, de agentes y de innovación a través de formas abstractas de apropiación de los factores de producción.

La reforma de la Política Agraria Comunitaria de la Unión Europea, ha girado de un tinte netamente productivista hacia otro en el que priva un enfoque holístico del medio que sustenta la producción agropecuaria, con especial preocupación por el futuro de ese espacio y la implementación de un plan integral de desarrollo rural a nivel de dicha

Unión<sup>11</sup>. Por su parte, su centralidad "alternativa" puede observarse en la configuración de ciertos movimientos cuasi-neorrománticos que pululan en distintos países europeos y en los Estados Unidos, postulando "una vuelta al campo" (Nogué i Font, J. 1998).

Estamos de acuerdo que el tradicional escenario rural basado en la unidad de intereses y de acciones de los actores rurales está siendo sustituido por un contexto más plural, con entrada de agentes y organizaciones extra-agrarias; ante lo cual las categorías analíticas que explicaban los ER décadas atrás, resultan frágiles e inadecuadas, por ello, desde esta investigación se torna necesario utilizar conceptos y categorías que permitan interpretar los cambios, comprender los procesos actuales y prospectivizar las acciones a largo plazo.

### II.3- Reestructuración de lo rural

A partir de la década de los 80' en UE y de fines de los 90' en América Latina, los estudios de los ER incorporan el análisis de los procesos sociales y económicos más allá de lo sectorial. Lo cual implica, la desvinculación de lo rural de lo agrícola o por lo menos de lo productivo, pero además posibilita el desarrollo de análisis enriquecidos desde lo local y la visualización de procesos alternativos.

Lo rural ha sido objeto de estudio en diferentes momentos históricos y desde múltiples paradigmas. En las últimas décadas, debido a las transformaciones territoriales, se han propuesto replanteos teóricos que den cuenta de las estrategias adaptativas de los ER, pero resulta una tarea compleja poder expresar con claridad ¿qué es lo rural?. Para comenzar desde la Geografía Rural se inicia un debate acerca de la capacidad que tiene la misma para dar respuesta a las demandas vinculadas a diversos temas: académicos, prácticos y epistemológicos, entre otros.

Es posible, aunque no es la meta de este apartado, recordar algunos modelos: **urbano-rural** (1940-50), del **continuum rural-urbano** (1960) o aquel que consideraba a ambos para interpretar la realidad (1980-90). Aún así llegamos hasta hoy sin un consenso acerca del término rural, por ello, algunos autores consideran que es un término que se presenta casi siempre *ad hoc* según el objeto de análisis. Si bien se profundizan las dudas respecto a lo rural, hay ciertos aspectos que presentan más precisión conceptual como los enfoques que han vertebrado los estudios de los ER. Por un lado, el **enfoque cuantitativo** es una mirada descriptiva y mensurable de la realidad, fluctúa desde lo

---

<sup>11</sup> El futuro del mundo rural europeo C.C.E. 1992

más rural hasta lo más urbano, se fundamenta en variables cuantitativas que posibilitan visualizar la evolución espacial de la ruralidad. La crítica más notable que se le realiza a este enfoque es que consideran una herramienta para delimitar los ER con la definición de los mismos. Por otro el **enfoque cualitativo** se sostiene en el análisis de las percepciones y significados, se centra en las construcciones sociales de la ruralidad. Según Paniagua, A. y Hoggart, K. el tercer enfoque es el de **flujos**, el mismo "*Queda definido desde dos conceptos esenciales de la moderna Geografía Rural: el idilio rural<sup>12</sup> y la producción y consumo de espacio*" (2002:66). El primero se vincula con la atracción que sienten las sociedades urbanas respecto a los ER pues lo consideran como territorios ideales sin problemas ni conflictos. Ante esta postura se manifiesta el *anti-idilio-rural* que pone de manifiesto los conflictos y los problemas de los ER. Por otro lado, el crecimiento de los vínculos urbano-rurales estimula procesos de consumo y producción simultáneos, aunque no adscriptos a un espacio u otro, lo que se observa es un incremento del consumo de los ER que simultáneamente reconstruye los espacios.

Como síntesis, aceptamos que los ER se encuentran en mutación constante y acelerado lo que ha estimulado renovados estudios y discusiones acerca de sus singularidades.

Así autores como Sanz Cañada (1991), Gómez Orea, D. (1994), Hervieu, B. (1995), Ramos, E. y Romero, J. (1995), Ceña Delgado (1995), Calatrava Requena, J. (1995), Castells, M. (1996), Ruiz Avilés, P. (2000), Carpio Martín, J. (2000), Mucknik, J. (2004), Paniagua, A. (2003, 2008), entre otros; se encuentran abocados a la problemática de los ER europeos.

La tendencia actual hacia la re-conceptualización de los ER está presente en América Latina y ha sido abordada desde diferentes enfoques disciplinarios. Coadyuvan con estos cambios, procesos que se materializan en casi todo el subcontinente como: proceso de hiperurbanización, modelos centrados en las agroexportaciones, apropiación económica de los recursos naturales, para enunciar sólo algunos. A través del tiempo los conflictos movilizaron un cúmulo significativo de estudiosos debido a la importancia socioproductiva y cultural de los ER en los países que componen la Región. Entre otros autores Cardoso y Pérez Brignoli (1979), Gutelman, G. (1981), Astori, D. (1985), Barrera, P. (1985), Marqués, N. (1994), Tort, M.(1994), Posada, M. (1995), Teubal, M. (1995), Murmis, M. (1997), Basco, M. (1998), Mocayo Jiménez, E. (2001),

---

<sup>12</sup> Las posturas encontradas abundan en este abordaje ya que consideran que es un análisis que parte de las necesidades urbanas y desconoce las rurales.

De Janvry y Sadoulet (2000, 2002), Echeverría (2000), Muñoz Wilches, L. (2000), Schejtman y Berdegué, (2003), Acosta Reveles, I. (2006), Segrelles Serrano, J. (2007), han analizado y debatido acerca de las controversias de los ER de la región y han discutido acerca de la multifuncionalidad y a futuros escenarios.

En Argentina la temática rural productivista ocupa y preocupa a científicos, políticos y estadistas debido a la importancia histórica-económica de los sectores que lo componen. Se pueden mencionar autores, tales como: Roffman, A. (1974), Masoyer, M. (1988), Solá, F. (1988), Bravo, (1994), Sábado, J. (1987), Obschatko, E. (1988), Trigo y Otros (1994), Albadalejo, C. (2004), Mosovich Pont Lezica (1997), Barsky, O. (1998), Geymonat, A.; Wehbe, M. (1998), Manzanal, M. (1998, 2004, 2007), Posada, M. (1998), Sili, M. (1996, 2000), Alvadalejo, C. (2005), Lattuada, M. (2004), Cavallé, F (2004), Neiman, G. (2004). Todos ellos analizan diferentes momentos y situaciones de los actores y ER, planteando las problemáticas que se intensifican en la actualidad; no obstante persisten además, las reflexiones acerca de lo rural como cambiante y con dificultades manifiestas para su definición y acotación.

Específicamente para el sudeste pampeano, autores como Barsky, O. (1991), Cascardo et. al. (1991), Posada, M. (1995, 2004), Boccheto, R. (1996), Martinez, M. (2002), Gorenstein, S. (2004), Bustos Cara, R. (2004, 2006), Reboratti, C. (2006) entre otros, estudian y profundizan los análisis centrados en los sistemas de producción de la región pampeana. Resulta arduo encontrar estudios que centren su atención en la multifuncionalidad de los ER, en general los abordajes, más allá de algunas excepciones, lo analizan desde la crisis sectorial y plantean soluciones en el mismo tenor.

Por lo expuesto en este trabajo es prioritario concebir a los ER como territorios pluriactivos, cambiantes resultado de los vínculos urbano-rurales. Quizá existan otros ámbitos en los cuales los cambios y mutaciones hayan sido significativas, pero lo que es preciso afirmar es que las transformaciones rurales han alcanzado tanta radicalidad que algunos autores hablan de "post" refiriéndose como la era "post-rural" (Ortega Riquelme; E 2000:5), asemejándose a Hobsbawm 1991 cuando sostiene que el mundo se ha convertido en post-industrial, post-imperialista, post-moderno, post-marxista y post-estructuralista. El término post, no presenta un andamiaje teórico, sino que se asocia a especulaciones, juicios o pseudo-verdades consideradas desde los análisis neoliberales.

Hasta los años 50' los ER han sido objeto de estudio predilecto de la Geografía Rural aunque después de la Segunda Guerra Mundial se originaron profundos cambios. Este nuevo escenario era acompañado de críticas a la Geografía Rural tradicional porque se le atribuía un carácter meramente descriptivo y carente de metodología rigurosa. (García Ramón, 1995:14). Ante ello, se proponía una Geografía Rural que tuviera como objeto de estudio las configuraciones espaciales creadas por las actividades siguiendo a Schaefer (1953), a Von Thünen, M. Chisholm (1962) o el clásico manual de W. Found (1971), todos representantes del comienzo de la renovación de la Geografía Rural. Este movimiento originó el desarrollo a nuevas técnicas de investigación y nuevas temáticas, en definitiva, un cambio en la agenda. A partir de la década de los 70', la Geografía Rural se ve trastocada por la aparición del modelo teórico-cuantitativo y el empuje de la Geografía Radical, en ambas posturas la Geografía Rural tuvo pocos seguidores.

A fines del siglo XX Ballester, E. (1991) expone tres posturas teóricas que proveen elementos para explicar la situación actual de los ER. Estos enfoques consideran a:

- Los ruralistas, aquellos que parten de un tratamiento especial de las actividades productivas y afirman que existe una indefinición del sector agrario. Estos grupos realizan un análisis sectorial centrando su atención sólo en lo productivo y agrícola.
- Los estructuralistas, es el grupo que se interesan por diversos aspectos como la tenencia de la tierra, las instituciones públicas y la influencia que tienen sobre las unidades de producción, los mercados, los bancos. Fluctúan entre la metodología sociológica y la metodología económico-descriptiva.
- Los analistas, que sostienen que la dinámica rural es inseparable del contexto global, ya que el productor rural se ve impactado positiva o negativamente por las políticas micro y macroeconómicas y por las redes materiales e inmateriales. Por ello, los análisis del espacio rural deben realizarse con los principios y variables que lo identifican pero dentro de un contexto global.

Comulgando con la postura analista y con el marco expuesto en los capítulos precedentes se observa que los ER se insertan cada vez más en una dinámica productivista, comercial y económica agroindustrial de diversificación ocupacional con tendencia a la desagrarización y la terciarización. Debido a este proceso de transformación constante abordar lo rural, no resulta sencillo, desde diferentes disciplinas, autores y momentos se ha intentado conceptualizarlo no obstante son múltiples y confusos los análisis.

En ciertos aspectos lo rural suscita confusión, ya que algunas veces alude a un territorio con ciertas características y otras a rasgos socioeconómicos o valorativos; se torna complejo definirlo exclusivamente desde lo productivo agrícola/sectorial, por ello, en esta investigación se propone abordarlo desde una visión más integrada y holística-explicativa desde las interrelaciones inter y extraterritoriales.

*“Como lo rural se construye socialmente, como construcción social está sujeto al cambio”* expresa, Entrena Duran, E.; (1998:14), este cambio a veces está impulsado por una preocupación conservacionista (con diferentes matices, desde el ecologismo radicalizado hasta el nacionalismo más ultramontano), otras veces montado sobre un proceso re-valorativo de los recursos existentes en él, otras por una clara presión impuesta por el modelo y sus necesidades de acelerar la rotación del capital. En este devenir se suceden construcciones y re-construcciones territoriales que muestran un carácter mutante y circunstancial.

Es oportuno enfatizar que en la actualidad la re-valorización de lo rural tiene lugar de manera paralela a una creciente agudización de la sensación de crisis de sus habitantes, se ha convertido a lo largo de los últimos años en un tópico de investigaciones y acciones oficiales; que no ignoran el evidente declive, deterioro y exclusión de algunas áreas rurales y los signos de reactivación y procesos emergentes en otras. A partir de estas nociones cabe efectuarse algunas reflexiones en torno a la manera en que varían las conceptualizaciones sobre lo rural; las mismas han posibilitado enlazar teórica y prácticamente el nuevo eje de desenvolvimiento que van adquiriendo los ER.

Para finalizar este apartado coincidimos con Paniagua A. y Hoggart, K. cuando expresan que *“ La construcción de lo rural no sólo se establece sobre morfologías, paisajes, arquitecturas, tamaño de las localidades sino también sobre costumbres, sentimientos, comportamientos o conductas, pero se hace notoriamente difícil dibujar los contornos del discurso sobre lo rural”* (2002:67).

#### II.4- Abordaje teórico de los ER. ¿Desde lo sectorial o sistémico territorial?

Hasta aquí se han desarrollado apartados que plantean el marco para interpretar los ER. Ahora bien, en la presente investigación se pretenden diferenciar los análisis de los ER sobre la base de dos enfoques. Por un lado, aquel originado desde la crisis sectorial y

pérdida de argumento en el cual tienen prioridad los sistemas de producción predominantes, como por ejemplo el agrario y por otro, el enfoque de la “nueva ruralidad” que introduce categorías sociológicas, normativas, productivas y espaciales. Asociado o concomitante con este abordaje se adscribe el concepto de multifuncionalidad introducido por primera vez en 1992 en la Cumbre de Río, posteriormente se constituye en el estandarte de la Política Agraria Común (PAC) y termina de consolidarse con la Declaración de Cork en 1996 y con la Agenda 2000. El mismo pretende observar y explicar la combinación de funciones productivas con otras que se desarrollan en los ER. Es reivindicado especialmente por los países en desarrollo y procura expresar las múltiples externalidades de los usos de los ER sostenidas por las actividades productivas asociadas al uso sostenible de los recursos. En este análisis se incluye al paisaje, generando un potencial desarrollo del turismo rural; la importancia de las tradiciones y de los saberes locales como estrategia de retención de las poblaciones rurales y como herramienta de cohesión territorial.

Si bien en los países desarrollados, especialmente UE, se utiliza como punto de partida la multifuncionalidad de los territorios; en América Latina presenta algunas críticas centradas en las diferencias marcadas que hay entre ambos ER. Por ello, Segrelles Serrano, J. expresa que *“La multifuncionalidad rural es una realidad conflictiva en la Unión Europea y es un mito en América Latina”* (2007:96). Esto se debe, según el autor, a todos los problemas que presenta América Latina entre los que se pueden citar: procesos de concentración, endeudamiento, pobreza, dependencia de la agroexportación, contaminación y deterioro; componentes *“antagónicos”* de la multifuncionalidad rural.

En el Gráfico 4 se ilustran las dos posturas que guían el marco propuesto en esta investigación y que el supuesto de una sobre otra, es decir la explicación sectorial por encima del enfoque de la “nueva ruralidad”, ha inducido acciones territoriales que han segmentado y fragmentado los ER.

Si bien consideramos necesario y fundamental dividir el objeto de estudio para su análisis, tan importante es además, partir del territorio como un todo para llegar a una síntesis en la cual las transformaciones territoriales sean consideradas en forma sistémica y no sectorial y fragmentadas.

Gráfico 4. Abordajes teóricos de los ER



En los dos sub-apartados siguientes se desagregan las especificidades de ambos enfoques analíticos.

#### *II.4.1- Desde el enfoque sectorial*

Actualmente existen científicos<sup>13</sup> que plantean el escenario de cambios en los ER como producto de una crisis de la agricultura que induce procesos de crisis poblacional. Reconocen el afianzamiento de procesos de diversificación, desagrarización, concentración de capitales y de tierra y sostienen que se asiste a un sentimiento de agudización de los conflictos con creciente tendencia hacia la desterritorialización como consecuencia de la inserción compulsiva en los mercados globales.

Este escenario impide, en cierta manera explicar las contradicciones, rupturas y transformaciones, ya que se sostiene en la crisis y la desarticulación y se converge en que los ER han perdido su "argumento histórico". Se pondera que la crisis agraria ha

<sup>13</sup> Ramos, E. y Romero, J. 1995, Gómez Orea, D. 1994, entre otros.

producido un proceso irreversible de degradación de los recursos naturales, de las relaciones comerciales, de los vínculos interpersonales y de las relaciones locales. Se focalizan los análisis en la agricultura, y como ésta, y por ende los agricultores, están en un proceso de cambio profundo se supone que los ER están en crisis.

Ciertos autores critican el enfoque de *crisis y falta de argumento* considerándolo como “*parcial y reduccionista*”, pues son afirmaciones realizadas desde posturas agraristas y sectorizada de los ER, desde las cuales se atomiza la realidad sin explicar las transformaciones, no se establecen relaciones sistémicas que enlacen el conflicto de la agricultura con los otros cambios territoriales, el problema se circunscribe a un colectivo social determinado, quizá el más predominante pero no el único.

#### *II.4.2 Desde la nueva ruralidad*

En este punto es donde nuestra investigación considera fundamental marcar la diferencia con otras investigaciones realizadas. Considero ineludible estudiar y explicar los cambios actuales de los ER desde el enfoque de la nueva ruralidad ya que a través de éste, el trabajo se nutre de factores y procesos que no se centran sólo en la actividad agrícola, ni en la estructura social agraria, ni en los sistemas productivos tradicionales; sino que se interpretan los procesos de cambio como nuevas construcciones en las cuales es posible visualizar otras oportunidades, otras alternativas, otras estrategias además de las productivas. Este abordaje, que puede ser entendido como una construcción teórica flexible, viabiliza el análisis de las transformaciones y reacomodaciones que se suceden en los ER como resultado de las vinculaciones entre lo global y lo local. Actualmente se encuentran diferentes análisis sostenidos en ensayos descriptivos y analíticos/normativos (Cartón de Grammont, 2008; Kay, 2008), aunque lo que se expresa con mayor precisión en cada uno de ellos es que el enfoque esboza caminos y herramientas para explicar las mudanzas y las transformaciones en los ER.

A través del marco enunciado se abordó el territorio rural de Tandil como un todo integral, articulado, interrelacionado y pluriactivo; ya que se sostiene desde el concepto de territorialidad antes que de agriculturismo y contrasta con el esquema de planificación sectorial característico. Por ello, consideramos improrrogable la discusión de los ER partiendo desde la complejidad actual de los mismos, en la cual debemos incluir los espacios de transición, los procesos de reestructuración, los vínculos urbano-

rurales, la incorporación de usos no productivistas y el actual posicionamiento como espacios multifuncionales.

Los ensayos **sociológicos** han realizado importantes aportes para comprender la multifuncionalidad rural, los mismos están centrados en los actores, procesos y sus estrategias ante los cambios tecnológicos productivos globales. Se destacan autores como Giarracca; N. 1993; 2001, Echeverri y Ribero 2002 en el contexto del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y en el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y con anterioridad Cartón de Grammont y Tejera en 1996. Uno de los ejes de análisis se sostiene en la desagrarización de los ER y la articulación con las redes agroalimentarias globalizadas. Su principal mérito es haber identificado las consecuencias territoriales de la interacción global-local, dando a cada escala un peso específico.

El enfoque **multidisciplinario/normativo** se vincula con el desarrollo rural que origina la teoría del desarrollo territorial rural. Es un enfoque descriptivo de la dinámica urbano-regional y de los espacios periféricos centrados en los vínculos urbano-rurales.

Ambos enfoques viabilizan la comprensión de la multifuncionalidad de los territorios rurales debido a que dan luz, visualizan los diversos usos productivos, comerciales, de consumo agrícola y no agrícola.

Desde el Hemisferio Norte, especialmente desde Europa se promulga la idea de la multifuncionalidad rural. La misma incluye todas las funciones que cumplen los ER tales como: la producción de alimentos e insumos agroindustriales, la defensa de los valores paisajísticos y ambientales, considerando las externalidades positivas y negativas de los diferentes usos, el hábitat permanente o temporario, movilidad de factores y de actores, entre otras funciones. Es a través de este enfoque que se generan categorías para analizar los procesos emergentes, las alternativas que presentan los recursos ociosos, las herramientas para reorientar la utilización de los recursos no sólo en la faz productivista sino creando nuevas formas no productivistas de utilización.

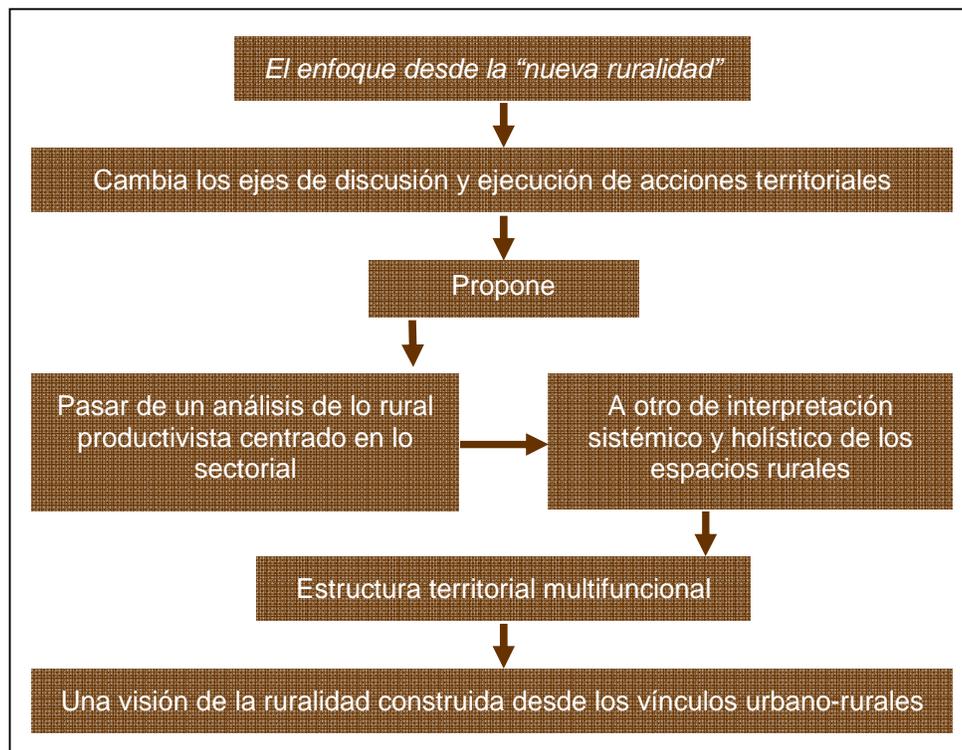
Las actuales tendencias hacia la reafirmación de los lugares (rurales y/o urbanos) y hacia su consideración como unidades de desarrollo, pueden ser interpretadas como tentativas de reterritorialización de las mismas. Desde esta perspectiva, la búsqueda de alternativas para la solución de los problemas y la re-dinamización de lo rural se manifiestan como estrategias tendentes a evitar el deterioro, el desmembramiento y la desarticulación socioeconómica de los ER resultado de las prácticas productivistas del desarrollo.

Esta postura apela a la interpretación e identificación de componentes y herramientas para crear estrategias de re-posicionamiento entre las cuales se pueden enunciar: las nuevas funciones de los ER, la potencialidad de los recursos, la revalorización de lo natural, lo identitario y auténtico, las nuevas demandas de productos ambientalmente sustentables y la creciente preocupación que manifiestan algunos organismos acerca de los desequilibrios territoriales.

Un enfoque sistémico y no sectorial, como el expuesto, destaca las nuevas funciones de los ER, considera las potencialidades de los diversos recursos y prioriza como factor explicativo determinante los vínculos urbanos-rurales. Se observan cambios en los ejes de discusión y ejecución de acciones territoriales ya que se pasa de un eje productivista centrado en lo sectorial (en especial, en el fomento de la producción del sector agrícola), a otras herramientas interpretativas y de gestión más complejas, en las cuales se asocia la agricultura y el resto de usos desde una estructura territorial multifuncional construida a partir de los vínculos urbano-rurales.

En el Grafico 5 se ilustra lo expresado, donde el enfoque de la “nueva ruralidad” viabiliza la interpretación de las transformaciones territoriales y la comprensión de los procesos que re-construyen en la actualidad los ER.

Gráfico 5. El enfoque sistémico de la ruralidad



No obstante, esta visión alternativa puede funcionar como un nuevo mito, de manera análoga a como el mito de la idea de progreso legitimó la concepción productivista del desarrollo. Esta mitificación suele traducirse en una tendencia a idealizar e ignorar las asimetrías y dominaciones presentes en los ER, lo que a su vez puede servir para legitimar u ocultar los problemas derivados de las exigencias de restructuración funcional/global/urbana. Se explican, así fenómenos como el TR en contraste con el tradicional turismo de masas, las políticas de conservación medioambiental que tratan de convertir al agricultor en guardián verde, o la nostalgia del mundo rural de ciertos novelistas y cineastas.

Es real que algunos agentes rurales perciben este escenario de restructuración como un obstáculo para sus planes de intensificación productiva, otros tratan de sacar ventaja de la situación optando por la alternativa de diferenciación y diversificación a través de estrategias centradas en la multifuncionalidad de los territorios, como por ejemplo el cultivo de productos calificados o etiquetables con denominación de origen.

Como se ha expresado este enfoque parte de una visión holística y multifuncional, tanto para el análisis de los problemas como para las soluciones. Aún en consonancia con lo expresado nos preguntamos:

¿Cómo encontrar soluciones desde la “nueva ruralidad” si ésta se considera en los ensayos teóricos pero es ignorada por las instituciones, por el Estado y por los actores sociales?

Por cierto, en esta investigación sostengo que aún ante los riesgos crecientes y la incertidumbre, el enfoque desde la “nueva ruralidad” hace posible explicar las crisis sectoriales, los cambios en los diferentes componentes pero además es una visión más flexible que a través de la interpretación de los flujos horizontales y los verticales se abordan los ER como espacios geográficos, como un sistema compuesto por estructuras y funciones de niveles diferentes en el que los diversos componentes, como aduce Uribe Ortega G. *“actúan dialécticamente en una dinámica que es permanente y cambiante”* (1998:30).

## II.5- Los ER latinoamericanos globalizados

A pesar de las declaraciones sobre la liberalización del comercio la mayoría de los países industrializados han prolongado la política de los subsidios, EEUU, Japón, algunos países de UE., entre otros; conducta que pone en duda la nueva regulación del sistema agroalimentario que impacta simultáneamente en la coherencia de los sistemas agroalimentarios latinoamericanos y nacionales.

En este ámbito se aúnan factores de carácter económico (incorporación de tecnología, inversión), estratégicos (diversificación, especialización, adopción), políticos (medidas que tienden a crear un marco propicio para que las empresas puedan transformarse estructuralmente) y ambientales (alto nivel de artificialización y componente científico en los procesos productivos)<sup>14</sup>.

A principio de los 80' América Latina se visualizaba como un territorio con dificultades y profundas crisis socioeconómicas, especialmente por la deuda externa, altos índices de reclamos sociales insatisfechos, desempleo, pobreza, creciente deterioro de los recursos, narcotráfico, presencia de gobiernos de facto y democracias endebles. Desde fines de los 90' se conjugan otras consecuencias producto de la aplicación de regímenes neoliberales que han magnificado los procesos de marginalidad territorial, fragmentación y segmentación social, concentración de tierras y de capital, por nombrar los más importantes. En este universo espacial los intercambios se producen sobre la base de dos lógicas de funcionamiento, aquellos actores que responden a la racionalidad capitalista y los otros, bajo la lógica campesina y de autosubsistencia actualmente en retroceso; este binomio viabilizó la dinámica dual del crecimiento en Latinoamérica en un marco de rupturas y transformaciones ante las cuales los actores implementan diferentes estrategias para adaptarse al contexto. Ambas lógicas bipolares reajustan el modelo neoliberal sin estándares de equilibrio ecosistémico ni sostenibilidad de los recursos naturales.

Ahora bien, ¿cómo surgen estos procesos de cambios?, ¿son originados en el seno de las sociedades rurales o son imposiciones de los grupos hegemónicos? ¿No resulta contradictorio poner en duda el modelo productivista cuando los países dependen de las exportaciones rurales?. Estas son preguntas que nos hacemos pero que no encontramos respuestas ya que se observa un incremento de la dependencia por la sumisión de los procesos productivos al capital industrial y financiero. Este poder "económico" se nutre de ventajas competitivas (ciencia e investigación) y también es un "poder socioterritorial" ya que direcciona los mercados de insumos y de productos, crea

---

<sup>14</sup> Este abordaje puede ampliarse en Gorenstein, S. 2001.

y recrea desequilibrios, modifica las pautas de conductas alimenticias, ambientales y sociales, y determina el valor agregado territorial en sectores intangibles del sistema.

La desregulación de los mercados y la incorporación de tecnología viabilizan el aumento de los flujos materiales e inmateriales que desbordan las fronteras de los Estados. Los roles estatales se adecuan a las imposiciones de la nueva división internacional del trabajo como claros mecanismos de ajuste a los procesos globales. Los diferentes marcos regulatorios impuestos desde los procesos de regionalización e integración como la UE, NAFTA, MERCOSUR, SE Asiático, lo planteado en la Ronda Uruguay del GATT, OCM; condicionan el desarrollo de los ER de América Latina.

En 1955 Estados Unidos logró que el GATT sacara al sector agrícola del acuerdo, pues los agentes norteamericanos no estaban aún preparados para someterse a una competencia. Pero en 1986 el mismo país consideró necesario llamar a una nueva ronda de negociaciones incluyendo la agricultura. Después de varios años de negociaciones se logró un acuerdo que se centraba sustancialmente en la conversión de las principales barreras no-arancelarias en aranceles, y el establecimiento de períodos diferenciales para la reducción de las tarifas. Los países industrializados lograron, sin embargo se exceptuaran del acuerdo los subsidios directos a los productores, lo cual permitió a la Unión Europea continuar otorgando “pagos compensatorios” a sus agricultores y a Estados Unidos continuar con su política de “pagos deficitarios”. En este escenario los países agro exportadores de América Latina<sup>15</sup> mucho más dependientes y desarticulados pierden en las negociaciones.

Ahora bien, si este es el escenario externo a la región no menos complejo es el interno. Los programas de ajuste estructural aplicado en Latinoamérica parten de la idea-fuerza de que las medidas macroeconómicas son neutras, por lo tanto los Estados deben librar a las leyes del mercado la suerte de los actores productivos. Estas medidas de reestructuración y liberalización económica no han sido ni son inocuas; las cuales llevan a los productores a competir sin amortización de los impactos diferenciales, sin un período de ajuste y medidas compensatorias que les permitan llevar a cabo una eficiente reconversión productiva, tal como lo plantea Llambí, L. “(...) es simplemente condenarlos a perder el partido sin haber emparejado primero las condiciones del juego” (1996:67).

De esta manera América Latina transcurre por procesos productivos distribuidos en forma discontinua, sub-contratación y abastecimiento de insumos “just in time”;

---

<sup>15</sup> Que integraron en las negociaciones el llamado grupo Cairn.

mecanismos que persiguen la estabilidad macroeconómica, buscan el equilibrio monetario y priorizan el comercio internacional sin tener en cuenta las especificidades territoriales. Cada uno de los países se integra al mercado internacional a través de las exportaciones de *commodities* que cumplen una función determinante en la generación de divisas y en el crecimiento económico. Este mecanismo de neto corte macroeconómico se apoya en las ventajas comparativas profundizando los desequilibrios y la dependencia. En este escenario, se destaca cómo los pequeños productores de distintas eco-regiones y países sufren especialmente crecientes desventajas en términos de escala, de acceso a la infraestructura de servicio, de falta de información, de encarecimiento de las energías y otros insumos derivados del petróleo y especialmente de presión por la tierra en una disputa por el espacio en la que los actores grandes –a veces extra-agrarios- y frecuentemente –extra-regionales van desplazándolos hacia espacios más marginales rurales o urbanos.

Argentina no ha permanecido ajeno a estas transformaciones; a pesar de las modificaciones registradas en la estructura productiva desde los años 50', el sector agroindustrial mantiene un peso relevante en el total de la producción, constituye uno de los sectores de más temprano desarrollo, es el principal sector exportador, proveedor y generador de divisas, por lo tanto, una de las más importantes fuentes de recursos fiscales para el país. Ante este escenario nuestro país transita por un proceso de desarticulación de la estructura socioeconómica interna junto a una dependiente y frágil posición externa proceso que es compartido con el resto de los países de la región.

En síntesis los abordajes acerca de los ER se sostienen en análisis macroeconómicos y los enfoques de la “nueva ruralidad” son desconocidos o por lo menos ignorados. Cada una de las acciones vinculadas a los ER en América Latina se rige por parámetros macroeconómicos-sectoriales-productivistas, donde desarrollo se confunde con crecimiento y éste es direccionado por el mercado externo.

La recurrente simplificación macroeconómica y el habitual enfoque sectorial consideran sólo las ventajas de las exportaciones, el “valor añadido territorial”, que deriva de la acción colectiva y territorializada de los agentes rurales que puede dar respuesta a los problemas como desocupación, “*desterritorialización*”, pobreza y marginalidad, es inadvertido por los estadistas y gestores.

Por lo expuesto se concluye que para inducir estrategias ascendentes es primordial partir de un abordaje sistémico-integral-territorial de los ER, en esta estructura el enfoque de la “nueva ruralidad” viabiliza un andamiaje teórico-conceptual que:

- incluye la diversidad de usos, situaciones, agentes e interrelaciones,
- reconoce a los ER como pluriactivos y multifuncionales por lo tanto es inadecuado la unicidad de políticas y de criterios,
- considera la inserción de población en actividades no vinculadas a las extractivas-productivas,
- prioriza los vínculos urbano-rurales materializados a través de las relaciones intra y extraterritoriales,
- revela los saberes locales y las identidades territoriales como factor de desarrollo,
- enuncia estrategias de re-localización y fijación de la población.

Considero preciso subrayar que los ER son territorios dinámicos por lo tanto cambiantes, adaptables y articulados. Presentan potencialidades para implementar planes de desarrollo territorial rural/local a través de estrategias ascendentes, sostenidas en una visión desde la “nueva ruralidad” y no desde una posición que planté la crisis sectorial y omita las potencialidades territoriales. Los ER además de ser territorios de integración de modos, de formas, de procesos, de funciones; deben ser interpretados como territorios multifuncionales y sistémicos, territorios integrados, **¿integrados a qué?** Integrados a la globalidad, **¿sólo a la globalidad?**, no sólo a ella, sino fundamentalmente a lo global y a lo local en un mismo tiempo, en una misma simultaneidad.

En este marco la interpretación de los ER se ha realizado desde un juego de análisis contrapuestos. El primero, aquel que explica los ER desde la falta de argumento y los diferentes sectores productivos y el segundo reconoce la sectorización productiva pero propone herramientas para interpretar los cambios, la multifuncional de los ER, se nutre y enriquece desde un enfoque holístico y multidisciplinar; por ello se sostiene que los ER no pueden ser abordados desde un enfoque sectorial y productivo, sin alternativas, corolario de procesos desterritorializadores, sino como un todo mutante y articulado en forma multiescalar.

Comulgamos que los estudios que priorizan los análisis a partir de un enfoque desde la nueva ruralidad enriquecen los conocimientos y posibilitan el encuentro de nuevos caminos y alternativas de desarrollo para los territorios. Si como fue expresado, existen lugares excluidos por los procesos propios de la globalización, por medio de esta visión se valorizan los recursos productivos y aquellos otros que sin serlo coadyuvan con el crecimiento económico, la equidad social y la sostenibilidad ambiental, es decir, se re-

---

valorizan los saberes locales y los recursos no productivistas como el paisaje, entre otros. Este nuevo escenario ha contribuido a la puesta en valor de recursos ignorados o poco considerados, que a través de diferentes estrategias reorientan la innovación, la formación de capital humano, así como la consolidación de un tejido socio-productivo rural-urbano.

Es lógico señalar que este movimiento de ponderación de estrategias no productivistas tiene su origen en las demandas y/o necesidades de los actores urbanos, por ello resulta singularmente importante plantear las pesquisas desde los vínculos urbano-rurales ya que es a través de los mismos que vamos a interpretar los cambios, conocer las necesidades de los actores rurales e inducir posibles alternativas de adaptación e inserción local/global.

### *Capítulo III*

## NUEVA RURALIDAD COMO ESCENARIO TEÓRICO PARA EL DESARROLLO TERRITORIAL

### III.1- Introducción

Los capítulos anteriores plantean un contexto general teórico, a través de las relaciones entre globalización/territorio y uno más teórico/metodológico relacionado con la discusión entre: enfoque sectorial o desde la nueva ruralidad. En el presente capítulo se propone discurrir acerca de la importancia que significa el conocimiento de las singularidades territoriales para los procesos de desarrollo rural; este tema ha tenido tratamientos disímiles y aplicaciones aún más erráticas en América Latina. Desde nuestro trabajo creemos fundamental hacer hincapié en la necesidad de aplicar planes de desarrollo rural consensuados con la población rural y urbana, para inducir procesos de producción/inclusión y de apropiación/sostenibilidad lo cual, en el actual contexto, resulta particularmente ambiguo y muy conflictivo en Argentina por la puja entre intereses políticos y económicos de dos grupos antagónicos y podríamos decir radicalizados: *el campo y el gobierno*.

De todas maneras y abstrayéndonos de las singularidades territoriales, sólo por ahora, en su acepción más amplia el concepto de desarrollo significa el descubrimiento y gestión de las potencialidades territoriales considerando tanto aspectos cuantitativos como cualitativos. En general, los enfoques de desarrollo aplicados en AL poseen un marcado carácter cuantitativo y lineal, indicadores que proponen escasa información

para analizar un contexto complejo caracterizado por procesos de fragmentación y burbujas de riqueza rodeadas de territorios de miseria y pobreza.

Es sabido que son abundantes las definiciones de desarrollo, de todas maneras, en este apartado se han seleccionado algunas para interpretar el desarrollo territorial rural. Por su lado Caravaca Barroso, I. expresa que *“(...) el desarrollo se presenta como un concepto multidimensional, a la vez cuantitativo y cualitativo, que incorpora al análisis los principios de equilibrio en la distribución, autonomía en las decisiones, calidad de vida, capacidad creativa, etc”* (1996:92). Stöhr, W. expone que *“(...) el desarrollo es un proceso integral de ampliación de oportunidades para las personas, los grupos sociales y las comunidades organizadas territorialmente y de movilización de toda la gama de sus capacidades y recursos a favor del bien común en términos sociales, económicos y políticos”* (1981:2). Por último Vázquez Barquero, formula que *“El desarrollo es un proceso de objetivos múltiples que pretende mejorar la eficiencia en la asignación de los recursos públicos, fomentar la equidad en la distribución de la riqueza y el empleo, y satisfacer las necesidades presentes y futuras de la población con el uso adecuado de los recursos naturales y medio ambientales (2000:18)”*.

Como se observa en las tres citas (que no son las únicas sino las seleccionadas para esta introducción) aparecen expresiones muy precisas respecto a lo que en la actualidad se entiende por desarrollo, en cada una de ellas es posible identificar ciertas categorías explicativas para crear estrategias de Desarrollo Territorial Rural (DTR)., hemos encontrado complementariedad entre las tres definiciones y no se manifiestan contradicciones entre los autores aunque pertenezcan a ciencias y marcos teóricos diferentes, lo cual nos aporta certidumbre respecto a los conceptos seleccionados.

En América Latina los intentos de aplicación de planes de desarrollo no han dado resultados esperados ya que en general las políticas públicas aplicadas efectúan acciones aisladas, sectoriales y contradictorias a lo expuesto en los análisis teóricos. Las mismas se centran en ayudas a modo de dádivas coyunturales o “parches”, con un claro sesgo paternalista, proteccionista o populista.

Un ejercicio diacrónico muestra que el desarrollo hasta los años 60´ era entendido como un proceso unilineal verticalista<sup>16</sup> en el cual:

- se partía desde los territorios menos desarrollados hasta los más desarrollados donde se concebía la dirección del cambio como un proceso unidireccional,

---

<sup>16</sup> Se presenta un análisis en general, lo cual no invalida acciones y modelos diferentes.

- las desigualdades serían eliminadas por medio del mercado o por la intervención de políticas verticalistas,
- cuando se alcanzara el nivel de desarrollo planificado las diferencias desaparecerían,
- el desarrollo se sostenía en la expansión productiva industrialización-urbanización y en el aumento del consumo de las masas localizadas en los espacios subdesarrollados,
- la concentración de la actividad productiva en grandes centros urbanos bien conectados era un factor estratégico.

En este contexto los modelos de desarrollo se apoyaban en la dinámica de los mercados externos y la escala productiva donde las regiones seguían patrones similares, o "etapas" de desarrollo (Rostow, 1960).

A partir de los años 70' este modelo es cuestionado por algunos teóricos comprometidos que critican la poca importancia y la falta de políticas centradas en las singularidades territoriales. Simultáneamente se materializan en América Latina índices de desocupación, debilitamiento de las condiciones socioeconómicas, sentimientos de aislamiento y desvinculación y la consolidación del desmoronamiento del Estado de Bienestar. La gran ciudad, otrora con una imagen dominante y moderna que absorbía sin mayores problemas la población de los ER se convierte en un ámbito de soledad, de desamparo y de desarraigo.

Ya en el contexto globalizado los conflictos se profundizan y la posibilidad de desarrollo de aquellos espacios antes considerados subdesarrollados está cada vez más alejada, y es más, para que los ganadores sigan siéndolo, aumentan las presiones sobre los territorios emergentes transformados por los procesos de artificialización y la intangibilidad de los flujos transnacionales.

En este contexto conviven dos posturas, aquella fundada en el **pensamiento científico liberal**, donde el desarrollo es definido como el crecimiento económico (incremento del Producto Nacional Bruto) acompañado por la modernización para competir, todo lo cual proporcionará el cambio para mejorar las condiciones de vida de la población. Por otro lado, la que posiciona lo local (rural y/o urbano) frente a lo global, con un creciente interés por las particularidades locales. Esta nueva dialéctica es interpretada como una tentativa de hallar fórmulas y estrategias que les posibilite a las comunidades encontrar la articulación con lo global a través de caminos alternativos. Frente a esto, el desarrollo

local se constituye en alternativa para generar espacios socio-vitales más dinámicos y con crecientes posibilidades de inclusión.

Si bien el modelo de desarrollo local se considera actual, la discusión vinculada con los recursos comunitarios y su importancia casi siempre se ha tenido en cuenta en unos u otros enfoques teóricos que se han plasmado territorialmente, aunque a veces desde posturas opuestas como por ejemplo la sociología global de Durkeim y la geografía localista vidaliana.

El enfoque de desarrollo local facilita el contexto explicativo de las estrategias adaptativas, de los procesos de pluriactividad, la identificación de los vínculos urbano-rurales y como corolario, el abordaje sistémico de los territorios lo cual se transforma en un contexto singular para articular acciones en los ER objeto de estudio de nuestra investigación. Por ello, he considerado pertinente el tratamiento de este enfoque pues crea la plataforma incluyente para que los ER resurjan de la invisibilidad provocada por los enfoques verticalistas-cientificistas que los consideran sólo como escenarios productivos.

A principios del siglo XX Howard propone estrategias territoriales de base rural y el economista Marshall identifica a las estructuras locales articuladas a través de redes productivas como “distritos industriales”. Esta tendencia perdura hasta principios de los años 30´ cuando surge la regulación fordista dentro de un Estado keynesiano que representa *“el triunfo de la globalidad nacional por sobre la especificidad local”* (Klein, J. 2005:27). Es aquí donde se reconocen fenómenos tales como: industrialización difusa, distritos industriales, iniciativas locales de promoción o creación de actividades económicas, experiencias empresariales más o menos aisladas situadas en ciudades de tamaño medio o pequeño o en áreas rurales, entre otros. Este proceso es interpretado por Renard, M. (1996) como los *“intersticios de la globalización”* ya que a través ésta nueva forma de abordaje de la realidad se pretenden revalorizar los recursos para hacer viables formas diferenciadas de utilización y optimización de los recursos. Este fenómeno de lo local ha sido muy fuerte en algunos lugares, lo cual ha llevado a muchos especialistas a hablar del localismo como revitalizador de la democracia.

Los geógrafos en cierta manera aportan un elemento diferenciador al análisis, tal lo expresado por Dematteis, G. y Governa, F. cuando afirman que *“Ejecutando procesos de desarrollo local se obtiene un específico valor añadido territorial”* y agregan *“(…) que éste deriva de la acción colectiva y territorializada de los agentes locales, que haciendo*

*«presa» sobre componentes del medio local y activando una específica potencialidad territorial, usan al territorio y lo reproducen contribuyendo así a una nueva territorialidad”* (2005:45). El “valor añadido territorial” viabiliza las redes para la reestructuración productiva, pues a medida que los lugares son trastocados por los flujos transnacionales pueden dar respuesta desde lo local a través de diferentes alternativas.

Es real que ambos modelos coinciden en algunos aspectos, por ejemplo en ambos se considera necesario un aumento en los niveles de productividad y esto se produce como consecuencia de la generación de economías externas y de la introducción de innovación en los sistemas productivos. No obstante el desarrollo local se diferencia en algunos puntos:

- No necesariamente debe darse en áreas con concentración de recursos.
- Las empresas locales pueden llevar adelante procesos de crecimiento al generar economías de escala y reducir costos de transacción.
- Las sociedades locales posibilitan la flexibilización de los mercados laborales.
- Se apoya sobre las características de sustentabilidad, protección, participación, ocio, identidad y libertad.

En éste contexto se asocian los esfuerzos de ajuste macroeconómico con ajustes flexibles desde los diferentes ámbitos territoriales, tratando de definir en su propio contexto, las actividades de innovación tecnológica y de gestión, así como la necesaria cualificación de los recursos humanos.

### III.2- Momentos y dimensiones del desarrollo rural<sup>17</sup>

Los problemas de los ER de AL comienzan a ser visibles después de la Segunda Guerra Mundial y de los procesos de descolonización de los años 50´ y 60´. En este contexto la creación de la ONU y el Banco Mundial estimuló la “ayuda”<sup>18</sup> a los ER a través de diferentes estrategias identificadas como planes de desarrollo rural, de fomento agrario, de desarrollo local, etc. En muchos lugares esos planes no pasaron de meros esfuerzos voluntaristas o de rebuscadas formulaciones teóricas; en otros escenarios, aquellos planes se plasmaron en acciones concretas y con gran impacto en la población y

---

<sup>17</sup> Para abordar esta temática se pueden consultar -Chiriboga (2003), Schejtman y Berdegué (2003)-, Carpio (2001), Banco Mundial (2002), FIDA (2002), BID (2003), entre otros.

<sup>18</sup> El entrecomillado se refiere a que en realidad no se hace referencia a planes de desarrollo sino sólo a “parches”.

el ER (el auge del desarrollo endógeno europeo en los 80' es un claro ejemplo de ello), pero no tuvieron la misma repercusión en los países de AL ya que los modelos aplicados en los 70' relegaron y marginaron los ER, posicionando al binomio industrialización-urbanización como los únicos vectores de desarrollo.

Las contradicciones<sup>19</sup> en los ER de AL, han sido detalladamente esbozadas por Astori, D. (1984) quien sintetiza el contexto en tres corrientes que explican la situación actual de los ER. La **Corriente estructuralista**, la cual sostenía hacia fines de 1950 que el proceso agropecuario es un obstáculo estructural al desarrollo regional. En los '60 asociaba baja producción agrícola con tenencia y propiedad de la tierra (reformas agrarias), en los 70' proponía que el aumento de la productividad depende de la innovación tecnológica. En este esquema se pretendía dejar de lado las acciones sectoriales por otras que combinen lo sectorial y lo integral a través de la puesta en marcha de planes y programas de desarrollo rural integrado (DRI) impulsados por el BID, FAO, UNESCO. Este objetivo no fue logrado y los planes de desarrollo puestos en práctica estimularon el crecimiento sectorial

La **Corriente Neoclásica** propone lineamientos que generan estímulos económicos a la producción y se abstrae del contexto social, los territorios duales se asocian con los grados de tecnificación y aduce que los programas deben centrarse en la modernidad para aumentar las ganancias. En este abordaje el concepto de desarrollo rural estaba inscripto en el pensamiento agrario liberal con base en la teoría de la modernización agraria que enfatizaba el aumento de la productividad, se presentaba en sus inicios una contradicción pues el desarrollo no se debe apoyar en herramientas de neto cuño productivistas, de esta manera se instrumenta un modelo, que da prioridad a factores exógenos para inducir los cambios. El enfoque teórico que subyace en estas acciones constituye lo que se conoce como "la modernización agraria" sustentada en el pensamiento liberal. Éste, en su aplicación margina las formas de identidad local para, en su aplicación al tercer mundo, llegar a constituir una auténtica desactivación de las identidades locales.

En efecto, tal enfoque ve el paso de lo tradicional (rural) a lo moderno (urbano) como una necesidad de aumentar los índices de productividad y el camino para alcanzar dicha modernidad es aumentar la incorporación de ciencia a los sistemas de producción. Para ello se torna fundamental estimular los diferentes medios de

---

<sup>19</sup> Para ampliar este tema se pueden consultar los diferentes trabajos de Manzanal, M. (2003, 2004, 2005, 2006), entre otros.

comunicación lo que realmente permite generar cambios sociales, políticos y económicos, llegando a constituirse en el esqueleto que vertebra el cambio en la estructura de las sociedades. Este modelo también fue identificado en AL y Europa como aquel de modernización productiva impulsado por la revolución verde.

Al describir la **Corriente Marxista** es necesario considerar las dos vertientes que relacionan los análisis de los ER con la articulación internacional (teoría de la dependencia y del intercambio desigual) y la otra centrada en las particularidades internas del proceso de acumulación de cada país (teoría del subdesarrollo). Los estudios proponen abandonar las categorías moderno-tradicional reemplazándolas por los binomios: agricultura comercial-agricultura de subsistencia y la dualidad latifundio-minifundio.

Manzanal, M. expresa que *“(...) estas corrientes aún siguen vigentes, aunque con propuestas adaptadas al nuevo contexto de la globalización y de las transformaciones socioeconómicas operadas en los últimos 20 años”* (2005:3).

Así a partir de los años 80' los organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, entre otros) adoptan como etiqueta la sostenibilidad que trae implícito el concepto de desarrollo rural sostenible. La más apuntalada se basa en la detección, impulso y apoyo a los potenciales endógenos del desarrollo local rural. Los planes de la UE son numerosos y variados, aunque todos coincidentes en la necesidad de desarrollo del sistema rural en su conjunto. Estos planes hacen hincapié tanto en el progreso tecno-productivo (puesto que no es posible desconocer el peso relativo que aún mantiene la actividad agropecuaria sobre el sistema rural) como en el apuntalamiento de otras actividades (la pluriactividad ya mencionada), tal el caso de la descentralización industrial, de los emprendimientos artesanales, de los servicios para el consumo de ocio, entre otros. En otras palabras, se busca evitar los desequilibrios típicos de la etapa productivista, cuando la necesidad de obtener alimentos se superponía -y obstaculizaba- a la necesidad de realizar un manejo sustentable de los recursos naturales. En poco tiempo la sociedad en su conjunto hizo suyos aquellos planes y esta ideología cultural. Los ER comenzaron a ser re-visitados conceptualmente, se los revalorizó; se los presentó como un repositorio de valores que la sociedad industrial olvidó o destruyó, pero además se reconoció que el territorio está en constante mutación, por ello la necesidad de incorporar nuevos y más complejos análisis considerando las nuevas territorialidades. Ahora ante la crisis de la gran ciudad hay población urbana que intenta y en algunos casos lo logra, volver a los ER, originando el fenómeno de “vuelta a lo rural”.

Entonces, se asiste a dos procesos superpuestos y simultáneos: la implementación de planes de desarrollo rural y el rescate de valores "tradicionales" de los ER<sup>20</sup>. Ambos tienen en común su origen, el espacio urbano; el primero, por una cuestión físico-socio-económica, el segundo, basado en motivos psicosociales.

Por ello, Valcarcel-Resalt sostiene que *"El desarrollo rural ha dejado de ser un tratamiento sectorial que sólo busca la modernización de la agricultura, para transformarse en un enfoque global que investiga la problemática del espacio rural y de la sociedad en él establecida, a fin de proporcionarle un desarrollo sostenido y una mejor calidad de vida"* (1992:30). Por otro lado Etxezarreta, M. considera que el desarrollo rural *"(...) consiste esencialmente en potenciar esquemas de desarrollo en el ámbito rural que tiene como objetivo la mejora del nivel de vida de la población del área implicada y no el crecimiento económico indiscriminado de un país"* (1988:32).

Si bien este es el contexto de desarrollo rural de la UE, en AL el panorama es marcadamente diferente. Hay un desencuentro entre lo planteado en los planes de desarrollo y las necesidades/posibilidades de los ER. Los planes se han caracterizado por la asistencia social y en algunos casos, se han volcado hacia el aumento de los índices de productividad. Es necesario tener en cuenta, que aún hoy "lo rural" está muy unido a lo sectorial, prueba de ello son los planes de desarrollo que se han implementado en AL y en Argentina.

El crecimiento del número de pobres en los países de AL es un dato alarmante, a lo cual hay que sumarle que el porcentaje de campesinos se redujo a la mitad en los últimos 20 años. Si éste es el resultado de varias décadas e infinidad de planes de desarrollo, entonces la respuesta es más que evidente, es necesario cambiar el rumbo.

En la actualidad los problemas en los ER lejos de solucionarse se han incrementado y diversificado, resulta evidente que los planes de desarrollo no han podido paliar la crisis ya que no han interpretado en forma holística y sistémica a los territorios. Se ha ignorado el "capital sinérgico" definido por Boisier, S. como *"la capacidad societal de promover acciones en conjunto dirigidas a fines colectivos y democráticamente aceptados, con el conocido resultado de obtenerse así un producto final que es mayor que la suma de los componentes, incluyendo el capital económico, el capital cognoscitivo, el capital simbólico, el capital cultural, el capital institucional, el capital psicosocial, el capital social, el capital cívico y el capital humano"* (1998:23); pues se han abordado a los ER como productores de materias primas, como territorios

---

<sup>20</sup> Procesos que se materializan fundamentalmente en Europa Occidental.

habitados por escasa población, como un espacio de relocalización de residuos y marginal a la dinámica global capitalista.

Si lo analizamos desde nuestro país, las escasas políticas de desarrollo rural no se nutren de las potencialidades y necesidades de los territorios, sino que se eligió implementar planes de rasgos netamente asistencialistas (como el Programa Social Agropecuario) o se confundió el progreso productivo con el desarrollo rural (como ocurre con el Programa de Cambio Rural), que en práctica es un plan de reconversión productiva sin apuntar a un desarrollo de los ER en su conjunto, más allá de su denominación:

Desde los abordajes teóricos, los planes de desarrollo local/rural plantean la idea-fuerza de vincular los actores con los mercados (factibilidad de comercialización), optimizar los vínculos interpersonales (herencia cultural) y fomentar el uso equilibrado de los recursos (sostenibilidad de los sistemas). Por otro lado, se sostiene que para el desarrollo rural es importante un marco teórico adecuado y adaptado a las singularidades de los territorios; **adecuado** porque hay que conocer las necesidades y las potencialidades territoriales y **adaptado** porque es fundamental articular las acciones en un contexto local-global.

Más allá de todo ello, hay que considerar que las dificultades son variadas y cambiantes, como lo expresa Molina Ibáñez *“Las estructuras tradicionales difícilmente se puedan adaptar a las nuevas realidades. Para territorios muy poco cohesionados, con economías vulnerables y con problemas sociodemográficos y de ordenación, las políticas de desarrollo son fundamentales, pero tienen que buscar una eficacia a partir de estrategias múltiples y equilibradas”* (2003:17).

Además, los autores se cuestionan lo postulados que vinculan el desarrollo rural con lo local, ya que según Sevilla Guzmán, E. *“(...) el acento sobre “lo local” al que recurren las actuales iniciativas de desarrollo rural, responde en realidad a una política “cosmética”, que en la práctica se vertebra de manera vertical, ocupando la población local en el proceso de decisiones y definición de estrategias de desarrollo el último eslabón de la cadena, ya que en la práctica los objetivos y acciones a desarrollar en estos programas vienen establecidos desde arriba”* (1999:25). Capellá, H. abona la duda cuando aduce que *“(...) se observa en distintos ámbitos, así como en áreas geográficas dispares pero en todos los casos, como la respuesta al fenómeno de unificación de unas estructuras económicas, a la reafirmación de ciertos centros de decisión, así como a la imposición consiguiente de su sistema estandarizado sobre el*

*resto, además las comunicaciones han permitido no sólo la difusión de este modelo sino también del modelo local que se presenta como alternativa” (2001:23).* Lo expresado por los autores cuestiona “lo local”, porque de alguna manera sería el mismo contexto hegemónico el creador de las alternativas locales, lo cual se constituye en un proceso circular sin alternativa y direccionado verticalmente desde arriba.

Nosotros consideramos que el desarrollo no es local ni global, sino sistémico, por lo tanto no se puede adscribir previamente a ninguna escala, es multiescalar depende de las interrelaciones tangibles e intangibles, de la capacidad de los Estados para el posicionamiento de su capital natural y sinérgico; pero hasta el momento las alternativas planteadas en la región se distancian de ser viables y sostenibles, parten de situaciones críticas y llegan a soluciones precarias.

En síntesis, los procesos de desarrollo rural en AL que parten de un análisis sectorial y proponen resultados en consonancia están destinados al fracaso, lo cual es crítico pero mucho más lo son sus consecuencias, pues éstas son taxativamente contradictorias a los objetivos propuestos. A partir de la aplicación de estos planes se magnifican los procesos de segmentación social lo cual trastoca la estructura social rural, pues a los actores rurales se los presiona para que innoven y aumenten sus índices de productividad a través del endeudamiento público o privado, ante esta situación hay parte del colectivo social rural que se ajusta a la ecuación y se mantiene como activo, otros permanecen endeudados y dependiendo de actores extrasectoriales (cooperativas, acopios de cereales, distribuidora de productos, instituciones financieras, etc.) y la mayoría es excluido de los ER porque vende su propiedad, cuando la tiene; o decide arrendar a un productor de mayor escala, a un pools de siembra o fideicomiso. Como se observa, los resultados se contradicen con las metas, en los ER de AL y de Argentina en particular, los planes de desarrollo rural se han sostenido desde lo sectorial por lo que desde su origen están destinados al fracaso; quizá éste no se visualice en los índices de productividad y en los volúmenes de producción, pero si en el deterioro del capital natural y en los desequilibrios en la estructura socio-territorial rural.

### *III.3- La impronta territorial de los procesos de desarrollo rural<sup>21</sup>*

Como fue expresado, los planes de desarrollo rural aplicados en AL han demostrado incapacidad para resolver los conflictos de las áreas marginales, o de aquellas, que sin

---

<sup>21</sup> Apartado sustentado en lo expresado por Alexander Schejtman y Julio A. Berdegué 2003, Sepúlveda, S. 2003.

serlo, se las considera como tales. Si estas consecuencias se analizan desde el neoliberalismo, los desequilibrios forman parte del sistema y constituyen una herramienta de los mercados desregulados. Si por otro lado, se tienen en cuenta variables cualitativas, se observa que las políticas neoliberales han desconocido las necesidades y las potencialidades de los territorios y han desestimado los resultados negativos. Lo cual ha fortalecido los sectores más dinámicos-vinculados generalmente a los mercados externos- profundizado los desequilibrios, la concentración de poder y la despoblación rural.

Girando la esfera de análisis y teniendo en cuenta algunos factores diferenciales a los considerados en la mayoría de los planes de desarrollo rural aplicados, se presentan ideas-vectores que podrían inducir un cambio si se las incluye en los programas de desarrollo rural:

- interpretar los ER desde el enfoque de la “nueva ruralidad”,
- reconocer el aumento de pobres y la inseguridad alimentaria,
- visualizar la persistencia de brechas regionales y sectoriales,
- asimilar la disolución de las fronteras y las distinciones entre los mercados como característica del actual modelo,
- reconocer la inadecuación de las infraestructuras a la impronta rural,
- estimularía incorporación masiva de las mujeres y hombres rurales al trabajo extra-parcelario para modificar las relaciones intra-familiares e inducir la creación de empleos no agrarios,
- las propuestas deben fluctuar entre la movilidad de los factores globales y el estatismo aparente de los factores locales.
- incluir las nuevas normas ambientales como una externalidad positiva,
- reconocer la evolución de los consumidores y los mercados para posicionar los ER no sólo como productivos.

Como ya fue expresado, si los cambios de “lo rural” son tan profundos, si el contexto global no tiene en cuenta las particularidades rurales, si los indicadores necesarios para producir desarrollo presentan valores decrecientes, ¿qué duda cabe de que los enfoques de desarrollo rural aplicados en la región son irrelevantes?<sup>22</sup>. Los planes

---

<sup>22</sup> Para mayor información se puede consultar a Chiriboga 2000.

aplicados en general no tienen en cuenta los puntos enunciados anteriormente por lo que, un nuevo enfoque se torna prioritario.

En este escenario los sectores dominantes tienen una fuerte impronta en la toma de decisiones, que origina la adopción de modas difícilmente complementarias, equitativas y ambientalmente sostenibles. Según lo analizado hasta aquí, la mayoría de los planes intervienen directamente sobre los índices de productividad agraria y la aceleración en la rotación del capital invertido, aunque en los últimos años hay un sesgo de cambio en los discursos ya que se han introducido conceptos tales como: sostenibilidad, desarrollo humano, territorio.

En este contexto se instala el enfoque territorial del desarrollo rural, el cual, como señalan Sepúlveda *et al.* (2003) y Schejtman *et al.* (2003), “es apenas el estadio lógico de un largo proceso de aproximaciones a un nuevo paradigma para AL”. La propuesta se sustenta en la necesidad de abordar los ER en forma holística y no sectorizada, para lo cual el IICA propone la inclusión de cuatro componentes para la formulación de planes de desarrollo rural (Tabla 2).

Tabla 2. Componentes del Desarrollo Territorial Rural

COMPONENTES	DIMENSIÓN	ACCIONES	RESULTADOS
	<i>Económica</i>	Competitividad como indispensable para el desarrollo. Acceso a la tierra y a créditos.	Erradicar la pobreza a través de redistribución equitativa de los ingresos. Inducir mercados diversificados.
Multidimensionalidad	<i>Ambiental</i>	Manejo equilibrado de los ecosistemas	Gestión de la calidad ambiental.
	<i>Político-institucional</i>	Principio de gobernabilidad democrática. Mayor autonomía en las decisiones.	Fortalecimiento de las instituciones
Intertemporalidad e intergeneracionalidad		Planes de desarrollo a largo plazo y sustentables.	Continuidad en las herramientas y beneficio para las diferentes generaciones.
Multisectorialidad		Acciones integrales y sistémicas.	Incorporación de todos los sectores del proceso productivo interrelacionados

Adopción de una economía del territorio		Planes apoyados en las ventajas competitivas y comparativas.	Consideración de las cadenas productivas.
---	--	--	---

Este enfoque territorial reconoce la complejidad de los ER y de las estructuras complementarias, articuladas e interdependientes, que no tienen una composición sectorial.

### III.3.1- Desarrollo territorial rural

Ante el escenario de re-valorización rural, ignorado en otros momentos, Schejtman y Berdegúe manifiestan la importancia de un enfoque territorial del desarrollo rural. Estos autores definen al “*Desarrollo Territorial Rural*”<sup>23</sup> (DTR) como un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural. La transformación productiva tiene el propósito de articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio a mercados dinámicos. El desarrollo institucional tiene los propósitos de estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales y la participación de los mismos en los procesos y en los beneficios” (2003: 30).

Consideran necesario extraer algunos elementos teóricos de los trabajos acerca del desarrollo rural que son muy útiles para un enfoque de desarrollo territorial rural.

- a) La **competitividad** interpretada como la incorporación de técnica y ciencia para la implementación de estrategias ascendentes de desarrollo.
- b) La **innovación tecnológica sistémica** en su sentido ampliado, es decir, innovación entendida como las capacidades locales articuladas intra y extraterritorialmente para crear estrategias que elevan la productividad del trabajo. En este andamiaje los saberes locales y técnicos cumplen un rol determinante.
- c) La **demanda externa al territorio**, sin ella no es posible dinamizar los espacios. Aquellos territorios que responden sólo a las demandas internas entran en un círculo vicioso en el cual es dificultoso crecer y desarrollarse, ya que éste se transforma en un “cuello de botella”.

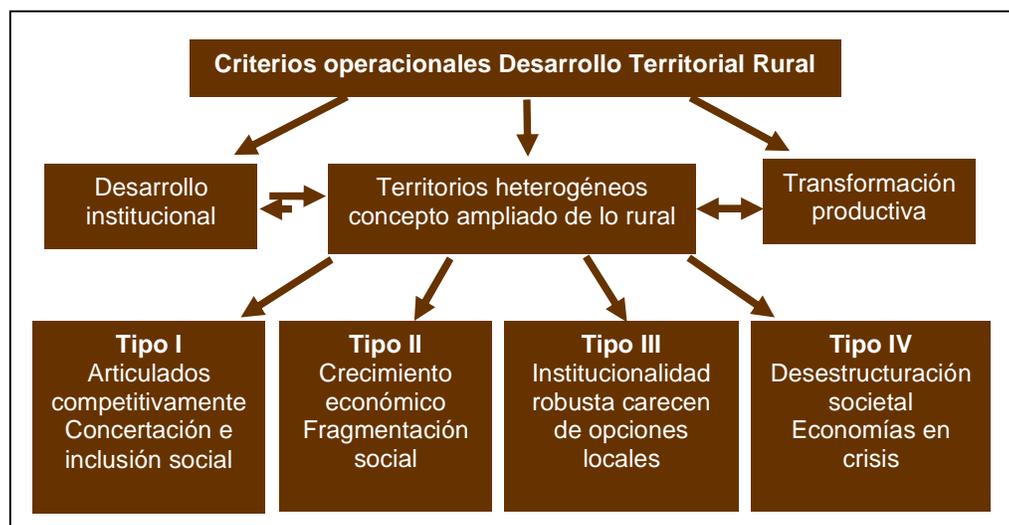
<sup>23</sup> La propuesta (DTR) se centra en ocho criterios que constituyen los ejes principales. Los autores remarcan que cada uno de ellos constituye sólo una propuesta y que se está aún muy lejos de considerarlo un paradigma de desarrollo rural. Para ampliar este tema consultar Schejtman y Berdegúe (2003)

- d) Los **vínculos urbano-rurales**, a través de estos vínculos se interpretan y viabilizan las transformaciones territoriales.
- e) El **desarrollo institucional** son insustituibles si se pretende producir desarrollo y no la reproducción de situaciones asimétricas.
- f) El **territorio**<sup>24</sup> **como construcción social** fundamental comprender a los territorios como un conjunto de relaciones sociales que originan identidad.

El DTR tiene como bases teóricas el Desarrollo Económico Local derivado de los cluster y entornos competitivos apoyado en los conceptos de economías de escala, entorno de aprendizaje y vínculos sociales locales.

En los actuales foros de discusión, en reuniones científicas y técnicas y en general en las agendas vinculadas a lo rural el territorio se posiciona como un factor fundamental para el desarrollo rural. El Gráfico 6 sintetiza los diferentes criterios a tener en cuenta para el desarrollo territorial y los tipos de territorios que se han identificado en AL según los trabajos de campo<sup>25</sup>. Los autores realizan un exhaustivo análisis y establecen diferentes criterios para operacionalizar los planes de desarrollo.

Gráfico 6. Criterios y componentes del DTR



Fuente: elaboración propia sobre la base Schejtman y Berdegú (2003)

<sup>24</sup> Entendido como "(...) el espacio que sus agentes reconocen como necesario (o, al menos, posible) para contener y delimitar las relaciones que establecen entre ellos al interior, y entre todos y el mundo externo, en función de los proyectos u objetivos de desarrollo que se proponen emprender". Schejtman y Berdegú (2003:25)

<sup>25</sup> Tipología de territorios presentada para Brasil por Eli da Veiga (2001), para UE por el Plan LEADER.

Es preciso destacar a modo de cierre, que los planes de DTR deberían incluir no sólo aumento de la productividad, sino la construcción de “valor añadido territorial” articulando y materializando las cadenas productivas, con el reconocimiento del **empleo rural no agrícola** como una opción instalada en los territorios rurales latinoamericanos, éstos son dos vectores destacables para no descuidar en la formulación y gestión de los planes y de las acciones políticas. Porque las cadenas productivas dinamizan social y económicamente-aunque con procesos de homogeneización-a los ER y los empleos no agrícolas exponen los procesos globales emergentes, integran lo local con lo extraterritoriales y en definitiva, modelan las territorialidades cambiantes.

En este apartado se ha presentado un tipo de programa de desarrollo territorial rural que resulta, según lo que se estima en esta investigación, apropiado para aplicar en el universo de estudio en análisis, por varias razones, a saber:

- considera al territorio como un factor el desarrollo,
- afianza el carácter sistémico-multifuncional-no sectorial de los ER,
- se considera lo local como un eje pero articulado con los territorios externos,
- hace hincapié en la competitividad territorial a través de indicadores cuantitativos y cualitativos.

Cuando se piensa el desarrollo centrándose fundamentalmente en un escenario externo, este diagnóstico ayuda muy poco para superar los problemas rurales. Es necesario pero no es suficiente conocer el contexto mayor, no quedarse sólo en él, sino que hay que retomar aquellas categorías que permiten articular con lo rural. Desde esta investigación se postula que el DTR debe sustentarse desde el estudio de los flujos contradictorios-explicativos y los flujos complementarios-alternativos presentes en los ER a través de los cuáles es posible identificar las estrategias emergentes, las articulaciones locales y las vinculaciones extraterritoriales sin desconocer los flujos y redes transnacionales que trastocan la dinámica de los territorios rurales.

El objeto de estudio de esta investigación es analizar la multifuncionalidad del ER del Partido de Tandil, un territorio cambiante como resultado de las horizontalidades y verticalidades que si bien presenta potencialidades para el desarrollo, su abordaje ha sido siempre sectorial y direccionado hacia el mercado externo. A priori podemos observar que las consecuencias de este proceso han originado acumulación cíclica para los agentes agrícolas y/o ganaderos que logran exportar su producción y por el contrario el deterioro y la exclusión del resto de agentes (la mayoría) que no se beneficia del

---

actual contexto; de todas maneras, este universo plantea ciertas particularidades intrínsecas que lo diferencian del resto pampeano.

Hasta aquí se ha presentado el marco teórico de análisis, se ha completado la primera parte del cuerpo de esta investigación. En la segunda parte, se plantea el universo de estudio ampliado desde una escala regional, pampeana pasando por una instancia subregional, el sistema de Tandilia, para concluir con las especificidades territoriales del Partido de Tandil, ámbito específico de los estudios de caso de la presente investigación.

*Segunda Parte*

UNIVERSO DE ESTUDIO  
REGIONAL Y LOCAL

## *Capítulo IV*

# TANDIL EN REGIÓN PAMPEANA UNIVERSO DE ESTUDIO

### IV.1- Introducción

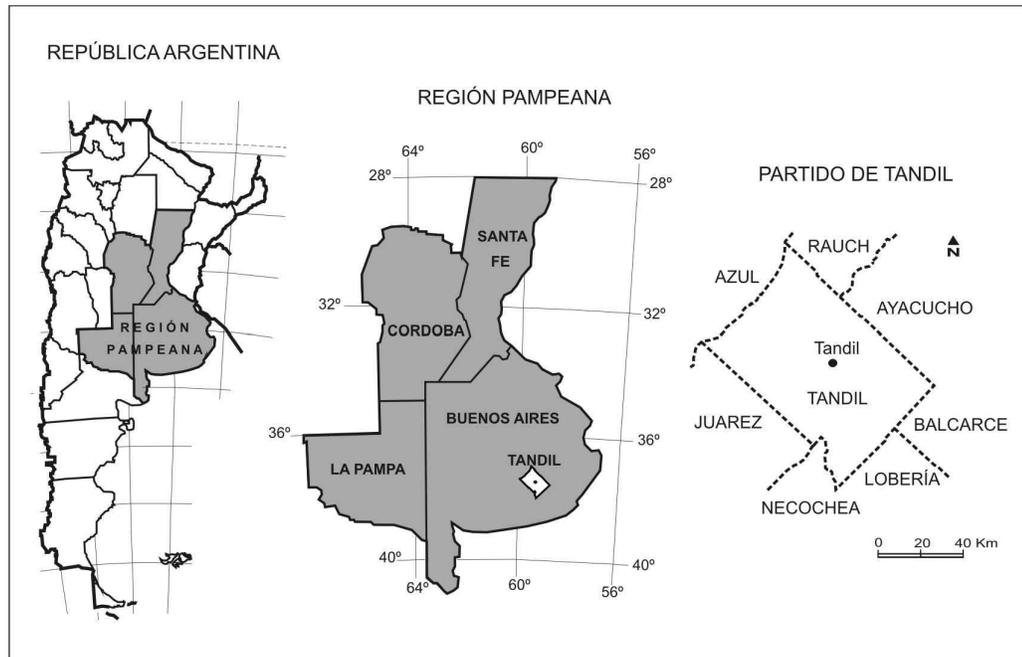
Para interpretar el universo de análisis, Tandil, es preciso enmarcarlo desde la región pampeana. La identificación y limitación de la región presenta en la actualidad diferencias manifiestas aún dentro de la propia Geografía, por lo que sólo se presentan en el mapa las provincias que componen la pampa argentina, núcleo motor de la economía agropecuaria y agroindustrial argentina desde los inicios modernos del país en la cual se encuentra localizado el universo de estudio.

Este espacio no sólo abasteció al mercado interno de los productos básicos para la alimentación de la población urbana en continuo incremento, constituyéndose con ello en un factor esencial en la formación del nivel salarial, sino que además, y fundamentalmente, fue el agente proveedor de divisas a la economía nacional. El modelo agroexportador gozó de una alta rentabilidad obtenida de la renta diferencial a escala internacional, presente en la producción de cereales y carnes.

Desde la crisis de la década del 30', cuando se produce el primer punto de ruptura en su auge exportador, las transformaciones y los conflictos rurales siempre estuvieron presentes en el pensamiento político y económico. Desde diferentes posturas que pregonaban la salvación del país a través de la industrialización durante los 60', hasta

aquellas, en el otro extremo que hacían hincapié en el "agro-poder" de la región pampeana, se fueron trazando posturas alternativas en los debates sobre el modelo de acumulación y el estilo de desarrollo.

Mapa 1. Tandil en región pampeana



Sostenido por una postura estructuralista los seguidores del Centro de Estudios Económicos para América Latina (CEPAL), consideraron que las limitantes en la producción de la región pampeana devienen de las características del modelo de producción basado en la explotación de ventajas comparativas naturales y estáticas (la fertilidad del suelo pampeano) y a la estructura de propiedad y tenencia de la tierra. Ambos factores, merecieron la atención de numerosos estudios durante las décadas del 60' y 70'.

Por otro lado, las posturas más ortodoxas, analizaron la dinámica agraria en términos de decisiones individuales y del comportamiento de los precios relativos, afirmando que las políticas públicas que subsidiaban el proceso de industrialización, simultáneamente desestimulaban los beneficios a la producción del ER.

Los modelos enunciados explican la realidad desde principios diferentes, mientras tanto, cuando el modelo de sustitución entra en crisis inducido por la última dictadura militar y por factores externos, se originan encuentros, desencuentros y conflictos ya que en este período, la producción de los ER contrasta con el proceso de "desindustrialización".

Desde fines de los años 60', y especialmente a lo largo de los 70', se produjeron interesantes análisis académicos (y políticos) acerca del funcionamiento económico de los productores pampeanos<sup>26</sup>. La discusión giraba en torno a su mayor o menor grado de desenvolvimiento racional capitalista, estas hipótesis generales se pueden agrupar en dos conjuntos (no totalmente homogéneos): las que ponen el acento en el Estado ineficiente, y las que hacen hincapié en las trabas estructurales para el desarrollo rural. En uno y otro caso, las causales de la ineficiencia o del atraso sectorial influyen decisivamente sobre el comportamiento de los actores intervinientes<sup>27</sup>. No se estima adecuado generalizar la ineficiencia de las unidades de producción con la incapacidad de los productores; por el contrario, T. Schultz 1969, observa que las respuestas de los productores argentinos a las variaciones de precios de productos e insumos, era igual a la de los productores de los países desarrollados, y que su reducida performance económica se originaba en la aplicación de ciertos lineamientos de política de económica.

Por otro lado, dentro de las posiciones estructuralistas y haciendo referencia al comportamiento económico de los actores pampeanos, se encuentran aquellos que debaten acerca de la existencia o no de una renta especulativa, tal como lo expresa Flichman G. *"(...) quienes operaban teniendo en cuenta dicha renta tenían, al mismo tiempo, objetivos maximizadores de beneficios"* (1970:71). Por otro lado, Sábato, J. (1982), expresa que los actores no sólo persiguen la maximización de la tasa de ganancia basada en un producto o una actividad, sino que lo que desean es la optimización de la tasa de ganancia del total de la unidad, minimizando - simultáneamente- los riesgos.

Según lo expuesto en el Capítulo III la región pampeana podría explicarse como *"Territorios Tipo II"* que son aquellos en los cuales si bien existen procesos significativos de crecimiento económico, tienen un débil impacto sobre el desarrollo local y, en particular, sobre las oportunidades para los sectores marginados. Presentan sectores económicos fuertes, vinculados competitivamente a mercados dinámicos, pero se caracterizan institucionalmente por la fragmentación, el conflicto social y la exclusión de la mayoría de la población.

---

<sup>26</sup> Basco, M. et al. (1981) Para un análisis crítico de esta postura, cfr. Posada, M. (1993).

<sup>27</sup> Para un elaboración más profunda de estos grandes conjuntos, cfr. O. Barsky (1988 a) y O. Barsky, M. Posada y A. Barsky (1992), y para un esbozo sencillo de los mismos, con énfasis en sus efectos sobre los productores, cfr. E. Obschatko (1985).

## IV.2- ¿Cómo llegamos hasta hoy?

Al realizar una revisión de los diferentes documentos bibliográficos se observa que desde mediados del 50' la agricultura retrocedió frente a la ganadería como consecuencia de la interrelación de una serie de factores internos y externos sectoriales y políticos<sup>28</sup> que cambian a partir de los 60', aún cuando el peso relativo de la ganadería era dominante. Esta recuperación se debe a la promoción de la mecanización agrícola (especialmente la tractorización), cuyos primeros acicates provienen de fines del segundo gobierno peronista<sup>29</sup>. Sobre este progreso tecnológico se encadenan la difusión de semillas mejoradas (híbridos y variedades) de maíz, sorgo granífero, trigo y girasol, y el desarrollo de un paquete tecnológico especializado que viabiliza la amplia difusión del cultivo de la soja. Foto N 2.

Foto 2. Cultivo de soja en el Partido de Tandil



Este proceso de tecnificación confluye con una creciente demanda internacional de granos, especialmente de la entonces Comunidad Económica Europea ya que los cambios originados en la Política Agrícola Común se transforman en el acicate para que

<sup>28</sup> Cfr. su análisis en Barsky. O. (1988).

<sup>29</sup> La presentación de la mecanización como "hito" tecnológico de los años 60' aparece en múltiples trabajos de Obschatko, E. entre los cuales tomamos el de 1988, que es síntesis, tanto de este enfoque del desarrollo tecnológico pampeano como de toda una interpretación de la expansión agrícola de los años 70'- 80'.

Argentina recupere posiciones en el mercado internacional con las oleaginosas fundamentalmente la soja<sup>30</sup>; esta conjunción de factores da lugar a la “agriculturización”, entendida como el proceso de expansión agrícola sobre la base de una combinación de precios internacionales favorables y a la maduración de la evolución tecnológica sectorial.

Durante estos años Argentina abandona el modelo sustitutivo de importaciones (y con ello todo el régimen social de acumulación) y entra de lleno en una fase de reestructuración con énfasis, a partir de 1976 y hasta los 90’, en la valorización financiera con fuerte impacto en la organización productiva pampeana. Los activos disponibles ocupan un lugar central en las estrategias empresariales de los productores pampeanos. Si hasta ese momento operaban en un movimiento cíclico entre la agricultura y la ganadería, según la rentabilidad relativa de cada una de las actividades, a partir de mediados de los 70’ se produce una ruptura en ese comportamiento<sup>31</sup>.

La reducción en el número de cabezas bovinas se destinaron a la valorización financiera y la expansión agrícola desde el punto de vista de la superficie se genera cuando el sistema bancario muestra signos de evidente fragilidad, ejemplo preciso de ruptura en el orden rural por lo que el objetivo de maximizar ganancias con el mínimo riesgo está instalado.

El declive comienza en los 80’ cayendo fuertemente el volumen cosechado; el descenso de los precios internacionales junto a una política tributaria de ajuste interno originó un descenso en la superficie implantada pasando de 44 millones de toneladas en 1985 a 33 millones en 1987 y sólo 25 millones en 1989<sup>32</sup>. Este escenario económico productivo se asocia con: la hiperinflación, la quiebra económica e institucional del aparato Estatal y el creciente malestar social lo cual anuncia el agotamiento de un tipo de régimen de acumulación para dar lugar a un nuevo modelo con tendencia concentradora por la confluencia de demanda internacional, tecnología y capital transnacional, es decir, se asiste al paso del capitalismo productivo basado en la dupla beneficio/salario, al capitalismo financiero con altos costos para los recursos naturales, profundas modificaciones sociales y ecosistémicas.

---

<sup>30</sup> Una clara descripción y explicación de este proceso puede encontrarse en Devoto, R. (1993).

<sup>31</sup> Un análisis pionero en esta perspectiva constituye el trabajo de Cuccia, L. (1988), cuya línea interpretativa es retomada más tarde por Basualdo, E. y Khavisse, M. (1993).

<sup>32</sup> Estos volúmenes incluyen trigo, maíz, soja, girasol y sorgo granífero.

### *IV.2.1- Contradicciones del Plan de Convertibilidad*

Durante los 90', cuando los primeros intentos de estabilizar la economía por parte del gobierno argentino asumido en 1989 fracasan, se busca salir de la crisis aplicando un severo plan de ajuste estructural. La implementación en abril de 1991 del llamado Plan de Convertibilidad marcó un punto de clivaje en la evolución de la economía argentina, y por supuesto, en la sociedad también<sup>33</sup>, el mismo se componía de tres pilares centrales: la ley de convertibilidad, el decreto de desregulación de la actividad económica y la política de privatizaciones de los activos públicos.

El decreto 2284/91 profundizó las tendencias desregulatorias que se detectan en la política económica desde 1989 (liberación de precios y mercados, desregulación del mercado de combustible, etc.). Sus ámbitos de aplicación fueron cuatro: el mercado interno de bienes y servicios; el comercio exterior; las regulaciones públicas de mercados e industrias de capital-intensivas y el mercado de capitales, se buscaba fomentar la competencia en los mercados, anular las distorsiones de precios relativos y contribuir con la competitividad internacional.

Complementándose con estas normas, el gobierno nacional inició una activa política de venta de empresas públicas y de concesión a largo plazo del ejercicio de múltiples servicios públicos; desde la empresa de aeronavegación hasta la prestación de los servicios de telefonía, pasando por la venta de la empresa siderúrgica nacional y las concesiones ferroviarias, el capital privado reemplaza al Estado.

La combinación de los efectos derivados de la aplicación de la ley de convertibilidad y de aquellos originados en las políticas desreguladoras y privatizadoras; trastocó profundamente la organización social y económica de la región pampeana. En los análisis más optimistas, esos efectos serían benéficos; en cambio, desde una posición crítica es criticado debido a las consecuencias de mantenerse en un tipo de cambio fijo y de desarticular la totalidad del aparato estatal que tuvo históricamente la misión de intervenir en forma activa en el funcionamiento de los mercados agropecuarios. En efecto, tales trabajos<sup>34</sup> señalan que esa competitividad es a costa de un agudo empeoramiento de la situación de los productores rurales pequeños y medianos, al tiempo que la elevada vulnerabilidad del colectivo social frente a los cambios en los mercados acrecienta el riesgo productivo.

---

<sup>33</sup> Los lineamientos centrales de este apartado se derivan de las elaboraciones contenidas en Posada, M. 1996.

<sup>34</sup> Barsky, O. 1993, Peretti, M. 1994, Lattuada, M. 1996.

La desregulación implicó la desaparición de los organismos específicos que intervenían en el funcionamiento de los mercados agropecuarios (la Junta Nacional de Granos, la de Carnes, la Dirección Nacional del Azúcar, la Comisión de Concertación de Política Lechera, entre otros), al tiempo que se eliminaron los cupos de siembra, cosecha, elaboración y comercialización de ciertos productos (caña de azúcar, yerba mate, vid, etc.).

Las evaluaciones del proceso son disímiles; Obschatko, E. observa que el tipo de cambio efectivo dólar se incrementó desde 1991, lo que permitió mejorar los ingresos de los productores agropecuarios, determinó al mismo tiempo, un incremento en la competitividad de la producción nacional (pampeana, fundamentalmente). En buena medida, esta mejora obedece a una reducción del costo de los insumos (por los menores aranceles de importación y a la eliminación de impuestos específicos), y a un descenso del costo de factores, principalmente a un menor costo del dinero debido a una reducción sostenida de las tasas reales de interés (al contrario de lo que pasó con el costo de la mano de obra, que medido en dólares, se elevó). De la misma manera, los costos del transporte terrestre, de los servicios portuarios y de la energía eléctrica descienden, con lo que la rentabilidad de la unidad, los ingresos de los productores y la competitividad sectorial se incrementan<sup>35</sup>.

Desde otra posición Barsky, O. señala que los efectos de estas políticas no fueron beneficiosos para los productores, quienes -entre otras cosas- quedaron a merced de las variaciones de los precios internacionales, ya que al disolverse las juntas reguladoras, no existía un "colchón" amortiguador de tales cambios. Por otra parte, el tipo de cambio establecido (la paridad peso/dólar 1 a 1) originó un retraso cambiario que momentáneamente fue compensado con la eliminación de las retenciones a las exportaciones y la desaparición o rebaja de otros impuestos (la tasa de estadística, la contribución para el mantenimiento del INTA, etc.). En general, concluye Barsky O., "*La rentabilidad de las unidades se vio negativamente afectada por estas políticas que en pos de la búsqueda del mantenimiento de la estabilidad monetaria, genera una serie de efectos inequitativos*" (1993:54).

Según plantea Basualdo, E. 1995, la evolución relativa de los precios mayoristas fue, a lo largo de la vigencia del Plan de Convertibilidad, mucho más favorable que la de los precios de los restantes sectores de la economía. Si, como prosigue este autor, ese incremento es indicativo general de la disminución de los costos sectoriales, se torna

---

<sup>35</sup> Por este análisis se puede consultar Obschatko, E. et alii 1994.

necesario incorporar al análisis la evolución de los ingresos y costos específicos del sector. Así, la producción agrícola muestra un incremento en la relación ingreso/costo muy acentuado a lo largo de la vigencia del plan mencionado, a diferencia de la producción pecuaria de carne.

Para Chudnovsky *“La evolución de la producción del espacio rural en Argentina durante la década de los 90´ en términos tecnológicos y productivos ha sido importante, con tasas de crecimiento positivas que posibilitaron mantener el aporte del sector primario y agroindustrial en alrededor del 30% al Producto Bruto Interno”* (1999:71).

Si bien la relación insumo/producto se mejoró a lo largo de la Convertibilidad en referencia a maquinaria, agroquímicos, semillas y combustible, no ocurrió así -tal como señala Lattuada, M. *“(...) respecto al costo laboral, a la canasta de consumo familiar, al costo de los servicios administrativos y financieros y frente a los niveles impositivos”* (1996:23). Salvo el costo de la mano de obra-considera en el margen bruto-, el resto de los costos señalados tiene un peso diferencial respecto al tamaño de la unidad; así, las unidades productivas de menor escala, que generan un margen bruto menor, lo cual significa un aumento significativo en los riesgos y disminución notoria en las ganancias.

#### *IV.2.2- Tecnologías, convertibilidad y desigualdades territoriales*

El Plan de Convertibilidad ha determinado la generación de economías de escala como factor diferenciador. Éstas, y su correlato la concentración (productiva y operativa), aparecen como el elemento que surge a partir de la puesta en marcha y consolidación del Plan. Desde posiciones afines a este enfoque económico como la de Obschatko, E. (1994) hasta análisis críticos planteados, entre otros, por Basualdo, E. (1995) y Lattuada, M. (1996), se coincide en que el mismo deriva hacia la concentración del poder económico y el aumento de la escala de operaciones de las unidades de producción.

Según un estudio realizado en el Instituto de Economía y Sociedad de INTA, los problemas más evidentes que se originaron como consecuencia de modelo de los 90´ fueron: *“la carencia de créditos compatibles con las de rentabilidad asociada a la incorporación de nuevas tecnologías, la falta de aptitud de los productores, el desconocimiento de las alternativas tecnológicas, la escala de producción y la organización socio-productiva de los agentes”* (Cap, E. 2002:17).

Al realizar el análisis de los sistemas de producción predominantes de la región pampeana se observa que en el *sistema de producción ganadero cárnico* se destaca por baja incorporación de tecnología. Según el estudio antes mencionado “*el rubro de bovinos para carne es el que mayor brecha entre niveles extremos presenta*”.

La presión ejercida por las usinas lácteas para que las unidades incorporen tecnologías originó, por un lado, el cierre de la mayor cantidad de tambos de las cuencas lecheras más importantes del país y por otro, a un alto endeudamiento de las unidades productivas que permanecieron en el sistema.

En el *sistema de producción agrícola* los cereales y las oleaginosas incorporan tecnología media y alta. En esta transformación, los contratista cubrieron la falta de tecnología mecánica de algunos productores, viabilizaron las inversiones hacia otros negocios y los productores disminuyeron costos a través de la terciarización de servicios; como resultante se modificó la estructura agraria, entre otras cosas, porque el contratista se transformó en un oferente de servicios en un espacio caracterizado por la producción. De esta manera, en menos de un lustro el nivel de potencia motriz por hectárea trabajada se elevó considerablemente, la potencia creció hasta un 70% más que en el año de referencia que se toma a 1988 tal como lo demuestra el empleo de grandes tractores articulados, los cuales antes no eran más que excepcionales.

De la misma manera, comenzaron a emplearse sembradoras de elevada precisión y complejo funcionamiento y cosechadoras de gran ancho de labor y también de alta potencia motriz. Peretti, M. (1994), demostró que entre 1979 y 1983 un productor propietario de 38 has., obtenía un ingreso equivalente a \$ 1.200 mensuales; mientras que a mediados de 1994 necesitaba 161 has. Muestra que la escala para mantener el nivel de ingresos se multiplicó por cuatro, a pesar de haberse superado la asfixiante coyuntura de la campaña 1992/93, cuyo piso de reproducción era de 344 has.

Por otro lado, desde Coninagro, (1997: 65) citado por Lattuada M. (2000), se presentó un análisis para la provincia de Buenos Aires en el cual sin tener en cuenta factores no previsibles como sequías e inundaciones, se observaba que el 26% de los productores del área agrícola del Sudeste y el 70% del área de lechería no alcanzaban a cubrir sus necesidades básicas, un porcentaje que era mayor si se incluían las necesidades de reposición de inversiones.

Por otro lado, Peretti, M. al demostrar que los productores de la zona núcleo agrícola de la región pampeana, disminuyeron en un promedio del 49,1% la capacidad de compra minorista de su ingreso neto en el período 1992/98 en relación con el promedio de

1982/1988. Los ER de 1995 eran distintos a los de fines de los años 80', como eso eran muy diferentes aquellos de inicios de la década de los 60', el que a su vez, lo era respecto del de 1930. Pero hay un elemento en común en todos estos momentos a medida que transcurre el tiempo, la unidad de producción va perdiendo su unicidad (al menos a nivel analítico). Si en un momento dado era posible (y no necesariamente correcto) estudiar a la unidad de producción en sí misma, con el paso de los años, al irse profundizando la complejidad tecnológica y el entrelazamiento entre los diferentes momentos productivos hacia delante y hacia atrás, aquella posibilidad se fue diluyendo.

La unidad de producción rural no sólo reflejaba los cimbronazos de las principales variables económicas nacionales, sino que también sufría (o se beneficiaba con) los cambios ocurridos en la evolución de otras actividades conexas. El renombrado encadenamiento productivo, tanto hacia atrás como hacia adelante de la unidad de producción, se hizo una realidad y originó un conjunto de estrategias adaptativas implementadas por los agentes para hacer frente o adecuarse a las exigencias del contexto.

De todos modos, la escala necesaria para la reproducción de la unidad ha aumentado durante los noventa, la rentabilidad obtenida no permite absorber el endeudamiento, y la capacidad de compra del ingreso se redujo, aún en aquellos casos donde la explotación puede llevarse a cabo con la mejor tecnología y gestión.

### IV.3- Nuestro escenario: exclusión y tendencia concentradora

Dos factores adicionales han contribuido a profundizar la situación de crisis socio-económica de pequeños y medianos productores rurales. Uno ha sido la competencia sin límites por el alquiler de tierras y la suba consecuente de los valores de las mismas y sus cánones de arrendamiento. Otro, las nuevas condiciones macroeconómicas que conlleva el acrecentamiento de la superficie trabajada para mantener los mismos niveles de ingresos. A ello se agrega la competencia de los capitales financieros orientados a la agricultura en los períodos de los precios altos, a través de los denominados pools de siembra, que provocaron una presión adicional, y muy fuerte, sobre el mercado de tierras de alquiler, elevando los precios y condiciones.

El modelo tecnológico extendido y profundizado en los 90' demandó más disponibilidad financiera mecanismo que acrecentó la vulnerabilidad de las pequeños y medianos productores. Estos problemas son comunes en los discursos de los endeudados con

situación irregular de cumplimiento, (Cf. Giarraca y Teubal, 1997; Piriz, et. al. 1999), transformando una herramienta tradicionalmente considerada de crecimiento, como es la disponibilidad de crédito, en un factor de empobrecimiento y expulsión, de diferenciación social y de bloqueo de oportunidades.

Hacia fines de 1999, informes oficiales estimaban que los productores rurales argentinos registraban un endeudamiento con el sistema financiero cercano a los 6.000 millones de pesos, de los cuales más del 60% se registraba con la banca oficial. A ello se agregaba la deuda comercial con las empresas de provisión de insumos y el endeudamiento con sistemas no formales.

Para citar algunos datos, en la región pampeana han desaparecido o han sido absorbidas 50.000 explotaciones entre 1992 y 1997<sup>36</sup>, otros<sup>37</sup> que se basan en análisis comparativos de los CNA 1988 y 2002 manifiestan este fenómeno, demostrando que la disminución de Explotaciones Agropecuarias (EAPs.) tuvo un mayor peso en la región pampeana (-29%), las provincias con mayor caída fueron Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe con el 55% de la reducción.

La *extensión de las unidades de producción* con límites definidos creció de 469 has. en 1988 a 588 has. en 2002 (+25%) para el total del país. El mayor crecimiento se observa en la región pampeana, donde la escala promedio se incrementó un +35% (pasando de 400 has. en 1988 a 533 has. en 2002), aunque se observa una gran caída en el estrato de hasta 500 has. (-34% en cantidad de EAPs y -26% en superficie ocupada por este estrato) y los mayores aumentos se registran en los estratos de 2.500,1 a 10.000 (+6% en cantidad de EAPs y +5% en superficie) y de más de 10.000 ha (+13% en cantidad de EAPs y +14% en superficie).

Al analizar la *participación de las unidades de producción en cooperativas*, el cambio es notorio pero muy vinculado a las políticas que se han aplicado durante los últimos años. Estos cambios se condicen con el individualismo de los agentes, con la entrada de capitales extra-agrarios y con el crecimiento de escala de producción. Así, comparando CNA 1988 y 2002 para la región pampeana se pasa de 63.258 en 1988 a 25.002 unidades de producción asociadas a cooperativas en el 2002 y específicamente en la

---

<sup>36</sup> Encuesta Mora y Araujo Asociados (2000).

<sup>37</sup> SAGPyA Economía Agraria, (2003).

provincia de Buenos Aires la disminución es una de las más marcadas, de 22.271 a 7.396 unidades de producción asociadas a cooperativas<sup>38</sup>.

Como ha demostrado Basualdo, E. (1995), los efectos de la implementación del Plan de Convertibilidad no han sido negativos para el conjunto de los agentes, sino que, al contrario, no se verifica una crisis sectorial, productiva o estructural, sino que el deterioro es socio-territorial. Por un lado, muchos productores pequeños y medianos excluidos y por otro, grandes unidades de producción con objetivos centrados en la productividad y no en la sostenibilidad.

Estamos frente a un antagonismo: competitividad versus situación socioeconómica de los productores. Ante un mejor posicionamiento de las producciones agropecuarias y agroindustriales en los mercados globales, se contraponen un empeoramiento en las condiciones productivas y de vida de los actores sociales intervinientes.

El Plan de Convertibilidad ha viabilizado la consolidación del modelo neoliberal con las consecuencias lógicas de exclusión, deterioro, concentración y desestructuración territorial; condicionando la discusión sobre la direccionalidad del desarrollo rural.

#### IV.4- Homogenización y transnacionalización de los territorios rurales. De la convertibilidad a la devaluación

Al aprobarse la Ley de Emergencia Pública, Económica y Social en enero de 2002, la dinámica socio-territorial pampeana se ve trastocada fuertemente. Los actores rurales ponen en práctica nuevas estrategias productivas frente a un escenario que por un lado, es manejado por sucesivos decretos del Poder Ejecutivo, y por otro, está invadido de incertidumbre y riesgo.

Las consecuencias más notorias de la devaluación del peso superior al 250% devienen de la implementación de los derechos a las exportaciones que constituyen una herramienta de sesgo antiexportador y optimizan el control de divisas para paliar la crisis y mantener un dólar controlado. Barsky, O. aduce que *“La decisión de implantar impuestos a las exportaciones de origen agropecuario tiene una base real de sustentación. De no hacerse el sector agropecuario recibe una importante traslación de ingresos de parte de los consumidores”* (2002: 19).

---

<sup>38</sup> Secretaría de Desarrollo y Promoción INAES en base a datos del CNA 1988 y datos provisorios CNA 2002 – INDEC. Para ampliar este tema se puede consultar Carricart, P. y Albaladejo, C. 2005.

Esta medida origina impactos diferentes según el mercado de productos. Los cereales y las oleaginosas han seguido la tendencia marcada por el dólar, por lo cual la ecuación costo/beneficio ha sido positiva, coyuntura en la cual los márgenes agrícolas presentan aumentos del 100% respecto al período de Convertibilidad. Esta estrategia de conjunción productividad/monocultivo conlleva necesariamente a una estrangulación del sistema y de los agentes intervinientes.

La explotación poco sostenible de los agroecosistemas, así como la extensión de los cultivos de soja en zonas de suelos marginales para la agriculturización permanente (Mapa 2), y la implementación del uso de combustibles vegetales; llamados biocombustibles; plantean un escenario por lo menos complejo y contradictorio para la región pampeana; no sólo por la pérdida de biodiversidad sino también, por el desplazamientos de sistemas de producción.

Esta tendencia se vincula al proceso intenso y prolongado de "agriculturización" de los ER que se articula al comercio internacional de materias primas. En ese movimiento de reestructuración y des/relocalización de actividades, la cadena de la soja toma un rol hegemónico provocando mutaciones productivas y socio-territoriales ya por la especialización de los territorios con abandono de la combinación agricultura – ganadería, ya por la concentración de la tierra y la producción.

Para el discurso oficial, se está en presencia de una nueva fase de "resurrección" como resultado de la dinámica del mercado y las nuevas posibilidades comerciales en el MERCOSUR. Para otros, más críticos, las sombras de un modelo que mantiene un carácter más extractivo que productivo, en el cual el valor añadido territorial se da en otros territorios, constituye el mayor peligro para inducir el desarrollo.

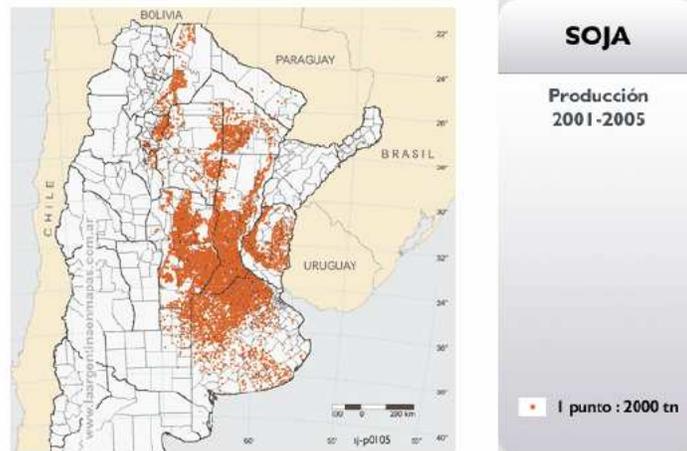
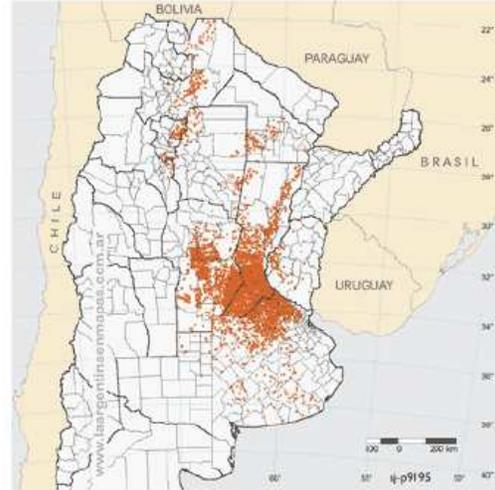
Este proceso de "sojización" es conducido por actores móviles que tienen pocas "preocupaciones por el territorio", cuyo único objetivo es aumentar los índices de productividad con la incorporación de artificialización a los ciclos productivos. (Mapa 3). Por otro lado, se produce un aumento de sus rentabilidades con la participación en el mercado de biocombustibles, que por un lado agrega valor a su producción industrial y por otro, genera un alza en el conjunto de los precios de la cadena.

Mapa 2 Producción de soja en Argentina. 2001-2005

1981-1985

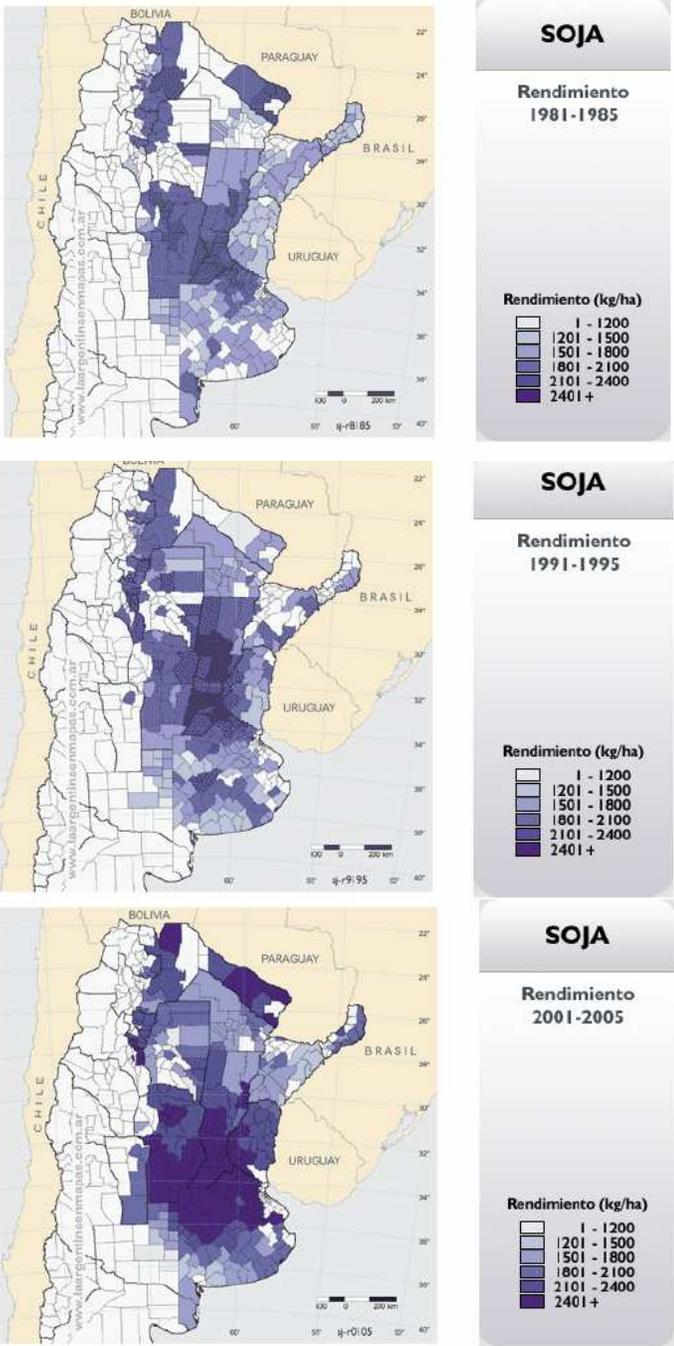


1991-1995



Desde los 70' en Brasil y posteriormente en Argentina, se invierte en plantas para obtención de harinas y aceite de soja, hasta entonces fabricados exclusivamente en Estados Unidos. Hoy estos tres países comparten 82% de la producción mundial de soja y dominan los intercambios de subproductos.

Mapa 3 Rendimientos comparativos en soja



Fuente: www.argentinaenmapas.com.ar

Si bien en Argentina es incipiente el desarrollo de los biocombustibles comparativamente con Brasil, por ejemplo; se observan movimientos de capital importantes. Para nuestro país, la producción de biocombustibles está reglamentada por ley, ésta establece tres destinos: autoconsumo, mercado interno el cual se formalizaría a partir de 2010, con la imposición del uso de un porcentaje del 5% de biocombustibles “como mínimo” en la mezcla con combustibles fósiles y mercado externo el cual se encuentra en desarrollo con once plantas habilitadas.

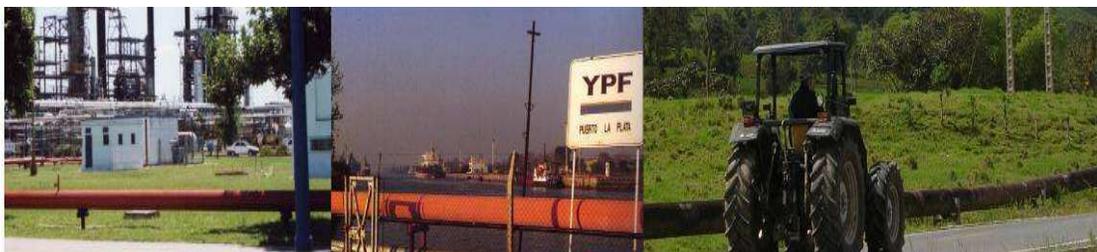
Mapa 4 Localización de las plantas de biocombustible



Fuente: Carrizo y Berdolini a partir de datos de Secretaría de Energía. Abril 2009.

La agriculturización-sojización estimulada por el mercado internacional, un Estado con políticas nula o contradictorias y actores que promulgan las ganancias cortoplacistas conlleva indefectiblemente al deterioro de los recursos naturales, al crecimiento de flujos extraagrarios, a la vulnerabilidad de los dueños de la tierra ante los dueños del capital financiero y a la dependencia cada vez mayor de los usos productivos rurales.

Foto 3 Cadena de agroindustrialización en territorios sojeros



#### IV.5- El Partido de Tandil en el contexto del Sistema de Tandilia

El territorio en estudio es dinamizado por el accionar de los agentes, instituciones y actividades que lo identifican y le imprimen singularidad. Esta resultante de acciones y reacciones, origina procesos y estructuras condicionados por los diferentes comportamientos que van delineando las territorialidades que devienen de las diferencias determinadas por los sistemas naturales, las oportunidades de uso por parte de los agentes, el marco político institucional que los condiciona y el contexto socioeconómico global. Cada territorio tiene una estructura interna que lo individualiza pero también posee una vinculación constante con el resto de las instancias y con el espacio más amplio; en el Partido de Tandil esta característica es muy notable, ya que es un territorio que presenta particularidades naturales, económicas, políticas y sociales que le imprimen singularidad.

La fisiografía bonaerense presenta dos zonas claramente diferenciadas: el sector de serranías y el sector de llanuras. Foto 4. Las sierras de baja altura, se disponen en forma de cordón integrado a las llanuras que las circundan donde se reconocen usos diferentes según aptitudes y potencialidades.

Foto 4. Sierras y llanuras enmarcan los sistemas de producción en el Partido de Tandil

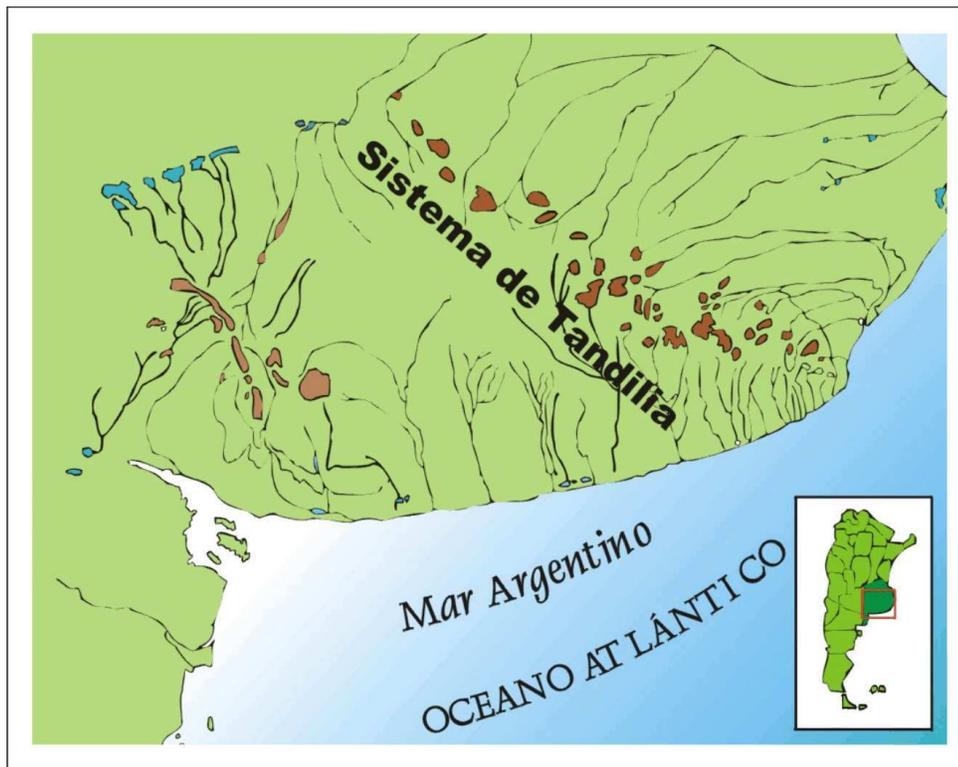


El Sistema de Tandilia singulariza una conectividad e integridad cuasi natural sostenida en los procesos históricos, físicos-naturales y en las redes sociales y materiales que viabilizan los vínculos intraterritoriales; esto se debe, entre otros factores, a ciertas

características geomorfológicas que viabilizan la conectividad territorial, determinan algunos usos rurales y le aportan singularidad paisajística a la subregión.

El sistema de Tandilia se alinea a lo largo de 340 km., con un ancho máximo de 60 km. en su parte central (a la altura de la ciudad de Tandil), que se reduce gradualmente hacia sus extremos. Se extiende desde las cercanías del Arroyo Vallimanca hasta el Cabo Corriente (ciudad de Mar del Plata). Está formado por rocas precámbricas (granitos, dioritas, gneis) y por rocas paleozoicas (cuarcitas y calizas). Se presentan en forma estructural con un elevamiento en bloque por efecto del empuje de la orogenia andina, formando un arco serrano limitado por fallas escalonadas inclinadas hacia el sudeste. Mapa 5.

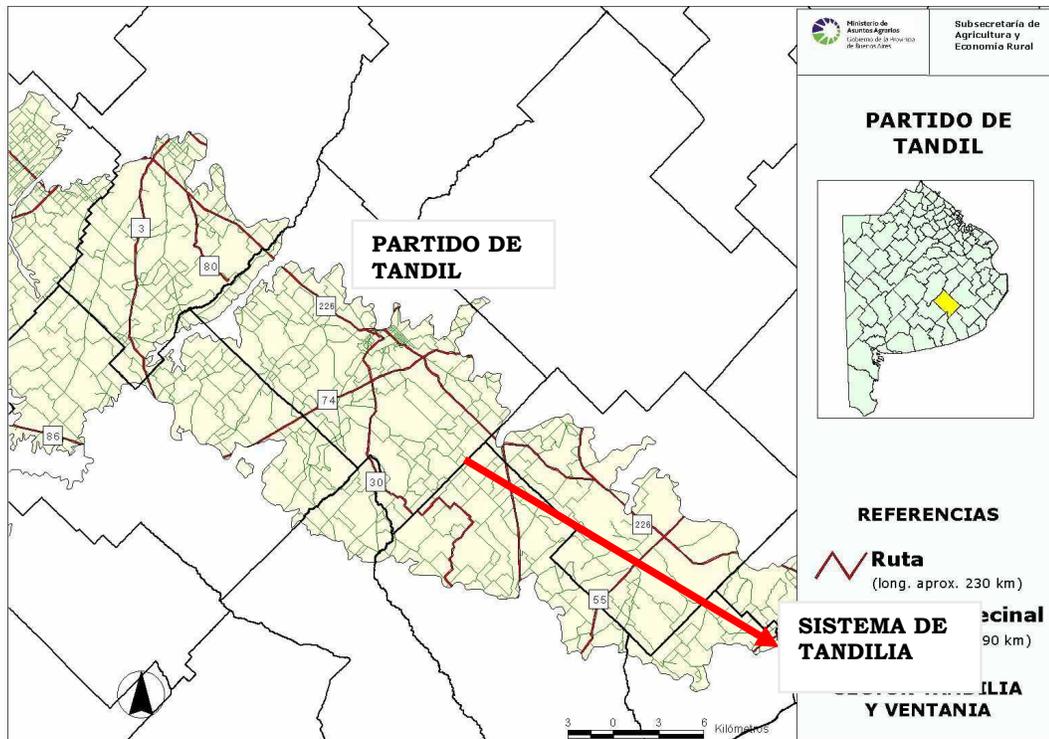
Mapa 5. Localización del Sistema de Tandilia



Fuente: Elaboración propia en base a Atlas Total de la República Argentina. 1981

El borde del cratógeno brasílico que constituye la Tandilia Basáltica, encaja dentro de la Tandilia Sedimentaria o Tabular. Entre las dos conforman el Sistema de Tandilia. Mapa 6.

Mapa 6. Tandil ubicado en el Sistema de Tandilia



Fuente: Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires

El sector Noreste denominado *Tandilia Basáltica* está compuesto por rocas del basamento cristalino algunas precámbricas, otras paleozoicas, que emergen como cerros con un modelado tipo domo (redondeado) de silueta curvilínea irregular o dentiforme (aserrado). El sector Sudoeste es más extenso incluye ceñidamente a la *Tandilia precámbrica*, con relieves tabulares de origen sedimentario, mesetiforme, con un tabulamiento inclinado en el sentido Noreste, Sudoeste.

Tandil se enmarca en una zona de interfluvio. Por el Sur una línea de cerros aislados en primer lugar y dos líneas de sierras, en segundo, más compactas al Sureste son las características del emplazamiento en esta geomorfología se distinguen las cuencas de drenaje superficial<sup>39</sup> como la alta de los Arroyos Langueyú y Tandileofú, en el Sudoeste la cuenca alta de los Arroyos Chapaleofú Chico y Grande, en el Noreste las cuencas menores como las del Arroyo El Perdido/Los Manantiales, y la cuenca del Arroyo El Rabón hacia el Noroeste. Mapa 7.

<sup>39</sup> Se entiende por **cuenca hidrográfica o cuenca de drenaje** a la zona del terreno en la que el agua, los sedimentos y los materiales disueltos drenan hacia un mismo punto.



Foto 5. Formas dómicas. “La Movediza” en Tandil



- Forma de *mesetas* se corresponden con las rocas metamórficas como en las Sierras de Balcarce.

Foto 6. Formas basálticas. Sierras de Balcarce



- Forma *cónica* se relacionan con rocas más resistentes como son los casos de los Cerros identificados como El Sombrero localizado en Juárez y el Cerro Bonete en el Partido de Lobería.

Foto 7. Formas cónicas. Cerro el Sombrerito en Juárez



#### *IV.5.1- Algunos aspectos demográficos de los distritos que componen el Sistema de Tandilla*<sup>40</sup>

La población del área presenta una distribución diferenciada, ello obedece, entre otros factores, a procesos socio-históricos vinculados con los diferentes modelos de producción-industrialización y a las geoformas del Sistema de Tandilia.

Para el análisis se han utilizado algunas variables como: *la cantidad total de población del área, la densidad de población, la distribución de población por franja etárea, la distribución poblacional urbana-rural* y, por último, una desagregación entre *población rural y urbana dispersa o aglomerada*.

Sobre la base de los datos secundarios se observa que la *población total del área* en estudio asciende a *1.006.708 habitantes* distribuidos en ocho Distritos Administrativos (Partidos), en una superficie que asciende a los *39.340 km<sup>2</sup>*.

---

<sup>40</sup> Este apartado se nutre de los datos del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina) relevados durante el último Censo Nacional de Población y Viviendas 2001.

Tabla 3. Población y densidad por Partido. 2001

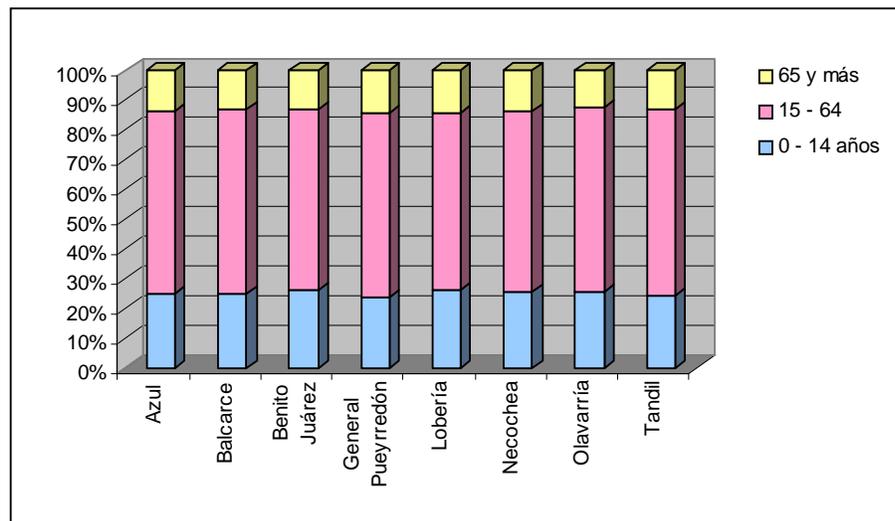
<b>Partido</b>	Habitantes	Superficie	Densidad (hab./ km <sup>2</sup> )
Azul	62.996	6.615	9,5
Balcarce	42.039	4.120	10,2
Benito Juárez	19.443	5.285	3,7
General Pueyrredón	564.056	1.460	386,3
Lobería	17.008	4.755	3,6
Necochea	89.096	4.455	20,0
Olavarría	103.961	7.715	13,5
<b>Tandil</b>	<b>108.109</b>	<b>4.935</b>	<b>21,9</b>
Total Tandilia	1.006.708	39.340	25,6

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC 2001.

El Partido que presenta la mayor cantidad de habitantes es General Pueyrredón, con un núcleo de población concentrado en la ciudad de Mar del Plata. Esta diferencia en la cantidad de población tiene multiplicidad de causas, pero una de ellas de singular importancia se relaciona con el desarrollo temprano de la actividad turística desde mediados del siglo XIX, fenómeno que ha originado un rápido y desordenado crecimiento urbano y conjuntamente un atractivo referente de turismo de sol y playa.

*Las franjas etáreas*, se componen de un 25 % de Pasivos Transitorios (entre 0 y 14 años), un 62 % de Población Económicamente Activa (PEA entre 15 y 64 años) y un 13 % de Pasivos Definitivos (65 años y más) lo muestra cierta homogeneidad (Gráfico 7).

Gráfico 7. Distribución de población por franja etárea



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC 2001.

La población rural no escapa a las particularidades que tiene la distribución de la población urbana y rural en Argentina, donde la pérdida de población rural es un fenómeno creciente y sostenido desde mediados de la década del 50' encontrándose en el ámbito de análisis sólo un 6,6 % de población rural.

Tabla 4. Población urbana y rural por Partido

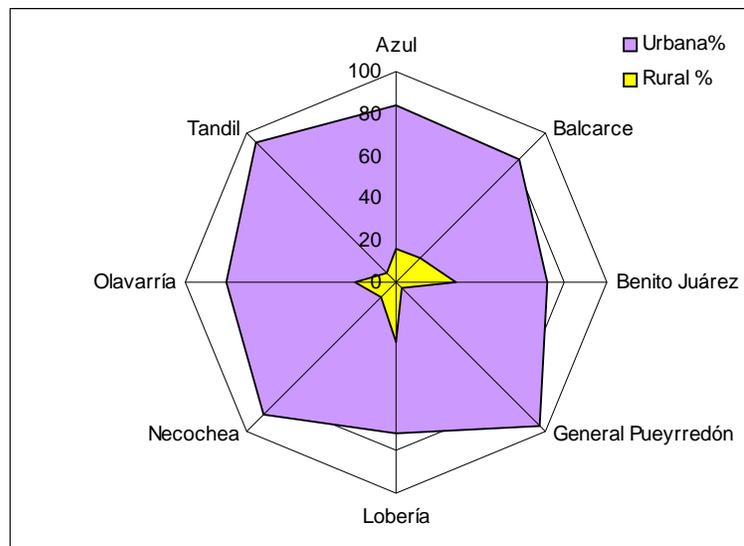
Partido	Población urbana	Población Rural	Total
Azul	53.054	9.942	62.996
Balcarce	35.150	6.889	42.039
Benito Juárez	13.868	5.575	19.443
General Pueyrredón	541.733	22.323	564.056
Lobería	12.199	4.809	17.008
Necochea	79.983	9.113	89.096
Olavaria	83.738	20.223	103.961
<b>Tandil</b>	<b>101.010</b>	<b>7.099</b>	<b>108.109</b>
			<b>1.006.708</b>

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC 2001.

En el Gráfico 8 se observa que Tandil y General Pueyrredón son los Partidos que presentan la mayor cantidad de población pero simultáneamente la menor proporción de población rural. Si bien las causas son variadas, se observan que ambos son ciudades intermedias jerárquicamente diferentes, tienen sectores de servicios y

productivos dinámicos, por lo que actúan como núcleo de atracción de población rural local y regional. En el estudio de caso se ha observado una fuerte atracción de población de otras ciudades hacia de Tandil fenómeno que ha inducido un proceso de urbanización en áreas otrora, claramente rurales.

Gráfico 8. Población urbana y rural por Partido



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC 2001.

Con el objetivo de adaptarse/integrarse al contexto, los actores despliegan estrategias de diferente naturaleza y a distintas escalas; por lo que como resultado de sus prácticas, los territorios se redefinen. Algunos territorios de la región alcanzan articulaciones que cristalizan núcleos dinámicos e innovadores; mientras que otros, profundizan su dependencia reproduciendo su condición de territorios marginales, o peor aún, excluidos.

Para sintetizar, es fundamental remarcar que si bien los porcentajes, densidad y la cantidad absoluta de la población rural representan un valor marcadamente menor que la población urbana, esto no es óbice para considerarla como población de "segunda categoría". Muy por el contrario, en opinión de esta autora, se estima que las potencialidades que presenta el territorio rural socialmente construido, culturalmente demarcado e institucionalmente regulado; son esenciales para la competitividad territorial y el desarrollo rural/local del Partido de Tandil. En particular esta afirmación se sostiene en que si bien Tandil pertenece a la región pampeana, su comportamiento es diferente, en algunos aspectos, al entorno del sudeste pampeano. Debido a lo

expresado, la articulación de los agentes y los saberes locales integrados en un proyecto desarrollo territorial rural viabilizarían instancias ascendentes de inclusión.

Tabla 5. Población rural dispersa y aglomerada

Partido	Población Rural	
	Población Dispersa %	Población Aglomerada %
Azul	34,49	65,51
Balcarce	76,11	23,89
Benito Juárez	36,16	63,84
General Pueyrredón	24,52	75,48
Lobería	65,25	34,75
Necochea	32,89	67,11
Olavarría	20,20	79,80
<b>Tandil</b>	<b>65,39</b>	<b>34,61</b>
<b>Totales</b>	<b>36,66</b>	<b>63,34</b>

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC 2001.

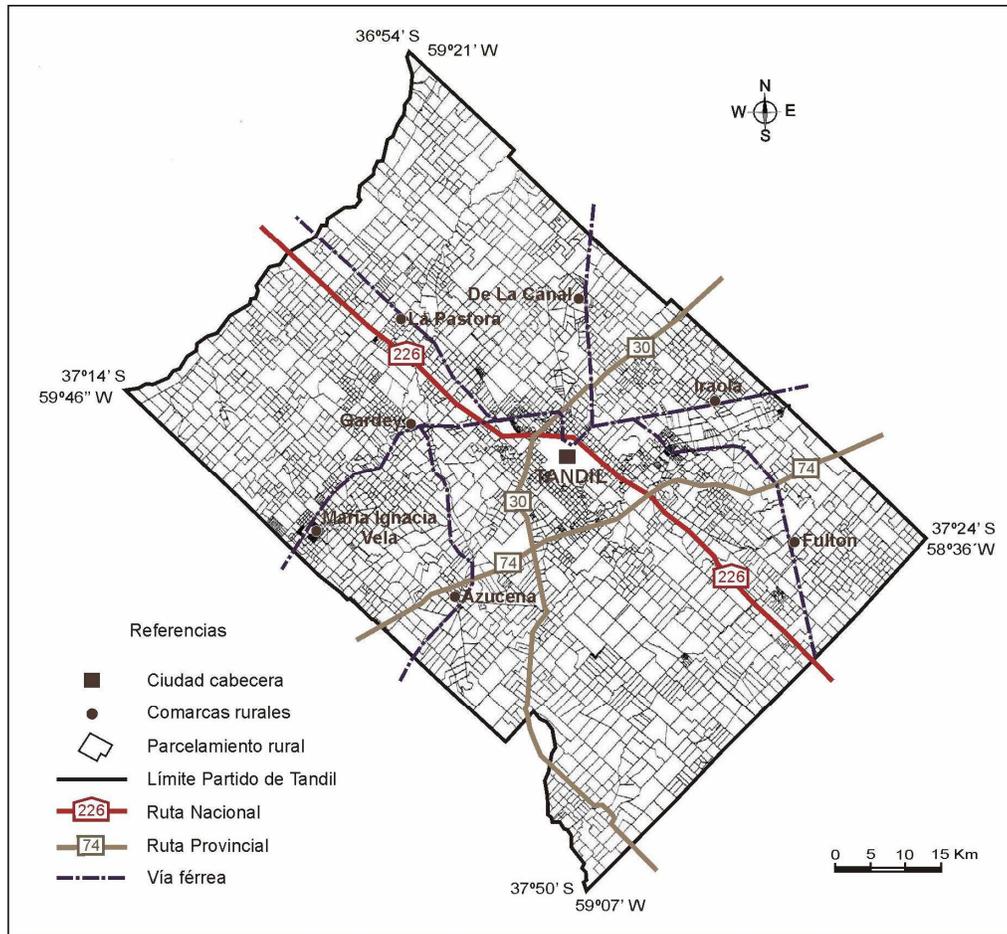
Para adentrarnos en el universo de estudio, se ha considerado pertinente, esbozar en forma sintética algunos momentos socio-políticos que permiten comprender las singularidades actuales del territorio en estudio.

#### IV.6- Dinámicas territoriales actuales del Partido de Tandil

Desde fines del siglo XIX, lejos de oponerse a los intereses agrarios vehiculizados por el libre cambio, Tandil se construye como un espacio económico funcional en la estructuración de la Argentina agroexportadora. Los diferentes modelos económicos y las sucesivas crisis sociales han trastocado aquella dinámica, hoy Tandil se explica desde un contexto global, desde una estructura regional pampeana, considerando las similitudes con el Sistema de Tandilla y las especificidades territoriales dadas por una impronta histórica-productiva particular.

La superficie total del Partido es de 4.836,53 km.<sup>2</sup> en la cual se identifican cartográficamente doce cuarteles, el N° 1 es el ejido urbano y el resto son rurales. Mapa 8.

Mapa 8. Espacio rural del Partido de Tandil



En general Tandil ha transitado por los mismos caminos que el resto de los territorios pampeanos. Durante la década del '90 surgen indicadores críticos en el mercado de trabajo profundizándose los problemas de las etapas anteriores, es decir, crecimiento del desempleo abierto y caída de la tasa de empleo en un contexto de expansión económica originando una disminución absoluta de puestos de trabajo formal. Actualmente el crecimiento de la desocupación, los cambios en la composición de la fuerza de trabajo y la profundización de ocupaciones parciales y temporarias condicionan el ingreso al mercado de trabajo y se incrementa la precariedad laboral.

La diversificación de recursos posibilita el desarrollo de diferentes actividades, lo que origina una dinámica territorial diferenciadora con su entorno. La superficie rural es de 442.390,2 has., la población total del Partido asciende a 101.228 habitantes (CNPyV

2.001), compuesta por 7.099 habitantes rurales con una densidad poblacional de 22,35 hab./ km<sup>2</sup>, se ubica en el lugar 29º de Argentina y 6º respecto al resto de los partidos de la Provincia de Buenos Aires.

En particular la población aglomerada rural de Tandil se localiza en comarcas<sup>41</sup> (Mapa 9), presenta una distribución heterogénea así: María Ignacia tiene 1800hab., Gardey 500 hab., De la Canal 250 hab., Iraola 100 Hab., Fulton 75 hab. y Azucena 215 hab. Algunas se caracterizan por haber sido centros de acopio-nudo de transporte de las producciones locales, hoy en crisis<sup>42</sup>, otras se identifican con una estructura socioproductiva vinculada a las actividades agrícolas ganaderas y de servicios complementarios<sup>43</sup>. Se observa a partir de estudios de casos desarrollados, que la desesperanza se apropia de la población de las comarcas rurales del Partido; sin estímulos, sin posibilidades de insertarse en el mercado laboral sin ofertas atractivas para seguir viviendo en el lugar; buscan nuevas oportunidades en los espacios urbanos.

Estas pequeñas localidades son un territorio funcionalmente constituido por la articulación de actores económicos, sociales, políticos y culturales. Son núcleos de menor rango dentro del sistema de asentamientos, lugares donde se desenvuelve la base económica local, suelen actuar como centro de servicios a las poblaciones residentes y territorios circundantes.

En la actualidad y particularmente en Tandil, estas comarcas rurales son referentes de procesos contradictorios; por un lado, los jóvenes se desplazan hacia las ciudades, hay un continuo envejecimiento de la población, declive económico y por lo tanto una tendencia hacia la marginalización y por otro, se originan procesos de carácter emergentes a través de nuevos usos, nuevas actividades que integran el potencial territorial, captan recursos extraterritoriales y atraen población de las grandes ciudades.

Un ejemplo de lo antes expresado, es la comarca de Gardey, en las fotos que a continuación se exponen se puede observar cómo algunos actores de la pequeña localidad desarrollan su estrategia de relocalización y permanencia al captar lo que el contexto local-global propone. La foto 7 muestra un emprendimiento de turismo rural desarrollado por una familia del lugar.

---

<sup>41</sup> Comarca entendida como la unidad mínima del espacio organizado, concepto diferente al utilizado en otros países, como en España.

<sup>42</sup> De la Canal, Azucena y La Pastora.

<sup>43</sup> Gardey y Vela.

Mapa 9. Partido de Tandil. Comarcas rurales

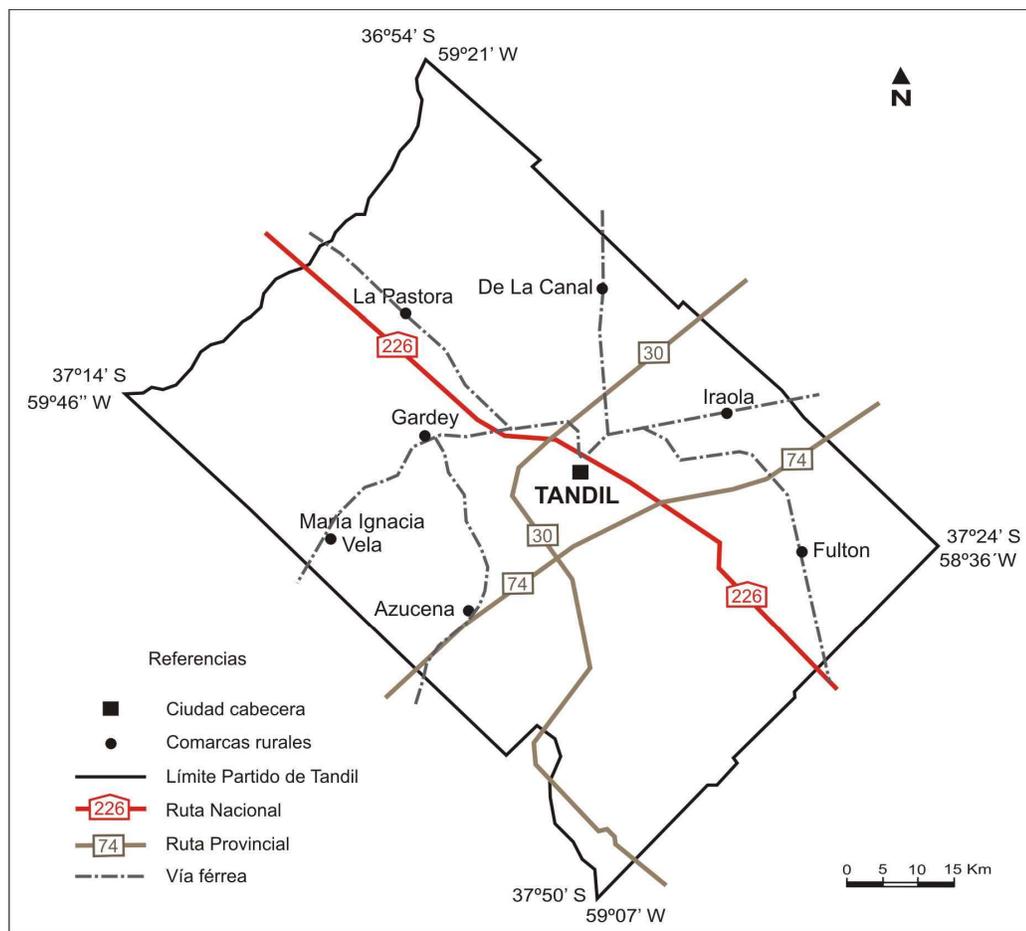


Foto 8. Turismo rural en Gardey



Alojamientos rural

Al realizar un análisis comparativos entre los Censos de Población, se observa que Tandil ha experimentado un crecimiento notable en las últimas décadas. Como lo muestra la Tabla 6, en los últimos treinta años ha crecido un 56,63%. Las causas más vinculantes se sintetizan en que es un territorio interconectado a diferentes escalas con una estructura económica diversificada, lo cuales se constituyen en factores que ejercen cierto control con el entorno, por otro lado, su actual posicionamiento como destino turístico alternativo, tranquilo, seguro y atractivo coadyuva a la reinstalación de familias especialmente de las grandes ciudades que deciden vivir en Tandil. Éstas son sólo algunas de las causas que seguramente ameriten una profundización analítica a través de estudios específicos.

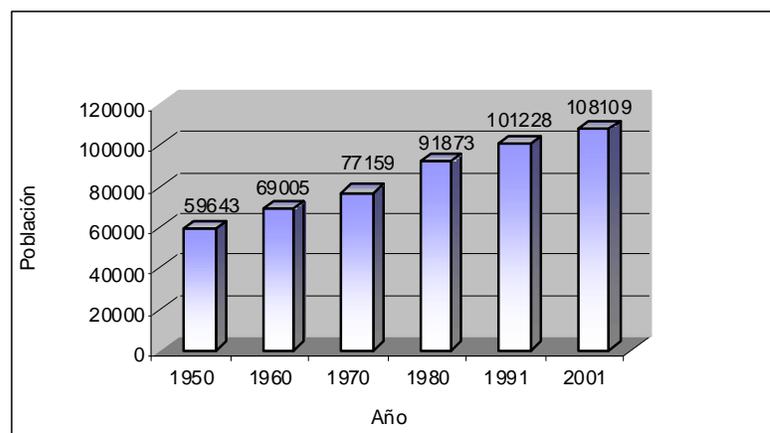
Tabla 6. Evolución demográfica del Partido. 1970-2001

	1970	1991	2001	Evolución 1970-2001
Partido	69.005	101.434	108.109	56,63%
Ciudad	45.703	90.427	101.010	
Resto	23.302	11.007	7.099	

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda 1970-1991-2001

La evolución en el crecimiento demográfico se puede observar con mayor detalle en el gráfico que a continuación se expone.

Gráfico 9 Crecimiento demográfico. 1950-2001

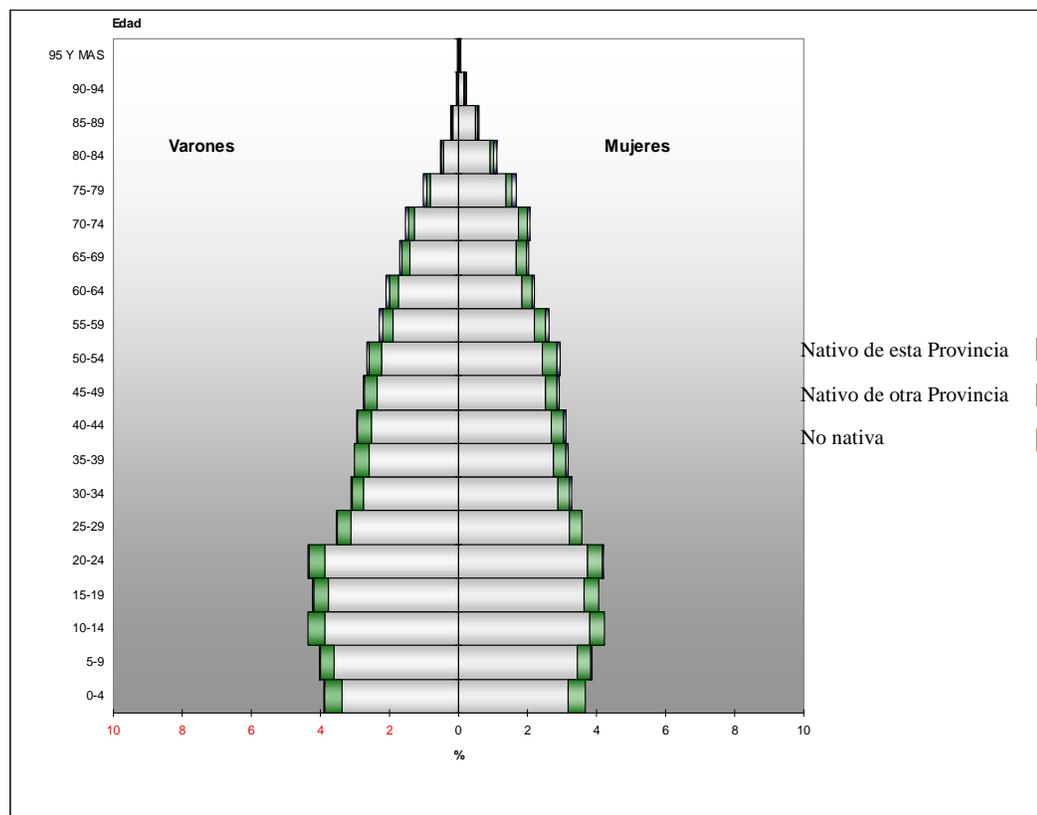


Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda 1950-2001

En el Partido de observan flujos de crecimiento poblacional hacia el Norte y hacia el Sur. Los mismos presentan diferente dinámica, conformación y usos. Hacia el Norte se producen flujos de crecimiento direccionados por usos residenciales permanentes guiados por el bajo valor inmobiliario de la tierra. Por otro lado, hacia el Sur se localizan los flujos con mayor y más dinámico crecimiento, si bien se observa el uso residencial permanente, simultáneamente se da un alto porcentaje de viviendas de segunda residencia y mayoritariamente usos turísticos de alojamientos, recreativos, gastronómicos, entre otros.

La pirámide poblacional, muestra que la población de Tandil se encuentra en una etapa de madurez, ya que presenta ciertos rasgos de envejecimiento; se observa disminución en la tasa de fecundidad y en la tasa de mortalidad ya que la pirámide presenta una base angosta.

Gráfico 10 Pirámide de población. Tandil 2001



Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda 1970-1991-2001

Las comunicaciones, los vínculos entre los núcleos poblacionales, los recursos naturales, económicos, de infraestructura y humanos; posicionan al Partido de Tandil interconectado jerárquicamente en diferentes escalas según el núcleo que se indague. Estas características actúan como factor explicativo de aquellas diferencias que se vienen enunciando a lo largo de la presente investigación.

- Tandil presenta interconexiones a *nivel local* ya que es un punto de atracción de población y es centro de servicios regional, en lo educacional, la salud y el turismo, entre otros.
- A *escala regional* existen múltiples redes con toda la región pampeana pues los sistemas de producción rural del Partido de Tandil forman parte de aquellos más ampliados, así, los usos rurales se asocian, se vinculan e integran con el resto de los usos de la región pampeana (circuitos productivos).
- A *escala nacional* el Partido de Tandil está articulado por las redes y flujos derivados entre otras, por el turismo, las agroindustrias lácteas, la metalmecánica, la agricultura y la ganadería.
- En un mapa imaginario Tandil se vincula con el exterior a través de actividades económicas productivas como la agricultura, la ganadería cárnica, las agroindustriales, la metalmecánica, actividades de servicios como el turismo e investigación, ciencia y tecnología través de la UNICEN.

Según lo expresado, el territorio en análisis podría interpretarse según Schejtman y Berdegué como un territorio de Tipo II, ya que “*existen procesos significativos de crecimiento económico, pero éstos tienen un débil impacto sobre el desarrollo local y, en particular, sobre las oportunidades para los sectores pobres*” (2003:44).

#### *IV.6.1- Aproximaciones al ER del Partido de Tandil*

Como se expresara, la globalización actual, conlleva a la liberalización del comercio y el desplazamiento de los factores de producción que conjuntamente intervienen en la integración de los mercados de bienes y de factores. En este contexto y retomando lo expresado en capítulos anteriores la relación sociedad-naturaleza está condicionada por el proceso de organización de la producción a nivel global-local. Por ejemplo, una determinada variedad de semilla tiene características genéticas que direccionan su desarrollo, pero el rendimiento y su nivel de productividad dependerá de la forma en que se haya organizado el proceso productivo-tecnológico según las diferenciaciones entre

los lugares, ante lo cual como lo expresa Silveira, M. “(...) *el lugar no es un fragmento, es la propia realidad en movimiento, que a través del acontecimiento se afirma y se niega, modelando un subespacio del espacio global*” (Silveira M. 2004:24).

En primer lugar parece propicio presentar algunos datos que muestran la situación actual del Partido en cuanto a usos rurales. (Anexo I). Como resultante del modelo de concentración, enunciado en capítulos y párrafos anteriores se exponen en la Tabla 7 algunos datos comparativos sobre la base de los resultados de los Censos Nacionales Agropecuarios (CNA) de 1988 y de 2002. Se observa la disminución de explotaciones menores de 200 has., de 200 a 500 has. y el rango 500 a 1000 has y en simultáneo el aumento marcado de unidades de producción con rango mayor a 1000 has. Esta sencilla comparación muestra lo que se ha venido planteando en cuanto a los cambios en los ER en general y en particular para el Partido de Tandil. Por otro lado, y vinculado al crecimiento de la urbanización de una ciudad que actúa como centro de atracción del entorno regional, se observa la disminución de total de has. con uso rural ya que se ha pasado de 477.023,7 has en 1988 a 442.390,2 en el 2002.

Tabla 7. Cambios en la estructura de las EAP's. Tandil. 1988-2002

CNA 1988					
	Hasta 200 ha	De 200 a 500	De 500 a 1000	Más de 1000	TOTAL
EAP's	619	203	154	119	1,095
Hectáreas	49.890,1	66.309,6	111.031,3	249.792,7	477.023,7
CNA 2002					
	Hasta 200 ha	De 200 a 500	De 500 a 1000	Más de 1000	TOTAL
EAP's	270	147	101	141	659
Hectáreas	22.841	47.693,6	73.612,8	298.243,1	442.390,2

Nota: EAPs = Explotación Agropecuaria.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.

Para aproximarnos a la realidad del ER local se realizaron entrevistas en profundidad con actores representativos, lo cual no significó un estudio de caso sino sólo un ejercicio

de recolección de datos primarios para poder caracterizar nuestro universo ante la inexistencia de datos estadísticos desagregados.

Así, cada sistema de producción es una combinación cuantitativa y cualitativa específica de recursos naturales, genéticos, agronómicos, técnicas de producción, mano de obra y contexto socioeconómico político nacional e internacional. Como lo expresa Santos M. *“Las variables son portadoras de una tecnología específica con una cierta componente de capital y trabajo, las variables técnicas son aparentemente las formas del continuo a través del tiempo, quizá las funciones sean las mismas, pero su eficiencia no. (...) “Cada lugar es marcado por una combinación técnica diferente y por una combinación de diferentes modos de producción concreto” (1992:32).* En este contexto resulta oportuno explicar los sistemas de producción como la resultante de las *“verticalidades y las horizontalidades”* porque son una realidad cambiante de los procesos productivos que se han dado a través del tiempo, son el producto de las modificaciones actuales inducidas por los núcleos de poder que se posicionan por sobre la dinámica local/rural. Como los actores son parte central en la construcción de los territorios; en este sentido es importante el conocimiento de aspectos concernientes al manejo de las unidades que no sobreestime el papel de las fuerzas globales, como tampoco le otorgue un peso extremo a las decisiones de los actores con márgenes reducidos de operación.

De acuerdo con lo expresado, el trillado enfoque de sistemas, ensalzado años atrás y denostado más recientemente, se vuelve una necesidad obvia al menos en la búsqueda de un análisis explicativo, y no meramente descriptivo de los cambios. La ciencia moderna ha utilizado el enfoque cartesiano-reduccionista que divide y subdivide la realidad en partes independientes entre sí, cada una de las cuales se transforma en unidades de investigación. De esta manera, a través de un método atomista los ER no han sido explicados desde una visión holística sino sectorial<sup>44</sup>.

De todas maneras parece adecuado, considerando las singularidades de estadísticas de nuestro país, utilizar como herramienta de interpretación de los ER los sistemas de producción ya que los ER fueron uno de los campos privilegiados para los enfoques de sistemas. Una sencilla conceptualización acerca de qué es un sistema agrícola es la que elabora Harwood R. (1986:11) cuando expresa que *“Un sistema agrícola es una serie de procesos biológicos y de actividades administrativas organizados a partir de los recursos disponibles, para la obtención de productos derivados de plantas y de animales. Los recursos del agricultor incluyen factores físicos, como suelo, luminosidad*

---

<sup>44</sup> Tema desarrollado en el Capítulo II.

*solar y agua, así como factores económicos y sociales, dinero en efectivo y crédito, mano de obra, energía y mercados.*" En tanto sea así, el análisis de sistemas rurales implica la identificación de las interacciones significativas operadas entre los elementos mencionados en la cita anterior.

La escuela agronómica francesa ha efectuado importantes esfuerzos en pos de una clarificación de este concepto, en especial, en lo referente a su relación con las estrategias de desarrollo rural. Así encontramos, ciertos escritos consideran que los sistemas agrarios se identifican por la manera en que se plasman espacialmente, por la asociación de las producciones y de las técnicas puestas en obra por una sociedad en vista de satisfacer sus necesidades. Expresa en particular, la interacción entre un sistema bio-ecológico representado por el medio cultural y un sistema sociocultural a través de las prácticas surgidas especialmente de los avances técnicos.

Mazoyer M. (1988:15) realiza algunas elaboraciones algo más abstractas en torno a los sistemas rurales, llegando a considerarlos "(...) *como un conjunto de conceptos, por medio de los cuales es posible aprehender los procesos agrícolas, sus transformaciones y sus variaciones*". Hay en esta definición un aporte que hace hincapié, en lo cognitivo, caracterizado por su superposición con el sistema agrícola real. El mismo autor sintetiza expresando que el sistema de producción rural es "(...) *un modo de explotación del medio históricamente constituido y durable, un sistema de fuerzas de producción (un sistema técnico) adaptado a las condiciones bioclimáticas y a las necesidades sociales del momento.*"(Mazoyer, M.; 1988:23).

Ahora bien, en nuestro país, el enfoque de sistemas de producción rural comenzó a difundirse aceleradamente a fines de los años 70' a partir de un plan de difusión tecnológica ideado desde el Instituto Nacional de Tecnología agropecuaria (INTA). Se expresa que "*Un sistema de producción es representativo de un grupo de empresas que guardan cierto grado de similitud en su estructura de producción, en las características del productor, en su función objetivo, en las relaciones que mantiene con el contexto socioeconómico del medio rural y en la tecnología usada.*" (Bocchetto, R.; 1980:25). Según este autor son cuatro los componentes explicativos de los sistemas de producción.

**a) componente estructural:** comprende la *estructura productiva de la unidad* integrada por la dotación y combinación de factores de producción y *las relaciones sociales de producción predominantes*.

**b) componente de decisión:** constituido por la racionalidad de los productores.

**c) componente tecnológico:** nuclea las técnicas o prácticas efectivamente utilizadas y las combinaciones de actividades productivas llevadas a cabo. La complejidad de este componente es elevada, superando el límite estricto de los paquetes tecnológicos, dado que incluye -implícitamente- la estructura decisional para la combinación de actividades (tecnología de gestión).

**d) componente instrumental:** está integrada por las interacciones de la unidad con el contexto socioeconómico circundante. Comprende el acceso a los recursos financieros, a los factores de producción y a la información actualizada; también abarca la inserción de la unidad en los mercados de insumos y en los mercados de productos.<sup>45</sup>

Según estas componentes y adentrándonos en región pampeana según Cascardo "(...) los sistemas categorizados como 'predominantes', son aquellos que se encuentran presentes entre la mayoría de los productores y/o ocupan la mayor proporción de superficie de la zona". (Cascardo, A. et al. 1991:96).

Por ello, para conocer los sistemas de producción del partido consideré propicio la realización de entrevistas a informantes calificados estructuradas a partir de los cuatro componentes enunciados. Estas entrevistas se le realizaron a los referentes de las casas cerealeras y las cooperativas agrícolas del Partido de Tandil. Por otro lado, la información secundaria actuó como base para poder incursionar en el área y acceder a los productores, cooperativas, oferentes de servicios, que aportaron el conocimiento para singularizar los sistemas de producción predominantes en el partido. Anexo II. En el mapa que a continuación se expone se muestran los resultados acerca de los tipos de sistemas de producción predominantes en el Partido de Tandil.

Como se observa tanto en el Mapa 10 como en el gráfico 11, los sistemas predominantes en el Partido de Tandil que identifican el territorio productivo, son cuatro: sistema de producción agrícola, ganadero, lácteo y mixto. Cada uno de ellos se encuentra condicionado por ciertas características geomorfológicas como las sierras localizadas en SE del Partido y zonas bajas en el N. Pero en los últimos años se han producido cambios en la cantidad de hectáreas dedicadas a cada uno de los sistemas, se observa que la mayor cantidad de hectáreas eran cubiertas por el sistema de producción mixto pero debido al avance de la soja, a los sucesivos ciclos críticos de la ganadería cárnica y a los muy bajos índices de rentabilidad de sistema de producción lácteo; las hectáreas sembradas han superado ampliamente al resto de los sistema

---

<sup>45</sup> Como es fácilmente deducible, los componentes a), b) y c) son endógenos a la unidad de producción, mientras que el d) es exógeno a la misma.

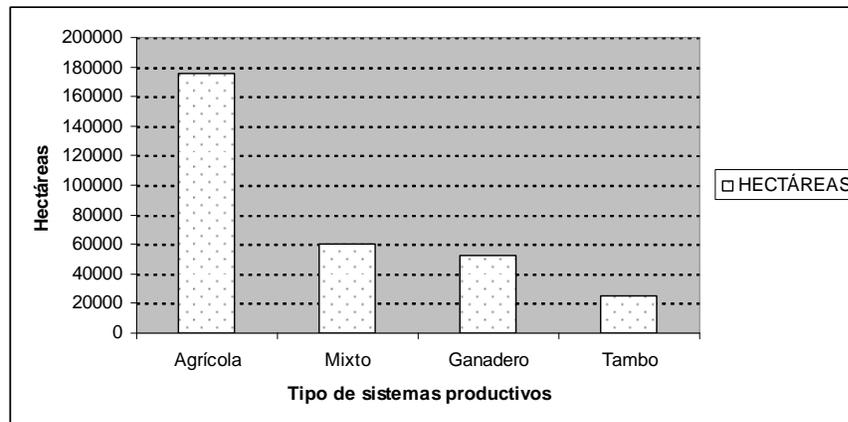
productivos desplazando hacia tierras marginales o eliminando sistemas de producción como el cárnico.

Las entrevistas se centraron en los objetivos de los actores, las motivaciones, las posiciones frente a la innovación, las actitudes ante la globalización y desnaturalización de las redes y sus formas de gestionar y en los escenarios futuros

Mapa 10. Sistemas de producción predominantes



Gráfico 11. Representatividad de los sistemas de producción predominantes en Tandil, 2006



Los resultados que se enuncian a continuación, sostenidos en los datos aportados por los informantes calificados, sólo intentan mostrar ciertas características del ER de Tandil y de ninguna manera se a barrido todo el universo de unidades productivas. Anexo III.

- La mayoría de las unidades productivas menores de 200 has. del Partido de Tandil han sido vendidas o arrendadas, es decir, estos agentes más vulnerables y de menor capacidad productiva y reproductiva sufrieron un impacto directo del mercado de tierras bajo el poder de los grupos extra-agrarios.
- El lugar de residencia de los titulares de unidades productivas que superan las 1000 has. es muy variado, algunos son extranjeros, el mayor porcentaje vive en la ciudad de Buenos Aires y otros en Tandil.
- Las unidades consideradas de tamaño medio son las que presentan un comportamiento dentro de parámetros convencionales, es decir, cuyos propietarios tienen dedicación full time a la actividad, residentes en la ciudad de Tandil, inversiones continuas en innovación y capacitación, con estrategias adaptativas dentro de un andamiaje de incertidumbre y desconcierto ante las ambivalencias del sistema.
- El porcentaje de tierras manejadas por los pool de siembra es muy alto y en su mayoría absorben unidades de producción menores a las 200 has. Un entrevistado manifestó *“Creo que en este momento un productor que tenga 200has. no puede trabajarlas y claudica ante el precio de los arrendamientos que pagan los pool de*

*siembra. Para nosotros eso es muy negativo no sólo económicamente sino socialmente*<sup>46</sup>.

- Hay crecientes procesos de desmembramiento y despoblación rural especialmente en las comarcas rurales que concentran la mayor proporción de población aglomerada. *“Ya no tenemos porque quedarnos, nuestros hijos no tienen trabajo y mi hija menor tiene cuatro horas de viaje para asistir al colegio”*<sup>47</sup>.
- El Estado a diferentes escalas aparece como un actor poco creíble. Son los ciclos del mercado interno o externo, según de que producto se trate, quien impone la direccionalidad de los flujos. El individualismo y la despersonalización caracterizan a los ER. Como lo expresa Manzanal, M. *“Avanza el individualismo frente a la solidaridad, la competencia frente a la cooperación, la innovación frente a la tradición; la productividad frente a la sustentabilidad, el desinterés frente a la movilización, la ilegalidad frente a la ética y los valores”* (2005:16).
- El mayor porcentaje de agentes está vinculado a usos productivos cuya dinámica responde a los flujos globales y hegemónicos. Esta internalización de los patrones productivos incluye a pocos y excluye a muchos en un proceso de concentración y flexibilización.
- A nivel local, este proceso significó cambios en la composición social y en los usos del suelo rural. Se un desplazamiento de los pequeños y medianos productores, ante la imposibilidad de competir, ya sea en tecnología como en los procesos de integración productiva.

Se han enunciado algunas de las singularidades cambiantes que presenta el Partido de Tandil a través de las miradas de diferentes referentes vinculados a los sistemas productivos. En el próximo apartado se presenta un análisis acerca de los procesos actuales y la materialización de los conflictos y las contradicciones en el ER en estudio. A través de este enfoque se pretende explicar la realidad actual del territorio en estudio desde un enfoque explicativo desde los vínculos urbano-rurales y locales-globales.

---

<sup>46</sup> Informante clave representante de una cooperativa agrícola.

<sup>47</sup> Expresiones dadas por una entrevistada de una de las comarcas rurales.

#### IV.7- Contradicciones de un modelo excluyente: biocombustible, soja y resistencia

En Tandil desde los años 70', se originan cambios tecnológicos que impulsan la producción y la productividad agrícola. Los actores principales fueron los medianos productores apoyados por el Estado a través del INTA. Así se originó la transición a la hegemonía sojera alcanzada en los años 1990 (Reboratti, 2006); desde entonces lideran grandes actores (productores agrícolas e inversionistas extra-agrícolas) que optimizan su inversión sobre superficies importantes (fenómeno de los *pools* de siembra) y expanden su cultivo desde la pampa hacia distintos espacios productivos. En el espacio rural de Tandil se observan cambios en el arrendamiento de las tierras, en la adopción tecnologías transgénicas que intensifican el uso de insumos y en nuevas formas de almacenamiento flexible. Este es el ámbito de desarrollo de los *pools* de siembra, claramente sectorial; los mismos se originan en un contexto global de búsqueda de rentabilidad cortoplacista, desde una visión sectorial-productivista y desde políticas públicas excluyentemente sectoriales. Se conjugan fuerzas que potencian el crecimiento de los *pool* tales como: precios internacionales favorables, mercados, transferencia de medidas macroeconómicas directamente a los productores, presencia de capital financiero extra-agrario y vulnerabilidad de los actores rurales que poseen menos de 200 has. Por lo que es indudable que los *pools* coadyuvan al afianzamiento de procesos de desagrarización, concentración de capitales y desterritorialización de redes.

Se dinamiza de esta manera, un nuevo sistema de redes entre los propietarios de tierra, los contratistas de producción, los servicios<sup>48</sup> (conocimiento y asesoramiento) materializados a en las agronomías que se transforman en "socias" y el conjunto de actores extra-agrarios que quieren "poner a trabajar" sus ahorros. Quienes invierten en esto hacen un manejo empresarial cortoplacista, con objetivos centrados en la productividad, sin ser necesariamente ni los propietarios de la tierra, ni de los medios de producción. Estos nuevos actores, encuentran referentes importantes dentro de la cadena de actores y se articulan con los flujos productivos locales (fabricantes de silos, profesionales, consultores, transporte, almacenamiento).

---

<sup>48</sup> Agropack, Rural Ceres, U.P.J, Syngenta, Pioner, Basf.

Las dificultades que se plantean para los actores de la cadena –aunque con posibilidades diversas de sobrellevarlas- se ligan a la necesidad de acrecentar la superficie trabajada para mantener los mismos niveles de ganancia, a la competencia sin límites por el alquiler de tierras y a la suba consecuente de los valores de las tierras y sus cánones de arrendamiento. Las alteraciones se traducen en la expulsión de pequeños productores, el desplazamiento de algunos sistemas de producción hacia suelos marginales y en el aumento de la escala de producción. Estas mudanzas derivan hacia la concentración del poder económico y el aumento de la escala propiciando la entrada de capitales extraagrarios con capacidad financiera y objetivos sectoriales/productivistas/cortoplacista, es aquí donde se originan los pool de siembra<sup>49</sup>.

¿Cuáles son los factores causales?

- Los precios agrícolas en alza desde mediados de los 90´.
- Apertura de los mercados de maquinarias e insumos. En menos de un lustro el nivel de potencia motriz por hectárea trabajada se elevó hasta un 70% más.

Foto 9. Cambios en las tecnologías mecánicas



- Profundización de la crisis socio-económica de pequeños y medianos productores rurales.

---

<sup>49</sup> Estos grupos cuentan a su favor con: ventajas económicas, acceso a información, conocimientos, legislación favorable, precios internacionales altos y un tipo de cambio subvaluado.

- La competencia sin límites por el alquiler de tierras, la suba consecuente de los valores de las mismas y sus cánones de arrendamientos provocaron una presión adicional sobre el mercado de tierras elevando los precios y condiciones.
- Endeudamiento de los productores con el sistema financiero oficial.
- Los enunciados sólo son mudanzas que modificaron y modifican la estructura rural creando condiciones de exclusión y estimulando la tendencia concentradora.

En este contexto, lo local se mantiene en la invisibilidad y las singularidades territoriales son trasvasadas por acciones cortoplacistas de actores extra-territoriales y extra-agrarios. Así la construcción de escenarios futuros está condicionada por actores alejados de los ER en su gran mayoría, aunque hay algunos que resisten a través del desarrollo de estrategias adaptativas-incluyentes.

Un tratamiento especial amerita el avance de la soja, proceso que se manifiesta como uno de los motores principales de cambio en los ER. El “boom” de la soja y el modelo tecnológico impuesto por los “pools” de siembra acentúa la fragmentación, en particular para los productores que deben tomar decisiones estratégicas en cuanto a la utilización de sus tierras; por lo que pareciera importante precisar que no se trata sólo de las “funciones” o de la multifuncionalidad de la agricultura y de los ER, sino también de las “visiones” de los productores y del conjunto de la sociedad.

Foto 10. Productor pequeño desplazado por un pool de siembra



En Tandil se observa que la homogeneización inducida desplaza productores, sistemas, actores, instituciones debido a: i- la creciente necesidad de capital financiero para

alcanzar una escala competitiva, ii- la incorporación de innovación tecnológica y agroquímica, iii- el aumento de la superficie trabajada (arrendamiento-pools de siembra), iv- los nuevos conocimientos para la acción “rentable”. Proceso que Reboratti, C. expresa cuando afirma que “*Vaciados los campos de productores y peones, se pueblan ahora por tractores y camiones que navegan en un verde mar de soja*” (2006:181).

Este modelo de producción agrícola sienta sus bases en el incremento de la productividad a partir de la incorporación de nuevas tecnologías y en el uso intensivo de agroquímicos en constante aumento en los niveles de aplicación. De este modo, la reducción de mano de obra no es la única consecuencia, sino que la llamada eficiencia productiva se sustenta en el relevante “**subsidio natural**”. Los riesgos en la sostenibilidad ambiental, producto de la expansión del monocultivo de soja, provocan la degradación del recurso suelo e incluyen problemas de erosión, pérdida de fertilidad y estructura del suelo, salinización, exportación de nutrientes, alcalinización, encostramiento, impactos sobre la biodiversidad y afectación de los acuíferos. Éstas son sólo algunas de las consecuencias observadas y ya preocupantes en el universo de estudio.

Foto 11. Consecuencias ambientales de un modelo excluyente



Creemos que la cita de uno de los entrevistados explica y engloba en cierta manera los cambios en los ER “*Esto produjo una repercusión sobre la cadena de precios, puesto que las actividades desplazadas, al realizarse forzosamente en tierras menos aptas, generan mayores costos, que se traducen en significativos aumentos del precio de*

venta final. De este modo, los pools de siembra, sin actuar como los agentes inmediatos del proceso de concentración de la tierra, se convierten en sus usuarios por excelencia, y por ende, adquieren el control del proceso productivo<sup>50</sup>, lo cual significa que en el entorno local no producen efectos positivos, sino todo lo contrario, pérdida, exclusión y desesperanza. Volviendo a lo planteado por Reboratti, C. *“La tendencia a la polarización de la Argentina rural entre un grupo de productores “exitosos” y una masa de excluidos es creciente y difícil de solucionar”* (2006:184).

Lo expuesto es la tendencia y el proceso más profundo y visible de cambio. Pero a este escenario se contraponen algunas estrategias de resistencia, productores que continúan haciendo ganadería cárnica y láctea aunque hoy pareciera excluyente hacer soja, o aquellos pequeños productores familiares que con diferentes estrategias de supervivencia son “como islas en el mar de la homogeneización”.

En América Latina en general y en Argentina en particular, las últimas décadas se han caracterizado por la necesidad que tienen los actores rurales de reconvertirse competitivamente en un contexto de crisis económica y social. Así, reconversión, competitividad (su prerequisite, la modernidad) y la crisis aparecen como elementos ineludibles al analizar los ER latinoamericanos.

Teniendo en cuenta la gran diversidad y la potencialidad de los diferentes recursos y saberes existentes en el ER de Tandil, se propone un estudio local centrado en las estrategias ascendentes de articulación y cohesión interna a través del cual se visualicen las acciones que se contraponen a la cultura global de la homogeneización productivista.

Es por todos conocidos que el principal punto débil de los estudios locales es la limitada base empírica, por ello he considerado la realización de estudios de caso como medio para conseguir un conocimiento sobre las características de los procesos de generación y difusión de estrategias adaptativas de los actores vinculadas con las características de cada contexto en particular, que a mi entender y después de los trabajos de campo realizados, abonan la tesis de la multifuncionalidad de los ER. Interesados en saber cómo se producen las articulaciones, se re-construyen las sinergias locales y materializan los cambios, en los próximos capítulos se presentan dos análisis desde el enfoque de la nueva ruralidad vinculados con las estrategias adaptativas de los actores: las agroindustrias integradas de base rural y el desarrollo del turismo rural. Los mismos han sido analizados desde el enmarque teórico de los capítulos introductorios para

---

<sup>50</sup> Informante clave representante productor agropecuario. Subrayado propio.

comprender y profundizar los estudios acerca de la multifuncionalidad rural y de las fuerzas contradictorias presentes en los territorios.

*Tercera Parte*

ESTRATÉGIAS ADAPTATIVAS  
DIFERENTES SABERES Y TRAYECTORIAS

*Capítulo V*

## PROCESOS DE INNOVACIÓN Y VALORIZACIÓN DE PRODUCCIONES LOCALES. Estudio de Caso AIBRu

### V.1- Introducción

Si bien podemos coincidir en que los procesos de restructuración de los ER son complejos y cambiantes también debo remarcar que los mismos se materializan en cada territorio de maneras e intensidades diferentes. Por ello en los estudios de caso planteados me he propuesto investigar los cambios y ciertas reestructuraciones territoriales desde las estrategias adaptativas de los actores.

En este capítulo y en el próximo se presentan dos estudios de casos que pretenden analizar el ER del Partido de Tandil desde el enfoque de la nueva ruralidad con el objeto de visualizar la multifuncionalidad territorial.

Se postula que la particularidad de los procesos hace imposible su generalización pero que para comprender las particularidades es necesario retomar las teorías explicativas que apliquen los instrumentos teóricos para comprender las transformaciones. A través de la empiria se procuran explicar las nuevas relaciones de producción, las estrategias que desarrollan los grupos locales para articularse con las tendencias globales, su capacidad para reconstruir las trayectorias locales de acuerdo a las tendencias de la

economía y el mercado y revelar cómo lo actores redefinen su especialidad y rediseñan sus articulaciones espaciales.

En los capítulos precedentes se ha enunciado el contexto desde lo más general hasta lo más particular, pero además, se ha planteado el marco teórico en el cual se enmarca esta investigación. El desafío que me propongo es poder explicar los casos empíricos desde el marco expuesto y simultáneamente corroborar la teoría en el territorio de análisis. Es un juego interesante porque debo analizar el ER del Partido de Tandil desde la nueva ruralidad, lo cual me exige sobrepasar el análisis sectorial, detectar los usos no predominantes, examinar los vínculos urbano-rurales y adentrarme en un análisis multiescalar para poder explicar la multifuncionalidad del espacio en estudio y de esta manera corroborar la hipótesis de trabajo.

Ahora bien, por la especificidad del estudio propuesto en este capítulo he considerado apropiado realizar el análisis desde del enfoque sociológico<sup>51</sup>. Pues las estrategias adaptativas de los actores materializan los vínculos espaciales locales-globales y las interrelaciones sistémicas; camino que permite comprender tanto, los procesos generales como aquellos más específicos, más identitarios. Es decir, me propongo explicar una estrategia adaptativa particular localizada, que es la resultante de los vínculos urbano-rurales en un escenario direccionado por las interrelaciones locales-globales: *las agroindustrias lácteas integradas verticalmente de base rural (AIBRu)*. Éstas, son estrategias adaptativas de integración vertical frente a los cambios productivos y a la evolución del contexto regional y global.

La identificación y caracterización de las AIBRu es un concepto innovador desde la Geografía Rural, pues identifica en general acciones invisibles o que se transforman en visibles cuando las agroindustria alcanzan gran escala. Pero de todas maneras, se desestima su impronta territorial, la importancia de la localización en los ER y su objetivo de aumentar el valor agregado territorial. Estas características diferencian a las AIBRu de las industrias o de la producción primaria de commodity.

Por lo expuesto, se ha elaborado en esta investigación, este concepto y este abordaje teórico para comprender los cambios en aquellos territorios en los cuales se localizan y con los cuales se articulan e integran.

Por ello, proponemos un andamiaje teórico que parta del supuesto que las AIBRu no deben ser abordadas desde un enfoque sectorial y productivista; sino desde un enfoque

---

<sup>51</sup> Por este análisis se pueden consultar: Giarracca, N. 1993, Long, 1996, Cartón de Grammont, 1996 y 2008, Kay, 2008, entre otros.

de la nueva ruralidad donde se reconozcan las complejidades/contradicciones, las articulaciones que trascienden lo sectorial y en el cual se revaloricen las acciones emergentes, invisibles desde otras miradas.

Las interacciones entre lo urbano y lo rural en el Partido de Tandil re-construyen estructuras diversificadas sobre la base de nuevos usos, funciones, jerarquías y escalas. Si bien el uso agrícola-ganadero es el eje articulador, las combinaciones entre factores exógenos y endógenos han favorecido el desarrollo diversas estrategias no sólo productivas-extractivas vinculadas a la impronta rural, que en cierta manera, disminuyen el intercambio desigual, el sometimiento y la marginación consecuentes de un sistema productivista-extractivo.

Los actores rurales desarrollan estas estrategias sin que exista un proyecto de desarrollo o un estímulo desde el Estado que acompañe el accionar de los mismos; pues estas acciones se enmarcan en un escenario desregulado a partir del decreto de 1991, en el cual se descarta cualquier “protección significativa” estatal, como tampoco herramientas políticas de estímulo a los pequeños productores.

Ante este escenario interno, algunos actores consideran que la competitividad de la producción y la subsistencia como productores activos depende de la elección eficiente de estrategias productivas que capten el valor añadido territorial y los articule con los mercados locales, nacionales e internacionales, como es el caso de la integración vertical de base rural.

## V.2- Marco de análisis para la integración vertical

Por la heterogeneidad de la estructura social rural del Partido de Tandil, es lógico suponer la presencia de comportamientos adaptativos de los actores (tanto de los más débiles como de los más fuertes). Tales comportamiento se consideran desde el sentido que le asigna Bennett, J. *“(…) la forma en que los actores desarrollan mecanismos de respuesta y patrones de uso de recursos con el fin último de alcanzar ciertos objetivos y resolver determinados problemas”* (1969:33), originándose articulaciones y jerarquizaciones.

La puesta en práctica de estos comportamientos se desarrolla a través de diferentes estrategias adaptativas consideradas por Erbeta, H. como *“El conjunto de decisiones que orientan la gestión y que determinan la coherencia de las iniciativas y de las reacciones de los agentes rurales frente al contexto, más allá del grado de explicitación*

o del nivel de desarrollo de las mismas” (1993:7). Por ello conforman una vía para dinamizar recursos ociosos y reorientar los flujos productivos.

Hay diferentes estrategias adaptativas, algunas de las cuales son de difícil identificación debido a la dispersión del sujeto que las implementa, mientras que otras, se manifiestan con mayor claridad por la escala de desarrollo y por las articulaciones intra y extraterritoriales.

En este trabajo las estrategias adaptativas han sido analizadas desde dos enfoques: uno productivista-agriculturista y otro, innovador-alternativo.

Las estrategias de cuño *productivista-agriculturista* se estructuran desde lo sectorial sostenidas en la incorporación de ciencia, la artificialización de los ciclos productivos y reproductivos; con el fin de maximizar los índices de productividad y de ganancia cortoplacista. Las acciones se enmarcan en un contexto direccionado por el mercado externo en respuesta a una demanda estandarizada guiada por mecanismos macroeconómicos.

Por otro lado, las estrategias *innovadoras-alternativas* encierran un cúmulo de acciones integradas a las productivas con el fin de estimular la diversificación, optimizar los recursos ociosos, resistir como productores activos y aumentar el valor añadido territorial, por ello, materializan flujos contrapuestos a los hegemónicos homogeneizantes.

La integración vertical de base rural y el turismo rural, entre otras estrategias, se muestran como usos innovadores y alternativos con fuerte impronta territorial local/cultural.

Al estudiar la integración vertical de base rural es importante ubicar a las unidades en su contexto, lo cual no tiene en cuenta sólo lo espacial, sino que se consideran todas las interrelaciones que tienen influencia sobre el fenómeno en estudio. Este contexto es identificado como **situación de producción**, según Posada, M.: “*Un conjunto de elementos estructurales y de relaciones sociales que determinan las características evolutivas de la unidad de producción*” (1995:33).

Los *elementos estructurales* están compuestos por el tipo predominante de producción, las características institucionales de generación y difusión de tecnologías, la homogeneidad del sector productor, la importancia regional de la producción, el tamaño relativo del sector productor y la funcionalidad del producto para la economía global. Las *relaciones sociales* y la manera que se plasman territorialmente establecen el marco de

los intereses antagónicos o complementarios de los grupos involucrados. Se las pueden identificar a través del sector urbano industrial, del sector productor directo, del sector vinculado a la comercialización y procesamiento de la materia prima y del sector de insumos y bienes de capital para el agro.

En este análisis se involucra además, el acceso a la tecnología, a la información, la capacidad de gestión y la capacidad para decodificar, interpretar y transferir adecuadamente lo que llega desde el entorno.

La situación de producción entonces, toma en consideración la noción de articulación económica y social, entendida como aquellos procesos sociales que unen o relacionan a dos o más actores, sin que necesariamente se afecten en sus características diferenciales y específicas. La articulación o desarticulación que se produce entre los distintos componentes territoriales es lo que determina el ritmo y la dirección de las unidades o del conjunto de ellas.

La integración vertical<sup>52</sup> implica avanzar sobre dos o más fases productivas. Estos mecanismos se insertan en un contexto que contempla procesos de integración horizontal, diversificación sectorial e intensificación de las estrategias de integración vertical “hacia delante” y “hacia atrás”. El agente controla un segmento de la cadena de valorización del producto, por lo tanto, diversifica su producción, aumenta y retiene el valor agregado en la unidad de producción que lo genera. Es un modelo con una visión ascendente, en el cual se sigue el producto desde la materia prima hasta el consumidor final. La integración vertical implica que una unidad de producción ubicada en una determinada etapa de la cadena de producción/comercialización avanza hacia otro eslabón de la misma, posterior o anterior a su ubicación inicial, a efectos de retener valor.

El hecho de que preexistan a la implementación de políticas gubernamentales de fomento específico, como que posiblemente sobrevivan a esas mismas políticas, confiere a las iniciativas e integración vertical un lugar destacado en las estrategias alternativas de los productores.

---

<sup>52</sup> Williamson, O. (1989:94) la define como "El modelo de organización por el que se crean, producen y eficientemente se llevan al mercado los productos y servicios complejos".

### V.3- Las AIBRu en Tandil

Para este estudio se investigó a cada elemento dentro del conjunto para alcanzar una comprensión general del devenir de unidades/articulaciones/situaciones de las AIBRu. Este mecanismo posibilitó dar cuenta de las generalidades y especificidades de las AIBRu como estrategias incluyentes como respuesta a los flujos deslocalizadores globales y como resistencia ante los actores extra-agrarios que presionan por la tenencia de la tierra.

Las AIBRu localizadas en el ER del Partido de Tandil, en todos los casos se originan desde la base productiva láctea (tambo) a partir de la cual se han ido integrando diferentes procesos con el fin de aumentar el valor agregado territorial y estimular los vínculos urbano-rurales como herramienta de visualización y de permanencia. AIBRu es un concepto innovador desde la Geografía Rural, pues identifica aquellas estrategias invisibles que sólo se transforman en visibles cuando se articulan a través de un contrato con alguna agroindustria, es decir, cuando alcanzan gran escala. Hasta ahora, se desestima su impronta territorial, la importancia de la localización en los ER y su objetivo de aumentar el valor agregado territorial; características que diferencian a las AIBRu de las industrias o de la producción primaria de commodity.

Por ello, nos basamos en el enfoque de la nueva ruralidad para poder explicar las AIBRu donde se reconozcan las complejidades/contradicciones, las articulaciones que trascienden lo sectorial y en el cual se revaloricen las acciones emergentes, invisibles desde otras miradas. Ya que desde un enfoque sectorial y productivista permanecerían en la invisibilidad.

A través del enfoque al cual nos adscribimos, se observa cómo las interacciones entre lo urbano y lo rural en el Partido de Tandil re-construyen estructuras diversificadas sobre la base de nuevos usos, funciones, jerarquías y escalas. Si bien el uso agrícola-ganadero es el eje articulador, los nuevos vínculos y posicionamiento de los actores locales han favorecido el desarrollo no sólo de estrategias productivas-extractivas vinculadas a la impronta rural, sino de un cúmulo de acciones que en cierta manera, disminuyen el intercambio desigual, el sometimiento y la marginación consecuentes de un sistema productivista-extractivo.

Para la realización del trabajo de campo se tuvieron en cuenta distintos caminos para comprender el fenómeno y abordar el problema de investigación. Se analizaron diversas fuentes bibliográficas, revistas especializadas y testimonios. Por otro lado, los datos primarios se obtuvieron a través de entrevistas con informantes calificados, encuestas a

los productores integrados verticalmente en el período 2004-2006 en el Partido de Tandil (Anexo IV) y en algunos casos se asistió a reuniones con productores, especialmente aquellos que se encontraban nucleados como por ejemplo, en grupos de cambio rural.

Foto 12. Reunión de productores integrados verticalmente.



Para este estudio se tuvieron en cuenta diferentes técnicas de interpretación y análisis, la estructura del análisis se compone de tres partes: un *primer bloque* con la selección y análisis de variables, un *segundo bloque*, con las relaciones entre variables y la formación de grupos de AIBRu que presentan comportamientos similares y en *un tercer bloque* en el se aplican técnicas estadísticas multivariadas para interpretar similitudes y diferencias entre los actores.

### *V.3.1- Antecedentes productivos del territorio en estudio*

La producción láctea y la elaboración de manteca, crema y quesos, tiene una larga tradición en Tandil, siendo Antonio Pancelli en 1854, el primer fabricante de quesos conocido en la zona. (Sergi, J. 1940). En 1876 los hermanos Salaberry, inmigrantes Vasco-Franceses, adaptaron recetas familiares de quesos de oveja y cabra a la producción artesanal de quesos con leche de vaca, tradición que mantienen hasta hoy, luego de cuatro generaciones.

Foto 13. Extracción manual de leche



Tambo de fines del siglo XIX. En la actualidad sus descendientes son productores queseros.

En esa época se inicia en Tandil la explotación de las canteras para la producción de adoquines destinados a la construcción de calles, lo que trae consigo la llegada de nuevos inmigrantes y la activación de la economía local. Este nuevo uso extractivo origina poblados alrededor de las Canteras y de esta manera se incrementa el intercambio de bienes y alimentos, entre los que se destaca el queso artesanal.

Console Mottalini inició en 1884, la fabricación de crema, manteca y queso, con una producción anual a 40.000 Kg. de queso entre 1896 y 1909. En 1897 se instala "La Tandilera" perteneciente a la firma inglesa Lowel y Christmas Ltda. la cual da inicio al proceso de expansión de la producción láctea. Por otro lado, los hermanos Núñez, instalan fábricas de crema en las comarcas rurales de Iraola y De la Canal, todo ello modifica el paisaje rural pues se localizan construcciones de dos o tres plantas, calderas y chimeneas mutando las características territoriales. Simultáneamente se enriquecen los intercambios de insumos y de productos y los vínculos urbano-rurales debido a la conformación de diferentes redes. En 1900 los Delpech, de origen francés, junto con el inglés Haussman, crean la River Plate Dayric and Cia. que llegó a tener 12 fábricas y entregaba su producción a La Tandilera. La producción de Tandil, durante ese período era aproximadamente de 780.500 kilos de manteca, 400.000 kg de crema y 23.000 kg de queso y se procesaban 7 millones de litros de leche anuales.

En 1913 la firma Luis Magnasco, que luego compraría la fábrica La Tandilera se hace cargo de la distribución nacional de los quesos tipo Sbrinz, Reggiano, Reggianito, Gruyero, Gruyere, Pategrás, Mar del Plata y Chubut.

En 1916 se funda la Escuela Granja que adquiere prestigio hasta hoy con la fabricación de quesos: Cheddar, Banquete y Gouda.

Foto 14. Escuela Agrotécnica



Planta procesadora de quesos



Frente de la Escuela Agrotécnica

En 1940 el Dr. Atilio Magnasco (Veterinario) se hace cargo de la dirección de La Tandilera, dándole un gran impulso a la producción de leche y a la incorporación de nuevas tecnologías. Esta industria era una de las más prestigiosas de la región llegó a tener 23 fábricas que producían 3 millones de kg. de queso, 480.000 kg. de manteca, 15.000 kg. de caseína y procesaban 33 millones de litros de leche por año. Además contaba con 11 establecimientos ganaderos, con 455.000 cabezas de ganado Shorthorn, para la producción de leche y novillos de exportación. Empleaba a 550 obreros y 140 familias campesinas, el producto más valorado y reconocido fue el queso tipo Chubut típico de Tandil además de fontina, gruyere.

En 1984 La Serenísima adquiere La Tandilera, se hace cargo de la compra de leche de la Empresa Magnasco y de la fábrica. Al poco tiempo dejó de hacer el queso Chubut y en 1986, cerró la fábrica que quedó como depósito y como centro de distribución pues la leche comenzó a enviarse para su procesamiento a su planta de General Rodríguez. Desde fines de los 90' se produce un nuevo impulso de la quesería, esto se debe a varios factores pero hay dos que consideramos los más significativos. Por un lado, un factor vinculado a la crisis económica del país de fines de la década de los 90' en

particular del sistema lácteo, muchos tambos cesaron su producción y los actores debieron reconvertirse redireccionando su unidad productiva. Algunos de ellos se transformaron en productores de quesos desarrollando una AIBRu, otros, la mayoría, quedaron endeudados y con abundantes problemas para seguir produciendo.

El grupo de AIBRu que logra sobrevivir a la crisis recibe un impulso significativo debido al crecimiento de la demanda de productos artesanales provenientes del desarrollo del turismo interno por la devaluación de la moneda argentina. En este proceso de reacomodación se redinamizan los destinos turísticos internos y Tandil se posiciona como destino turístico alternativo.

**Se asocian en esta mudanza dos procesos encontrados: el aumento de la demanda de productos artesanales locales y la pérdida de muchas unidades de producción, por lo que en la actualidad la demanda de quesos es insatisfecha.**

Esta breve descripción ilustra, en cierta manera, la singularidad de un territorio y su identidad dada por la producción de subproductos lácteos con una fuerte impronta originada en la producción de quesos. Por ello, el valor añadido territorial de los quesos reside en su pertenencia a la cultura y al patrimonio local, ya que es capaz de evocar sensaciones, sentimientos, relación a la naturaleza y tradición. Tradicionales, locales y naturales son los significantes asociados a los quesos tandileros cuyo saber-hacer se ha transmitido a través de generaciones. El objetivo es poner el énfasis en la tipicidad, en la tradición, en el origen local del producto y en significantes similares implica que *“(..) se trata de valorar lo local frente a lo global; lo rural frente a lo urbano; lo endógeno frente a lo exógeno; lo personal frente a lo anónimo; lo artesanal frente a lo industrial”* (P. Caldentey Albert y A. C. Gómez Muñoz, 1996: 60).

#### V.4- Singularidades territoriales de las AIBRu

Hasta aquí se ha presentado el abordaje teórico de las AIBRu productoras de quesos y la evolución local; a continuación se muestra su situación actual y sus vinculaciones territoriales<sup>53</sup>. En este apartado se presenta la selección y análisis de variables y la formación de grupos de AIBRu que manifiestan comportamientos similares interpretados a través de técnicas estadísticas multivariadas. El análisis permitió interpretar el entramado que se origina entre las agroindustrias y el territorio a través de las redes y flujos tangibles e intangibles.

---

<sup>53</sup> Para este estudio se tuvieron en cuenta diferentes técnicas de análisis de los datos relevados en las encuestas realizadas en el período 2004-2006 en el Partido de Tandil.

En el Partido de Tandil durante el trabajo de campo se han identificado 18 AIBRu, que lejos de constituir un universo homogéneo, encierran múltiples diferencias observables a través del tratamiento de las variables. Como se observa en el mapa, la localización de las AIBRu no responde a un patrón determinado aunque la mayoría se ubican en los sistemas de producción lácteos pertenecientes a la Cuenca Láctea Mar y Sierras. Mapa 11.

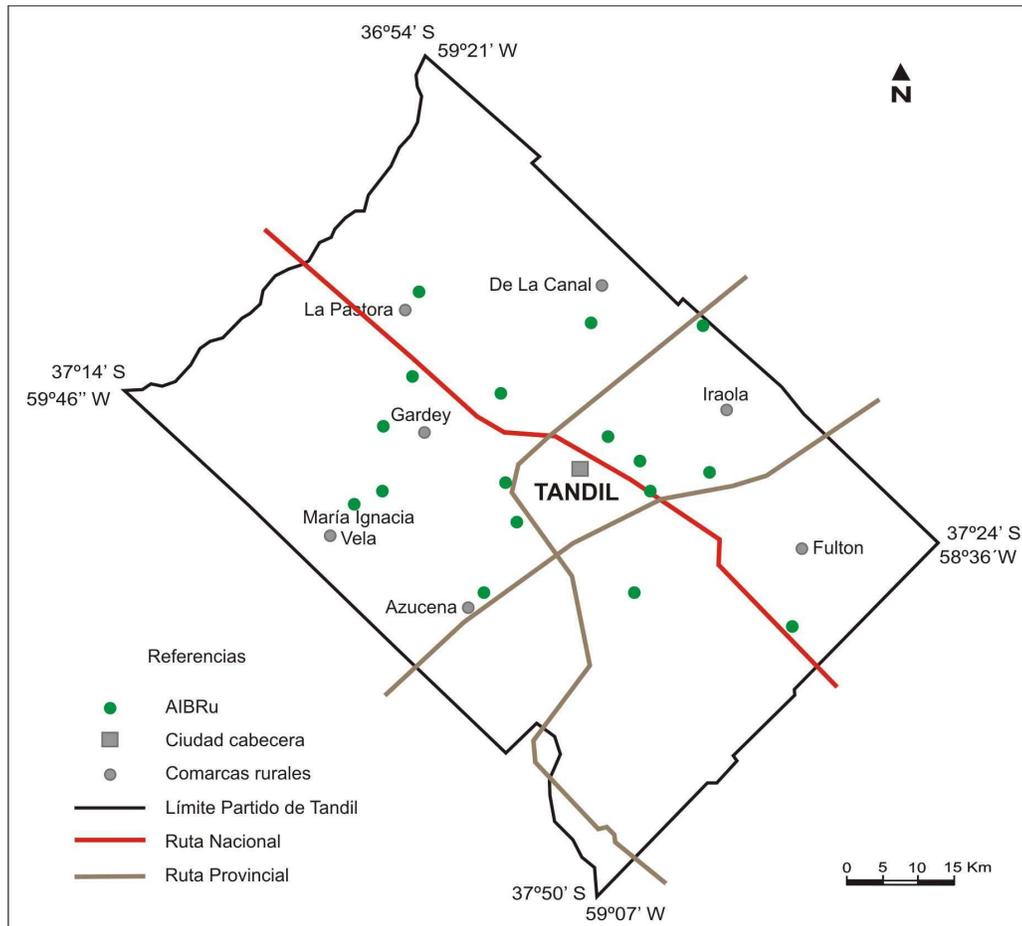
Cuando se analizan las causas que motivaron la implementación de la estrategia; el 40% declaró que esta estrategia les posibilita generar y retener valor agregado, un porcentaje similar (30%) manifestó integrarse con el fin de tener un mejor manejo de la producción y así avanzar en la generación y retención del valor añadido. Es decir, más de los 2/3 de los entrevistados consideran que es una alternativa para agregar y retener valor en la misma unidad de producción.

En el universo la representatividad y el posicionamiento de las AIBRu difieren según características productivas como cantidad y calidad de las vacas, índices de productividad, tipo de suelos y el acceso a la información y decodificación de los actores, entre otros factores.

Por otro lado, se observó que el 47% de las AIBRu procesan toda la leche producida, otros compran leche para abastecer la demanda de subproductos y otros procesan una parte de la leche y el resto la entregan en las usinas.

Respecto a la *mano de obra ocupada* el 20,9 % es de origen familiar y el resto es asalariada. En general no es especializada excepto aquella que desarrolla tareas gerenciales o administrativas.

Mapa11. Unidades de análisis. AIBRu en Tandil



Hasta aquí se han anticipado algunas diferencias, que permiten aproximarse a la realidad, en los apartados siguientes se realizará un análisis del universo desde diferentes variables seleccionadas.

#### ■ Producción de leche e índice de integración

Todas las AIBRu del universo tienen producción propia pero desarrollan diferentes mecanismos, algunas compran leche para abastecer la demanda de quesos y otras venden el excedente. Las unidades (12 y 13), son las únicas que producen pasta para mozzarella y el excedente de leche lo entregan a las usinas lácteas. En el universo, el 47% de las AIBRu procesan toda la leche producida, otras compran leche para abastecer la demanda de subproductos y otras procesan una parte de la leche y el resto la entregan en las usinas.

En los Gráficos 12 y 13 se observa el comportamiento de las unidades respecto a la producción propia y compra de leche, esta estrategia constituye el componente principal para interpretar el índice de integración.

Gráfico 12. Producción propia y compra de leche. 2006

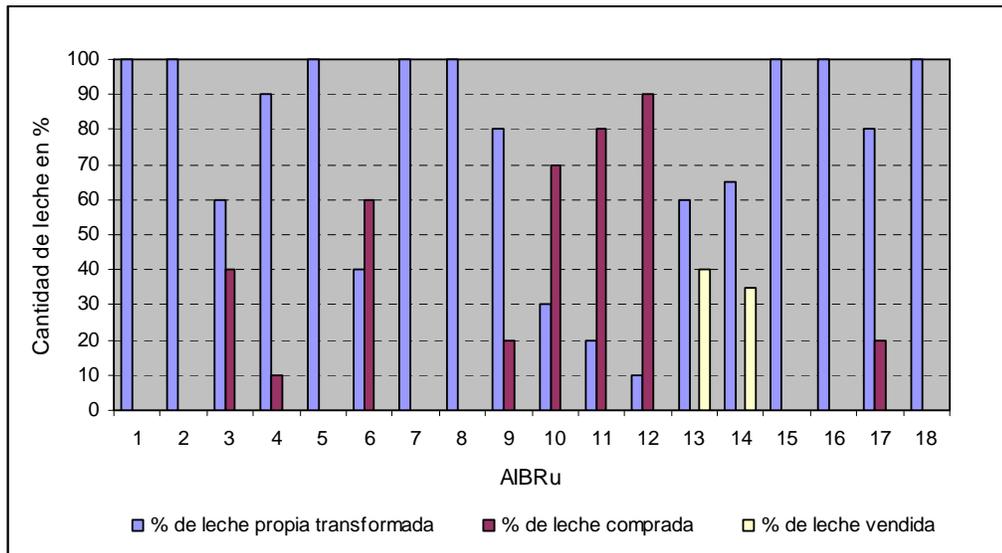
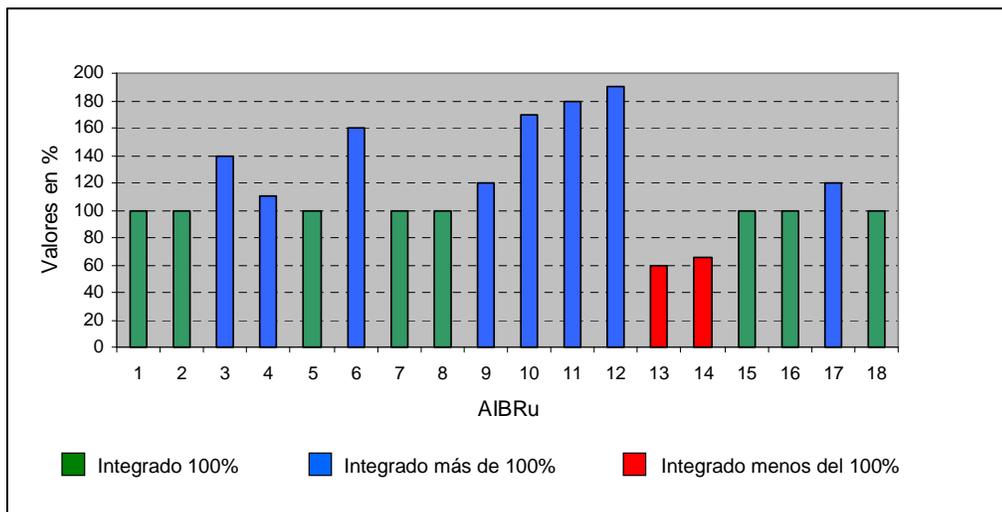


Gráfico 13. Índice de integración de las AIBRu. 2006



Por índice de integración se entiende el porcentaje de producción propia sobre el volumen total elaborado. Éste difiere según la estrategia de los productores y las posibilidades de comprar o vender leche. En el universo hay unidades que utilizan toda

la leche para la producción de subproductos, así el índice de integración es de 100% (1, 2, 5, 7, 8, 15, 16, 18). Respecto a este índice uno de los agentes entrevistados manifestó *“Para mi sería muy importante poder comprar leche y así aumentar el volumen de queso producido, pues no alcanzo a cubrir la demanda y no puedo estacionar el tiempo necesario los quesos duros. Pero el precio de la leche está muy alto y el traslado lo encarece aún más, por lo tanto hemos decidido seguir así, por ahora”*<sup>54</sup>.

Hay unidades que compran leche, en estos casos el índice es mayor al 100%. Las AIBRu de este grupo son la 3, 4, 6, 9, 10, 11, 12, 17.

Estas diferentes situaciones de producción se relacionan con los factores estructurales y las estrategias extraterritoriales, a modo de ejemplo se observan las unidades 6 y la 16, ambas producen quesos saborizados, aunque las diferencias de inserción en el mercado son notables.

En los casos 6, 9, 10, 11, 12 y 17 la transformación es más importante que la producción de leche, deciden apostar a la producción de derivados, centralizando los esfuerzos en los eslabones productivos que más aportan al valor añadido para lo cual deben comprar leche. De esta manera se produce un proceso de complementariedad entre las AIBRu y los tambos que les venden leche. Así se inducen encadenamientos entre las unidades, se densifican las redes sociales y productivas urbano-rurales y se estimulan las mejoras productivas para responder a las demandas de los consumidores. Sin desconocer que se originan relaciones “asimétricas” entre los actores de las diferentes fases; en esta “complementariedad flexible” ambos sectores reciben impulsos, aunque complementariedad no certifique equidad. En este entramado socio-productivo las AIBRu desarrollan una estrategia adaptativa y en forma simultánea materializan un sistema agroindustrial localizado que le imprime singularidad cultural y productiva al territorio.

Los productores que venden la leche a las AIBRu consideran que si no tuvieran esta oportunidad quedarían excluidos, con peligro de transformarse en proletariados del sistema rural y sin posibilidades concretas de insertarse en el mercado laboral urbano. Uno de los entrevistados manifestó: *“Yo prefiero seguir produciendo leche y se la entrego al que hace quesos, las usinas pagan menos y me presionan para que yo aumente la producción”*<sup>55</sup>.

---

<sup>54</sup> Afirmación realizada por el agente de la AIBRu N° 15.

<sup>55</sup> Esta afirmación pertenece a un productor de leche que le entrega lo producido a la AIBRu N° 6.

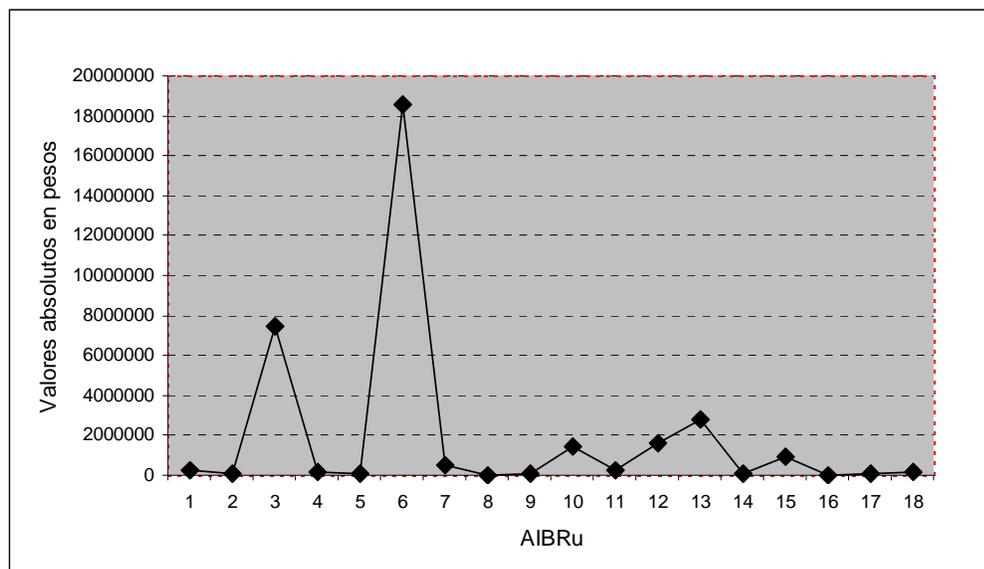
### ▪ Valor de la producción anual

Respecto a los datos obtenidos se observan tres estratos definidos. Aquellas unidades que presentan valores más bajos anuales promedio son las AIBRu N° 8, 9, 14, 16, 17 el promedio anual de facturación es de \$ 234.362 y representa 0,7 % de la facturación anual del colectivo de AIBRu en análisis.

Otras AIBRu se proponen diferentes caminos para algunas es la *diversificación* como la N° 6 (leche fluida, quesos, crema), otros producen “*especialities*” como la N° 10 que aumenta el valor produciendo dulce de leche y crema o aquellas que *aumentan la productividad* como las N° 13 y 14. En este grupo se encuentran las unidades más dinámicas que representan el 94,5 % de la facturación anual del universo y proyectan sus redes de comercialización a escala local, regional, nacional e internacional. El promedio del valor anual de la producción para este grupo es de \$ 6.529.814.

El resto de las AIBRu tienen un valor de la producción anual promedio de \$ 236.993, representan el 4,8%. En este estrato se materializan las situaciones de producción más diversas en crecimiento como la N° 7 junto a otras en crisis en proceso de extinción como la N° 1. En el gráfico siguiente se muestran las diferencias.

Gráfico 14. Valor anual de la producción. AIBRu. 2006



### ▪ Mano de obra ocupada

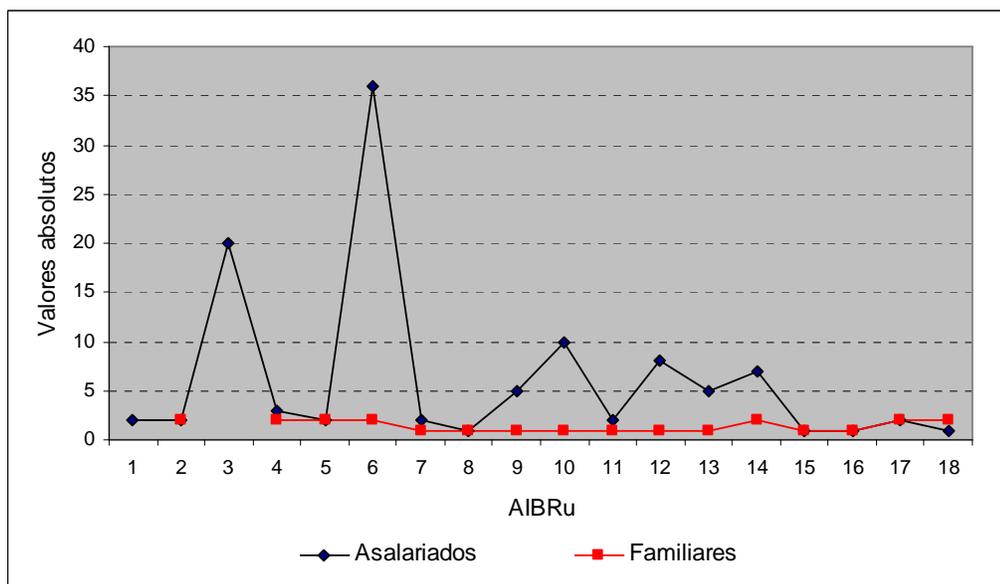
Esta es una variable compleja debido a las características de mercado laboral rural. Algunas AIBRu presentan igual cantidad de mano de obra asalariada y familiar como la

2, 5, 8, 15, 17. En otras como en la 15 y la 16 el padre de familia redistribuye tareas para optimizar la mano de obra familiar.

En las unidades 4, 6, 10, 12 la mano de obra familiar está vinculada con las tareas de gestión empresarial, este estrato se condice con aquellas AIBRu que presentan una lógica de funcionamiento empresarial donde las funciones están determinadas jerárquicamente.

Si bien todas tienen control pleno de los medios de producción, el grado de control sobre otros y sobre el proceso productivo es muy diferente. Como ejemplo sirva el caso de la unidad 6 y la unidad 16 lo cual se observa en el gráfico.

Gráfico 15. Mano de obra ocupada en las AIBRu. 2006



Fuente: elaboración propia sobre la base de las entrevistas.

#### ▪ Estrategias de comercialización

Se entiende por estrategias de comercialización, a todos aquellos mecanismos que realizan los agentes para distribuir sus productos. Se indagó acerca de la *forma de de comercialización*, *la presencia de marca registrada*, *si son tomadoras o formadoras de precios* y *la diferenciación* los resultados han sido sistematizados en la tabla 8.

Tabla 8. Estrategias de comercialización. AIBRu

AIBRu	C. F.	MAY.	P. E.	S. D.	Dif.	M. R.	S. M.	Form. P.	Tom. P.
1	X	X			X	X		X	
2	X				X	X			X
3		X			X	X		X	
4	X				X	X			X
5	X			X			X		X
6	X	X			X	X		X	
7		X		X			X		X
8	X			X			X		X
9	X			X			X		X
10		X			X	X		X	
11		X		X		X			X
12		X			X	X			X
13			X	X			X		X
14			X	X					X
15	X	X		X		X			X
16	X			X			X		X
17	X				X		X		X
18	X			X			X		X

Consumidor Final	C. F.	Sin diferenciación	S. D.
Mayorista	May.	Diferenciados	Dif.
Planta elaboradora	P. E.	Marca Registrada	M. R.
Consumidor Final	C. F.	Sin Marca	S. M.
Mayorista	May.	Formadores de precios	Form. P.
Planta elaboradora	P. E.	Tomadores de Precios	Tom. P.

Los productos diferenciados identificados como “productos artesanales” representan el 44,5 %<sup>56</sup>. Muchos productos tienen marca propia, otros se comercializan sin marca y algunos adoptan marcas ya incorporadas al mercado. La cita expuesta a continuación ilustra una de las estrategias desarrolladas por un entrevistado *“En realidad en 1995 no sabía qué hacer con 80 has., sin dinero, sin maquinarias y con un camino intransitable cuando llueve. Lo único que sabía era ordeñar y hacer unos quesos según lo que me habían enseñado mis padres. Pero no tenía forma de venderlos. La vinculación con este*

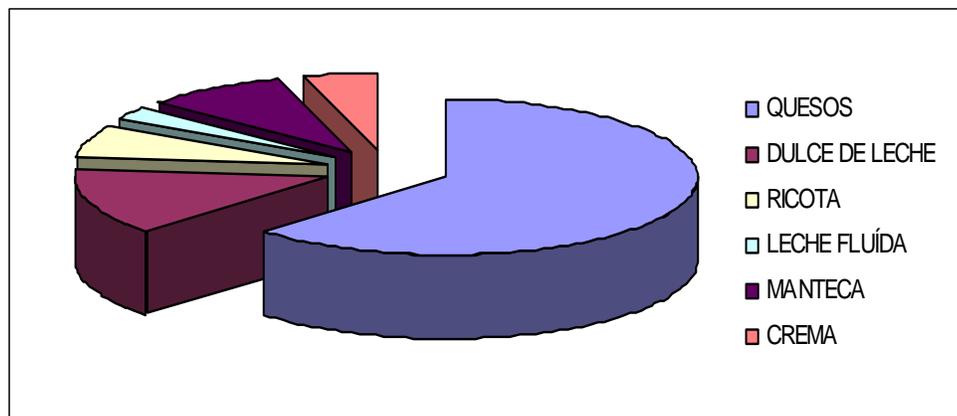
*negocio a mi me salvó la vida. Ellos me compran todo lo que produzco, lo vienen a buscar y además me han enseñado a producir quesos de diferentes variedades, especialmente saborizados”.*

Las AIBRu 5, 7, 8, 9, 11, 15, 16, 18; comercializan sus productos y son tomadores de precios. La cita textual muestra la singularidad de este estrato, *“Necesito cobrar al contado, en el momento de la entrega de la mercadería, necesito el dinero para mantener la producción de quesos, cuando hay mucha humedad y los quesos no se endurecen tengo que venderlos más baratos”*<sup>57</sup>. No hay capacidad financiera que les permita mantener su ciclo productivo más allá de la efectivización de la venta, el gran desafío es vender lo producido.

#### ▪ Diversificación de la producción

El 100 % de las AIBRu producen quesos de distinto tipo aunque en algunos casos la producción es diversificada, hay unidades que producen dulce de leche, manteca, ricota, leche, pasta para muzzarella y crema.

Gráfico 16. Tipo de productos. AIBRu. 2006



Se destaca la producción de quesos duros y saborizados diferenciados. La cita siguiente manifiesta la decisión de valorizar los productos *“Prefiero diferenciar mis productos a través de los distintos sabores y el tiempo de estacionamiento, ya que por un lado, apunto a satisfacer el gusto de los que me compran y por otro, vendo un queso duro que me lo sacan de las manos. De esta manera aunque mi fábrica es pequeña*

<sup>57</sup> Entrevista a la unidad 16.

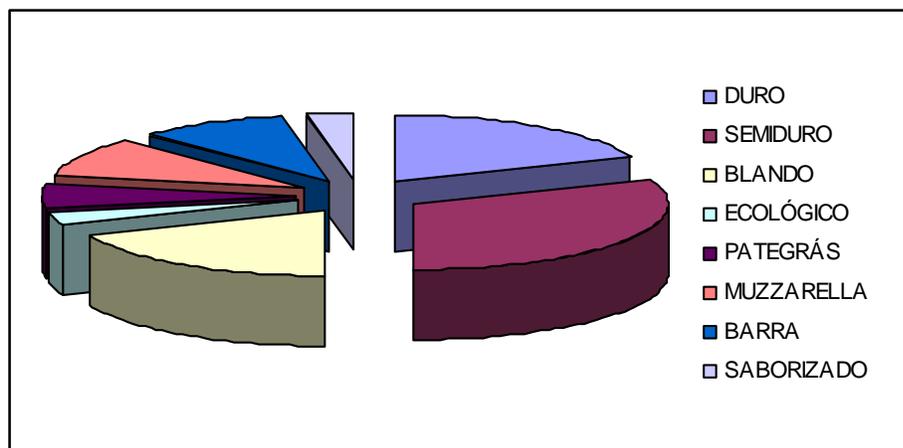
*puedo aumentar mis ingresos porque los precios de ambos quesos son los mayores del mercado”*

Foto 15. Quesos y subproductos de las AIBRu



La cita anterior sintetiza una estrategia de comercialización centrada en la diferenciación, el agente apuesta a una menor producción, con un precio mayor, en un segmento del mercado que demanda valorización.

Gráfico 17. Tipos de quesos. AIBRu. 2006



Lo analizado a través de las variables seleccionadas muestra un universo de AIBRu que presentan componentes en común y otras particularidades que las diferencian, por ello se han agrupado en tres grupos de actores. Estos grupos tienen en común la estrategia de integración vertical y la producción de quesos artesanales pero en forma simultánea

presentan diferencias sostenidas en la escala productiva, en los tipos de quesos y en las estrategias de comercialización, entre otras.

## V.5- AIBRu. Agrupamientos para comprender las diferencias

Se sostiene que en esta articulación sistémica, los elementos y las redes se modifican, pero a su vez se adaptan. Actualmente la adaptación y perdurabilidad de las AIBRu depende de la creación de estrategias incluyentes, en un escenario cambiante y sin planes de desarrollo territorial rural/local. Para comprender las características específicas de las AIBRu es propicio indagar algunos supuestos sobre la organización familiar y sus vinculaciones con el medio.

En este apartado se agrupan las AIBRu desde dos formas. Por un lado aquellos agrupamientos que devienen de la asociación y análisis como: el *nivel de capitalización*, el *proceso de transformación industrial* y el *empleo de mano de obra*. Por otro, el grupo de AIBRu resultante de la aplicación de métodos multivariados considerando: *volumen de producción anual*, *valor de la producción anual* y *cantidad de mano de obra ocupada*.

### ▪ **Agrupamiento según el nivel de capitalización**

#### **I- AIBRu escasamente capitalizadas**

Los agentes de este grupo tienen una dedicación full time a la AIBRu y utilizan el 100 % de la leche producida. En el universo de análisis se encuentran las unidades 8, 9, 16 y 17.

Están poco capitalizadas, unidas estrechamente a un mercado secundario de menores precios, ya que la escala de producción les impide penetrar en circuitos competitivos. Esto implica pagar más caro los insumos y los bienes de consumo y vender más baratos los productos; situación que profundiza su fragilidad y su marginalidad.

Para sostenerse desarrollan diferentes estrategias como: i- aumento en la cantidad de horas trabajadas, ii- comercialización de los productos en áreas urbanas marginales (casa por casa), iii- ingresos y estructura de consumo bajos, iv- vivir en el espacio rural.

Su situación de marginalidad tiende a mantenerse pues los productos son indiferenciados, el valor añadido es escaso, no tienen capacidad de negociación, ni de inversión en ningún estadio productivo. Son agentes atomizados, que no pertenecen a

ninguna organización que los nucle, actúan en forma individual y se resisten a las integraciones horizontales.

## **II- AIBRu en vías de incrementar su capitalización**

El objetivo central es el aumento del volumen producido, con mano de obra familiar y asalariada. Son unidades con escasas ventajas tanto comparativas como competitivas y con dificultades para acceder a mercados diferenciados. (1, 2, 4, 5, 7, 11, 14 y 18).

El aumento en horas de trabajo y la necesidad mantener presencia en el mercado; son factores que impulsan a los agentes a realizar actividades de diferente jerarquía y complejidad: desde el manejo genético del rodeo hasta las estrategias de comercialización y posicionamiento del producto final.

## **III- AIBRu capitalizadas previamente**

En este grupo la elaboración de subproductos lácteos es una estrategia de diversificación productiva con mano de obra asalariada. Las unidades 3, 6, 10, 12, 13 y 15 que lo integran presentan diferencias sostenidas por la integración de ventajas comparativas y de competitivas. Las articulaciones se desarrollan a escala local, regional e internacional, poseen una marca que las identifica.

Estas AIBRu son parte del tejido socioproductivo rural que a través de estrategias adaptativas construyen y re-construyen nuevas territorialidades por medio de procesos emergentes. Son demandantes de mano de obra, dinamizan las comarcas rurales adyacentes, favorecen el fortalecimiento de las redes sociales intra y extra rurales, influyendo en el mercado de insumos local, constituyen el núcleo de mayor acumulación y poder socioterritorial.

Cabe destacar que en el modelo de crecimiento actual de Argentina, la mayoría de estas estrategias permanecen en la invisibilidad, los créditos exigen requisitos que no pueden cumplir, los intereses no pueden amortizarse, la ayuda financiera se convierte en un camino hacia el endeudamiento que las sitúa en condiciones de riesgo. Uno de los entrevistados manifestó *“Yo me he criado produciendo quesos, hasta que la crisis del 2002 terminó conmigo y con mi familia, ya que para pagar las deudas tuvimos que vender las vacas y de esa manera salvar el campo. Ahora, con mi hermano, hemos comenzado a producir quesos, pero es todo muy difícil, los créditos son un arma de doble filo, los precios del queso nunca se sabe si van a variar, si los insumos van a*

*pegar un salto o si va a llover o no. Lo nuestro es complicado y con gobiernos como los actuales mucho más*<sup>58</sup>.

La cita anterior sintetiza la situación de muchos de los agentes del universo que se reconvierten a través de la consolidación y construcción de ventajas competitivas pero las acciones son individuales asociadas al riesgo y la incertidumbre propias de un entramado de redes en construcción. En síntesis....

En los esquemas, que a continuación se exponen, se ilustran las componentes singulares de cada grupo las cuales muestran en forma simultánea, las diferencias

- AIBRu escasamente capitalizadas



<sup>58</sup> Entrevista realizada a un agente de AIBRu. 2004

- AIBRu en vías de incrementar su capitalización



- AIBRu capitalizadas previamente



#### ▪ **Agrupamientos resultantes del análisis multivariado**

Este apartado propone analizar las AIBRu desde otra herramientas como las técnicas estadísticas multivariadas, unas de tipo exploratorio: análisis de componentes principales y otra de tipo confirmatorio: análisis de cluster. Es necesario destacar que estas técnicas son mucho más precisas y cercanas a la realidad cuando la muestra

supera los 50 casos. El universo relevado se compone sólo de 18 unidades, pero se decidió utilizarla porque después de haberla aplicado se corroboró que los agrupamientos resultantes coinciden con la jerarquización existente en el universo de estudio y coadyuvan desde otro punto de análisis, a comprender las redes que reconstruyen el territorio.

El análisis por conglomerados o clusters<sup>59</sup> es una técnica de clasificación que busca grupos similares lo más homogéneos posibles para clasificar los elementos. En este caso se aplicó un análisis de cluster jerárquico entendiendo por éste a un agrupamiento jerárquico que se realiza por el procedimiento de uniones sucesivas. En el inicio hay tantos grupos como AIBRu, posteriormente los objetos similares se agrupan y esos grupos iniciales son luego unidos de acuerdo a sus similitudes, las diferencias van disminuyendo hasta formar los grupos.

Los resultados del agrupamiento de las AIBRu se muestran en un dendrograma o árbol jerárquico. Éstos presentan un eje que indica la distancia a la que se han producido las diferentes uniones, el criterio de corte para el método utilizado, toma las proximidades del 55 % del eje X, para un valor de índice determinado y observa los cluster constituidos por debajo de ella, pero ignorando los agrupamientos que se producen a un valor de índice superior.

**El Método de Encadenamiento Completo** de clasificación y agrupamiento representó la mayor correlación cofenética comparada con los demás métodos de clasificación y agrupamiento<sup>60</sup>.

La correlación 0.978 es el valor que más se acerca a 1<sup>61</sup> es el criterio de corte identificado en el gráfico 18 con una línea roja, este ejercicio mostró la formación de tres grupos. El grupo N° 1 integrado por la AIBRu 6, el grupo 2 integrado por las AIBRu 3 y 12 y el grupo N° 3 integrado por las AIBRu 1, 2, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 17, 18.

---

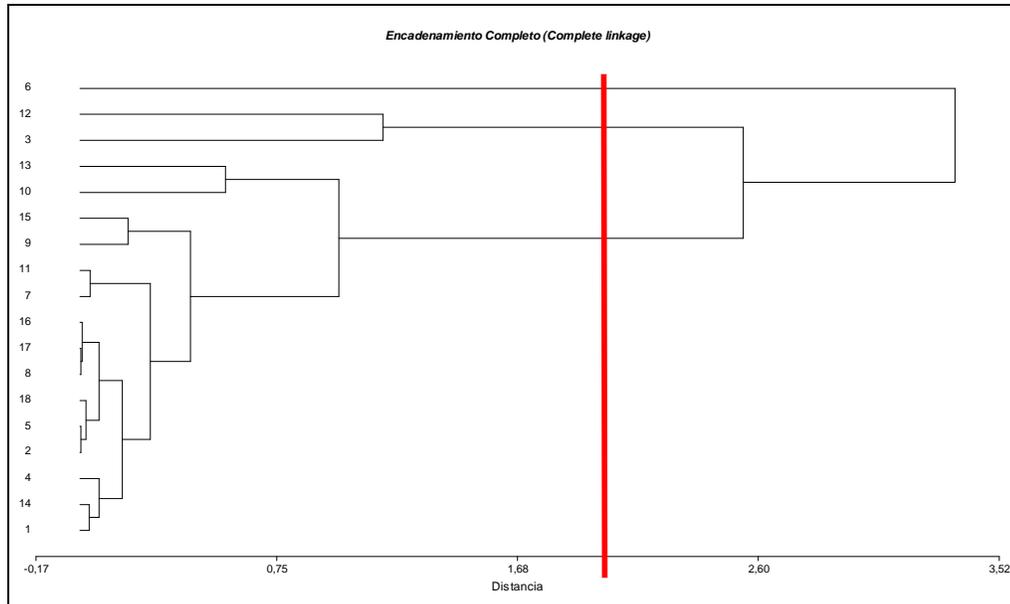
<sup>59</sup> La palabra cluster se traduce como grupo o conglomerado y es una técnica de agrupamiento que se basa en las similitudes o distancias entre observaciones o variables. No hay supuestos acerca del número de grupos o de la estructura de los mismos.

<sup>60</sup> Encadenamiento simple, Encadenamiento promedio y Método Ward.

<sup>61</sup> Cuando el valor es próximo a 1 existe una clara estructura jerárquica entre los objetos

Gráfico 18. Análisis de conglomerados. Encadenamiento Completo

Distancia: Euclídea Correlación cofenética 0,978



Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas.

Para corroborar los agrupamientos que se obtuvieron con el método de encadenamiento completo, se realizó un análisis de cluster no jerárquico<sup>62</sup> aplicando el **Método de K-means**.

<sup>62</sup> Los métodos de clasificación no jerarquizada consisten en formar un número prefijado de k grupos homogéneos excluyentes, pero con la máxima divergencia entre ellos. Los k cluster forman una única partición (clustering) y no están organizados jerárquicamente, ni relacionados entre sí.

Tabla 9. Resultados del Método K-means

Unidades de producción	Volumen de producción en kg.	Valor anual de la producción en \$	Mano de obra ocupada	Conglomerados K-means
1	45500	270000	2	2
2	16560	115920	2	2
3	910800	7440672	20	1
4	46320	171032	3	2
5	18000	99000	2	2
6	266000	18520000	36	3
7	109000	545000	2	2
8	4800	28000	1	2
9	20400	70092	5	2
10	218400	1440000	10	1
11	120000	288000	2	2
12	728000	1580000	8	1
13	408000	2774400	5	1
14	32850	72270	2	2
15	54300	890000	7	2
16	2500	12000	1	2
17	6000	52000	1	2
18	8300	170000	2	2

En este se divide el conjunto de AIBRu en k conglomerados de tal forma que al final del proceso cada caso pertenece a un cluster. La distancia euclídea es la medida utilizada para establecer la proximidad entre cada caso y el centro de su respectivo cluster está dado por la media de los individuos que forman cada variable.

El número k de grupos es determinado por el conocimiento del investigador sobre el tema y los agrupamientos a priori realizados, bien con técnicas jerárquicas o métodos de ordenación. En este caso se tomaron los 3 grupos obtenidos mediante el método Complete Linkage. Los resultados se muestran en la Tabla 10.

Al comparar ambos métodos se observan algunos resultados similares y otros no tanto, aunque las diferencias no impiden que se puedan encontrar similitudes asociativas.

Tabla 10. Resultados comparativos. Conglomerados Completo y K-means

AIBRu	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18
Enc. Comp.	1	1	2	1	1	3	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1
K-means	2	2	1	2	2	3	2	2	2	1	2	1	1	2	2	2	2	2

Como puede observarse en la tabla precedente, las AIBRu han quedado agrupadas de la misma manera por ambos métodos, este resultado valida de alguna manera los agrupamientos obtenidos.

Para visualizar los diferentes grupos resultantes, se utilizó el **análisis de componentes principales** (ACP) que es un método que grafica datos multivariados en unas pocas dimensiones (2, en general), es de utilidad para comprender la variabilidad de los datos.

Se trabaja con las componentes principales centradas que tienen su valor promedio en el 0; es decir, en el punto en el que todos los ejes se cortan. De este modo, los individuos que queden cerca del 0 respecto a un eje tendrán un *comportamiento promedio*, mientras que los que estén más alejados serán los más diferentes del promedio.

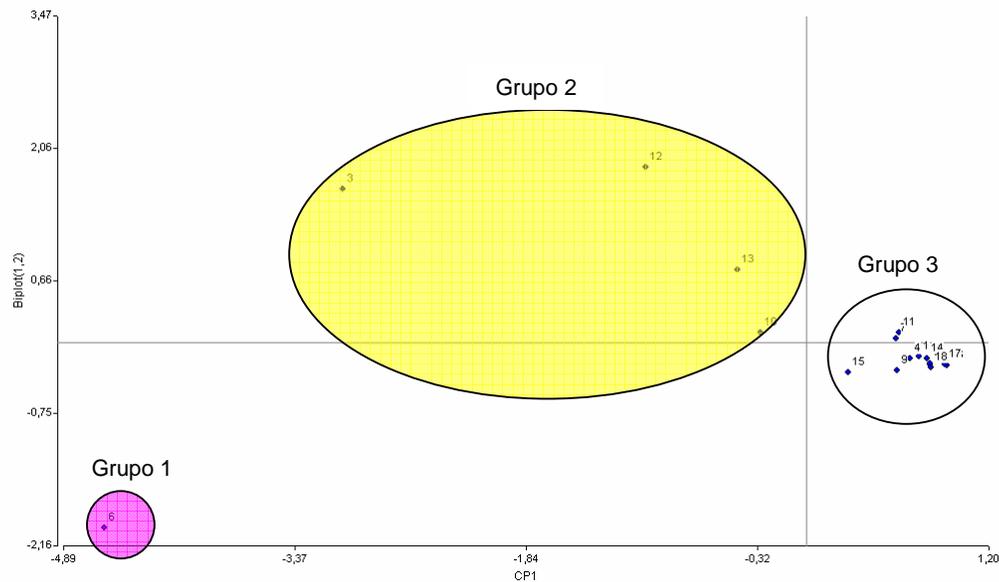
En el Gráfico 17, se observan las componentes centradas, por lo que el cruce de los ejes corresponde a situaciones promedio. La componente 1 (eje x) representa el tamaño de las unidades de producción compuesta por las variables valor anual de producción y mano de obra ocupada. La componente 2 (eje y) representa el volumen anual de producción.

Los tres grupos de AIBRu formados coinciden en el número de grupos y en las unidades que lo integran con el método de Encadenamiento completo y con el método K-means.

La mayor cantidad de AIBRu están en un grupo más cercano al 0, es el que identifica a los comportamientos promedios, y según este método se puede afirmar que son eficientes, produciendo en función del tamaño que tienen. Hay que destacar que se encuentran unidades que presentan muchos inconvenientes para seguir con la estrategia de integración vertical, en ciertos casos su perdurabilidad no depende de acciones individuales de los agentes sino de un marco institucional en el cual se

planteen oportunidades y alternativas para un colectivo social en crisis. Éstas AIBRu constituyen el universo más vulnerable.

Gráfico 19. Análisis de las componentes principales



El grupo con comportamiento más extremo se compone de una sola unidad, es la AIBRu 6 se diferencia del resto, es la de mayor valor de producción anual, cantidad de mano de obra permanente, es formadora de precios con productos diferenciados y mercado de exportación es la que actualmente se ha valorizado extraterritorialmente y su meta es adaptar sus productos y calidad para el mercado externo.

Por último, el otro agrupamiento se compone por dos AIBRu la 3 y la 12 que presentan entre sí algunas diferencias, especialmente en la diversificación y el origen. Las similitudes se originan en cuanto al valor anual de lo producido y a los volúmenes de producción.

La conformación de estos grupos muestra representatividades territoriales de un modelo económico excluyente y concentrador en un Estado que adolece de políticas de desarrollo territorial. Hay un comportamiento extremo de las AIBRu, donde el equilibrio no existe y la racionalidad económica direcciona a los agentes. Por ello en esta realidad los actores más dinámicos y comprometidos con el entorno cercano son a su vez los más vulnerables.

## V.6- Interpretación de las AIBRu desde el enfoque SIAL

El abordaje desde la noción de sistema agroalimentario identifica y analiza las articulaciones urbano-rurales locales, regionales e internacionales; lo cual posibilita una visión ampliada de lo rural, es decir, posibilita el estudio de los ER locales como parte de un todo global. Por consiguiente, el estudio de estos procesos desde un andamiaje teórico-empírico es una contribución que aporta elementos para la interpretación de las acciones homogeneizantes-productivistas globales-locales, pero además, de aquellas otras centradas en las alternativas y en los factores locales-globales.

En este contexto parece apropiado plantear un análisis de las AIBRu de Tandil desde la noción de “sistema agroalimentario localizado” SIAL.

Las transformaciones territoriales sostenidas por los cambios en la agricultura, en la producción agroalimentaria y en el consumo de alimentos; inducen la necesidad de elaborar nuevos conceptos para estudiar estos nuevos fenómenos y enfrentar los nuevos desafíos. La noción SIAL utilizada en su inicio en América Latina, ha revelado tener un alcance más amplio confrontándose a los principales paradigmas que han orientado la producción agrícola y agroalimentaria. Por un lado, el paradigma agrícola « productivista » según el cual la eficiencia de las técnicas productivas es evaluada exclusivamente por los rendimientos crecientes. Actualmente la vida de las sociedades rurales y los indicadores medioambientales (contaminaciones, biodiversidad, clima, paisajes) deben ser considerados como finalidades intrínsecas de los sistemas productivos. Por otro lado, el paradigma de la standardización y el consumo “de masa”. En un contexto en el que numerosos productos se ven banalizados, los consumidores buscan la reafirmación de su identidad a través del consumo de productos con una fuerte “densidad cultural”; por lo cual se observan en el mercado un abanico de productos que reflejan las contradicciones existentes en los diferentes modelos de apropiación. (Ph. Lacombe, J. Muchnik, 2.007).

Asociar la noción de SIAL a las “nuevas ruralidades” parece particularmente pertinente en el caso de las AIBRu de Tandil que, como se verá en este trabajo, han podido revalorizar su patrimonio (natural, cultural y tecnológico) y sus saberes, reforzando su imagen territorial y la de ciertos productos característicos asociados al territorio. El estudio de caso, muestra como el ER es investido de una nueva simbología y de nuevos valores, frente a modelos sociales “urbano-industriales” con problemas manifiestos que incluyen fenómenos de marginalidad y de violencia urbana. Por ello los ER no son vistos solamente como proveedor de bienes de consumo materiales, sino

también como fuente de bienes inmateriales y de valores simbólicos, necesarios para que la sociedad observe evoluciones alternativas y futuros posibles.

### V.7- Nuevas territorialidades emergentes de estrategias innovadoras

El estudio realizado ha permitido conocer y analizar un universo de agentes que en cierta manera, pasan desapercibidos debido a la escala de desarrollo que presentan o se confunde con otras actividades como ya fue enunciado. Estas AIBRu demuestran estrategias de reorganización interna para posicionarse en la cadena productiva agroindustrial con ventajas para competir en el mercado de "especialities". Por ello, es fundamental el "comportamiento adaptativo", ya que deben optar por un sendero nuevo, riesgoso con alto grado de incertidumbre dentro de un escenario que se guía por las leyes del mercado desregulado.

La producción de subproductos lácteos en Tandil tiene más de un siglo y medio de existencia, es parte de la tradición, ha sido una fuente generadora de empleo, además ha consolidado redes y articulaciones locales y extraterritoriales que le dan identidad y singularidad al territorio en un contexto socioeconómico político globalizado complejo.

En el universo de análisis se diluyen, en parte, las ventajas comparativas y predominan las ventajas competitivas, dadas por: el saber-hacer, la accesibilidad y conectividad del lugar, la cercanía a mercados demandantes de productos artesanales, la adaptación de los productos. Esto origina procesos sinérgicos que estimulan el valor añadido territorial; donde se asocian conocimiento, innovación y diferenciación. Estas redes en constante construcción y re-construcción materializan una estructura singular que aporta elementos esenciales para ponderar los ER como multifuncionales. Particularmente se observan flujos que contradicen el proceso de homogeneización pampeano, es decir en el Partido de Tandil, si bien en forma incipiente, se observa la emergencia de estrategias centradas en las singularidades territoriales; si bien lo antes dicho se distancia de lo que ocurre en UE por ejemplo.

Como síntesis, se considera importante subrayar que: i-la heterogeneidad del colectivo social analizado, más allá del desarrollo de una misma estrategia productiva, ii- la integración vertical requiere ser eficiente desde la producción primaria, consolidar redes inter e intraterritoriales, iii- no se trata sólo de una cuestión de escala sino de la necesidad de subsistir como productores activos dentro de los ER, entre otros aspectos.

En el universo se percibe una tendencia “optimista”, según la cual los procesos de integración vertical son una alternativa viable de reconversión de pequeños y medianos productores, si bien es menester expresar que estas condiciones son válidas sólo para los procesos individuales estudiados en Tandil. Ante lo expresado, es significativo remarcar unas de las expresiones vertidas por un entrevistado *“Cuando comenzamos a producir quesos no teníamos otra salida, esto era haya por 1983, a medida que fuimos aprendiendo las cosas mejoraron hasta fines de los 90’ que pensábamos que nos fundíamos, pero sobrevivimos, era lo único que sabíamos hacer y pudimos llegar hasta el 2003 que marcó una diferencia, a partir de allí hasta ahora, crecemos no sin problemas pero convencidos que lo nuestro es producir quesos viviendo en el campo”*.

Desde el punto de vista territorial, el entramado que van tejiendo en su desarrollo las AIBRu, es de densificación continua, generándose una trama de economías externas a nivel regional que favorece el desarrollo territorial y dinamiza el sistema agroindustrial. Las AIBRu producen externalidades positivas en el entorno social e institucional, ya que la comunidad reconoce su importancia local, la demanda mano de obra y sus articulaciones intra y extraterritoriales. Son estrategias vinculadas a los procesos emergentes, conforman una red que trastoca la dinámica regional e inducen modificaciones en el sistema territorial al cual se articulan aportando significado a la multifuncionalidad rural. En definitiva, reconstruyen redes socioproductivas rurales que potencian las heterogeneidades, re-vitalizando un territorio a través del posicionamiento de producciones vinculadas al saber hacer quesero y a la identidad territorial.

Es evidente que la interrelación entre actores, la simultaneidad de acciones en el tiempo y las articulaciones entre las decisiones locales y regionales, dentro de un contexto socioeconómico político globalizado, colocan a las AIBRu en un escenario muy complejo. Los mayores inconvenientes para la consolidación de las AIBRu se concentran en el desconocimiento que tienen algunos actores acerca de los mecanismos de comercialización, la competencia de otros productores integrados que actúan en la ilegalidad, la dificultad de acceso al crédito, las concentraciones relativas de poder económico y político en distintos momentos de la cadena y como corolario, la falta de un plan de desarrollo rural centrado en las potencialidades locales como una alternativa sustentable.

Foto 16. Pequeño productor integrado verticalmente



Desde la *perspectiva social*, no se puede asegurar que las AIBRu contribuyan a eliminar el desempleo, sin embargo, influyen en la retención de población rural.

Desde la *perspectiva comunitaria*, rompen con el aislamiento de las actividades agrarias frente a los emprendimientos industriales, puesto que ahora en el mismo actor confluyen el productor primario y el industrial, cuando no también el comerciante. De esta manera, se gesta una nueva dinámica de relaciones entre los sujetos de la comunidad, aún cuando la colocación de la producción transformada se realice afuera de los límites de la misma.

Las AIBRu son una estrategia adaptativa que viabiliza la emergencia de nuevas territorialidades a través de acciones innovadoras que re-construyen constantemente la multifuncionalidad de los territorios, ya que:

- Favorecen la diversificación de actividades en el ER, integrando diferentes momentos productivos.
- Establecen instancias de modernización productiva, aunque mantienen una impronta artesanal que las revaloriza.
- Crean empleos a tiempo completo integrando mano de obra familiar, - mujeres/jóvenes-.

- Aseguran el mantenimiento de valor añadido a nivel subregional, pues una proporción cada vez más importante de valor es cooptado en el espacio rural, este efecto se potencia en el caso de las AIBRu por la estrategia de integración vertical. Un productor entrevistado manifestó<sup>63</sup> *“Estamos trabajando más horas que antes de tener la agroindustria, tenemos más riesgos ahora, no sabemos si podremos vender nuestros productos, pero por lo menos ahora, podemos decidir en qué invertir, a quién vender, qué precio tienen nuestros productos. No es una tarea fácil, es más, esta situación es más incierta que cuando teníamos el tambo, pero también nos plantea desafíos interesantes.”*
- Promueven la capacitación, la incorporación de conocimientos y la innovación, los agentes vinculados a las AIBRu, si bien presentan una dotación cultural que los provee de conocimientos adquiridos a través de generaciones respecto a los procesos productivos, deben adquirir herramientas para la comercialización y el posicionamiento competitivo.
- Estimulan los flujos intra y extraterritoriales por lo que enriquecen los vínculos urbanos-rurales que simultáneamente trastocan la dinámica territorial.

Las AIBRu de Tandil re-construyen una imagen territorial y pueden constituir un vector de desarrollo local, que va más allá del producto en cuestión. La creación de rutas turísticas (rutas de vino, del café, del queso) son un ejemplo, así como la realización de festividades o concursos dedicados al producto. En el esquema siguiente se expresan las causas y consecuencias territoriales de las AIBRu.

---

<sup>63</sup> Expresiones de uno de los agentes entrevistados.

Gráfico 20. Transformaciones territoriales a partir de las AIBRu



En este contexto las AIBRu pueden contribuir a la emergencia y afianzamiento de modelos agroalimentarios basados en las especificidades territoriales, pues lo rural ya no se limita a lo despoblado o inculto sino que puede convertirse en una referencia para que el conjunto de la sociedad pueda concebir proyectos alternativos e imaginar otros futuros posibles.

En cuanto al escenario futuro de las AIBRu, ciertos estudios europeos tienden a asignarles un futuro no promisorio, por la lógica del funcionamiento del mercado orientado al consumo de masas y sumamente competitivo. La principal crítica que se le confiere a este colectivo reside en que sus componentes poseen una dimensión demasiado reducida, con lo cual su reconversión en pos de alcanzar competitividad es incierta.

Sin embargo, si bien en parte es cierta aquella crítica, no menos verdadero es que si en los mercados la constante es la colocación de productos de consumo masivo, también existen segmentos de demanda diferenciada. Esto permite que determinados nichos

puedan ser abastecidos con productos diferenciados del conjunto (cualitativamente muy superiores, orgánicos, artesanales, con Denominación de Origen, etc).

En definitiva, reconstruyen redes socioproductivas rurales que potencian las heterogeneidades, re-vitalizando un territorio con tendencia creciente hacia la subordinación y dependencia, si persiste como proveedor de materias primas indiferenciadas en un contexto excluyente; ya que las connotaciones de las AIBRu se transmiten a modo de red a nivel local y regional.

Este estudio contribuyó a visualizar, interpretar y analizar las mediaciones entre los actores, sus estrategias adaptativas y el contexto global. Si bien las mediaciones, presentan diferentes dimensiones: simbólicas, cognitivas y prácticas; a través de ellas se originan vinculaciones materiales entre el entorno y los actores en esta interfase se producen las transformaciones temporo/espaciales y se re-construyen los territorios. Estas AIBRu materializan acciones que nos permiten comprender cómo los actores interpretan y asimilan los cambios globales creando estrategias inclusivas que pivotan entre sus conocimientos/potencialidades y las exigencias del contexto.

El trabajo realizado en este estudio de caso, dio cierta luz a aquellas estrategias dejadas de lado en estudios de escala macroeconómica y desde marcos sectoriales. Este abordaje sociológico desde la nueva ruralidad permitió comprender, por lo menos en parte, la complejidad de las formas locales de organización y saberes preexistentes: cómo los actores se reconstruyen ante los cambios en las condiciones externas?, cómo resurgen saberes locales –tipificación de quesos- y cómo los actores recrean nuevas formas sociales locales de resistencia y adaptación ante las tendencias globales? La cita extraída de una de las entrevistas realizadas que a continuación se expone, muestra con claridad el vínculo entre la teoría explicativa y la empiria territorializada *“Lo único que aprendí es hacer quesos y lo único que me gusta es vivir en el campo, por eso traté de afrontar esta situación difícil vendiendo los quesos”*. De esta manera ciertos actores locales enfrentan situaciones de crisis internas y de cambios globales, desarrollan habilidades y herramientas para reelaborar y readecuar sus trayectorias locales de acuerdo a los escenarios actuales y futuros y logran redefinir su especialidad y rediseñar sus articulaciones espaciales como es el caso de las AIBRu.

Asociado a la estrategia de permanencia se manifiestan además, en el universo de estudio, procesos de competitividad creciente a través de los cuáles se materializan a través de flujos direccionados por fuerzas de carácter local/global. La búsqueda

constante de revalorización de sus producciones a través de la diferenciación, de nuevos mercados y en algunos casos de nuevos productos; se explica desde el enfoque de competitividad con el agregado de valor que en este caso juega un papel preponderante la localización en el ER y particularmente en un territorio que esta posicionado tradicionalmente como productor de quesos, entre otros. Esta estrategia permite territorializar procesos sociales mediante las particularidades espaciales/regionales, en la medida en que éstos afectan directamente la competitividad de los lugares y su capacidad de articularse a las demandas de los mercados externos.

A modo de síntesis, podemos enunciar que las AIBRu se constituyen en nuevas modalidades de organización productiva y social, son un aporte empírico para corroborar la multifuncionalidad de los ER y que el enfoque desde la nueva ruralidad ha posibilitado la explicación y análisis de prácticas socio-culturales-productivas que llevan a una apropiación particular del territorio local, enfatizando los usos diferenciales con el resto de los usos tradicionales y vinculaciones con otros usos no productivistas. A través de este estudio de caso se ha podido explicar la diversificación de los territorios rurales, se han descrito las estrategias adaptativas que implementan los actores locales para apropiarse de los recursos y en las dinámicas dominadas por procesos globales.

Como idea final quiero remarcar que al igual que lo hemos enunciado desde el marco de teórico, una vez más se han explicado las consecuencias territoriales de la interacción global-local, dando a cada escala un peso específico. Por ello, podemos afirmar que, ni las estructuras económicas y políticas globales ni los agentes locales, por sí mismos, son determinantes en la configuración de los ER.

*Capítulo VI*

PROCESOS CONVERGENTES Y  
CONTRADICTORIOS.  
UN ANÁLISIS DEL TURISMO RURAL  
Estudio de Caso

### VI.1- Introducción

Si partimos nuestro estudio desde la Geografía Rural podríamos analizar el turismo rural considerando la perspectiva relativa al eje natural y cultural. Podríamos decir que ambos ejes constituyen el vínculo más fuerte de lo rural. En este capítulo, pretendemos reforzar la idea que los ER no están sujetos sólo a hechos medibles, tangibles, sino también a recursos no mensurables pero que existen y que desde un enfoque integral es posible visualizarlos, ponerlos en valor y protegerlos.

Al igual que en el anterior capítulo, se presenta un estudio de caso que tiene como fin describir y explicar los diferentes usos del ER del Partido de Tandil, en particular, aquellos invisibles ante los abordajes sectoriales. En este caso, nos centraremos en poner a discusión el postulado sostenido en que los territorios se encuentran ocupados por otras funciones, flujos y redes; más allá de una visión productivista y de rentabilidad cortoplacista. Pretendemos destacar que en el actual contexto global los territorios

rurales presentan un valor intangible y potencialidades propicias para el ocio y el esparcimiento, lo cual es posible explicar a través de las articulaciones entre la perspectiva planteada en el marco teórico y las evidencias empíricas de los actores individuales y colectivos que desarrollan el TR en el Partido de Tandil. Las evidencias empíricas serán explicadas desde reflexiones teóricas de la nueva ruralidad y la multifuncionalidad de los territorios. En definitiva, lo que perseguimos reafirmar aquí, es cómo el enfoque de la nueva ruralidad resalta algunas características actuales de los ER que quedan ocultas desde el enfoque agrarista; ya que éste concepto facilita el descubrimiento de fenómenos emergentes en los ER y el reconocimiento de las redes que se construyen desde los vínculos urbanos-rurales.

Sin duda, la multifuncionalidad, lo rural como espacio consumido, el valor de lo natural, el saber local acumulado, la existencia de patrimonio y otros elementos determinantes para el desarrollo del TR, son atributos que siempre existieron pero que hoy los podemos explicar desde la Geografía desde una mirada territorial holística y sistémica.

En los ER argentinos en general y en el partido de Tandil en particular, se han venido produciendo una serie de cambios sustanciales en la organización y uso de los espacios. De ser exclusivamente el sustrato material para el desarrollo de un circuito productivo (el agropecuario) ha pasado a lo largo de la última década a desempeñar un nuevo papel. Este, sin abandonar su anterior función, conjuga también otros dos aspectos: se convirtió en *background* de otro tipo de actividades, novedosas para el medio, desempeñadas fundamentalmente por residentes urbanos, pero al mismo tiempo pasa de sustrato a producto en sí. En efecto, los ER no sólo son el trasfondo en el cual se materializan los flujos financieros homogeneizantes sino que además se comienzan a observar otras estrategias contradictorias a las globales, centradas en las singularidades e identidades territoriales.

Dado el fuerte perfil agroexportador que mantiene Argentina, es dificultoso percibir este tipo de cambios que ocurren sobre el mismo escenario en el que se sustenta tal perfil; sin embargo existen, y aún, cada día los vemos afianzándose. Hoy, el uso no agropecuario del espacio rural es una realidad que lenta, pero firmemente, se va extendiendo y la región pampeana no es la excepción.

La revalorización de lo rural por parte de los habitantes urbanos y la necesidad de implementar nuevas alternativas productivas no agropecuarias confluyen en delinear un escenario que impactará (y ya lo está haciendo) muy fuertemente en el patrón organizativo rural. El conocimiento del por qué, cómo y dónde se producen esos cambios será de vital

importancia para operar sobre los procesos, ya sea acompañándolos, asistiéndolos o re-direccionalizándolos en pos del desarrollo territorial rural.

El objetivo del presente capítulo es *interpretar al turismo rural dentro del turismo alternativo como fenómeno que contribuye con la diversificación y la pluriactividad territorial lo que simultáneamente funge como una estrategia de revitalización territorial*, éste se corresponde con uno de los objetivos generales de la investigación que es *analizar las articulaciones intra y extraterritoriales de los usos productivos y no productivos actuales y potenciales del ER de Tandil para comprender los flujos que de-construyen y re-construyen el territorio en análisis..*

Además, se propone corroborar la hipótesis por la cual se expone que *los diversos usos productivos y de servicios del ER del Partido de Tandil estimulan estrategias de revitalización y son factores constitutivos para el desarrollo territorial rural.*

Lo enunciado constituye el meollo del presente capítulo cuya investigación empírica se realiza en el Partido de Tandil. Este estudio de caso, en mi opinión, **coadyuva a interpretar los procesos de pluriactividad, multifuncionalidad y muestra una de las estrategias ascendentes y simultáneamente contrapuesta a las tendencias productivistas predominantes.**

Para interpretar estos procesos que estructuran la plataforma desde la cual hemos partido enunciamos algunos principios:

- i- Sostenemos que a partir de los usos no agropecuarios del ER no se solucionarán los múltiples y profundos problemas por los que atraviesan los territorios locales, sino que se estima que tanto lo ya existente como lo que podría potenciarse, fungirían como un componente más de una estrategia de desarrollo que, como otras similares, tendría diferentes aristas, pero todas confluyentes en el principio básico de la organización comunitaria desde la base social.
- ii- Partimos del reconocimiento de tensiones y conflictos sociales que se reproducen cotidianamente como resultado de la apropiación de los recursos por el colectivo social oferente o demandante.
- iii- Expresamos que la gestión del territorio debe realizarse desde análisis sistémicos que sobrepasen los abordajes sectoriales. De esta manera se transformarán algunos componentes tales como: la apropiación y el manejo

de los recursos naturales y patrimoniales, la gestión multifuncional de los territorios y el estímulo hacia nuevos tipos de empleo, entre otros.

En el próximo apartado se expresan las transformaciones territoriales que han coadyuvado para el desarrollo de esta nueva forma de apropiación de los recursos productivistas y no productivistas del ER en estudio.

Para plantear el estado de situación y el escenario del TR se parte del señalamiento de los puntos débiles, las fortalezas y las oportunidades. Por otro lado, considero fundamental enunciar una postura que se aleje de los discursos que posicionan al turismo como el "salvador" de todos los problemas, es decir, lo que propongo es un estudio de caso desde la Geografía en el cual se analicen las relaciones y articulaciones entre el fenómeno del *turismo-las transformaciones territoriales a nivel local y las vinculaciones con el contexto*. Un abordaje de los ER desde una doble función de productor de bienes tangibles para el mercado y de bienes públicos o servicios inmateriales vinculados con el disfrute y la sostenibilidad, un TR que se visualiza desde la multifuncionalidad territorial

## VI.2- Re-visión conceptual de los ER

Los ER se han convertido a lo largo de los últimos quince o veinte años en un tópico de reflexión asiduamente visitado. Esta diferente posición que ocupan se observa en espacios institucionalizados pero también en otros ámbitos "alternativos". Por su parte, su centralidad "alternativa" puede observarse en la configuración de ciertos movimientos cuasi-neorrománticos que pululan en distintos países europeos y en los Estados Unidos, postulando "una vuelta al campo" (Nogué, Font, J.1988). En algunos análisis, de las últimas décadas dejan de ser considerado unánimemente como espacios que sustentan la producción de alimentos, tal como se lo veía hasta no hace mucho tiempo. Se lo concibe (y percibe) como un ámbito de múltiples actividades, entre las cuales la producción alimenticia en su primera fase es sólo una más, quizás aún la más importante, pero no ya la única. De hecho, esta circunstancia alcanzó tal magnitud que se ha constituido una nueva noción sociológica en el abordaje de los procesos que se dan en los ER: la agricultura a tiempo parcial. La pluriactividad conlleva, las más de las veces, al pluriempleo, y esto no puede desconocerse al momento del análisis de la acción social de los actores. Y aún más, no debe dejarse de lado cuando se realiza el enfoque desde lo espacial: si el espacio es construido por el hombre, la nueva dinámica

que éste desenvuelve al desarrollar distintas estrategias simultáneamente trastoca la organización espacial que se indague.

Paralelamente a estos procesos, el desenvolvimiento de la vida urbana generó en una gran parte de sus habitantes una sensación de agobio, de asfixia, de desnaturalización del medio y de la vida en sí misma. Los urbanitas de generaciones de urbanitas empezaron a sentirse encerrados en su "espacio natural"; simultáneamente, los urbanitas de generaciones de rurales mantenían fresca la memoria colectiva de su "espacio natural". El deseo de unos y la añoranza de otros no tardó en confluir en un movimiento ideológico-cultural de revalorización de lo rural. Los primeros, *buscando una* Arcadia mítica; los segundos, procurando *rescatar su* Arcadia perdida.

En poco tiempo la sociedad en su conjunto hizo suyos aquellos planes y esta ideología cultural. Los ER comenzaron a ser re-visitados conceptualmente, se los revalorizó; se los presentó como un repositorio de valores que la sociedad industrial olvidó o destruyó. Lo natural, lo auténtico, lo puro o lo personal serían algunos de los factores que sólo podrían hallarse en los ER.

En este contexto cambiante y singular, el TR se instala como una estrategia potenciadora de la multifuncionalidad rural territorial para satisfacer las necesidades de ocio y recreación de los urbanitas. Las costumbres, los conocimientos locales, los recursos naturales y paisajísticos re-valorizan "lo cotidiano" que pasa a ser objeto de consumo<sup>64</sup> y es en esta instancia del vínculo entre visitantes y visitados donde se observan procesos contradictorios y también convergentes. Es decir, hay convergencia, porque en ambos espacios: urbanos y rurales existe necesidad de descanso en unos y de complementariedad de ingresos en otros. En esta articulación de necesidades se manifiestan los procesos contradictorios ya que se originan: impactos a la población residente, deterioro de los recursos naturales y culturales, fragmentación territorial, entre otros aspectos.

### *VI.2-1. Trayectoria del turismo rural en las últimas décadas*

Desde los años 50' en numerosos países del Norte y Centro de Europa y desde los años 70' en los países del Sur, el TR es considerado como una estrategia relevante por su contribución al arraigo de la población, a la creación de empleos, y en definitiva, a la

---

<sup>64</sup> Ser "objeto de consumo" no siempre es aceptado por parte de la población rural muchas veces este efecto es contraproducente. El problema se acentúa en aquellos lugares donde no ha existido un proceso de construcción participativa del destino, entonces parte de la población se siente invadida.

promoción del desarrollo de las zonas menos favorecidas desde el punto de vista socioeconómico capitalista.

Desde décadas pasadas, en Europa se observa que derivado de las propuestas de desarrollo rural, se comienza a destinar a los ER cierta cantidad de fondos para implementar distintas estrategias. Tanto a nivel nacional como de la Unión, los planes son muy numerosos y variados, pero todos coincidentes en un punto: se persigue el desarrollo del sistema rural en su conjunto: ambiente, sociedad y economía, y no sólo de uno de esos componentes. Esos planes hacen hincapié tanto en el progreso tecno-productivo (puesto que no es posible desconocer el peso relativo que aún mantiene la actividad agropecuaria sobre el sistema rural) como en el apuntalamiento de otras actividades (la pluriactividad ya mencionada), tal el caso de la descentralización industrial, de los emprendimientos artesanales, de los servicios para el consumo de ocio, etc. Pero como consecuencia del rescate de los valores rurales (o supuestamente rurales) por parte de los urbanitas, estos comienzan a re-visitar -literalmente- los ER; que pasan a ser un objeto de consumo por parte de la ciudad (primero, como consumo ideológico-cultural, después, como consumo espacio-ocio). El fenómeno de la segunda residencia, la vivienda permanente en el espacio periurbano propiedad de ex-urbanitas, el disfrute vacacional en los ER, las salidas de observación de la naturaleza (avistajes de aves, safaris fotográficos), las excursiones de corta duración de índole cultural-rural o histórico-rural, la práctica sistemática de deportes (nuevos unos, tradicionales otros) que requieren de territorios naturales, la organización de degustaciones culinarias en lugares tradicionales, y un largo etcétera son expresiones de este proceso.

Como se observa, muchas son actividades pre-existentes, otras son novedosas; todas tienen en común que el número de practicantes va en aumento. Éste no es explosivo, no se trata de un *boom* aunque lo parezca, sino que los "usuarios" de lo rural son cada vez más numerosos, creciendo en forma moderada pero sostenida a lo largo de las dos últimas décadas<sup>65</sup>.

Dada la magnitud de este fenómeno y ante sus múltiples aristas, quizá quepa la posibilidad de (o se deba) realizar un abordaje parcial del mismo. Por la magnitud que va tomando, el turismo en los ER parece ser una elección adecuada, tanto porque se lo detecta en muy distintos espacios nacionales (desde la Unión Europea hasta Chile, desde Canadá hasta

---

<sup>65</sup> Información del programa LEADER II (1999) manejado por el Consejo de la Unión Europea sostiene que el número de emprendimientos rurales que ofertan alguna actividad extra agropecuaria tardó tres lustros en duplicarse. Cfr. la página web de Rural Europe, capítulo de Turismo Rural.

Argentina) como porque el número de actores involucrados y de recursos movilizados está en aumento.

### *VI.2.2- Marco explicativo y aproximaciones conceptuales*<sup>66</sup>

Nos parece interesante partir de la expresión vertida por la Dirección General de Política Turística *"Un cambio de ambiente, un tipo de vida diferente que les permita recuperar fuerzas. Un acercamiento a la naturaleza y a las formas de vida tradicionales. Un contacto con la gente local en un intento de compensar la despersonalización de las ciudades. Un lugar tranquilo, sin ruidos y no masificado. En definitiva, algo auténtico y natural"* (1994:14).

En la cita precedente se expresa con precisión lo que buscan los consumidores de ocio en los ER según un documento de la administración turística española. Los reclamos de los nuevos turistas coinciden con varios de los rasgos que impulsan el consumo de los ER como territorio-ocio.

En este trabajo se entiende al TR enmarcado teóricamente en el turismo alternativo<sup>67</sup>, que según algunos autores<sup>68</sup> es aquel caracterizado por la búsqueda de atractivos asociados al descanso, al paisaje, a la cultura tradicional, a la huída de la masificación, al contacto con la naturaleza y como un medio en el cual realizar actividades de riesgo. De esta manera el TR es un fenómeno social desarrollado por un colectivo social estable ofertándolo a otro colectivo social visitante y cuya operacionalización se realiza en los ER.

Muchas son las expresiones que se utilizan para designar el turismo en los ER: agroturismo, turismo rural, turismo verde, turismo aventura, turismo alternativo, turismo ecológico, ecoturismo, turismo natural, turismo cinegético, entre otras. No obstante, no siempre significan lo mismo; varias de estos términos se refieren a diferentes actividades, a veces excluyentes entre sí.

En esta investigación hemos hecho hincapié en un criterio no observable pero de profundo impacto territorial, el mismo parte de identificar dónde se acumulan las rentas generadas por la actividad. Desde este criterio se observan tres ámbitos de acumulación.

---

<sup>66</sup> Los estudios europeos sobre el tema constituyen un voluminoso cuerpo. Se destacan entre otros: Calatrava Requena, J. (1984) y (1992); Calatrava Requena, J. y Ruiz Avilés, R. (1993); Conseil de l'Europe (1988); Ruiz Avilés, P. (1995); Bote Gómez, V. (1981); García Ramón, D. et alii (1995). Entre las referencias bibliográficas para el caso argentino podemos mencionar a: Barrera, E. (1995) y (1996); Vecchiet, H. (1991); Sobral, R. y Prieto, M. (1996); Arella, F. (1996).

<sup>67</sup> Es necesario clarificar que esta clasificación es propia sobre la base de la bibliografía trabajada y los estudios de caso desarrollados hasta la fecha. De todos modos hay otros autores que no parten de esta clasificación.

<sup>68</sup> Esta afirmación se nutre de autores tales como Newsome, D., Moore S.A., Dowling, R.K. (2002).

- Si el núcleo es la misma unidad de producción, la cual organiza y ejecuta las actividades de consumo de ocio, se estaría ante lo que se denomina netamente *agroturismo*, la inversión es realizada por la unidad y en ella quedan las rentas.
- Si la organización y ejecución escapa al ámbito rural (de la unidad y la comunidad), consistiendo aquel sólo un soporte físico de las actividades (más allá de lo discursivo que las fundamenta) y por ende las rentas se acumulan en el ámbito urbano, estaríamos ante un tipo de *turismo en el espacio rural*<sup>69</sup>.
- Ahora bien, si el núcleo organizador y ejecutor se localiza en el espacio rural y no solamente en la unidad productiva, las rentas podrán acumularse en el espacio rural y distribuirse acorde a su estructura societal; en este caso es posible hablar de *turismo rural*. El marco teórico del estudio de caso que más adelante se desarrolla se inscribe en este concepto y criterio de acumulación. Los casos relevados en el universo de análisis: turismo aventura y turismo en comarcas rurales, se desarrollan en el espacio rural.

Estudios desarrollados en Europa y las primeras indagaciones en torno a la situación imperante en nuestro medio, es posible señalar algunos de los factores causales de la expansión de TR:

- tendencia a la saturación y congestión de los destinos masificados,
- creciente demanda por el usufructo de espacios abiertos para la práctica de actividades lúdicas, deportivas y de distracción intelectual y/o ambiental,
- propensión social por el patrimonio natural y cultural,
- nuevo estilo de vacaciones imperante en las sociedades más desarrolladas-lapsos cortos y fuera de temporada, aprovechamiento de fines de semana extensos, facilidad de acceso con medios de locomoción propios, diferenciación y particularismo,
- situación de crisis y perdurabilidad de actores rurales vulnerables,
- estrategias de subsistencia de los actores rurales que se encuentran condicionados por factores macroeconómicos,
- creciente demanda de destinos alternativos, diversificados, diferentes y exclusivos.

Cuando el TR se desarrolla sin principios de ordenamiento territorial, las externalidades negativas superarán a las positivas. Ya que, por un lado, estos territorios turísticos pueden ser disfrutados por núcleos reducidos lo cual los convierte en excluyentes para

---

<sup>69</sup> Algunas líneas en torno a este análisis pueden encontrarse en Calatrava, J. y Ruiz, P. (1993).

la mayoría. Los estudios revisados y las entrevistas preliminares efectuadas indican que el target de consumidores de este tipo de turismo se ubica en el espectro de renta media-alta, que vacaciona en familia, que posee estudio de grado superior y que esta dispuesto a pagar un precio diferente por un servicio exclusivo.

De todas maneras, enunciamos distancia con algunos discursos en los cuales se insiste en que el turismo es “siempre” factor de desarrollo”. Esta postura es criticable, desde los trabajos de campo desarrollados y desde los antecedentes temáticos que muestran, entre otros efectos: crecimiento desigual, expulsión de actores y marginalización de lugares y cuando los destinos turísticos se consolidan, se manifiesta apropiación inadecuada de los recursos, fragmentación territorial e impactos en los residentes.

Estos efectos se minimizan cuando el TR es impulsado por políticas públicas dentro de un plan de ordenamiento rural, como es el caso de los países de la Unión Europea, las respuestas y los estímulos se retroalimentan. El acicate a la salida de producción de tierras agrícolas (en el marco de la Política Agraria Comunitaria) encontró en el turismo rural un aliado: los agricultores impelidos a reducir su área de trabajo encontraron un ingreso compensatorio.

La situación en Argentina es distinta; sin planes oficiales de ordenamiento territorial, con un perfil cultural del colectivo agrario notablemente diferente del europeo, y con una estructura productiva agraria también distinta, se hace dificultoso transpolar la experiencia de la Unión Europea.

Por otro lado, la mayoría de los abordajes acerca del TR en Argentina, se confunde con en el turismo de estancias. En este trabajo, se insiste en la necesidad de diferenciar el TR del turismo de estancia. Éste se da en el ER pero no es lo mismo; se considera TR cuando éste involucra la participación activa de la población rural, genera empleo genuino para la comunidad local e induce transformaciones territoriales tangibles, entre otros aspectos. El turismo de estancia funciona a modo de enclave en el cual la renta se acumula únicamente en la unidad de producción y no en el entorno. Lo expresado no invalida la posibilidad que dentro de un destino turístico rural haya una oferta de turismo de estancia, sino que considero necesario enfatizar que el TR incluye al turismo de estancia como fenómeno socioterritorial.

El TR surge en Argentina en un escenario complejo en el cual los actores oscilan entre permanecer, competir o ser excluidos. Por ello se observan, en el universo de estudio, agentes que se encuentran en diferentes situaciones de articulación. Algunos de ellos están en una situación crítica, otros lo plantean como una estrategia de diversificación

de ingresos, otros como una forma de ocupar mano de obra excedente y en ciertos casos, se constituye como un proceso que viabiliza la articulación territorial, la cohesión interna de una comarca o la posibilidad de ingreso de flujos extraterritoriales, se encuentra en un estadio de reacomodamiento, pero aún dentro de un escenario adverso algunos actores están incursionando en esta estrategia.

En particular, las casi nulas barreras de entrada a la actividad asociadas al gran desarrollo turístico de Tandil, constituyen un acicate para su desarrollo, aunque esta facilidad de entrada no es equivalente a facilidad de mantenimiento, puesto que la permanencia requiere del desarrollo de una serie de habilidades organizativas y de dirección que implican un cierto nivel de capacitación/compromiso de actores privados y de instituciones públicas. Por otro lado, estas bajas barreras de entrada permiten la implementación de lo que Bote Gómez, V. (1998) denominó "estrategias artesanales"; esto es, la creación de una oferta no concentrada, de pequeña escala y altamente diversificada de bienes y servicios turísticos, lo cual está al alcance de los actores locales.

No obstante, los obstáculos para este tipo de emprendimientos son numerosos, desde la desarticulación existente en la operatoria turística hasta la carencia de experiencia en administración hotelera, desde la atomización de la oferta hasta los peligros derivados de la sobreexplotación turística de los recursos y valores que le son inherentes a su desarrollo (el paisaje natural y la tranquilidad, por citar sólo dos de los más básicos pero simultáneamente más frágiles). Como se verá más adelante, es necesario marcar con énfasis, que el TR no implica la panacea para el rejuvenecimiento rural; no alcanza (no puede ni debe hacerlo) para re-dinamizar los ER. Las experiencias menos exitosas se sostienen en acciones atomizadas que priorizan la obtención rápida y desordenada de ganancias. La falta de planificación y de objetivos concretos, revela la fragilidad del modelo de desarrollo elegido para el TR, aún cuando cada lugar posea ventajas y potencialidades para su desarrollo.

### VI.3- El turismo rural en Tandil. Estado de situación

El partido de Tandil tiene una larga tradición turística derivada de la confluencia de dos circuitos diferentes: por un lado, el religioso, montado en torno a las representaciones del bíblico camino al monte Calvario, por el otro, el paisajístico, basado en la peculiaridad de la existencia de sierras en el marco de la llanura pampeana. Ambos circuitos, muchas veces complementarios, tienen en común el patrón de

desarrollo turístico convencional. Sin embargo, en los últimos años se han desarrollado diversas iniciativas de ocio englobadas en actividades vacacionales que escapan al tradicional modelo turístico, transformación sostenida en la principal potencialidad del área que son las sierras, el patrimonio cultural rural y la presencia de recursos y saberes locales.

Los turistas que llegan a Tandil buscan entornos diferentes a los habituales de su residencia, espacios en donde la tranquilidad y el encuentro con la naturaleza se constituyen en el factor distintivo.

En esta investigación se abordó el universo de actores que responden a las ofertas de turismo rural no tradicionales, sino aquellas comprendidas dentro del turismo alternativo es decir: turismo en comarcas rurales, turismo de estancia y turismo aventura.

En este estudio de caso la recolección de datos primarios se realizó a los informantes calificados relacionados con la gestión pública por medio de entrevistas estructuradas (Secretario de Desarrollo local, Industria y Turismo, Director de Empleo y Director de Turismo), y encuestas a los actores vinculados directa o indirectamente con el TR durante el año 2006. Anexo V.

Este trabajo de indagación se encuadra en “*investigación directa*” (Rojas Soriano, 1980) ya que la información se obtiene directamente de la realidad social a través de distintas técnicas. Éstas técnicas captan información básica y son de gran utilidad cuando no existe material sistematizado. Rojas Soriano considera que “(...) *la información obtenida a través de esta técnica sirve para efectuar un análisis del problema más bien cualitativo tanto por el tipo de preguntas (muy generales) como por el reducido número de personas que se entrevistan. Una vez analizada y sistematizada la información, se integrará a la obtenida a través de otras técnicas*” (1980:136).

### *VI.3.1- Análisis de datos primarios*

En las **entrevistas realizadas a los informantes calificados** se tuvieron en cuenta diferentes variables que se consideraron las más explicativas: *propuesta turística del Municipio, productos o atractivos turísticos, actitud de la población local hacia la actividad turística, capacitación y promoción del turismo, inconvenientes para el desarrollo del turismo, característica de la demanda.*

- **Propuesta turística del Municipio**

En general y respecto a esta variable, los referentes municipales no manifestaron una propuesta específica para el TR en Tandil. Lo que expresan es que el turismo surge como una posibilidad de diversificar las actividades y como una apuesta muy diferente dentro del sistema turístico nacional, ya que Tandil se está posicionando como destino bien interconectado, poco masificado y con demanda y consumo creciente.

#### ▪ **Productos y recursos turísticos**

En este tema la Directora de Turismo afirma *“que las ofertas crecen en número y en calidad, que los agentes vinculados al turismo y que desean permanecer en forma activa se capacitan hasta en las cosas más insólitas, por ejemplo: cursos de aromaterapia”*<sup>70</sup>.

Si bien los recursos y productos son diversos, en general se destacan: turismo aventura en las sierras, ofertas histórico-culturales, productos artesanales de las comarcas rurales y de las estancias, servicios de alojamiento y servicios complementarios de las estancias. Los referentes entrevistados concordaron que Tandil como destino turístico, ha crecido y ha producido transformaciones territoriales desde el 2001.

Conjuntamente con el impulso dado por la reactivación del turismo interno, el Municipio se propuso el desarrollo de Tandil como destino turístico dentro del cual el TR ocupó parte de la agenda, revalorizando los recursos naturales, patrimoniales, culturales productivos y artesanales.

#### ▪ **Actitud de la población local hacia el turismo**

La mayoría de los informantes coinciden en que la toma de conciencia se está construyendo ya que la población local detecta que Tandil está convirtiéndose en un destino turístico permanente, que se han modificado los indicadores de PBI, de empleo y hay cambios en la diversificación y escala de la demanda de mano de obra. *“La gente de Tandil ha comprendido que el turismo es bueno, abre sus negocios los domingos, responde amablemente a los requerimientos de los visitantes”*<sup>71</sup>.

#### ▪ **Capacitación y promoción del turismo**

Respecto a la estrategia de promoción se participa en ferias nacionales e internacionales, folletería, página web, medios nacionales, programas radiales y televisivos y publicaciones genéricas. Se han desarrollado cursos y talleres relacionados con el reconocimiento y posicionamiento del patrimonio cultural, con los

---

<sup>70</sup> Entrevista realizada en diciembre de 2006 a la Directora de Turismo de Tandil.

<sup>71</sup> Entrevista realizada en diciembre de 2006 a la Directora de Turismo de Tandil.

saberes locales, capacitaciones para los agentes hoteleros y cabañeros. Por otro lado, se han implementado cursos y talleres participativos de capacitación para reconvertir a la población rural hacia el turismo. Como ejemplo de ello, el Municipio conjuntamente con la Universidad ha desarrollado diversos cursos de capacitación para incluir a la población de las comarcas como actores activos de la puesta en marcha de los destinos rurales<sup>72</sup>.

#### ▪ **Características de la demanda**<sup>73</sup>

En esta categoría se ha tenido en cuenta: el tipo de turistas, origen de los mismos, época del año y el consumo turístico que realizan. Las actividades en sierras son demandadas por grupos de escolares de diferentes niveles que requieren actividades en la naturaleza pero simultáneamente demandan conocimientos acerca de las características de los lugares.

En general es un tipo de turista que exige calidad y conocimiento, busca básicamente los entornos naturales, tranquilos, seguros junto con propuestas culturales, educativas y de aventura. La variable “descanso” aglutina las preferencias de los turistas, el 86% la mencionó, el 29% la enuncia como única motivación, combinada con la práctica de deportes un 4% y el contacto con la naturaleza un 53%.

En cuanto a motivaciones algo más profundas que exceden la necesidad de descansar o de practicar algún deporte, los encuestados señalaron la opción del TR en un 60%<sup>74</sup>.

La mayor afluencia de turistas se observa en vacaciones de verano, de invierno, en fines de semana largos o en eventos programados. Uno de los entrevistados expresó que *“Quiero aclarar que durante el año 2005 la capacidad de ocupación de las diferentes plazas ofrecidas en Tandil: hoteles de diferentes categorías, hostales ubicados en el espacio rural, estancias, cabañas que se localizan alejadas de la zona urbana han permanecido ocupadas en un 95% durante los fines de semana”*<sup>75</sup>

#### ▪ **Problemas para el desarrollo de la actividad**

---

<sup>72</sup> Tema que será desarrollado en otro apartado del presente capítulo.

<sup>73</sup> Estos datos pertenecen a fuentes secundarias, entrevistas realizadas por la Dirección de Turismo de Tandil 2005.

<sup>74</sup> Estos datos se extraen de los turistas que asistieron a los emprendimientos de turismo rural y accedieron a contestar voluntariamente un sencillo cuestionario.

<sup>75</sup> Entrevista efectuada al Director de Empleo de la Municipalidad de Tandil. 2006.

- Según los informantes los problemas son muchos, pero uno de los más importantes es la falta de conciencia de la población y de los prestadores de servicios<sup>76</sup>, aunque se advierte un cambio superador.

Respecto a las ofertas de TR de las comarcas la Directora de Turismo relacionó este tipo de turismo con turismo de estancia; éste es un error muy común en los gestores políticos. Cuando se insiste específicamente en el TR la misma aduce que, *“A eso le falta mucho no hay albergues, no hay estaciones de servicios y no hay cajeros”*.

A través de estas indagaciones se observó que Tandil es un destino turístico en reconstrucción con externalidades positivas y negativas. Es preocupante el déficit habitacional, el aumento del valor inmobiliario y del costo de vida, simultáneamente con la inexistencia de un Plan de ordenamiento territorial.

Como síntesis de lo expresado sirva esta cita *“Como actor político problemas son los que sobran, es más común recibir quejas de los vecinos que saludos cordiales, pero referente a la actividad turística estoy satisfecho, Tandil es un referente a nivel nacional e internacional. De todas maneras considero que se puede mejorar mucho y una de las preocupaciones del Municipio es el Plan de Ordenamiento territorial dentro del cual se incluye el ordenamiento del uso turístico”<sup>77</sup>*.

Respecto al trabajo de campo en las comarcas rurales (Anexo VI), las encuestas<sup>78</sup> permitieron indagar sobre aspectos comunes para establecer tendencias, similitudes y diferencias entre los actores locales. La información recogida permitió la realización de un análisis cualitativo y cuantitativo cuyo objeto permitió “identificar y conocer la magnitud de los problemas”, establecer ciertas relaciones entre las variables estudiadas y enunciar escenarios posibles.

Los datos primarios relevados a través de las encuestas facilitaron el diagnóstico del universo y la comprensión de las potencialidades territoriales y de las amenazas que presenta el TR en el Partido y en la región, la síntesis es presentada en la matriz que a continuación se expone.

---

<sup>76</sup> Aquí la directora de Turismo hizo hincapié en que algunos hoteleros son reacios a mejorar la calidad de los servicios, hacía referencia a los hoteles localizados en el ejido urbano.

<sup>77</sup> Entrevista al Secretario de Desarrollo Local, Industria y Turismo de la Municipalidad de Tandil. 2006.

<sup>78</sup> Para el cuestionario de las encuestas se utilizaron las preguntas *cerradas y categorizadas*. Las primeras con alternativas de respuesta, algunos autores como Sierra Bravo (op. cit.) sostienen que estas preguntas son las que “sólo dan opción a dos respuestas” (afirmativa o negativa, por ejemplo). Las segundas, las *categorizadas* presentan un conjunto de opciones o categorías entre las que el encuestado puede elegir. Las preguntas cerradas y categorizadas permiten realizar un análisis más descriptivo-cuantitativo y facilitan su posterior codificación.

Tabla 11. Análisis FODA del TR en Tandilia

	Fortalezas	Debilidades
Análisis Interno	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ventajas comparativas sostenidas en los recursos naturales, en los patrimoniales y en las capacidades y saberes locales.</li> <li>• Cercanía y accesibilidad al centro emisor jerárquicamente más importante del país.</li> <li>• Diversidad en la oferta debido a las singularidades de los lugares y a las estrategias de los actores.</li> <li>• Desarrollo de vías de comunicación terrestre.</li> <li>• Las ofertas de TR complementan las ofertas de sol y playa.</li> <li>• Los actores desarrollan el TR impulsados por la necesidad de complementar rentas.</li> <li>• Presenta abundantes ofertas de turismo de estancia.</li> <li>• En general las ofertas de TR gozan de autenticidad.</li> <li>• Diversidad cultural.</li> <li>• Oferta de tranquilidad y seguridad para las familias.</li> <li>• Posibilidad de desarrollo de deportes de riesgo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Falta de proyectos integrales.</li> <li>• Deficiencia en la identificación, calificación y ponderación de los recursos.</li> <li>• Nula normativa de estándares de calidad.</li> <li>• Inadecuada gestión política para el desarrollo del TR.</li> <li>• Las ofertas de TR de la Provincia presentan problemas de infraestructura ya sea edilicia, de comunicaciones o de transporte.</li> <li>• No hay conectividad entre las ofertas. Las redes de intercambio entre ofertas aún de la misma zona son inexistentes.</li> <li>• Falta de conciencia local.</li> <li>• Segmentos de servicio intermitente.</li> <li>• Las empresas proveedoras de servicios locales tienen escaso o nulo acceso a canales de comercialización y distribución, si están localizadas en la Ciudad de Bs. As. direccionan el flujo de turistas hacia el subregión Norte.</li> <li>• Débil acceso a programas de capacitación y formación en TR.</li> <li>• Regular información y formación en calidad turística.</li> <li>• Los intermediarios tienen desconocimiento de las ofertas alejadas del cono urbano.</li> <li>• Dificultades para adaptarse a los cambios.</li> <li>• Existe desarticulación entre los eslabones de la cadena de valor del TR</li> <li>• Falta de integración entre los actores componentes.</li> <li>• Redes intermitentes y débiles sólo presentes en el Norte de la Provincia.</li> <li>• El marketing/comercialización se centraliza en el turismo de estancia y en la búsqueda de turistas</li> </ul>

		<p>extranjeros.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Deficiencias en los servicios complementarios.</li> <li>• Deficiencias en las redes internas. Oferta funciona como enclave no se produce una vinculación con el entorno local.</li> <li>• Dificultades con los seguros sociales.</li> <li>• Red vial local con deficiencias.</li> <li>• Señalética inadecuada o inexistente.</li> <li>• Desconocimiento de la potencialidad del negocio.</li> <li>• Escasa disponibilidad de mano de obra calificada</li> <li>• Estacionalidad de la oferta.</li> </ul>
	<b>Oportunidades</b>	<b>Amenazas</b>
<b>Análisis Externo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El TR en Argentina presenta excelentes potencialidades de desarrollo.</li> <li>• El TR se encuentra en un período propicio para crecer debido a una importante demanda.</li> <li>• Hay una imagen colectiva de que el TR es salud y bienestar familiar.</li> <li>• Se percibe al TR como un tipo de turismo más puro y auténtico.</li> <li>• El desarrollo de Internet y de las comunicaciones inalámbricas ha marcado un hito en el TR.</li> <li>• El crecimiento de la demanda turística e el país a partir de 2003 benefició la ponderación de las ofertas de TR.</li> <li>• La imagen de <b>Argentina/naturaleza/cultura gaucha</b> estimula a demanda</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El desarrollo del TR depende de las normativas de uso y de los planes de ordenamiento territorial. Si esto no se realiza en el corto plazo los destinos de TR tenderán hacia un curva descendiente de demanda y ascendente de deterioro.</li> <li>• No se observan cambios en la normativa legal y/o política.</li> <li>• El TR es muy vulnerable ante las crisis económicas internas o externas.</li> <li>• Los factores climáticos impactan directamente en el negocio del TR.</li> <li>• Se sale o entra de la actividad fácilmente, lo cual torna al TR en complementario pero además discontinuo.</li> <li>• Falta de decisión política para ponderar y articular las ofertas de TR en la región.</li> <li>• Baja o nula disponibilidad de financiación.</li> <li>• No hay estrategias asociativas para la promoción y la comercialización.</li> <li>• Altos costos fijos: luz, gas, caminos, impuestos.</li> <li>• Capacitaciones direccionadas desde arriba por cada una de las instituciones que suelen ser inadecuadas, repetitivas y poco precisas.</li> <li>• Tanto los actores públicos como</li> </ul>

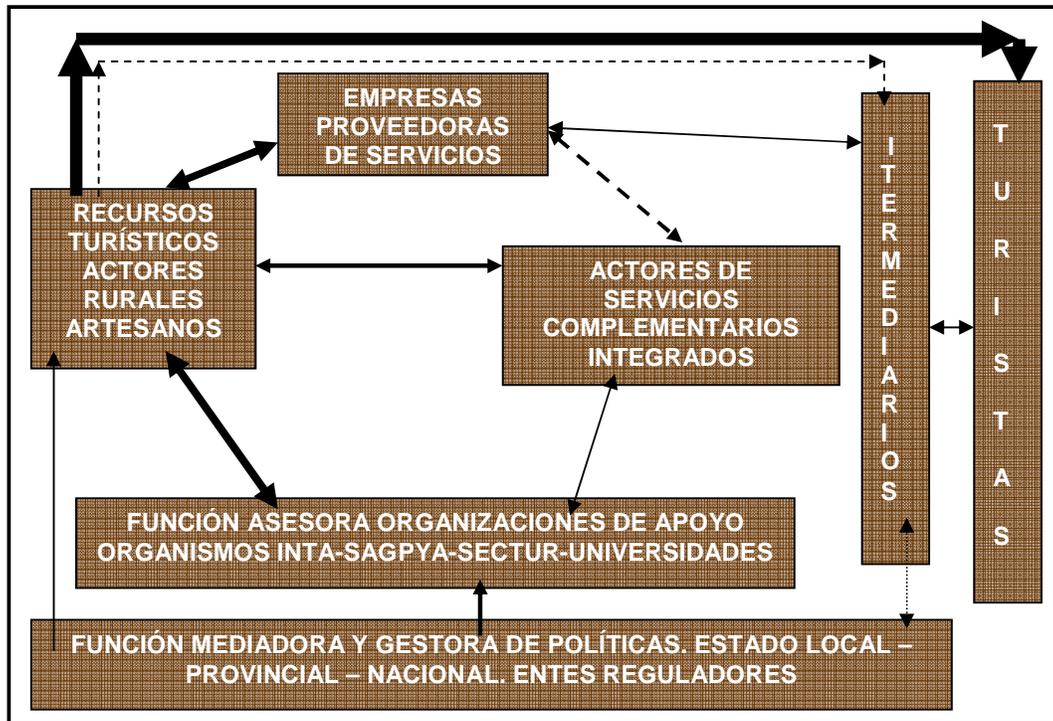
	<p>internacional.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• El tipo de cambio favorable es un factor de estímulo.</li> <li>• Los feriados largos propician las escapadas cortas.</li> </ul>	<p>algunos privados tienen desconocimiento del negocio.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Escasa disponibilidad de mano de obra calificada.</li> <li>• Deficientes procesos de integración vertical y horizontal.</li> <li>• Las redes tanto locales como regionales son intermitentes o inexistentes.</li> </ul>
--	--	--

Como se puede observar las debilidades y amenazas son abundantes es necesario consensuar a corto plazo estrategias de integración público-privado para el desarrollo del TR local y regional.

### VI.3.2- Flujos y articulaciones en turismo rural

Por medio del trabajo empírico fue posible re-construir la cadena de valor del TR la cual expresa los flujos entre los diferentes componentes. Lo más singular es que se muestran los vínculos más desarrollados entre los actores, aquellos que la articulación es reciente o poco desarrollada y aquellos otros componentes que mantienen vínculos intermitentes.

Gráfico 21. Cadena de valor del turismo rural



#### Referencias

Enuncia vinculaciones entre dos o más componentes. El grosor o tipo de línea identifica mayor, menor o intermitencia en los flujos.

Según el trabajo de campo y la sistematización de datos se pueden enunciar algunas necesidades para optimizar la cadena de valor, que en el gráfico precedente se ilustran:

- **Integración de productos y de servicios.** Estimular el desarrollado de redes entre actores localizados en regiones con accesibilidad. Articular con los servicios locales a modo de ejemplo sirva la expresión de uno de los informantes claves: *“Yo ofrezco productos hechos en Tandil, nadie se va de mi estancia sin un salamín o un queso eso sí si me piden un buen cuchillo en Plata lo mando a San Antonio de Areco”.*
- **Desarrollo de actividades diversificadas.** Cuanto más diversidad de ofertas haya mayor posicionamiento tendrá el destino.

- **Enriquecer la oferta de productos con identidad territorial.** Este factor es fundamental en las ofertas de TR porque todo turista desea llevarse algo del lugar. Cuando los productos muestren más autenticidad, diferenciación e identidad la valorización del lugar aumentará.
- **Estimular la vinculación con proveedores de servicios de proximidad.** El aumento de la oferta de servicios revaloriza y diferencia el producto y el destino; por ejemplo las ofertas de masajes, spa, actividades de aventura, entre otras. Estas articulaciones enriquecen la cadena de valor y los actores se integran vertical y horizontalmente.
- **Redefinir las funciones de los actores:** a- PRODUCTOR de productor a hotelero, b- INTERMEDIARIO de ofertas estandarizadas y consensuadas a ofertas de turismo rural, c- POLÍTICO de gestiones territoriales urbanas/turísticas a rurales/turísticas.

#### VI.4- Tipos de turismo rural. Articulaciones y estrategias

Hasta aquí se han presentado algunas características sistematizadas del TR en Tandil y en la región. En este apartado se desagregan y describen las singularidades características que presenta el turismo rural considerando el turismo aventura, el turismo de estancias y el turismo en comarcas rurales.

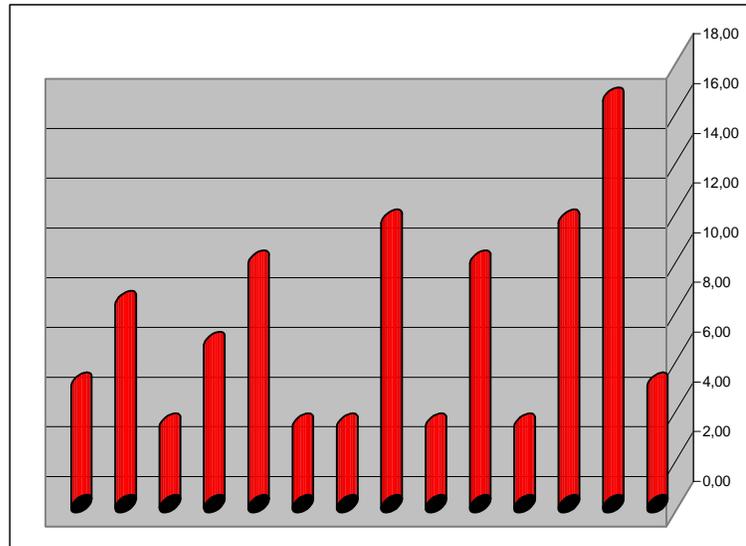
##### *VI.4.1- Turismo aventura*

Si bien en la actualidad es un tema en discusión constante, podríamos aproximarnos a interpretar las actividades de aventura como turismo dentro del marco del turismo aventura. Lo antes dicho, no es una afirmación universal sino sólo un posicionamiento que se sostiene en que este turismo es una nueva forma instalada de apropiarse del territorio que se adscribe a las formas alternativas de hacer turismo.

Al analizar las ofertas de turismo aventura se observa en el Gráfico 22, una gran diversidad de actividades si se considera aventura en tierra y en agua. Las que más se destacan son las actividades en sierra especialmente trekking, escalada en roca, rappel, se observan con representatividad menor cicloturismo, cabalgatas y actividades

nocturnas, paseos en carruajes, caminatas educativas, palestra cubierta, pesca y puente tibetano.

Gráfico 22. Tipo de actividades de turismo aventura. Tandil. 2006

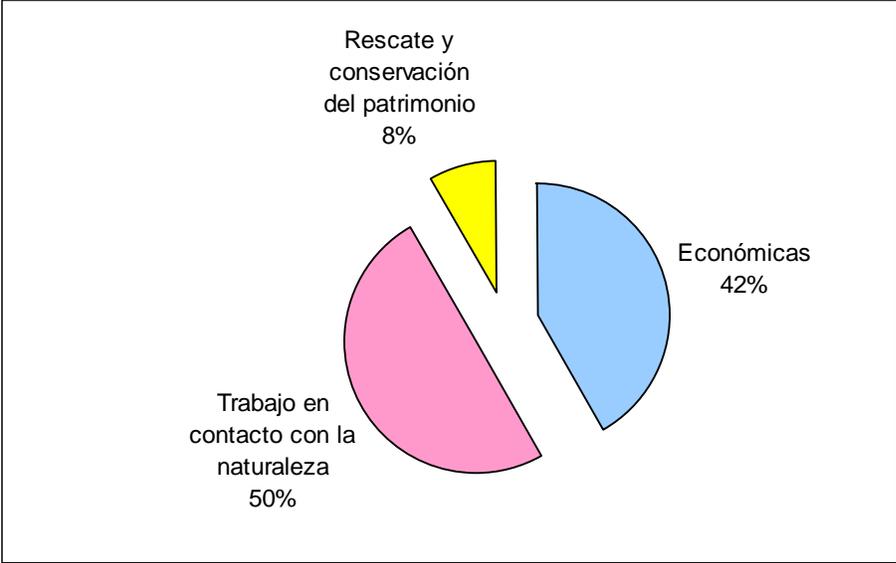


Otro de los datos relevados, es el *año de comienzo de la actividad*, la mayor cantidad de emprendimientos de turismo aventura han surgido en el período 1995-2002 y de este período se destaca el año 2001 con un 33,33% de las nuevas ofertas. La crisis interna de Argentina que estimuló la progresión del cuentapropismo<sup>79</sup>, el surgimiento de los “nuevos turistas”, “turistas activos” que buscan nuevos destinos, diversidad de actividades y contacto con la naturaleza en destinos poco degradados y el incremento de turistas extranjeros (cambio favorable), son las causas más notorias al estudiar el surgimiento de las ofertas de turismo aventura.

A las causas enunciadas se suman otras vinculadas con las aptitudes y gustos de cada uno de los agentes que implementan estas ofertas. En el Gráfico 23, que a continuación se muestra, se destacan el rescate y conservación del patrimonio y la posibilidad de trabajar en contacto con la naturaleza.

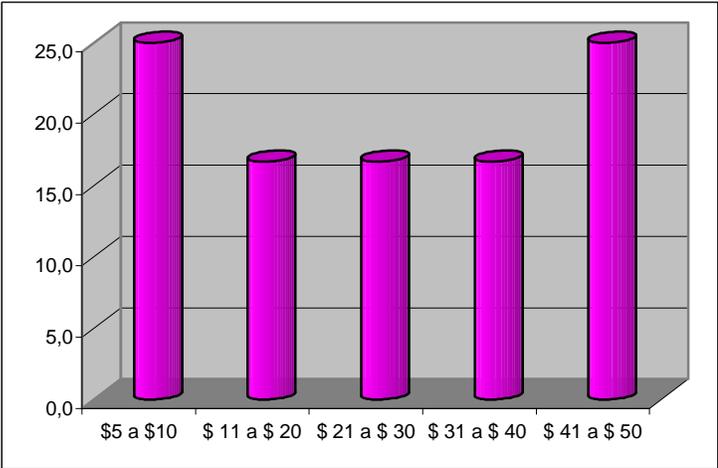
<sup>79</sup> Los agentes a cargo de estos emprendimientos son profesores de educación física o amantes de la naturaleza.

Gráfico 23. Origen del turismo aventura. Tandil. 2006



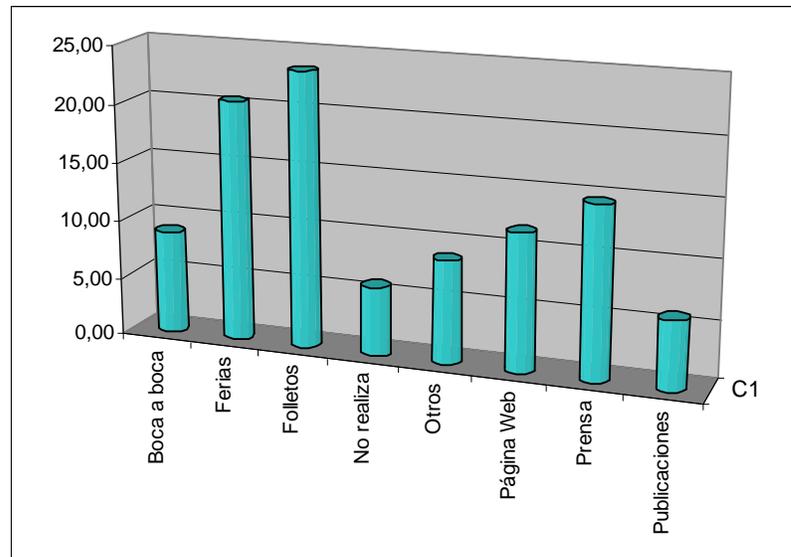
Los *precios de los servicios*, se han analizado por rangos y como se puede observar los extremos son los que se destacan, el extremo que presenta el menor rango, de \$5 a \$10 coincide con las ofertas de los destinos menos demandados y por otro lado, el rango mayor de \$41 a \$50 coincide con los destinos mejor posicionados y los más demandados que generalmente son los más diversificados y atractivos; esta distribución aparece ilustrada en el Gráfico 24.

Gráfico 24. Rango de tarifas en turismo aventura. 2006



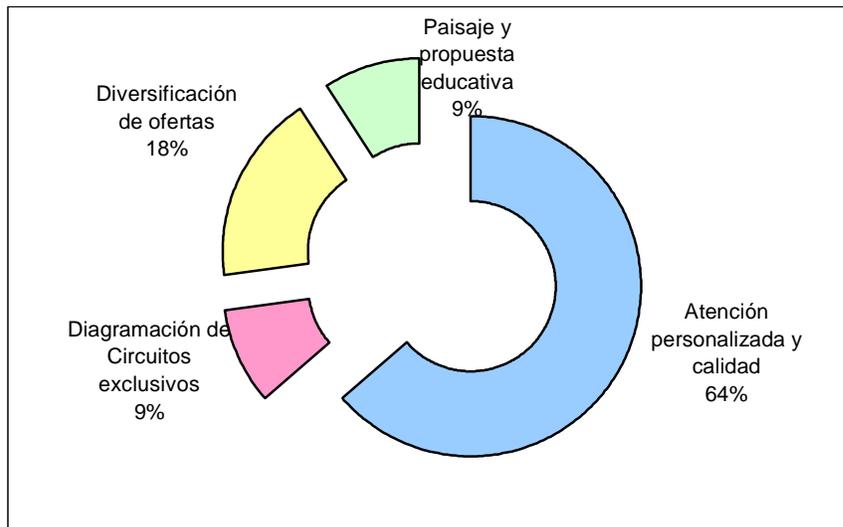
En estos análisis es oportuno observar las *estrategias de promoción* que utilizan los agentes, pues ilustran los objetivos de cada emprendimiento, la diversidad de actividades, la vinculación que tengan con el área de turismo, la escala de desarrollo de la actividad turística y entre otras, la capacidad de inversión que tienen los agentes.

Gráfico 25. Estrategias de promoción en turismo aventura. 2006



Y por último, se enuncia la variable *diferenciación*, que según los abordajes teóricos, es fundamental para el posicionamiento del turismo alternativo. Concurrente con lo planteado; la atención personalizada y la calidad del servicio reúnen el porcentaje más alto en el universo de análisis. La mayoría de los entrevistados aducen que estos “nuevos turistas” *“quieren sentirse únicos”* y que además *“quieren realizar experiencias particulares”*. La diversificación de ofertas es una manera de cubrir estas necesidades y una oportunidad de aumentar los ingresos y de mantenerse activos durante la mayor parte del año.

Gráfico 26. Diversificación y diferenciación en turismo aventura. 2006



La *mano de obra* suele ser un tema complejo al momento de realizar las indagaciones. Si bien hay excepciones, los operadores de turismo aventura ocupan mano de obra calificada-temporaria-contratados “bajo palabra”, la remuneración es por hora de trabajo o por porcentaje. Es un dato muy difícil de relevar por la misma informalidad del sector, lo que impide que el entrevistado se exprese con veracidad.

Para finalizar, en las *estrategias* del colectivo social se observan algunas peculiaridades: **a-** es un sector nuevo en la estructura económica local, **b-** según la escala de desarrollo es una actividad que se realiza por hobby o como complemento de otra actividad formal, **c-** es itinerante, en la mayoría de los casos no tienen un puesto fijo sino que se trasladan de un lugar a otro. Estas, junto a otras singularidades hacen que el universo se halle en proceso de reestructuración permanente.

#### *IV.4.2- Turismo de estancia. Desarrollo o enclave?*

En este subapartado se pretende entre otras cosas: i- poner a discusión si el turismo de estancia funciona como factor de desarrollo o sólo es un enclave, ii- afirmar que el turismo de estancia se encuentra dentro del turismo rural pero no es lo mismo, iii- por último, expresar la importancia del turismo de estancia siempre y cuando se articule con la oferta local.

En la región pampeana las estancias son referentes de un período de apogeo rural, en el cual Argentina era conocida como el “granero del mundo” entorno en que la ganadería y la agricultura eran las actividades más difundidas.

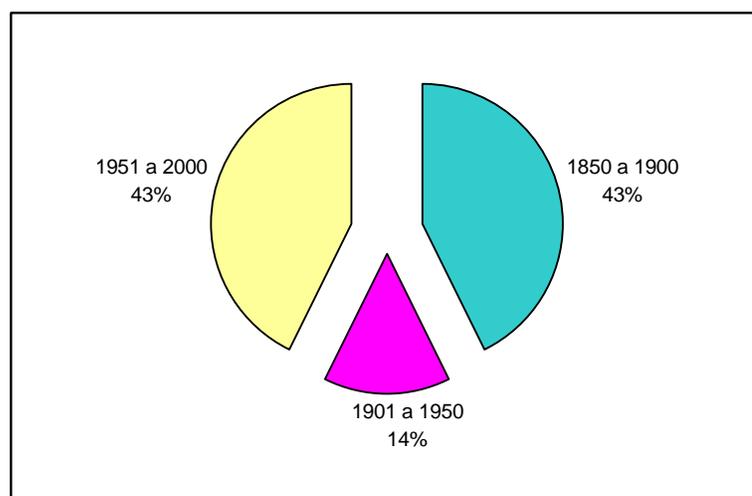
Las estancias en general, poseen un patrimonio arquitectónico y cultural que es posible revalorizarlo a través del turismo. En este estudio de caso se recurrió a aquellas ofertas de turismo de estancia que se localizan en cercanías al Partido de Tandil y que se articulan fuertemente al destino turístico, ya que en Tandil no existen estancias con desarrollo de turismo.

En el Sistema de Tandilia, universo trabajado para el diagnóstico del turismo de estancia, Los emprendimientos presentan características similares respecto a su historia cultural, a los procesos productivos y a los sistemas de producción; similitudes que han sido selladas por un contexto socioeconómico político nacional e internacional que ha direccionado su devenir.

Respecto al *año de construcción de los cascos de estancias*, un 43% de cascos que pertenecen al rango temporal 1850-1900, en un porcentaje similar aquellos construidos entre 1951-2000 y con una representatividad menor los construidos entre 1901 y 1950 (Gráfico 27).

Las singularidades de las construcciones se vinculan directamente a las modas de cada época y a la situación socioeconómica de los productores. Las más antiguas son una expresión arquitectónica relacionada con estilos europeos tanto en su construcción como en el mobiliario. Por otro lado, las más modernas mantienen un estilo más volcado a la identidad latinoamericana pero siempre con signos europeos presentes.

Gráfico 27. Año de construcción de los cascos. 2006



Otro variable es el *año de comienzo de la actividad turística*, como se observa en la tabla 11, el 71,4% de los emprendimientos de turismo de estancia han surgido durante el año 2002. Este fenómeno puede ser explicado desde diferentes factores, pero sin duda, la crisis vivida en Argentina durante la década de los ´90 conjuntamente con el profundo deterioro socioeconómico argentino, determinó que muchos de los productores rurales que tradicionalmente se dedicaban a la agricultura y a la ganadería debieron crear nuevas estrategias adaptativas que les permitieran seguir siendo productores y mantener la tierra en propiedad.

Las estrategias adaptativas son múltiples pero el proceso de paso de un espacio rural productivo a un espacio productivo y consumido, responde de alguna manera a factores internos a la unidad de producción y simultáneamente a factores externos más vinculados con el nuevo paradigma turístico en el cual se posicionan los “nuevos turistas” que buscan este tipo de productos.

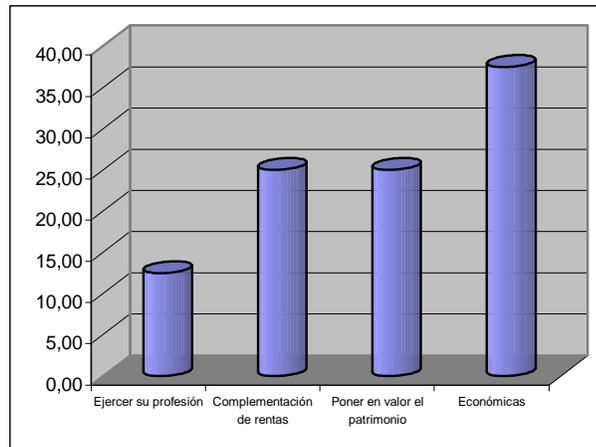
Tabla 12. Año de surgimiento de la actividad turística

Comienzo De la actividad	Cantidad de emprendimientos %
1990	14,3
2002	71,4
2005	14,3

El *motivo por el cual los agentes deciden diversificar* las actividades a través de la puesta en valor y optimización de los recursos existentes en la unidad de producción, se correlaciona con otras variables. El 40%, porcentaje más alto, se vincula con causas económicas, (Gráfico 28); uno de los entrevistados plantea con claridad esta situación *“era necesario aumentar los ingresos a través de otra actividad que no sea la ganadería o la agricultura, el turismo es una forma de poder mantener lo que tenemos”*.

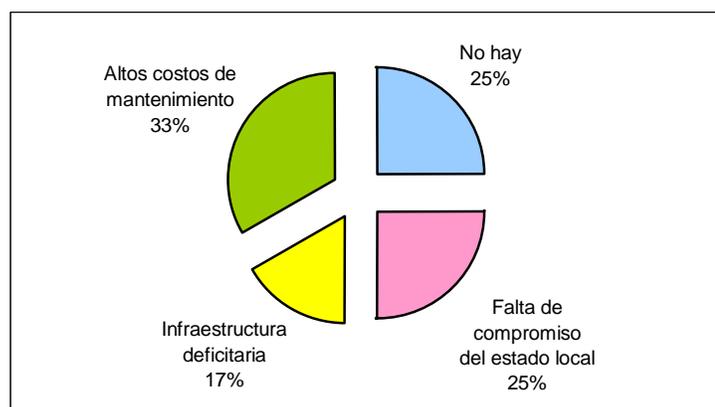
En esta estrategia se conjugan causas económicas, la puesta en valor de los recursos existentes y la complementación de rentas que no sólo significa aumentar los ingresos, sino diversificar las actividades, aumentar las oportunidades de empleo (especialmente de los jóvenes y de las mujeres) y disminuir el riesgo y la incertidumbre.

Gráfico 28. Causas de inicio del turismo de estancia. 2006



Se indagaron *los problemas y las restricciones* para desarrollar la actividad. Como se exhibe en el Gráfico 29, el 33% de los problemas se relacionan con los costos de mantenimiento, problema que se asocia directamente con la necesidad de diversificación que originó la conversión hacia el turismo de estancia. Es indudable que en esta asociación se observa el meollo de la estrategia adaptativa, es decir, el objetivo de mantener y conservar el patrimonio construido décadas atrás y que en algunos casos representa un patrimonio histórico/cultural/familiar.

Gráfico 29. Restricciones para el desarrollo del turismo de estancia

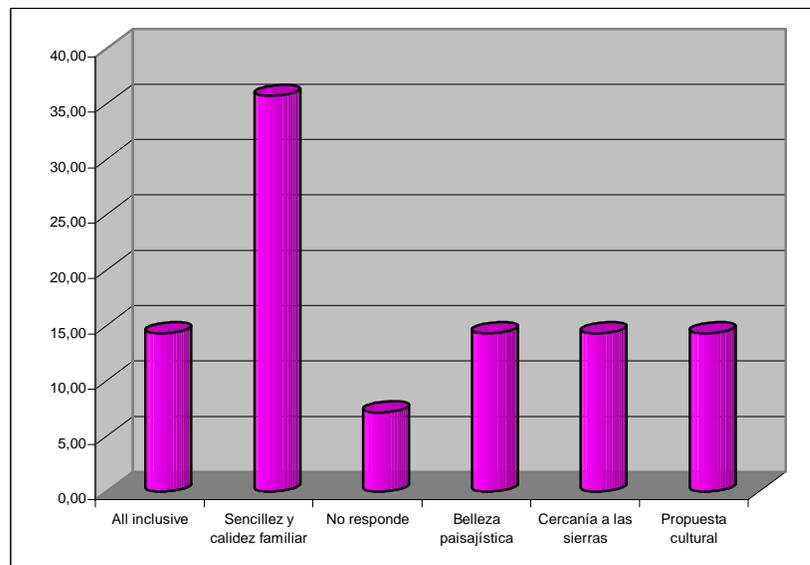


Los datos obtenidos acerca de la variable *mano de obra ocupada* son similares a los del turismo aventura. En el turismo de estancia la mano de obra ocupada se confunde con la del resto de la unidad de producción, en especial aquella que se relaciona con las

tareas de menor cualificación coincidentes con trabajadores permanentes, mensualizados. Las diferencias se manifiestan con la mano de obra relacionada con el visitante, servicios directamente vinculados al trato personalizado.

Por último, se presenta la *variable diferenciación y singularidad* de las ofertas. Como ya ha sido expresado, nuevamente se encuentran vínculos con el marco teórico expuesto. El turismo rural, en este caso el de estancia, no debe tratar de cumplir con las normas del turismo convencional o de masa, debe buscar las singularidades, las oportunidades de valorización, ya que el objetivo es cumplir con las demandas de los “nuevos turistas”, es decir, oferta diferente, atractiva, activa, cultural y de calidad. (Gráfico 30). Esta última característica no está dada por los rangos de calidad de la hotelería cinco estrellas, sino fundamentalmente por la originalidad de lo auténtico, lo natural y lo identitario territorial.

Gráfico 30. Diferenciación del turismo de estancia. 2006



Se identificaron los factores que estimularon el *surgimiento de la actividad*, se hizo hincapié en la aptitud de la unidad oferente y del titular. La primera, comprende la existencia de recursos adecuados para el desenvolvimiento de la actividad. La segunda, se relaciona con la capacidad y racionalidad de los actores para satisfacer la demanda y brindar mejores opciones.

Otras variables trabajadas son las *características de los servicios ofertados*, *el perfil de los turistas* a través de éstas se buscó que los entrevistados delineen los rasgos básicos

de los usuarios; en especial, los caracteres más cualitativos (grado de participación en las actividades ofertadas, interacción con los responsables de los servicios, accionar grupal con otros huéspedes o usuarios, etc.).

Además se examinó el apoyo desde la Dirección de Turismo local para la promoción de las actividades, los vínculos con los diferentes organismos como también, la presencia de otras instituciones públicas o privadas que apuntalen la iniciativa. Se recabó información acerca de las características de la *mano de obra* rastreando datos relacionados con el tipo de empleo temporario o permanente, requisitos de acceso a los puestos de trabajo, requisitos de género, de estado civil o de edad. Además las exigencias en capacitación para mantenerse en el empleo.

Indagar acerca de las estrategias asociativas se consideró básico, pues las acciones atomizadas, quedan muy expuestas al fracaso o al éxito con el agravante que Tandil se encuentra dentro de un contexto socioeconómico político frágil y cambiante, escenario en el cual se reproducen los procesos de fragmentación territorial.

#### VI.4.3- Ensamblaje de saberes locales y técnicos. Turismo rural en comarcas

Las comarcas rurales bonaerense transitan procesos de fragilidad que se manifiestan en despoblamiento, éxodo de jóvenes, infraestructura de servicios insuficientes, desestructuración del tejido productivo local y criticidad en los vínculos extraterritoriales con centros de diferente jerarquía organizacional. Todo ello conlleva a una profundización de la crisis socioterritorial de las comarcas y pérdida de identidad regional de las mismas. Las mutaciones socioproductivas a diferentes escalas han inducido la fragilidad y disparidades de los territorios locales. Debido a las singularidades de cada una de ellas existen instancias alternativas de re-posicionamiento y re-construcción territorial, entre las cuales el TR es una de ellas.

Los **destinos turísticos rurales** se nutren de factores y procesos que no se centran sólo en la actividad agrícola, ni en la estructura social agraria, sino que son una oportunidad de dinamizar recursos ociosos, como una manera de reorientarlos más allá de la faz productivista.

Por lo antes dicho, el TR en comarcas se constituye en una alternativa para los pobladores rurales, es por ello, que este trabajo se desarrolló en las comarcas de

Gardey y María Ignacia Vela pertenecientes al Partido de Tandil que se están constituyendo como oferta turística.

Para señalar las transformaciones territoriales provocadas por el TR en estas comarcas resulta apropiado enunciar ciertos lineamientos.

Los recursos naturales e históricos patrimoniales constituyen el valor más significativo, los cuales, junto a los recursos humanos conjugan el “capital territorial” definido en el Plan LEADER 1999 como “(...) éste *no es estático sino dinámico. Corresponde a la descripción analítica de la idea que se hacen del territorio quienes están en busca de una margen de maniobra para actuar. Está pues vinculado al concepto de proyecto de territorio y a la búsqueda de competitividad territorial*”.

Los actores rurales en análisis “*están buscando un margen de maniobra para actuar*” pues ante los procesos de desocupación, despoblamiento y desarraigo (especialmente de los más jóvenes), intentan reconstruir la identidad y cohesión local a través del desarrollo de propuestas que pongan en valor los recursos territoriales.

El Municipio de Tandil, la población local de Gardey y de Vela han construido su destino turístico sostenido en estrategias ascendentes de desarrollo local, a través de instancias de cooperación público-privado. Estas gestiones pueden explicarse desde lo que Boisier, S. identifica como “capital sinérgico” y define como “*La capacidad societal de promover acciones en conjunto dirigidas a fines colectivos y democráticamente aceptados, con el conocido resultado de obtenerse así un producto final que es mayor que la suma de los componentes, incluyendo el capital económico, el capital cognoscitivo, el capital simbólico, el capital cultural, el capital institucional, el capital psicosocial, el capital social, el capital cívico y el capital humano*” (1998:23).

#### ***VI.4.3.1- ¿Cómo explicar los cambios territoriales en las comarcas rurales?***

En este apartado se analizan y explican las re-configuraciones de los territorios turísticos rurales desde dos andamiajes teóricos, uno proveniente del Plan LEADER, y el otro desde el enfoque de sistemas agroindustriales localizados (SIAL). Considero significativo realizar este ejercicio para profundizar y comprender en cierta manera las transformaciones que se suceden en las comarcas rurales cuando se desarrollan como destinos turísticos.

Los dos destinos que se han proyectado como complementarios, ameritan esta profundización analítica, ya que los actores locales apoyados desde el Municipio, en este caso, construyeron diferentes estrategias de cuño ascendente en un contexto temporal y espacial caracterizado por la deslocalización y despoblamiento.

Tanto en Gardey como en María Ignacia Vela, se materializa lo que Santos, M. expresa *“El lugar es la sede de la resistencia de la sociedad civil ante el deterioro (...) construir relaciones horizontales entre los actores que permitan encontrar un camino que los libere de la globalización perversa y los aproxime a la posibilidad de construir otra globalización capaz de devolver al hombre su dignidad”* (1994:40).

Y en cierta forma estas estrategias ilustran los procesos de *“carácter emergente”*, Carpio, M (2002:45), que incluye a todas aquellas experiencias surgidas en períodos de crisis institucionales y económicas, en donde los territorios locales han desarrollado diferentes estrategias redescubriendo recursos, aptitudes locales, a través de mecanismos de articulación que les permiten posicionarse y viabilizan su reconstrucción.

**A-** Por un lado, el enfoque LEADER propone un análisis sostenido alrededor ocho componentes que estructuran el *“capital territorial”*<sup>80</sup>, a través del cual se han analizado los  **circuitos turísticos rurales**  de las comarcas rurales de Gardey y Vela (Ver Mapa 9). Es preciso destacar que ha sido posible aplicarlo porque existen dos momentos de toma de datos 2001 y 2006. En el año 2001 se realiza el primer trabajo de campo<sup>81</sup> a pedido de la Municipalidad de Tandil y en el año 2006 se reitera la recolección de datos con el fin de la presente investigación. Anexo VI.

La propuesta LEADER considera fundamental evaluar el *“capital territorial”* para elaborar cualquier proyecto de territorio, pues éste representa el conjunto de elementos a disposición de carácter material e inmaterial que pueden constituirse en soluciones o dificultades, según cómo se los incorpore a los procesos socio-productivos. Por otro lado, el *“capital territorial”* se relaciona con los elementos constitutivos del territorio: actividades, paisaje, patrimonio, conocimientos técnicos y tácitos<sup>82</sup>, entre otros; aunque el objetivo no es hacer un inventario sino es poner en valor los recursos.

---

<sup>80</sup> Observatorio europeo LEADER/AEIDL. La competitividad territorial informe emitido por la Comisión Europea del Plan LEADER (1999).

<sup>81</sup> UNICen. Facultad de Ciencias Humanas. Nogar, G. Capristo V.

<sup>82</sup> *“Conocimiento tácito”* que engloba a los saberes locales-principal factor en el turismo local. Se entiende por conocimiento tácito aquel que una persona incorpora sin tenerlo permanentemente accesible a la conciencia pero del cual el individuo hace uso cuando las circunstancias lo requieren y que es utilizado como instrumento para manipular el fenómeno que está analizando. En general es un conocimiento

En este análisis se fijan puntos de referencia, que sin ser estáticos, permiten comprender a los territorios en forma integrada. Los componentes son: *recursos físicos y su gestión, la cultura y la identidad del territorio, los recursos humanos, los conocimientos técnicos y tácitos, las instituciones locales, las actividades y empresas, los mercados y las relaciones externas y la imagen del territorio*<sup>83</sup>. La sistematización propuesta, es sólo a los efectos didácticos y de ordenación ya que la complejidad de la realidad supera significativamente a esta desagregación.

Lo que se ha hecho es dar una valoración a cada componente con una notación de 0 a 5, oscilando entre “nulo” (0), “muy malo” (1), “malo” (2), “medio” (3), “bueno” (4), y “muy bueno” (5) para evaluar la situación de cada uno de los componentes territoriales de Gardey y de Vela y como resultante obtener el perfil del territorio. Esta técnica tiene un valor objetivo limitado, pero permite precisar la visión del territorio, para comparar diferentes momentos además de posibilitar el diagnóstico.

En el Gráfico 31 se han comparado dos momentos 2001<sup>84</sup> y 2006, donde se ilustran los cambios respecto a la situación del capital territorial para las comarcas.

Durante el 2001 la población de las comarcas rurales estaba pasando uno de los períodos más críticos, con falta de argumento y de cohesión interna producto de una crisis interna y un desequilibrio económico-político a nivel nacional.

Se destaca en el gráfico la componente de recursos físicos pues el área cuenta con potencial paisajístico, especialmente sierras y en forma opuesta se expresan las componentes conocimientos y técnicas (vinculadas con las actividades turísticas), gobernación o gestión municipal y mercados.

Cuando se analizan las mismas componentes en los mismos lugares durante el año 2006 se observan incipientes procesos de re-construcción territorial que ya no giran sólo alrededor de la agricultura y la ganadería. Luego de la estrategia implementada por la Municipalidad, la población se ve convocada y escuchada, se forman diferentes redes, asociaciones y cooperativas de trabajo; ante lo cual los componentes del capital territorial se modifican. Hay que recordar que el escenario político nacional en este período, mostraba algunos signos de reacomodación y pseudo-estabilidad.

---

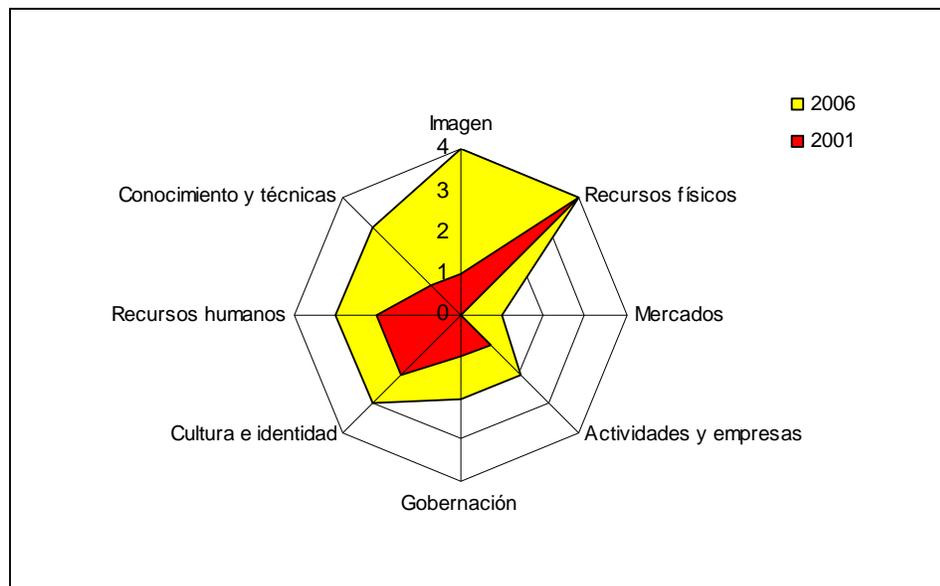
subjetivo y basado en la experiencia, incluye creencias, imágenes, intuición y modelos mentales así como habilidades, y técnicas artesanales. Por este tema se puede consultar a Polanyi, M. (1967), Silva, V. (1994), Boisier, S. (1996).

<sup>83</sup> Para ampliar este tema se puede consultar. Capital territorial y proyecto del territorio. LEADER/AEIDL (1999).

<sup>84</sup> Este trabajo de campo se realizó durante el primer trimestre de (2001).

Los responsables locales consideran que a través de los procesos de capacitación y concientización en turismo se han producido cambios; un entrevistado de Gardey en diciembre de 2006 observaba que “(...) *hay algo que está que antes no estaba*”. El mismo se refería a la puesta en valor de los recursos existentes para una futura oferta turística a través de la articulación de redes horizontales y verticales.

Gráfico 31. Componentes territoriales. 2001-2006



A continuación se enuncian los cambios observados en los períodos comparados.

- La imagen de Gardey y de Vela

Aquí se producen cambios, ya que antes se los identificaba como “pueblos rurales” expresión que en abordajes de los 50’, significaba atraso, decrecimiento, pobreza, inculto y a través del TR se están posicionando como territorios productivos y turísticos.

- Objetivos compartidos por la población local

La sinergia local se ve trastocada, ya que los nuclea un trabajo societal en búsqueda de objetivos compartidos y propios para lograr el posicionamiento de su territorio como turístico. Re-construcción en la cual el gobierno local jugó un rol muy importante a través de recursos, proyectos y el compromiso de modificar los planteamientos y las respuestas en función de una realidad cambiante.

- Re-valorización de saberes y artesanías locales

La puesta en valor turístico de saberes, artesanías locales y producciones artesanales identitarias de los lugares coadyuvaron con las articulaciones intra y extra-comarcales como una estrategia para criticar aquellos aspectos de la “cultura” contrarios al desarrollo de los pueblos que frenan sus posibilidades y favorecen la resignación, la pasividad y el despoblamiento rural.

Foto 17. Corrales de piedra de María Ignacia Vela



Foto 18. Productos artesanales



La sinergia entre ambas comarcas se ha originado por el estímulo a las relaciones horizontales que reconstruyen las bases de la convivencia y la cooperación local y materializan estrategias inversas a la tendencia globalizante-verticalista.

Estas fotografías muestran algunos cambios que se han producido en las comarcas las identificaciones de cada uno de los circuitos turísticos y algunas producciones artesanales.

Foto 18. Cambios en la valorización patrimonial



En la tabla 13 se sintetizan los cambios que se han producido a partir de la puesta en valor de las comarcas. Esta reconstrucción territorial centrada en estrategias ascendentes locales está en sus inicios; el entusiasmo de la población local es importante, la permanencia del Estado local es fundamental, pero como todo proceso

de construcción de nuevas territorialidad el seguimiento y la evaluación debe permanecer en el tiempo.

Tabla 13. Cambios en las componentes territoriales. Gardey y Vela 2001-2006

Componentes del capital	2001	2006
Recursos físicos	Presencia de recursos naturales (sierras con fuerte proceso de degradación, naturaleza, arroyos), culturales y artesanales ignorados.	Puesta en valor cualitativa de los diferentes tipos de recursos que crean perspectivas en términos cuantitativos.
Cultura/Identidad	Un territorio en el cual la identidad estaba dada por ser pueblos rurales.	Posicionamiento de la identidad y las expresiones culturales de la población local.
Recursos humanos	Población desesperanzada, despoblamiento y envejecimiento.	Incipiente modificación en el poblamiento local. Estrategias innovadoras de retención de familias.
Instituciones y gobierno local	Un Estado local desvinculado de la dinámica socioterritorial, pues la población se organizaba alrededor de las actividades tradicionales.	La población, apoyada por el Estado local, se reivindica, logra más cohesión en la búsqueda de soluciones comunes. Hay una aproximación entre los actores públicos y los privados.
Conocimientos técnicos	No eran considerados, ya que la "ilusión" de las familias era que sus "hijos trabajaran en las tareas rurales".	Los saberes técnicos permiten el redescubrimiento de los conocimientos tácitos, hay una explosión de "saberes locales".
Actividades/empresas	Predominio de las actividades tradicionales sectorizado. Territorio direccionado por los procesos agroindustriales transnacionales, donde el poder se deslocaliza de los ER.	No se descartan los usos agrícolas y ganaderos, pero el turismo posibilita la diversificación de actividades y la articulación entre los distintos sectores productivos.
Acceso a los mercados y	La población local no presentaba ningún vínculo con los mercados ni con el exterior. Sólo se vinculaba con el proceso	Se construyen nuevos vínculos, con nuevos mercados en forma más directa y diversificada. Se

vínculos con el exterior	productivo a través de la oferta de mano de obra.	estimulan las relaciones entre los actores locales y regionales.
Imagen y percepción	Imagen dada por ser pueblos rurales vinculados a la producción agrícola-ganadera. Habitantes de un territorio productivo donde no había alternativas.	Se posiciona una imagen de destino turístico respondiendo a las necesidades de los turistas que están ávidos de naturaleza y de "conocimientos tácitos.

Fuente: realizado sobre la base del trabajo de campo

Foto 20. Gardey: "Naturaleza que se vive todo el año"



Foto 21. María Ignacia Vela: “Un pueblo rural con historia, sierras, corrales y serenatas”



**B-** Por otro lado, nos preguntamos: ***¿es posible analizar el TR desde el enfoque SIAL?***

En unas pocas líneas podemos decir que los sistemas agroindustriales localizados (SIAL) se nutren conceptualmente de las estructuras teóricas de los “distritos industriales” de A. Marshall, “redes locales de pequeñas empresas” Becattini y Cappechi, “espacio de proximidad” Réquier-Desjardins 1998 y el concepto de sistema productivo local (SPL) asociado al de “cluster” M. Porter.

Aunque los SIAL se relacionan directamente con las agroindustrias rurales (AIR), he considerado realizar este ejercicio para interpretar el fenómeno del TR porque el mismo plantea un singular abordaje sistémico de la realidad.

Este enfoque propuesto es entendido como “*El medio, los productos, las personas, sus instituciones, su saber-hacer, sus comportamientos, sus redes de relaciones; se combinan en un territorio para producir una forma de organización en una escala espacial dada*” *El concepto SIAL está al centro de una red compleja de relaciones entre los hombres, los productos, y los territorios* (Muchnik, J. y Sautier 1998:17).

Siguiendo con lo expresado, proponemos apoyarnos en aquellas categorías aceptadas por la comunidad científica acerca de la relación SIAL/AIR y transferirlas a los análisis de TR. De esta manera, según el trabajo de campo podemos observar que:

- Generalmente las AIR se concentran territorialmente inducidas por ciertas ventajas comparativas. Ante esta afirmación las ofertas de TR en Tandil, se concentran alrededor de factores como: sierras, arroyos, patrimonio arquitectónico/cultural rural identitarios de la microregión.
- Otro de los ejes son las articulaciones existentes entre los actores de la AIR, algunas de las cuales se asocian con la identidad histórica cultural y productiva de los lugares, por ejemplo la producción de quesos en Tandil. El TR pone en valor los recursos patrimoniales y artesanales, invisibles ante una mirada productivista y sectorial de los ER. Este enfoque viabiliza la detección de articulaciones, integraciones y fuerzas complementarias.
- Se afirma que el crecimiento actual de algunas AIR en América Latina se debe a las oportunidades de un mercado ávido de productos territoriales identitarios. El TR se desarrolla en respuesta a una demanda no masificada pero en crecimiento y como estrategia de sobrevivencia de ciertos actores de las comarcas ante los procesos de homogeneización y de exclusión productivistas.
- Por otro lado, como ha sido expresado, la proximidad microregional es un fenómeno determinante que favorece el desarrollo, el fortalecimiento y la creación de redes.

Proponemos interpretar el TR según lo que plantean algunos autores comprometidos con los SIAL.

- Réquier-Desjardins, expresa que “El análisis de los SIAL *podría centrarse, entre otros, en cuatro elementos fundamentales: el sentimiento de pertenencia, la transmisión de conocimientos tácitos, el efecto permanente y la fuerza de los actores individuales.* (1998:7). En esta estructura es posible incluir al TR, ya que uno de los principios de posicionamiento de los destinos rurales es precisamente: la pertinencia de los actores, de sus acciones, de sus conocimientos locales asociados al saber tácito.
- Pecqueur manifiesta la importancia de elementos como: “*lo pequeño*” por su capacidad de adaptación y de flexibilidad, “*lo cercano*” por sus relaciones directas y por la confianza y “*lo intenso*” por la densidad de empresas. (citado por Boucher, 2001:8). También nos permite transferirlo a los análisis del TR cuanto más singular y flexible y más cercanía e intensidad en los vínculos entre el visitante y el turista, las redes se intensifican y los destinos se consolidan.

Lo enunciado pone a consideración un enfoque relativamente novedoso y circunscrito a las AIR, pero que presenta ciertas categorías posibles de transferir al análisis de los ER cambiantes como las comarcas en las cuales se ha realizado el estudio de caso. De todas maneras es necesario seguir profundizando este análisis para poder responder a nuestra pregunta, es notorio que los elementos aportados son escasos y que quizá lo más evidente sean las dudas; pero aún así, consideramos significativo seguir la discusión acerca del análisis del TR desde diferentes enfoques entre los cuales el enfoque SIAL podría aportar elementos analíticos interesantes.

Para finalizar este ejercicio, si retomamos uno de los principios fundamentales de los SIAL que los enmarca *“Como respuesta a las formas de producción y de consumo globalizados, a través del cual se busca tomar en cuenta y fortalecer los sistemas productivos conformados por redes locales de empresas, apoyándose sobre dinámicas territoriales e institucionales específicas con fuertes interacciones entre territorios, innovación y calidad de productos”*. (Réquier- Desjardins, 1998: / Muchnik, Sautier, 1998). Podemos afirmar que el TR es un fenómeno territorial presente que debe ser interpretado en forma holística/sistémica y el enfoque en discusión propone una serie de herramientas propicias para el abordaje del TR y para el planteamiento de lineamientos generales de desarrollo territorial rural desde el contexto de la nueva ruralidad, afirmación que no devalúa nuestra duda sino que persiste en forma desafiante.

Como se vislumbra, ambos análisis teóricos cooperan con la interpretación de aquellos territorios en re-construcción y permiten analizar y comprender al TR desde la nueva ruralidad.

Luego de este ensayo entre análisis teórico y empiria, proponemos profundizar nuestra mirada hacia aquellos procesos que transforman los territorios y que suelen ser invisibles ante la sociedad.

#### VI.5- El turismo rural en Tandil ¿factor de innovación o re-construcción de conflictos?

En este apartado se plantea un análisis crítico centrado en la interpretación del fenómeno turístico partiendo de principios tales como:

- Enunciar distancia de los discursos que insisten en el turismo como factor de desarrollo.

- Explicar que la re-construcción del territorio turístico en análisis se materializa como resultante de fuerzas opuestas.
- Inscribir los análisis del fenómeno turístico en un contexto temporo-espacial desde las Ciencias Sociales.

Entendemos que los ER se caracterizan por las rupturas y las contradicciones. *Rupturas*, porque se ha trastocado la lógica como resultado de: i- los vínculos entre las redes locales y las globales, ii- las transformaciones que producen las redes intangibles y iii- la ausencia de políticas públicas específicas y tendientes al desarrollo territorial rural.

*Contradicciones*, porque se expande un proceso de homogeneización inducido por la racionalidad productiva/financiera frente un colectivo social guiado por estrategias de permanencia opuestas a lo hegemónico productivista y vinculantes a lo territorial.

En la investigación empírica desarrollada alrededor del eje temático **globalización-territorios-usos turísticos rurales** se observaron procesos contradictorios. Ante lo expuesto y siguiendo los principios enunciados consideramos necesario expresar nuestra postura sobre tres ideas síntesis.

#### ▪ **(Des) organización y (sobre) dimensión del turismo**

Consideramos que el TR no implica la panacea y no alcanza (no puede ni debe hacerlo) para re-dinamizar los ER. Sin embargo, desafortunadamente se ha instalado en el imaginario colectivo la idea-motor, especialmente desde los políticos, donde se referencia al turismo como la solución a todos los problemas actuales. En estos discursos no se realiza un análisis responsable desde el cual se considere al TR como un fenómeno territorial presente que debe ser interpretado en forma holística/sistémica desde el contexto de la nueva ruralidad, sino se lo enmarca como sector económico que en post-convertibilidad ha mostrado signos de crecimiento significativo y que por lo tanto debe considerárselo para inducir el proceso de desarrollo.

Por ello existen numerosos casos, en donde una (sobre) estimación del destino, ha conducido a situaciones de estancamiento, de retroceso -incluso de desaparición-, así como de la peculiaridad y autenticidad de la oferta turística local. Esta contradicción se refleja en el aumento, más allá de los límites deseados, de su capacidad de acogida, a la aparición de fenómenos de especulación interna y externa, a la degradación

medioambiental del entorno, y a la pérdida del carácter humano personalizado; elementos más requeridos por quienes se encuentran a la búsqueda del auténtico TR.

A esta (sobre) estimación de la dimensión turística se añade la carencia de instituciones adecuadas a nivel local, concediéndose la prioridad a la obtención rápida y desordenada de ganancias, un déficit de formación profesional, tanto en el plano individual como en el colectivo. Por otro lado, la falta de planificación y de objetivos concretos, constituyen factores que determinan la fragilidad del contexto político para el desarrollo del turismo y las causas posibles de su fracaso, aún cuando existan potencialidades territoriales.

#### ▪ **(Re) encuentro y convergencia de necesidades urbano-rurales**

Coincidimos en afirmar que generalmente la re-construcción de territorios productivos a turísticos responde a dos causas fundamentales: i- las estrategias de subsistencia de los actores en situación de riesgo en los períodos de convertibilidad y pos convertibilidad, causa endógena pero condicionada por variables macroeconómicas y ii- la creciente demanda de destinos alternativos diversificados, diferentes y exclusivos que se transforman en excluyentes para la mayoría de la población y en algunos casos críticos para los actores locales los cuales asisten a alteraciones profundas de su cotidianeidad.

En un contexto nacional sin planes de ordenamiento ni de desarrollo territorial, las externalidades negativas direccionan los cambios: crecimiento desigual, expulsión de actores y marginalización de lugares, apropiación poco sostenible de los recursos, fragmentación territorial y, entre otros, trastornos socio-culturales en los residentes.

En este marco, la re-construcción de los territorios hacia el TR se manifiesta como una respuesta a las exigencias y demandas urbanas y como adaptación de los actores a un contexto que condiciona constantemente su permanencia como productores activos. Se explican así, fenómenos como el presente auge del TR en contraste con el tradicional turismo de masas, las políticas de conservación medioambiental que tratan de convertir al agricultor en guardián verde, o la nostalgia del mundo rural de ciertos novelistas y cineastas.

#### ▪ ***El turismo como fenómeno social***

¿Por qué insistimos en la conformación de un grupo con especialidades diferentes para entender el fenómeno del turismo?

Según diversas fuentes en las últimas décadas los mayores avances en el campo de las Ciencias Sociales devienen del trabajo realizado por pequeños equipos de investigación que comparten los ejes comunes en las fronteras de sus disciplinas. Por otro lado resulta singular referenciar a la escuela anglosajona a través de John Urry quien ha posicionado los análisis del turismo en las ciencias sociales (Urry, 1990; Lash y Urry, 1987; Shields, 1991, entre otros).

Cada una de los destinos turísticos materializan las prácticas de una sociedad para la cual es necesario recurrir a las Ciencias Sociales, desde este andamiaje teórico los análisis del turismo se complementarán con otros aportes no sólo con aquellos que se limiten al recuento cuantitativo de sus éxitos o fracasos, creemos singular analizarlo como fenómeno social y no sólo como una actividad económica.

Lo enunciado ilustra ciertas “contradicciones”, que se materializan en el colectivo social estudiado, los análisis y síntesis teóricas expuestas se sustentan en diferentes autores, documentos, trabajos de campo realizados y sustancialmente por el estudio de caso ejecutado en el Tandil para esta investigación.

## VI.6- El turismo rural conjunción de complementariedades y contradicciones

En síntesis, a través del estudio de caso desarrollado considero que el TR es un fenómeno que puede compatibilizar innovación y patrimonio cultural heredado a través de la materialización de estrategias ascendentes de actores locales y responsables públicos que inducen instancias de arraigo, inclusión pero simultáneamente conflictos y contradicciones.

En los diferentes medios de información así como en las estadísticas privadas y públicas; se reconoce que la demanda de estos destinos está en aumento pues hay una vuelta a lo local, hacia espacios no urbanizados, ni saturados. Pero resulta necesario promover nuevas territorialidades sin alejarse del triángulo de equidad social (brindarles posibilidades a todos), eficiencia económica (para que crezca el compromiso de seguir aportando al desarrollo local) y sostenibilidad ambiental (a través de la concientización de que lo más significativo que tienen los territorios es su capital natural, cultural y humano). De lo contrario, se corren riesgos, ya que por buscar soluciones rápidas, crear

herramientas para disminuir la pobreza, reivindicar la cultura y la identidad local; se puede profundizar la fragmentación y la marginalidad de las comarcas rurales.

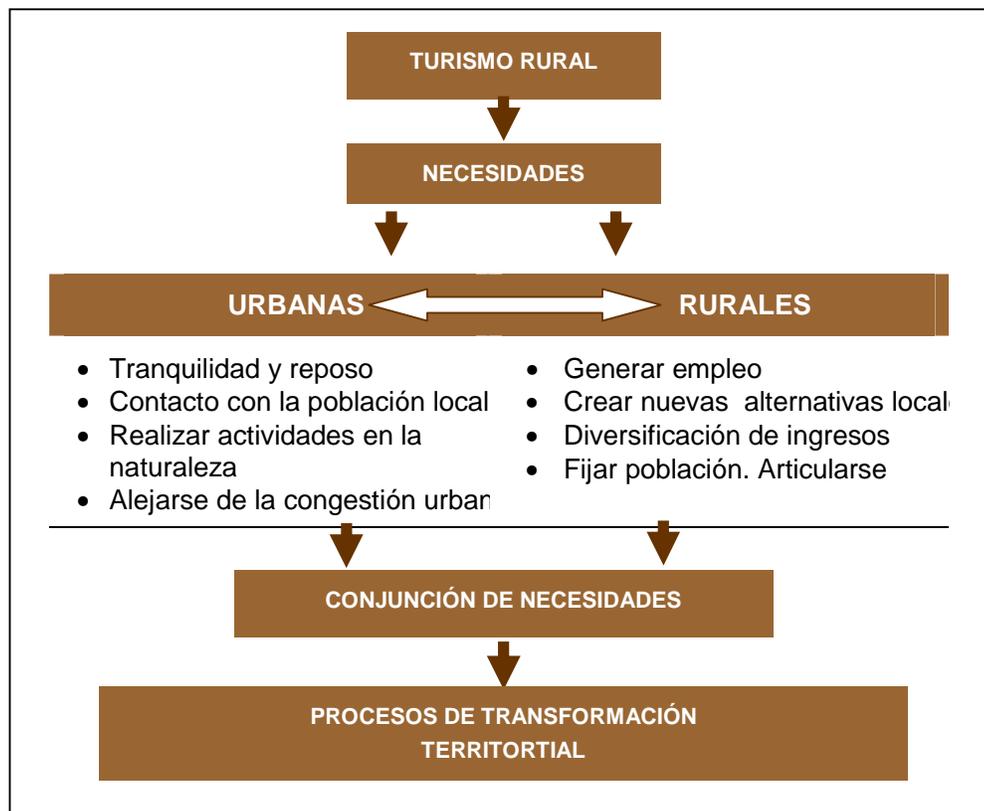
El TR en Tandil se inscribe como una estrategia que materializa la multifuncionalidad territorial rural en función de la nueva demanda urbana que insiste en “consumir”, en “apropiarse” de los recursos de los ER.

De todas maneras, en el universo de estudio hasta el momento, las iniciativas son estrategias individuales, motivadas por la demanda y por la búsqueda de nuevos desafíos y necesidades. Sin embargo, aún siendo una iniciativa con buena potencialidad, no alcanza para acicatear positivamente la dinámica local en lo atinente al desenvolvimiento turístico, y especialmente al TR de amplio espectro. Esta tendencia puede variar si las ofertas, hoy desarticuladas, se integran y complementan colaborando con la construcción de un tejido social-turístico interconectado hacia adentro y vinculado con las redes extraterritoriales

Esto se debe a que hasta ahora, los emprendimientos nacieron, crecieron y se desarrollaron aisladamente; si bien pudieron tener apoyo institucional, la comunidad como un todo no participó de ese desenvolvimiento. Obviamente las iniciativas privadas, aisladas y desarticuladas no pasarán más que de eso si no cuentan con el respaldo de políticas amplias, que las contengan e insuflen mayor dinamismo, sin esa contención pública los actores no podrán incluirse en la matriz de desarrollo sino que se reproducirán los procesos de exclusión, desmembramiento y acumulación para algunos.

Para finalizar, considero que el TR es la resultante de **las necesidades** de la población **urbana** que hace uso de los territorios rurales y de la población **rural** que se transforma en agente oferente de servicios y productos turísticos. Puede ser una estrategia de adaptación ascendente e incluyente, que viabiliza la ponderación de recursos, capacidades y saberes pero además, en expresión de un actor local, como *“lo último que nos puede permitir seguir viviendo aquí”*.

Gráfico 32. Turismo rural como encuentro de necesidades urbano-rurales



La revalorización de lo rural por parte de los habitantes urbanos y la necesidad de implementar nuevas alternativas productivas no agropecuarias por parte de los habitantes rurales, confluyen en delinear un escenario que impactará (y ya lo está haciendo) muy fuertemente en el patrón organizativo de los ER. El conocimiento del por qué, cómo y dónde se producen esos cambios será de vital importancia para operar sobre los procesos, ya sea acompañándolos, asistiéndolos o re-direccionándolos en pos del desarrollo territorial rural.

Desde este aspecto, el TR posibilita el mantenimiento y la conservación de unos espacios vivos y unos modos de vida útiles. Obviamente, esto no implica la panacea para el rejuvenecimiento rural; no alcanza (no puede ni debe hacerlo) para re-dinamizar los ER.

Es importante expresar que los destinos de TR pueden funcionar también como un nuevo mito, de manera análoga a como la idea de progreso legitimó la concepción productivista del desarrollo. Esta mitificación suele traducirse en una tendencia a la

idealización y a ignorar las asimetrías y dominaciones, a ocultar los problemas derivados de las exigencias de reestructuración funcional que vienen impuestas como consecuencia de la vulnerabilidad en que se hallan inmersas las comarcas rurales.

*Capítulo VII*

## TRAYECTORIAS COMPLEMENTARIAS ENTRE EL TR Y LAS AIBRu. Diferentes Momentos, Diferentes Escenarios.

### VII.1- Síntesis parciales e incertidumbres presentes

Las reflexiones acerca de los vínculos urbano-rurales, la multifuncionalidad de los ER, el desarrollo rural y las formas de relación sociedad/naturaleza en un contexto globalizado, entre otros; son algunos temas de reflexión de la Geografía rural actual.

El andamiaje teórico propuesto en esta investigación postula un análisis de los ER desde un enfoque centrado en la nueva ruralidad, a través del cual es posible reconocer las complejidades y las articulaciones que trascienden lo sectorial, es decir, un abordaje sistémico donde se revelan las territorialidades emergentes invisibles o ignoradas por los análisis sectoriales, se materializan los flujos urbano-rurales y se prioriza una interpretación multiescalar de la realidad. La Geografía rural, comprometida con este enfoque, plantea algunos aportes aunque aún falta un largo camino para consolidar los marcos teóricos. De todas maneras, en este trabajo, fue posible el estudio de las estrategias adaptativas que son invisibles desde lo sectorial, como las AIBRu y el TR y la identificación de las trayectorias convergentes como motores de re-construcción de nuevos escenarios.

Los ER analizados son resultado de ciertos procesos de reestructuración que están direccionados por ejes particularmente diferentes vinculados a lo local y a lo global. Estos ejes se pueden nuclear en: los mercados de *commodities* (sistemas de producción agrícola, ganadero, lácteo y mixto), mercados de producciones identitarias, que integran las producciones artesanales con la revalorización actual adscrita al reposicionamiento de productos-territorios y sus vinculaciones multiescalares localizadas y por último el ER como objeto de consumo para el desarrollo de diferentes usos no productivos. La síntesis enunciada ilustra el resultado de la investigación realizada en el Partido de Tandil pero por otro lado, anticipa la heterogeneidad del territorio analizado desde el enfoque de la nueva ruralidad.

Ante lo expuesto, he considerado oportuno plantear esta síntesis alrededor de dos ejes entrelazados: por un lado, corroborar la heterogeneidad y multifuncionalidad territorial del ER en estudio junto a las transformaciones constantes, hipótesis de esta investigación, y por otro lado, pero sostenido en el anterior, identificar las estrategias adaptativas como alternativas incluyentes y como procesos convergentes que son parte del entramado territorial estudiándolos desde el marco de la nueva ruralidad, que es el objetivo general de la investigación. Considero que la profundización analítica planteada puede ser un aporte para instalar la discusión acerca de la necesidad del desarrollo territorial rural en un contexto concentrador, excluyente y ante un Estado-Nación debilitado.

A través del estudio empírico se observó, que aún desarrollando la misma estrategia, cada uno hace suyas distintas herramientas para optimizar sus acciones, por lo que no hay secuencias evolutivas fijas, sino varias trayectorias posibles. En estas estrategias adaptativas emergentes no se observan transformaciones sectoriales, sino evoluciones sistémicas que revitalizan las articulaciones territoriales urbano-rurales regionales; componentes básicos para la definición de los ER desde una visión sistémica, innovadora y multifuncional.

Esta investigación ha zigzagueado constantemente entre la *teorización* y la *investigación empírica*. Se ha penetrado en el universo de análisis desde un enfoque sistémico holístico, donde lo sectorial es tomado como una forma de fragmentación, en el cual los ER no son sólo espacios de producción de *commodities* sino espacios multifuncionales, heterogéneos, dinámicos y articulados. Por otro lado, se han transferido los conceptos teóricos a los estudios de casos y en ese encuentro entre teoría y materialidad territorial se han analizado, comprendido y explicado los múltiples

procesos que promueven las nuevas territorialidades como resultante de flujos contradictorios y convergentes. Por ello, se postula que los ER no deben analizarse desde patrones históricos-productivistas, sino desde una postura en la cual se incluyan las potencialidades aprovechando las nuevas condiciones para poner en valor otras capacidades ocultas en las redes de interacción productiva, social, cultural y empresarial presentes.

Las interacciones entre lo urbano y lo rural en el Partido de Tandil re-construyen estructuras diversificadas sobre la base de nuevos usos, funciones, jerarquías y escalas. Si bien el uso agrícola-ganadero conforma los sistemas predominantes, las combinaciones entre factores exógenos y endógenos han favorecido el desarrollo de actividades no productivas-extractivas vinculadas a la impronta rural. Éstas propulsan la diversificación, colaboran en la disminución del intercambio desigual, el sometimiento y la marginación consecuentes de un sistema productivista-extractivo. Pero es necesario aclarar que la disminución de las dicotomías depende fundamentalmente del compromiso del Estado y la gestión de las políticas públicas. Sin embargo, en el universo de análisis, no se advierten acciones de los gobiernos locales ni nacionales, tendientes a construir instancias de desarrollo ascendentes, como tampoco a viabilizar y articular acciones colectivas para el fortalecimiento de sinergias locales.

El contexto nacional no es el propicio para el desarrollo territorial rural. No hay una estructura operacionalizable de descentralización más allá de los discursos, el poder no está en la organización de la población sino en los políticos y sus alianzas con diferentes sectores según los momentos. La cita que a continuación se expone, sintetiza el contexto causal de los problemas enunciados *“El neoliberalismo de los años ’80 y ’90 se centró en una política vinculada con el ajuste macroeconómico y la desvinculación del Estado como agente de desarrollo, junto con una “clara indiferencia respecto a los costos ecológicos y sociales”* (Teubal y Rodríguez, 2002:16). Si estas son las consecuencias del modelo actual resulta conveniente revisar, reflexionar y repensar las políticas sociales y la capacidad del Estado para adaptar su accionar a las necesidades y potencialidades concretas de los ER.

En el universo de investigación se ha podido observar lo que afirma Manzanal, M. *“En los hechos, los ER son ámbitos de procesos contradictorios que tanto parecieran ir conduciendo hacia la pérdida de sus tradicionales particularidades (centradas en el trabajo agropecuario, en el asentamiento disperso) como revitalizando otras (a partir de la revalorización de la vida en el campo, el TR, la conservación medioambiental y la*

*ampliación del trabajo rural no agropecuario*)” (2005:13). Esta cita, considero oportuno retomarla, ya que permite explicar con exhaustiva claridad el territorio en análisis.

Es interesante expresar algunos procesos contradictorios y resultados alarmantes, que se han observado en el desarrollo de la investigación. Éstos pueden actuar como obstáculos o como estímulos. Son obstáculos, si se los toma como punto final, sin retorno y por lo tanto se entra en un círculo vicioso de complejidades, problemas e incremento de los procesos excluyentes. Son estímulos, si se los toma como punto de partida, como ejes sobre los cuales re-construir nuevas oportunidades, como factores sobre los cuales crear lineamientos de desarrollo rural.

En los estudios de caso se han observado procesos que convergen y divergen que re-construyen constantemente los territorios:

- Un colectivo social-productivo que persigue el aumento de la productividad y de las ganancias en los mercados internacionales, sustituyendo insumos naturales por artificiales, presionando constantemente por la tenencia de la tierra y direccionando los flujos locales.
- Actores que persiguen la diversificación para aumentar el valor agregado y posicionar productos naturales, diferenciados, con fuerte sesgo artesanal.
- Otro espectro de actores, que revalorizan los recursos olvidados o desestimados por el proceso productivista/homoginizador, poniendo en valor la singularidad de lo natural y de los saberes locales.

Se observan entonces, que estrategias productivistas, parten del capital natural transformado por la incorporación de insumos tecnológicos para obtener alta rentabilidad a través de técnicas homogeneizadoras; con este mecanismo el valor añadido territorial local es escaso. Pero, y aquí se observa la contradicción, hay un cúmulo de agentes en el mismo escenario que a partir del saber-hacer de una agroindustria local tradicional<sup>85</sup> inician un proceso de reconversión productiva competitiva de base rural como las AIBRu, estrategia en la cual la meta es aumentar el valor añadido territorial.

Por otro lado, en el TR hay una movilización de recursos a través de su puesta en valor, articulación y posicionamiento en un mercado turístico que está ávido de naturaleza, de patrimonio paisajístico, de producciones locales y de capital social. Debemos expresar

---

<sup>85</sup> Tandil se ha caracterizado históricamente por la elaboración de productos lácteos, aunque con agroindustrias localizadas en el espacio urbano.

que entre las AIBRu y en los destinos de TR también se manifiestan contradicciones como fueron enunciadas en los capítulos correspondientes, aunque el poder de las acciones individuales de los actores difiere considerablemente del poder de las grandes corporaciones y de las fuerzas transnacionales.

En un mismo universo de análisis, subyacen las contradicciones, o según como se lo interprete, subyacen las diversidades territoriales. Estos procesos se muestran en dos aspectos uno económico y otro ambiental; pero además dos formas de abordar un contexto en crisis, un colectivo social apuntando a la ganancia cortoplacista del mercado externo y otro, si bien con metas claramente capitalistas, desarrollando estrategias más sustentables, potenciando los recursos naturales, humanos y culturales locales para sobrevivir en un contexto adverso.

Como toda tarea de investigación, hemos podido esbozar algunas afirmaciones acerca de los planteamientos iniciales, pero subyacen dudas e interrogantes de diferente complejidad que nos seducen a seguir indagando acerca del problema. Debido a lo planteado a continuación expongo algunos interrogantes que no he podido dilucidar pero que ameritan una inclusión en la agenda de investigaciones de futuros trabajos de Geografía rural, sin considerar que sean los únicos.

- *¿Es posible englobar las estrategias adaptativas estudiadas como alternativas de competitividad territorial?*

Coincidimos en que la competitividad sistémica territorial involucra no sólo lo económico sino que incorpora la multidimensionalidad de factores y procesos y en esta estructura los actores locales constituyen el centro de las estrategias, no sólo porque las implementan antes que se planifiquen, es decir, son innovadores, sino, además, porque son poseedores de saberes locales factor determinante para el re-posicionamiento de los lugares.

El TR y las AIBRu conjugan factores de diferenciación, identidad y posicionamiento. Estas cualidades aportan a la competitividad sistémica territorial y a la multifuncionalidad, visibles sólo a través de abordajes sistémicos centrados en los vínculos urbano-rurales desde el enfoque de la nueva ruralidad. En el universo de análisis, se observa un incipiente movimiento de aprendizajes colectivos inducidos por factores socioeconómicos locales y globales que están favoreciendo los procesos de innovación y valorización de los recursos y saberes rurales.

Es decir, la creación de entornos competitivos, está ligado a la dinámica local de los actores a través de las interrelaciones entre el capital social y los procesos económicos. Este vínculo puede constituirse en un factor de desarrollo por su carácter sistémico, ese capital social sólo existe cuando se sociabiliza el saber, la información y de esa manera se van gestando las redes territoriales que constituyen la trama que construye y reconstruye los territorios. Algunos estudios coinciden en una fuerte *“articulación necesaria entre la complejidad de las redes empresariales (crecimiento del tejido productivo) y la maduración de la redes socio-institucionales crecimiento del capital social”* (Caravaca I, y Otros 2003:105)

- *La multifuncionalidad de los ER amerita ciertos planteamientos relacionados con la existencia de fronteras o límites entre las diferentes estrategias ¿En el universo de análisis se materializan fronteras rurales?*

Las interacciones entre los usos predominantes y las estrategias adaptativas se observan como relevantes en el estudio realizado ya que los actores comparten un territorio del cual se apropian. Según este compartir/apropiación, las fronteras territoriales no existen y se podría afirmar que si los procesos territoriales son sistémicos, cambiantes y adaptables; las fronteras no tienen cabida en este análisis ya que las redes inter y extraterritoriales las invalidan. De todas maneras, sería interesante profundizar este tema y ampliar la escala de la investigación para enriquecer el aporte teórico con otros estudios de casos que analicen las fronteras como meollo de las investigaciones.

- *¿Es posible englobar a las estrategias analizadas como estrategias inclusivas?*

Raffestin, (1999) autor ya citado, sostiene que las estrategias inclusivas se construyen desde los colectivos sociales y sus vinculaciones con las identidades locales. En este sentido se observa en los estudios de casos que hay mediaciones entre los actores, su entorno y el contexto global. Éstas presentan diferentes dimensiones según las estrategias, por ejemplo, el TR tiene mediaciones simbólicas, mientras que los agentes de las AIBRu presentan mediaciones cognitivas y prácticas. Más allá de las diferencias, en ambos casos se observan vinculaciones materiales entre el entorno y el actuar de los colectivos sociales, articulaciones que promueven las transformaciones territoriales.

Ambas estrategias adaptativas son inclusivas, pues un porcentaje de los agentes de las AIBRu han sido excluidos del sistema agroindustrial y han recreado acciones incluyentes posicionándose como actores dispuestos a aumentar el valor añadido

territorial y ser partícipes de nuevos escenarios. La siguiente cita ilustra la afirmación: *“La industria dejó de comprarme leche y como en la escuela me enseñaron a fabricar quesos decidí hacer mi propia fabrica, todo es muy difícil pero en este momento no puedo dejar estacionar mis quesos porque me los compran. A los compradores les aclaro que los dejen 10 días antes de consumirlos, porque sino el gusto es otro y la calidad también, espero poder ampliar la producción en los próximos años”.*

Foto 22. Productor de quesos diferenciados



Este productor desarrolla su estrategia adaptativa sostenida en el saber/hacer adquirido en la escuela Agrotécnica

Respecto al TR considero que en algunos casos constituye una estrategia inclusiva; pues, por un lado, se optimizan los recursos y saberes olvidados; por otro, actúa como complemento de ingresos y optimización de mano de obra ociosa; lo cual configura un conjunto de acciones incluyentes. Para otros, es la única alternativa con esperanza pero lo consideran muy extraño, *“Yo aprendí a cultivar la tierra, no aprendí a tratar con la gente, la casa de mis padres es mi casa, pero ahora la debo compartir con mis huéspedes, este cambio no es fácil pero es una salida para no desprenderme de aquello que mis antepasados hicieron con tanto esfuerzo”.* El entrevistado ilustra las fuerzas contradictorias, por un lado resistir dentro de un contexto adverso y, por otro lado, poner en valor comercial lo que para él tiene un valor afectivo. Se observa una estrategia adaptativa pero la situación del actor es compleja e inestable.

Foto 23. Necesidad y resistencia se conjugan en este caso



Los casos analizados ejemplifican una penetración a modo de cuña de una postura alternativa aunque no contradictoria ni desarticulada a lo global. Son la resultante de la homogenización inducida por los procesos macroeconómicos y la diferenciación aportada por las singularidades, saberes y procesos locales.

Podríamos anticipar que las estrategias analizadas conforman alternativas de reconstrucción de los ER e inclusión de saberes dejados de lado por la cultura productivista. Los agentes analizados, marginales dentro de la globalidad, re-construyen los territorios por medio de articulaciones simbólicas, prácticas o cognitivas como alternativa ante la homogeneización y la exclusión.

▪ *Tandil ¿ un territorio innovador?*

Si por territorio innovador se considera lo planteado por Méndez, R. *“Un sistema productivo vinculado a varias actividades agroalimentarias, industriales turísticas, lo cual produce transformaciones tangibles”* (2006:20); el Partido de Tandil no cumpliría con estas características. La propia evidencia empírica puesta de manifiesto a través de los estudios de campo realizados, muestra que nuestro universo de análisis se caracteriza por:

- Enclaves de productividad y crecimiento vinculado con usos agrícolas intensivos en capital.
- Creciente competitividad económica sostenida en las ventajas comparativas y la artificialización de los sistemas de producción capitalizados.
- Sostenido crecimiento de los conflictos sociales y ambientales.

- Deficiencias en la ordenación territorial.

En expresiones de Méndez, R., el Partido de Tandil se corresponde con un “territorio dual” en el que se acentúan las contradicciones asociadas a la innovación. Asimismo creo necesario traer a la discusión otras dudas como por ejemplo, si como geógrafos podemos hablar de “territorios competitivos”, “territorios innovadores”, “territorios duales”, “territorios inteligentes”; o debemos considerar como innovadoras a las sociedades y a los saberes que estas sociedades transmiten y comparten? <sup>86</sup>. De todas maneras y como se observará en párrafos siguientes en Tandil se manifiestan flujos y redes que están transformando constantemente los territorios los cuáles además, enuncian diferencias con el entorno regional.

He presentado algunos cuestionamientos que de ninguna manera intentan agotar las dudas que se acumulan durante el proceso de la investigación; sólo he tratado de expresar aquellas que en principio podemos exponerlas para estimular próximas discusiones y análisis.

Aún cuando la duda supera al conocimiento podemos enunciar algunos puntos a modo de síntesis parcial:

- El ER del Partido de Tandil presenta recursos específicos como: saberes locales, articulaciones, patrimonio natural y cultural; legitimaciones que los actores movilizan y transforman a través de estrategias adaptativas y en algunos casos además, innovadoras.
- La multifuncionalidad territorial del universo analizado se materializa a través de las vinculaciones entre los recursos específicos, los actores locales que los ponen en valor, las diferentes estrategias adaptativas y los sistemas productivos predominantes en un contexto multiescalar que los condiciona.
- El enfoque desde la “nueva ruralidad” y los vínculos urbano-rurales constituyen el meollo de esta investigación y han sido determinantes para visualizar procesos de re-configuración territorial. Por ello, algunos autores<sup>87</sup>, aducen que las ciudades intermedias deben recuperar el protagonismo pues los ER no cuentan con el umbral mínimo para inducir estrategias de desarrollo rural. Estas ciudades, como Tandil, presentan diferentes condiciones de vida, crecimiento demográfico y accesibilidad a los grandes centros urbanos. Además, la masa crítica puede actuar de intermediaria

---

<sup>86</sup> Es interesante consultar entre otros a Reboratti, C. (2008), Crevoisier, O. (2001), Aydalot, Ph.(1986), Maillat, D. (1995), Farrell, G. y Thirion, S. (2001), entre otros.

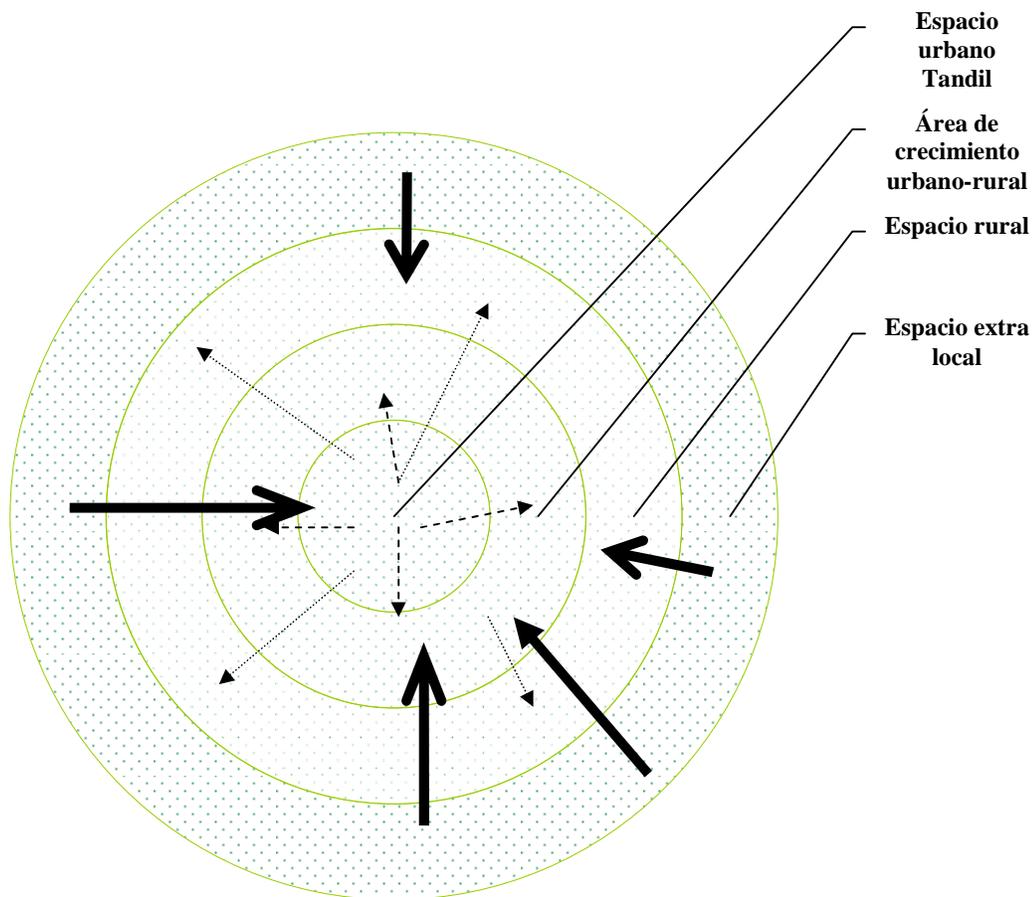
<sup>87</sup> Romero y Farinos, (2004); Mendez, R. (2006).

entre las urbes y los ER; ya que, como lo expresa Vilagrasa, M. “(...) *son susceptibles de generar crecimiento y desarrollo en su entorno próximo y desequilibrar el territorio frente a las macrocefalias metropolitanas*” (2000:3).

- En el universo de estudio se visualizan procesos contradictorios como homogeneización/diversificación, conjunciones urbano-rurales, un contexto global excluyente y uno local incluyente. Por otro lado, flujos convergentes como los que se plantean entre el TR y las AIBRu que originan sinergias locales entre los diferentes actores de las AIBRu, entre ellas y con los agentes vinculados al TR, y sus consecuentes articulaciones multiescalares y multisectoriales. Lo expresado muestra la reconfiguraciones permanentes de los actores y las re-construcciones de los territorios en análisis.
- Las AIBRu (saber que estimula el valor añadido territorial) como el TR (revalorización de costumbres, patrimonio, comidas, etc) constituyen el ensamblaje entre lo tradicional y los nuevos mecanismos de respuesta social e institucional. Son estrategias adaptativas en un contexto cambiante con redes y flujos que presentan localizaciones temporales en los territorios rurales. Ambas estrategias materializan la dualidad modernidad-tradición, ambas ilustran trayectorias de complementariedad y ambas representan acciones concretas de transformaciones adaptativas hacia nuevos escenarios.
- Las AIBRu y el TR favorecen los intercambios internos y enriquecen las relaciones extraterritoriales a diferentes escalas. A través de estas estrategias se contrarresta la transferencia de valor agregado fuera de los ER, pues propician la agregación de valor territorial.
- Las estrategias adaptativas demuestran una conjunción entre los saberes locales identitarios de los lugares y los saberes técnicos vinculantes con el contexto.
- Se observa, en los trabajos empíricos, una relación directa entre los “productos” y el territorio, característica que acrecienta la diferenciación, estimula la inclusión de actores invisibles y retroalimenta la revalorización de Tandil como **territorio productivo-turístico**.

En el esquema gráfico que se presenta a continuación se han ilustrado algunos flujos que se pueden observar, aunque no es objeto de esta investigación en particular, considero que no es posible eludir los vínculos interescales para poder explicar las transformaciones territoriales.

Gráfico 33 Intercambios de flujos intra y extraterritoriales en Tandil



Cómo se observa en el gráfico precedente Tandil actúa como centro gravitacional hacia el cual se direccionan diferentes flujos que conllevan actores, procesos y productos que re-construyen constantemente los territorios. Las flechas simulan jerarquías diferentes e intermitencia de las acciones pero en todos los casos procuran figurar: i- cambios constantes, ii- vínculos urbano-rurales, iii- movilidad de factores desde los espacios urbanos hacia los rurales, iv- movimientos de personas, productos y capitales desde territorios extralocales.

En síntesis, las interrelaciones que se producen en el universo de estudio como resultante de los cambios intra y extraterritoriales a través de los diferentes modelos de

desarrollo, estimulan trayectorias complementarias entre la producción local de las AIBRu y el turismo aunque hay modificaciones en su carácter representativo territorial, es decir, se producen cambios témporo/espaciales.

En los párrafos anteriores se han resumido algunas ideas acerca de la dinámica, las contradicciones y el escenario actual del ER de Tandil. Consideramos necesario a partir de aquí realizar una síntesis analítica cuyos ejes sean: cambios territoriales/locales/regionales/internacionales, TR y producciones de las AIBRu, en donde las redes de vinculación, distribución, comercialización, información y conocimientos materializan las territorialidades cambiantes.

## VII.2- Estrategias, trayectorias complementarias y escenarios diferentes

Décadas atrás se identificaba a Tandil como un destino turístico religioso que sólo se vinculaba con el espacio urbano local y regional. Su identidad como territorio turístico era acotada en el tiempo, en la oferta y en el espacio, la distribución se limitaba a la población residente o a los turistas ocasionales de Semana Santa; por otro lado, Tandil pertenece a una de las cuencas lácteas más importante del país y la producción de quesos ha sido y lo es hoy una de las actividades identitarias del lugar. La relación producción local/turismo estaba presente pero acotada a un tiempo determinado, lo cual no invalida su importancia sino que cimienta una identidad territorial vinculada con la producción de quesos y el turismo. Debido a esta articulación se aduce que desde el momento que Tandil recibe turistas, las producciones artesanales, como el queso, se posicionan como productos locales, aunque esta vinculación turismo-producciones locales fue débil y casi invisible durante décadas. En ese contexto se manifestaba una articulación explícita entre **producción de quesos /turismo religioso/ escala local**.

El desarrollo del turismo en Mar del Plata como centro turístico de masas y posteriormente de la costa atlántica bonaerense, modificó la demanda de productos derivados de las AIBRu. Este momento coincide con el desarrollo del turismo social a través del cual grandes masas de trabajadores disfrutaban de sus vacaciones en la costa atlántica consolidando los destinos turísticos de sol y playa. Simultáneamente el contexto local se fue transformando debido a la diversificación de actores y de acciones; las redes y los flujos resultantes potenciaron las relaciones entre los actores locales y consolidaron las producciones de las AIBRu, en especial los quesos de Tandil en la región. Este nuevo escenario se caracterizaba por interrelaciones materializadas a

través de redes regionales por lo que el territorio en análisis, Tandil, era dinamizado por las relaciones existentes entre **producción de quesos /turismo de masas/ escala regional.**

Como la dinámica territorial es evolutiva, debido a la crisis ocurrida en nuestro país a fines de los 90', se origina un cambio en la dirección de los flujos turísticos, pues muchos turistas que vacacionaban en el exterior reorientan su demanda hacia el interior, coincidente con este cambio económico se gesta un cambio en las demandas de destinos turísticos ya que se buscan destinos alternativos, naturales y tranquilos, así el nuevo modelo turístico y los desequilibrios económicos coadyuvaron con las transformaciones locales en lo concerniente al posicionamiento de Tandil como destino alternativo. Además, considero necesario destacar la influencia de un modelo turístico desarrollado y gestionado desde los países desarrollados, el cual parte de principios de sostenibilidad, disfrute de la naturaleza, diferenciación, compromiso local, entre otros; parámetros que benefician y estimulan la demanda de Tandil como oferente de nuevos productos y nuevos lugares andamiaje en el cual el TR se posicionó y Tandil se ponderó como destino turístico alternativo a nivel nacional e internacional.

Estos factores, exógenos al territorio, estimularon profundos cambios locales, ya que se promovió un nuevo impulso a las producciones de las AIBRu, apuntalado por el notable crecimiento en la demanda de productos con identidad territorial y del turismo. Por otro lado, como factor endógeno, hubo reacomodamientos de los productores rurales en crisis, que decidieron complementar los ingresos y poner valor a sus recursos a través de las producciones artesanales y la incorporación como oferentes de turismo rural.

Considero necesario destacar un cambio en el escenario global que beneficia el posicionamiento de lo diferente y lo identitario y es un factor explicativo de los acontecimientos. En efecto, las variaciones en los patrones de consumo urbano han mostrado, un rescate de ciertos productos que otrora eran de consumo por los sectores menos pudientes, pero que ahora son revalorizados a través de determinados imaginarios vinculados a la ruralidad, a la tradición, a la vuelta a la naturaleza, etc.

En esta estructura el territorio en análisis se re-construye a través de la articulación entre **producción de quesos /turismo alternativo/ escala nacional e internacional.**

Como se observa hay una tradición en la articulación entre producciones artesanales/turismo con procesos de crisis y con otros de auge, la cita siguiente ilustra la relación *“No hay turista que no se lleve un queso, más caro más barato, el queso de Tandil es un referente a nivel nacional e internacional. Yo me quedo extrañada cuando*

*franceses u holandeses vienen a mi negocio y quedan fascinados con nuestros quesos*<sup>88</sup>.

Foto 24. Local de venta y distribución de especialidades



Los diferentes escenarios expuestos muestran los cambios territoriales resultantes de las articulaciones sistémicas de los actores a través de las interrelaciones intra y extraterritoriales que alteran constantemente las redes y articulaciones transformando los escenarios futuros en horizontes inciertos. La relación entre producciones de las

<sup>88</sup> Entrevista a una informante clave.

AIBRu y turismo es consecuencia de los cambios a nivel macro que se materializan a nivel micro y la adaptación de los actores a nuevos desafíos; esta articulación dinámica y flexible muestra la re-construcción y de-construcción permanente de los territorios, en particular el de Tandil, como lo expresa un entrevistado *“En los 90´ estaba endeudadísimo y tenía que pensar en qué momento le iba a comprar zapatillas a mis hijos, cuándo podría pintar mi casa, ahora eso cambió, pues en este momento no tengo quesos para stokear y los quesos que le gustan a los turistas son lo más estacionados, los turistas no me visitan pero compran mis quesos”*.<sup>89</sup>

Por lo desarrollado en la presente investigación, en el ER hay diferentes trayectos, en algunos casos contradictorios, como la estandarización de usos productivos y la diversificación a través de la optimización de las potencialidades, en otros, complementarios como las AIBRu y el TR. Estas trayectorias no sólo se definen por estar entrelazadas con un producto: producciones artesanales/servicios turísticos, sino que se materializan como mecanismos de defensa, de resistencia pero a la vez de autonomía *“Haciendo quesos soy libre, no dependo de la fábrica que me retire la leche o me exija endeudarme para cumplir con sus normas”*, expresó un entrevistado.

La potencialidad dinamizadora del ER, generadora de valor agregado y retenido localmente, demandante de empleo, estimuladora de la demanda de consumos locales, todavía no logró despegar. Las causas son múltiples pero claramente provenientes de un mismo cuño: la carencia de una tradición en el accionar local, el carácter productivista de los análisis y de las soluciones y la interpretación sectorial de los territorios. En otras palabras, la falta de estrategias ascendentes que planifiquen y pongan en práctica dinámicas de desarrollo territorial, que siempre fueron (mal) suplidas por estrategias descendentes de matriz asistencialista y, en el mejor de los casos, productivistas desde lo agropecuario. Para los ER no hubo otra alternativa, sólo lo asistencial o lo productivo, careciéndose siempre de un enfoque sistémico e integral.

En el ER estudiado hemos observado diferentes estrategias: i- aquellos actores que a través de la incorporación de insumos tecnológicos aumentan los índices de productividad con técnicas homogeneizadoras que deterioran los ecosistemas y modifican la estructura social, ii- los que a partir del saber-hacer inician un proceso de reconversión productiva competitiva de base rural<sup>90</sup>, iii- aquellos que movilizan factores naturales y re-valorizan recursos culturales. En las estrategias estudiadas, observamos

---

<sup>89</sup> Representante de una de las AIBRu del universo que fue entrevistado.

<sup>90</sup> Tandil se ha caracterizado históricamente por la elaboración de productos lácteos, aunque con agroindustrias localizadas en el espacio urbano.

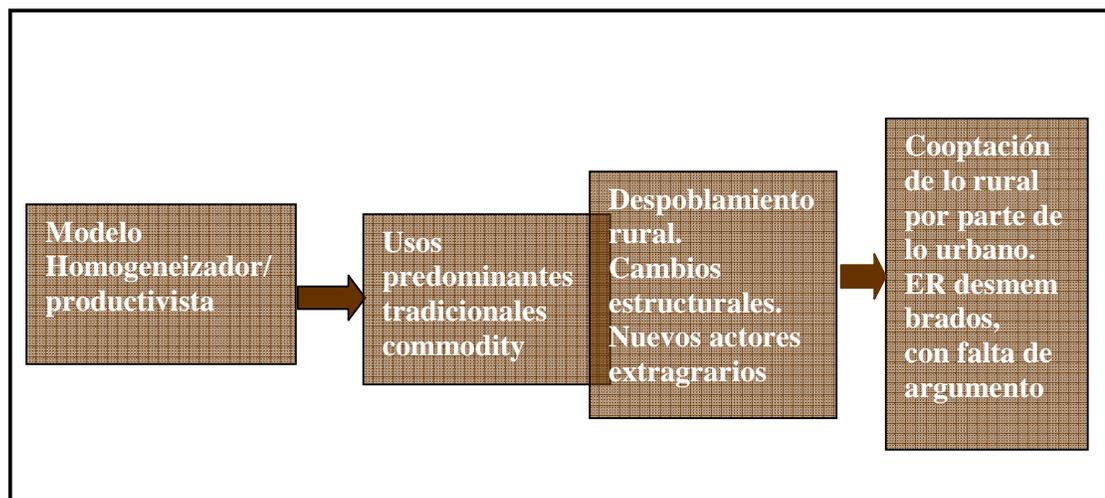
cierta articulación necesaria con los macroprocesos, pero con una impronta territorial-histórica direccionada por flujos ascendentes diferenciadores e identitarios, donde el valor añadido está dado por las diferencias territoriales que a su vez constituyen el capital territorial puesto en valor. En la primera, se observan actores que están direccionados por macroprocesos homogeneizantes-productivistas. Lo enunciado ilustra ciertas “contradicciones” que se materializan en el colectivo social estudiado.

### ¿Cómo sintetizamos gráficamente lo que hemos escrito?

Nuestro universo de análisis es el resultado de procesos convergentes, en algunos momentos y lugares complementarios, y en otros contradictorios.

Si el análisis es sectorial podríamos explicar el Partido de Tandil en conjunción con región pampeana. El esquema, que a continuación se expone, muestra las redes lineales que devienen de un modelo verticalista direccionado por el mercado externo, la re-localización de capitales financieros y la influencia de flujos extraterritoriales.

Gráfico 34. Redes en un análisis sectorial verticalista

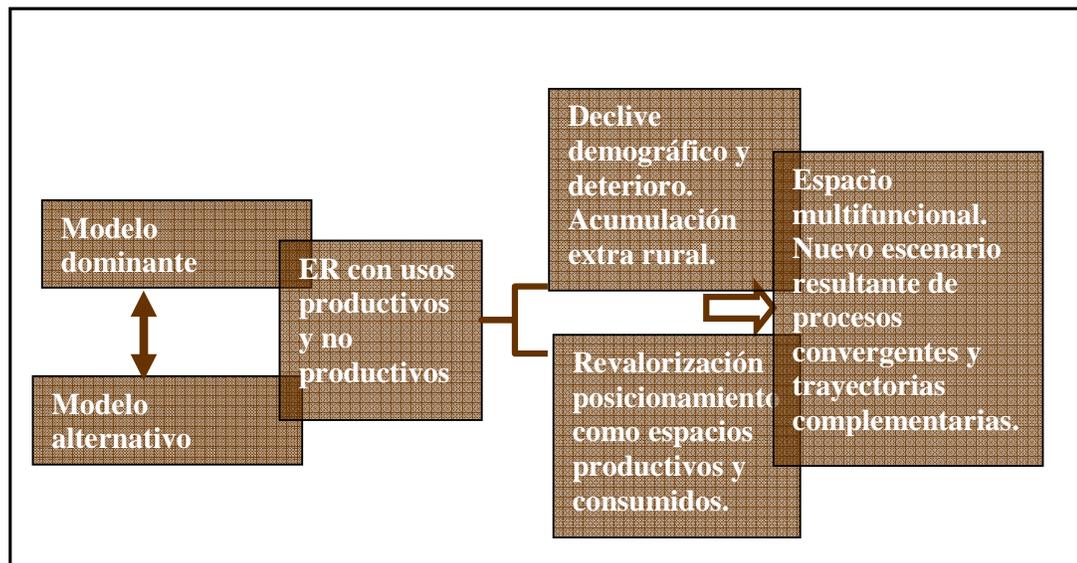


Cambia el escenario cuando además de analizar los usos predominantes nos centramos en comprender y explicar los ER desde los vínculos urbano-rurales, desde una visión holística a través del estudio de las redes, los flujos y las acciones productivistas y no productivistas. Este análisis es posible realizarlo desde dos posturas modernas de la Geografía Rural que cambian la noción y la comprensión de los mismos, nos referimos al **idilio entre lo rural y la producción /consumo de los ER**.

La nueva ruralidad entendida como construcción teórica abierta, posibilita la comprensión de las trayectorias investigadas porque aborda categorías post-productivistas e innovadoras en coexistencia con acciones tradicionales ligadas a la distribución de los recursos y del capital.

En el esquema siguiente, procuro mostrar las diferencias de este abordaje respecto al anterior.

Gráfico 35. Redes en un análisis multifuncional de los ER



Se observa en el esquema anterior que estas interacciones cambiantes originan procesos de reproducción de espacio. Son territorios que adquieren nuevos valores, se singularizan o adquieren nueva identidad por ejemplo: de ser “el lechero” ahora es el productor de quesos, o de expresar “me voy al campo” ahora “hago turismo rural”.

Lo expresado en los gráficos anteriores, de alguna manera es posible explicarlo desde varios procesos con diferentes componentes y desde vínculos que interactúan trastocando dichos componentes.

Entre las AIBRu y los oferentes de TR:

- Se crean redes y enlaces, incipientes aún.
- Se involucran actores intervinientes con diferente composición productiva y de servicios.

- Ambas estrategias se organizan en función de la demanda.
- Son una respuesta para adaptarse y aumentar el valor añadido territorial, por lo tanto la meta es la competitividad.
- Se crean y alianzan estratégicas asociativas/competitivas (incipientes aún) pero que deberían ser estimuladas desde planes de desarrollo territorial.

Mas allá de lo que se pueda sintetizar o esquematizar, los escenarios de los ER se plantean complejos e inciertos. Por ello, considero oportuno propiciar instancias de desarrollo rural para atenuar las contradicciones y estimular las convergencias, para lo cual es imprescindible:

- La creación y fortalecimiento de una base legislativa y normativa, así como de organismos específicos dedicados a la implementación de un marco de fomento a las estrategias desde un abordaje multifuncional del espacio rural del Partido de Tandil.
- El estímulo a las experiencias autóctonas sin que el modelo corresponda a una implantación exógena y ajena a las motivaciones locales dentro de un marco de inclusión, articulación sistémica y sustentabilidad.
- La inversión, creación y mejora de la infraestructura y equipamiento existente.
- La formación de recursos humanos, tanto en el plano de la capacitación como en el de la mejora de la gestión empresarial.
- La valoración de los recursos medioambientales y concientización acerca de la fragilidad de los lugares reafirmando los elementos identitarios.
- La creación de estrategias de gestión pública para potenciar las comarcas rurales y las pequeñas localidades como centros de articulación y nodos rurales.
- Las políticas públicas deben promover y mantener un entorno para la competitividad de las AIBRu y el TR, lo cual no implica herramientas proteccionistas o subsidiarias sino lineamientos que direccionen y estimulen las trayectorias privadas dentro de un mercado desregulado y cambiante.

Los ER están reconstruyendo su imagen a través de la definición de sus escenarios y desafíos, por ello podemos hablar de territorios rurales en mutación adaptativa crítica para los países emergentes.

Ante lo expuesto resulta excluyente estructurar la transformación sobre un cambio institucional y productivo partiendo desde un enfoque multifuncional y heterogéneo de los ER, en donde lo sectorial es una componente más en el análisis pero no la única. A través de ambos ejes: el institucional y el productivo es posible plantear transformaciones que tengan como meta final estrategias de desarrollo ascendente.

Más allá de los diferentes enfoques que coexisten en los análisis realizados acerca de la multifuncionalidad territorial del ER de Tandil y los resultados alcanzados; evalúo que es indispensable propiciar nuevas investigaciones empíricas para ampliar la base de conocimiento acerca de las transformaciones territoriales y la multifuncionalidad de los ER. Esto permitirá plantear propuestas de actuación, que sin pensar en imitar comportamientos exitosos, posibiliten la reflexión y la actuación más adecuada. Se trata del eterno dilema de conocer por conocer o conocer para participar en la transformación de la realidad. La solución de este dilema supone la necesidad de vincular la teorización y la investigación empírica, con la praxis. Es decir, con la formulación de planteamientos normativos sobre el qué hacer en cada contexto temporal o espacial concreto, y sobre su puesta en práctica para evaluar su viabilidad.

La tensión fragilidad-revitalización adquiere diversas formas de resolución territorial. Interpretar las nuevas territorialidades emergentes de las estrategias adaptativas analizadas, supone reconocer la convergencia de macroprocesos homogeneizantes y procesos de diferenciación que construyen-de-construyen-re-construyen territorios como síntesis de horizontalidades y verticalidades.

Como científicos sociales, preocupados por los procesos contradictorios, abonamos el inminente compromiso estatal para la puesta en marcha de planes de desarrollo territorial rural centrados en las potencialidades y necesidades de los territorios para atenuar los procesos de fragmentación y segmentación socio-territorial actuales. Porque la multifuncionalidad de los ER sólo será un enfoque teórico para nuestros países si persiste la concentración de tierras, la marginalidad de los pequeños productores, el creciente poder de la agroindustria, la expansión sojera, el modelo agroexportador y los abordajes sectoriales.

A través de la indagación realizada se muestran experiencias locales, tanto las AIBRu como el TR son expresiones concretas de que los ER asumen diferentes funciones, como las productivas alternativas de bienes tangibles, quesos por ejemplo y las productivas de bienes intangibles valorizados desde las demandas de los turistas rurales. Las AIBRu constituyen formas locales de organización y saberes preexistentes

como resultado de los cambios en las condiciones externas, mientras que el TR manifiesta el resurgimiento y la reinención o creación de nuevas formas sociales locales de re-posicionamiento ante las tendencias globales. Si bien estos actores surgen y crecen como productores de materias primas, son capaces de aprovechar otras posibilidades que les ofrece el entorno regional y socioeconómico para generar fuentes complementarias de rentas a través del valor añadido territorial.

La visualización y estímulo de las trayectorias complementarias analizadas, el conocimiento de la diversificación de usos y de acciones como herramienta de gestión, el abordaje de los ER en forma holística e integrados a los espacios urbanos; se constituyen en los ejes fundamentales para lograr el desarrollo territorial en nuestro país. Por lo que el escenario analizado ilustra nuevas relaciones y articulaciones emergentes de nuevos grupos sociales, exponentes de valores post-modernos y post-productivistas y además materializan acciones resultantes de la imbricación entre lo local y lo global en los ER. Las redes resultantes, tanto de las ofertas de AIBRu y TR como de la demanda, dan luz no sólo a los vínculos urbano-rurales sino a la multidimensionalidad de los ER; se visualizan las relaciones entre los actores rurales y los procesos transversales de grupos sociales que demandan recursos tangibles e intangibles; no presentan una naturaleza simple o lineal, no se adscriben a un modelo estructurado y conocido, sino que son redes complejas sostenidas por nuevas necesidades y nuevas relaciones espacio-temporales.

Lo planteado es sólo el inicio de discusiones que seguramente quién lea estas líneas tendrá disponible avances que responderán a nuestras dudas, y discusiones que superarán ampliamente las planteadas aquí pero lo que pretendo resaltar con este trabajo es la importancia de interpretar las transformaciones territoriales en los espacios rurales desde una Geografía comprometida socialmente.

## BIBLIOGRAFÍA PRINCIPAL

- Abramovay, R. (2003), *O futuro das regiões rurais*. UFRGS Editora, Porto Alegre.
- Agrinatur (1994) *Agriturismo: la normalizzazione dell' offerta*, Roma.
- Albadalejo, C.; Bustos Cara, R. (2004) (Comps) *Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina*. UNS/SAD/IRD. Bahía Blanca.
- Albadalejo, C.; Bustos Cara, R. (2004) "Patrimonialización de los valores territoriales. Turismo, sistemas productivos y desarrollo local". *Rev Aportes*. Centro de Investigaciones turísticas. FCE. Mar del Plata. Año 8, Vol 2, pp11-24.
- Albuquerque, F.; De Mattos, C. Y Jordán F., (1990) *Revolución Tecnológica y Reestructuración Productiva, Impactos y Desafíos Territoriales*. ILPES/ONU, IEU/PUC, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- Alburquerque, F. (1999) "Desarrollo económico local y distribución del progreso técnico" en Cuadernos del ILPES. Santiago de Chile.
- (2003) "Desarrollo económico local y descentralización" en *Revista de la CEPAL* 82, Santiago de Chile.
- Ander-Egg, E. (1995) *Técnicas de Investigación social*. Edit. Lumen.
- Arias, P. (2005). Nueva ruralidad: antropólogos y geógrafos frente al campo hoy. En H. Ávila, *Lo urbano-rural ¿nuevas expresiones territoriales?* (1ª Ed., pp. 123-160). Cuernavaca: CRIM-UNAM.
- Ávila, H. (2005). Introducción. Líneas de investigación y el debate en los estudios urbano-rurales. En H. Ávila, *Lo urbano-rural ¿nuevas expresiones territoriales?* (1ª Ed., pp. 19-60). Cuernavaca: CRIM-UNAM.
- Ávila, H. (2008). Enfoques geográficos en torno a la nueva ruralidad. En E. Pérez, M, Farah & H. Cartón de Grammont, *La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas* (1ª Ed., pp. 103-132). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana y CLACSO.
- Astori, D. (1984) "Contrastación empírica crítica. Enfoque metodológico" en *Controversias sobre el agro latinoamericano*. Un análisis de la articulación entre formas capitalistas. CLACSO.
- Aydalot, P. (1986) "Milieux innovateurs en Europe ». Paris. GREMI.
- Azqueta, D, Sotelsek, D. (1999) "Ventajas comparativas y explotación de los recursos ambientales" en *Revista de la CEPAL* N° 68.

- Ballesteros, E. (1991) *Economía de la empresa agraria y alimentaria*. Mundi-Prensa Madrid.
- Basco, M. et al. (1981) *Evolución del minifundio en la Argentina, 1960-1980*, Buenos Aires (Argentina), SEAG.
- Barrera, E. (1995). "Un agronegocio que surge. El turismo rural", en Presencia, N° 37, Bariloche, INTA-EEA Bariloche.
- (1996). "Red Argentina de Turismo Rural: RATUR. Fundamentos para su organización. Propuesta de trabajo", en II Seminario Internacional Agroturismo, Buenos Aires, INTA-IESR.
- Barrère, P. (1988) "Urbanización del campo en países industrializados" en Espacios rurales y urbanos en áreas industrializadas. II Congreso Mundial Vasco. OIKOS-Tau.
- Barsky, O. (1988) "La caída de la producción agrícola en la década de 1940", en O. BARSKY, O. *La agricultura pampeana*, Buenos Aires, FCE.
- (1992) *Explotaciones familiares en el agro pampeano. Procesos, interpretaciones y políticas*, Centro Editor de América Latina S.A.
- (1993) "La evolución de las políticas agrarias en la Argentina", en M. Bonaudo y A. Pucciarelli (comps.) *La problemática agraria. Nuevas aproximaciones* vol. III, Buenos Aires, CEAL.
- Barsky, O., Posada Y Barsky, A. (1992) *El pensamiento agrario pampeano*, Buenos Aires. CEAL.
- Barthe, L. (2002) "La construcción Politiqué Tu Territorio Dans Les Strategies De Developpement Local. Toulouse Université Toulouse La Mirail.
- Basualdo, E. (1995) "El Nuevo Poder Terrateniente: una respuesta", en Realidad Económica, N° 132, Buenos Aires, mayo-junio.
- Beccatini, G. (1979) "Dal settore industriale al distretto industriale". Rivista de economia e politica industriale, VOL. 5, N°1.
- Bennett, J. (1969) *Northern Plainsmen: Adaptive Strategie and agrarian life*. Chicago. Aldine-Atherton.
- Benko, G. Y Lipietz, A. (1994) *Las Regiones que ganan. Distritos y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica*. Edit. Alfons el Magnanim. Diputación de Valencia.
- (2000) Publié Sous la Direction de *La Richesse des Regions, La Nouvelle Géographie Socio-économique*, Press Universitaires de France, Paris.
- Berbejillo, F. (1996) "Territorios en la Globalización. Cambio global y estrategias de desarrollo territorial" en Serie Ensayos Documento 96/35. ILPES. Chile.
- Bertalanffy, L. (1962) General system theory -A Critical Review. General Systems 7.

- BID (2000) "Geografía y desarrollo en América Latina" Informe Económico y Social. Cap. 3. Washington D.C.
- Bocchetto, R. (1980) "Marco conceptual y planteo operativo del proyecto: Sistemas de producción e incorporación de tecnología en áreas agrícola-ganaderas (SPITAG, Boletín Técnico N° 88, INTA Balcarce.
- Bodiguel, M. (1986) *Le rural en question*. L'Harmattan, Paris.
- Boehlje, M. (1996) "Industrialization of Agriculture: What are the implications?. Choices, First Quarter.
- Boisier, S. (1997) "Modernidad y Territorio" en Cuadernos del ILPES. Santiago de Chile.  
(1998) "Teorías y Metáforas sobre Desarrollo Territorial", CEPAL, Santiago de Chile.
- Bonneau, M. (1984) "Le tourisme rural en France et ses conséquences pour l'espace rural", en A.A.V.V. Coloquio hispano-francés sobre espacios rurales, España, MAPA, tomo II.
- Bote Gómez, V. (1981) "La estrategia del turismo rural integrado en España", en A.A.V.V. Supervivencia en la montaña, Madrid (España), MAPA.  
(1988) *Turismo en espacio rural. Rehabilitación del patrimonio socio-cultural y de la economía loca*, Madrid (España), Editorial Popular.  
(1998) "El desarrollo del turismo en España: cambio de rumbo y oportunidades científicas", Rev. Valenciana de Estudios Autonómicos. Valencia.
- Boucher, F. (2000) "Los Sistemas Agroalimentarios Localizados, una opción para fortalecer las agroindustrias rurales en el marco de la globalización". Montpellier. CIRAD.
- Boudeville, J. (1968) *L'espace et les Pôles de Croissance*, Puf Paris.
- Bravo, G. (1994) "Elementos metodológicos para el análisis de la diversidad de explotaciones agropecuarias en una perspectiva de desarrollo" en Actas del Seminario Resultados de enfoques sistémicos aplicados al estudio de la diversidad agropecuaria. INTA/INRA.
- Bryden, J. (1998) "Tendencias globales, respuestas locales" LEADER Magazine N° 28. Outono.
- Bunce, M. (1982) *Rural settlement in an urban world*, London (UK), Croom Helm.
- Bustos Cara, R., (1994) *Territorialidade e identidade regional no sul da Provincia de Buenos Aires*. En Territorio, Globalizaçao e fragmentaçao. Ed. Hucitec-Anpur, San Pablo.
- C.C.E. (1992) El futuro del mundo rural, Madrid (España), MAPA.
- Calatrava Requena, J. (1984) "Análisis de la potencialidad del turismo rural como elemento generador de rentas complementarias en zonas en depresión

- socioeconómica: el caso de las Alpujarras granadinas", en A.A.V.V. Coloquio hispano-francés sobre espacios rurales, Madrid.
- (1992) "El turismo rural como recurso endógeno en el desarrollo local", en C. del Canto Fresno (coord.). Desarrollo rural. Ejemplos europeos, Madrid (España), MAPA.
- (1995) "Actividad agraria y sustentabilidad en el desarrollo rural: el papel de la investigación/extensión con enfoque sistémico" en E. Ramos y J. Cruz (comp.) Hacia un nuevo sistema Rural.
- Calatrava Requena, J. y Ruiz Avilés, P. (1993) "El turismo, ¿una oportunidad para las zonas rurales desfavorecidas?", en LEADER Magazine, Nº 4, otoño, p. 6-9.
- Caldentey A.; Gómez Muñoz, A. (1996) "Productos típicos, territorio y competitividad", Agricultura y Sociedad, Madrid, Nº 80-81.
- Cals, Joan et alii (1995) *El turismo en el desarrollo rural de España*, Madrid (España), MAPA.
- Cánoves, G.; Villarino, M. y Herrera, L. (2006) "Políticas públicas, sostenibilidad y turismo rural en España: difícil equilibrio". Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles.
- Camarero, L. (1992) "El medio rural español: Cultura, paisaje y naturaleza". Salamanca Universidad.
- Camagni, R. (1991) *Innovation Networks. Spatial perspectives*. London. GREMI.
- Camagni, M. y Gordillo, G. (coords.) (2000) *Desarrollo social y cambios productivos en el mundo rural europeo contemporáneo*, México. Fondo de Cultura Económica.
- Cap, E. (2002) "Argentina: la Economía después de la Devaluación. Posibles Impactos a Corto y Mediano Plazo Sobre el Sector Agropecuario de la Región Pampeana". Documento de Trabajo. Instituto de Economía y Sociología. INTA.
- Capellá, H. (2001) "La vuelta al territorio". En Actas XVII Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles. Universidad de Oviedo.
- (2003) "Los vínculos culturales: una riqueza para la región" en Boletín de Geógrafos Españoles, Madrid, N º 43.
- Caravaca Barroso, I. (1998) "Los nuevos espacios ganadores y emergentes" en EURE Vol. XXIV, Nº 73. Santiago de Chile.
- Caravaca Barroso I. y González Romero G. (2002) "La innovación en los sistemas" *Cadenas Agroalimentarias y Territorios Rurales*. Vol. I, Elementos.
- Caravaca, I.; González, G.; Mendoza, A. y Silva, R. (2006) "Sistema urbano y desarrollo territorial.- Las pequeñas y medianas ciudades en Andalucía". Departamento de Geografía Humana, Universidad de Sevilla, España.

- Caravaca, I.; González, G.; Silva, R. (2003) "Redes e Innovación socio-institucional en sistemas productivos locales". Boletín AGE N° 36.
- Carpio Martín, J. (2000) "Desarrollo local para un nuevo desarrollo rural" en *Interacciones Revista Internacional de Desarrollo local*, Vol 2, N° 3.
- (2002) "Desarrollo local en los espacios rurales", Madrid, Universidad Complutense.
- Cardozo Y Pérez (1979) *Los métodos de la Historia*. Crítica, Barcelona.
- Cartón de Grammont, H. (2008). El concepto de nueva ruralidad. En E. Pérez, M. Farah & H. Cartón de Grammont, *La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas* (1ª Ed., pp. 23-44). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana y CLACSO.
- Cascardo, A. et al. (1991) "Sistemas de producción predominante", en Barsky, O (ed). *El desarrollo agrario pampeano*, Buenos Aires, GEL.
- Castells, M. (1996) *La ciudad informacional*, Madrid. Alianza.
- Cascardo, A. et al. (1991) "Sistemas de producción predominante", en Barsky, O (ed). *El desarrollo agrario pampeano*, Buenos Aires, GEL.
- Centrángolo, H. et. al. (1995) "Estrategia conjunta del Estado, los ganaderos y los frigoríficos para transformar un commodity en un speciality. Caso Carne ovina patagónica". Definición de agronegocios. Bs. As. SAGyP.
- Ceña Delgado, F. (1995) "Planteamientos económicos del desarrollo rural: una perspectiva histórica" en Ramos, E y Cruz, J. (coord.). "Hacia un nuevo sistema rural", MAPA.
- CEPAL (1990). "Transformación productiva con equidad" (LC/G.160-P) Sgo. de Chile.
- CEPAL (2002) "Balance preliminar de las economías de América Latina", "La inserción de América latina y el Caribe en los circuitos comerciales y productivos globales".
- CEPAL (2004) "Anuario estadístico de América Latina y el Caribe", Santiago de Chile.
- Chiriboga, M.; Plaza, O. (1993) *Desarrollo Rural Microrregional y Descentralización*. Serie Documentos de programas. N° 32 IICA.
- Chiriboga, M. (2003) "Innovación, Conocimiento y Desarrollo Rural", mimeo RIMISP, 34pp.
- (2000) "Cambios en los enfoques predominantes sobre desarrollo rural: lo que hemos aprendido en los 90'". En *Rev. Conmemorativa del Décimo Aniversario del PRODAR: IICA CIRAD CIID*. Lima.
- Chudnovsky, D. y Porta, F. (1991) "La competitividad internacional. Principales cuestiones conceptuales y metodológicas", Buenos Aires, Doc. Trabajo CENIT.

- Chudnovsky, D.; Rubin, S.; Cap, E.; Trigo, E. (1999) "Mejoras Ambientales sin Políticas Específicas: las Exportaciones Manufactureras y Agrícolas en los '90". (CENIT), Buenos Aires. En Revista Gerencia Ambiental N° 54.
- Cittadini, R. (1998) "Los actores sociales del agro en el desarrollo local sustentable". IX Jornadas Nacionales de extensión rural. Misiones.
- Claval, P. (1995): *Initiation a la Géographie regionale*, Ed. Nathan Universite, París, 288 p.
- (2001) *Epistémologie de la géographie. Comprendre le monde tel que les hommes le vivent à travers les paysages, les patrimoines, et la confrontation des cultures*, Nathan Université, París.
- Cloke y Goodwin (1992) « Conceptualising countryside change: from post-fordismo to rural structured coherence » Transactions of the Institute of British Geographers, 17 p. 321-336.
- Conseil de l'Europe (1988). *Le tourisme rural en Europe*, E.E.C.
- Coraggio, J. (1994) "Contribuciones posibles de la economía popular urbana a la transformación productiva con equidad". Ponencia del instituto fronesis, N° 10. Quito.
- Cowman S. (1993) Triangulation: A Means of reconciliation in nursing research. Journal of Advanced Nursing.
- Coriat, B. Y Taddéi, D. (1995) Made in France. Cómo enfrentar los desafíos de la competitividad industrial, Alianza Editorial. Buenos Aires.
- Craviotti, C. (2005) « Nuevos agentes en las producciones agropecuarias. ¿Nuevos sujetos ámbito rural?. En G. Neiman y C. Craviotti (comp) Entre el campo y la ciudad Desafíos y estrategias de pluriactividad en el agro. Bs As. CICCUS.
- Crevoisier, O. (2001) « L'approche par les milieux innovateurs:etat des lieux et perspectives » Revue d'Economie Régionales et Urbaine, N° 1.
- Cuccia, L. (1988) "Tendencias y fluctuaciones del sector agropecuario pampeano", Buenos Aires, CEPAL.
- De Janvry, A. (2000) "Cómo transformar en un buen negocio la inversión en el campesinado pobre: nuevas perspectivas de desarrollo rural en América Latina". BID. Nueva Orleans.
- Denzin, N. (1989) "Strategies of Multiple Triangulation. The Research Act: A theoretical Introduction to Sociological Methods-. En: "La triangulación metodológica: Sus principios, alcances y limitaciones".
- De Mattos, C. (1996) "Modelos de crecimiento endógeno y divergencia interregional. ¿Nuevos caminos para la gestión regional? En Serie Azul N° 11. Instituto de Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile.

- (1999) "Nuevas Teorías del Crecimiento Económico: Lectura desde los territorios de la Periferia", Territorios N° 30, Cider, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Del Canto Fresno, C. Y Casablanca, F. (coords.) (1996) *Innovación y desarrollo en áreas rurales*, Madrid (España), MAPA.
- Dematteis, G. (2001) «Per una geografia della territorialità attiva e dei valori territoriali», in Bonora P. (ed), *SLoT Quaderno 1*, Baskerville, Bologna, pp. 11-30.
- Dematteis, G., Governa, F. y Vinci, I. (2005) «La territorializzazione delle politiche di sviluppo. Un'applicazione del modello SLoT alla Sicilia», *Archivio di Studi Urbani*.
- Devoto, R. (1993) *La comunidad europea y las exportaciones de la pampa argentina*, Buenos Aires, CEAL.
- Dirección General de Política Turística (1994) "Manual del empresario de turismo rural", Madrid (España).
- Dirven Eisenberg, M. (1999) "El papel de los agentes en las políticas agrícolas: intenciones y realidad" en Revista de la CEPAL N° 68.
- (2004) "El empleo rural no agrícola y la diversidad rural en América Latina". Santiago de Chile. NU. CEPAL.
- Dollfus, O. (1997) « La mondialisation », París, Presses de Sciences Politiques-FNSP.
- Dubuc, Silvie (2004) « Dynamisme rural: l'effet des petites villes » en L'Espace géographique, Paris.
- Erbetta, H. (1993) "Las estrategias empresariales en la toma de decisiones de productores tamberos", Rafaela, FAV, proyecto de tesis.
- Esser, J. (2005) "Competitividad sistémica: Competitividad internacional de las empresas y políticas requeridas", Berlín. En *aregional.com*.
- Eizner, N. (1990) « La culture rurale, réalité ou fantôme. Continuités et ruptures ». En: Actes du Colloque Vers une nouvelle culture. Paris.
- Eli da Veiga, J. (2001) "A dimensao rural do Brasil. Estudos e Agricultura". Vol 12, N° 1 pp. 71-94.
- Entrena Durán, F. (1998) *Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización*, Editorial Tecnos, S. A. Madrid.
- Farrell, G.; Trillón, S. (1999) "La competitividad territorial: construir una estrategia de desarrollo territorio", Cuaderno N°6. Fasc. 1. Bruselas. Observatório Europeo. LEADER.
- (2001) La competitividad de los territorios rurales a escala global. Observatorio Europeo LEADER, Luxemburgo.

- Ferrão, J. (1996) "Educação, sociedade cognitiva e regioes inteligentes: uma articulação promissora". *Culturas, identidades y territorios. Inforgeo*.
- Ferry, M.; Lowe, P.; and Whatmore, S. (1990) "Rural Restructuring. Global processes and Their Responses. London: David Fulton Publishers.
- Fida (2002) "Informe Anual" <http://biblioteca.hegoa.efaber.net/registros/author>.
- Flichman, G. (1970) *La renta del suelo y el desarrollo agrario argentino*, Bs. As. S. XXI.
- Floristan Samames, A. (1970) "Paisaje Rural", Enciclopedia GER. RIALP. Madrid.
- Forni, F; Tort, M. (1980) "La tecnología y el empleo en un nuevo enfoque del desarrollo agropecuario. El caso argentino" en *Desarrollo Económico* Bs. As. 19 (76).
- Found, W. (1971) *A theoretical approach to rural land-use patterns*. New York, St Martin's Press.
- Furió, E. (1996) *Evolución y Cambio en la Economía Regional*, Ariel Economía, Barcelona.
- Gallart, M. (1993) *La integración de los métodos y la metodología cualitativa. Una reflexión desde la práctica de la investigación, en Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*, Centro Editor de América Latina N° 57.
- Gallup, J. Luke and Jeffrey D. Sachs with Andrew D. Mellinger (1999) "*Geography and Economic Development*", World Bank Annual Development Conference World Bank, Washington D. C.
- García Ballesteros, A. (2000) *Métodos y técnicas cualitativas en Geografía social*, Oikos Tau. Madrid.
- García Ramón, M. (1995) *Geografía rural*, Edit. Síntesis.
- García Ramón. M.; Cánoves, G; Salamaña, I; Valdovinos, N; & Villarino, M. (1995) "Trabajo de la mujer, turismo rural y percepción del entorno: una comparación entre Cataluña y Galicia", *Agricultura y Sociedad*, 75.
- García Ramón, M. et alii (1995) "Farm tourism, gender and the environment in Spain", in *Annals of Tourism Research*, vol. 22 N° 2.
- Gastal, E. (1985) "Investigación agropecuaria y dialéctica", Montevideo (mimeo).
- Giarracca, N. Comp. (2001) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*. CLACSO.
- Gómez Mendoza, J., Muñoz Jiménez, J. Y Ortega Cantero, N. (Comp.) (1982) *El pensamiento geográfico. De Humboldt a las corrientes radicales. Estudio interpretativo y antología de textos*, Madrid, Alianza Editorial.
- Gorenstein S. (2001) "Rasgos territoriales en los cambios del sistema agroalimentario pampeano" (Argentina) *Revista de estudios regionales* N° 61.

- Guillespie, A. (1993) "Telematics and its implications for industrial and spatial organization". *Regional Development Dialogue*, vol. 14. N°2.
- Gutman, G. (1990) "Industrias agroalimentarias en la Argentina" Rev. Realidad Económica N° 95. Buenos Aires.
- Grammont, H. (2004) "La nueva ruralidad en América Latina". En Revista Mexicana de Sociología. Año 66. Núm. Especial. Instituto de <investigaciones Sociales-UNA. México. Pp. 279-300
- Gutelman, M. (1981) *Estructuras y reformas agrarias*. Ed. Fontamara. España.
- Harvey, D. (1993) *Los límites del Capitalismo y la teoría marxista* Edit. Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Melendrez, E. "¿Cómo escribir una tesis?" <http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/ecimed/comoescribirtesisedelsys3-mayo-06.pdf>
- Harwood, R. (1986) "Desarrollo de la pequeña finca", San José (Costa Rica), IICA.
- Hervieu, B. (1997) "Agricultura y desarrollo rural: la convergencia necesaria." LEADER Magazine N° 15.
- Hilhorst, J. y Otros (1994) *Experiencias de planificación regional en América Latina. Una teoría en busca de una práctica*, ILPES/SIAP/. Santiago de Chile.
- Huici, N. y Jacobs, E. (1989) « Agroindustrias argentinas de alimentos ». Buenos Aires, CISEA.
- Jordana, J. (1993) "Competitividad profesional y desarrollo rural" En Ramos, E y Caldente, P. (coords.) *El desarrollo rural Andaluz a las puertas del siglo XXI*. Ed. Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía. Sevilla
- INDEC, Censos Nacionales de Población de 1960, 1970, 1980, 1991, 2001.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos; (2000) [www.indec.mecon.ar](http://www.indec.mecon.ar)
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos; (1988) Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.
- Kariel, H. and Kariel, P. (1982) "Socio-cultural impacts of tourism: an example from the Austrian Alps", in *Geografiska Annaler*, vol. 64 B.
- Krugman, P. (1991) *Geography and Trade*, The MIT Press, Cambridge.
- Klein, J. (1997) "L'Espace local a l'heure de la globalisation: la part de la mobilisation sociale", *Cahiers du Geographie du Quebec*, 41, 114.
- (2005) « Iniciativa local y desarrollo: respuesta social a la globalización neoliberal » Rev. EURE Vol XXXI, N° 94. Chile.

- Laborie, J. (1996) « Les petites villes, chances de l'espace rural" en Kayser, B. (dir.) Naissance des nouvelles campagnes, Paris/La Tour d'aigües, DATAR/Editions de l'Áube, pp. 37-50.
- Lattuada, M. (1996). "Un nuevo escenario de acumulación. Subordinación, concentración y heterogeneidad", en Realidad Económica, N° 139, Buenos Aires.
- Lash, S. Y Urry, J. (1987) *Economías de signos y espacios. Sobre el capitalismo de la posorganización*. Amortrou. Buenos Aires.
- Leader II. 1999. La competitividad territorial: construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER. Disponible <http://europa.eu.int>
- Levin, P. (1987) "Identificación de opciones estratégicas para el desarrollo agropecuario en el largo plazo". Bs. As. BIRF 2712/AR.
- Lira, L. (1997) "Información y conocimiento en el análisis regional conducente a la toma de decisiones" en Serie Ensayos Documento 97/38. ILPES. Chile.
- Llambí, L. (1996) "Globalización y nueva ruralidad en América latina", en Hubert C. de Grammont y Héctor Tejera Gaona (coord.), *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*. Vol I. Edit. Plaza y Valdés. México.
- Long, N. (1996). Globalización y localización: nuevos retos para la investigación rural. En S. Lara & M. Chauvet, *La inserción de la agricultura mexicana en la economía rural* (1ª Ed., pp. 37-74). México: INAH-UAM-UNAM-Plaza y Valdés.
- López Palomeque, F. (1997) "La generalización espacial del turismo en Cataluña y la nueva dialéctica litoral-interior", en *Dinámica Litoral-Interior. Actas XV Congreso de Geógrafos Españoles*. Universidad de Santiago de Compostela y Asociación de Geógrafos Españoles. Santiago de Compostela.
- Machado, A., I. Colorado. (1983) " La Agroindustria una alternativa al desarrollo de la pequeña producción" en Estudios Latinoamericanos. Vol. 6 No. 1.
- Machado, A. (1997) *Agroindustria y Desarrollo Rural*. Eco Ediciones, Bogotá.
- Maillat, D. (1995) «Millieux innovateurs et dynamique territoriale». En A. Rallet y A. Torre (dirs). *Economie industrielle et économie spatiales*. Paris.
- Mannion, Joseph (1996) "Asociacionismo, participación y capacitación: el desarrollo rural basado en las estrategias locales 'ascendentes'", en LEADERE Magazine, N° 12.
- Manzanal, M. (1995) "Globalización y ajuste en la realidad regional Argentina: reestructuración o difusión de la pobreza?". En Rev. Realidad Económica N° 134.
- (1998) "Los programas de desarrollo rural en el contexto de la globalización y el ajuste macroeconómico". Jornadas de Estudios Agrarios "Horacio Giberti". Buenos Aires

- (2000) "Los programas de desarrollo rural en la Argentina (en el contexto del ajuste macroeconómico neoliberal)", *EURE*, N°78, Vol. XXVI, p. 77-101. Chile.
- (2003) "Instituciones y gestión del desarrollo rural en Argentina (experiencias y enseñanzas)". En: *Realidad Económica*. Número 197.
- (2004) "Instituciones, territorio y gestión del desarrollo rural-local (teoría y praxis desde la realidad del norte argentino)", VIII Seminario Internacional de la Red Interamericana de Investigadores sobre globalización y Territorio, 25 a 28 de mayo, Río de Janeiro.
- (2005) Regiones, territorios e institucionalidad del desarrollo rural, trabajo presentado en Primeras Jornadas "El desarrollo rural en su perspectiva institucional y territorial", Buenos Aires, IGeo/FFyL/UBA.
- Manzanal, M Y Neiman, G. (COMP) (2006) *Desarrollo rural: organizaciones, instituciones y territorios*. CICCUS.
- Marchena Gómez, M. (1987) *Turismo y territorio en Andalucía. Análisis a diferentes escalas espaciales*. Dirección General de Turismo de la Junta de Andalucía. Sevilla, 307 pp.
- Marqués, N. (1987) "Agentes sociales, eslabones productivos y diagnósticos regionales" en ILPES. CEPAL.
- Martínez, M. (2002) "Estrategias adaptativas y pluriactividad rural, en el marco de los nuevos procesos económicos-territoriales: estudio de caso del agroturismo en la región sur de la provincia de Buenos Aires." Ponencia en *CD de las V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en turismo*. Mar del Plata.
- Mazoyer, M. (1988) "Sistemas agrarios y desarrollo agrícola" en *Agricultura y Sociedad* N° 6. Santiago de Chile. 9-22
- Mendez; R. (1997) *Geografía Económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Ariel, Barcelona.
- (1998) "Innovación tecnológica y reorganización del espacio industrial: una propuesta metodológica. *EURE (Santiago)*, vol.24, N° 73, p.31-54.
- (2002) "Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes" en *Rev. EURE*. Volumen XXVIII. N° 84.
- (2006). Ciudades innovadoras y desarrollo territorial en regiones periféricas y áreas rurales. En A. Tarroja y R. Camagni (coords). *Una nueva cultura del territorio*. Diputació de Barcelona.
- Merton, R. (1984) *Teoría y estructuras sociales*, México, FCE.
- Mielgo, A.; Sevilla Guzmán, E. (1999) "Reflexiones sociológicas sobre la agroecología" *Soziologia eta zientzia politikoaren euskal aldizkaria*. *Rev vasca de sociología y ciencia política*, N° 25.
- Mignon, C. (1998) « Spécificités et problèmes de développement dans les espaces à faible densité en Développement dans les espaces à faible densité », *Ingénieries-EAT, Clermont-Ferrand, Cemagref*.

- Mirem Extezarreta Zubizarreta (1988) *Desarrollo rural integrado*, Madrid: Serie Estudios, MAPA.
- Moncayo Jiménez, E. (2001) "Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial". ILPES. CEPAL, Chile.
- Morse, Janice (1991) "Approaches to qualitative-quantitative methodological triangulation". *Nursing Research*, 40(2).
- Mosovich Pont Lezica, D. (1997) "Local Politics and Depolitisation in Chile". *Bulletin of Latin American Research*. N° 16.
- Moyano, E. (2000) "Procesos de cambio en la sociedad rural española" en IESA\_CSIC. Papers. Revista de sociología, N° 61 Reflexions sobre el canvi social, les desigualtats, la democràcia i altres qüestions teòriques.
- Mora y Araujo Asociados (2000) "Encuestas sobre cambios producidos en la región pampeana". CNA. Perfil del sector agropecuario pampeano. Bs. As. Mimeo.
- Muchnik J. (ed.) (1998) *Les agro-industries rurales en Amerique latine*, Montpellier. CIRAD, 352 p.
- (2002) " Les systèmes agroalimentaires localisés : intérêt, approche, interrogations » Colloque SYAL, Montpellier CIRAD.
- Murmis, M. (1997) "Multiocupación y pluriactividad en la explotación agraria" En Jornadas de estudios agropecuarios. Horacio Giberti. Buenos Aires.
- Myrdal, G. (1971) *Economic Theory and Underdeveloped Regions*, Harper Torchbooks.
- Mitchell, J. Clyde (1983). "Case and situation analysis", *Sociological Review*, Vol. 31, Issue 2, p. 187, 25 p. May.
- Newbury, P. (2003) *Focus groups as qualitative research*, CA. Sage.
- Neiman, G. (1998) "Entre lo rural y lo urbano. La pluriactividad en la explotación agraria" En Jornadas de estudios agropecuarios. Horacio Giberti. Buenos Aires.
- Newsome, D., Moore S., Dowling, R. (2002) "Natural Area Tourism: Ecology, Impacts and Management". UK: Channel View publications. Newby.
- Nino, M. (1994) "Reconversión de la empresa agropecuaria: integración vertical en lácteos. Alternativa de producción, industrialización y venta de dulce de leche", Buenos Aires, SEAG.
- Nocheteff, H. (1998) " La experiencia argentina: desarrollo o sucesión de burbujas?, Revista de la CEPAL, N 59, Chile.
- Nogar, G. (2001) "Reconversión productiva láctea, desde el productor hasta el consumidor. Un análisis desde la Geografía Rural." Editorial La Colmena.
- (2004) "Las agroindustrias integradas de base rural como propulsoras del desarrollo local" en ALBADALEJO, C.; BUSTOS CARA, R. (2004) (Comps)

- Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina*. UNS/SAD/IRD. Bahía Blanca.
- Nogar, G. y otros (2006) *Turismo Rural en Tandilla. Una Alternativa para los territorios pampeanos en crisis*. Universidad de Islas Baleares. Consell Insular de Mallorca.
- Nogué i Font, Joan (1988) "El fenómeno neorrural", en *Agricultura y Sociedad*, N° 47, Madrid (España).
- Obschatko, E. (1988). *La transformación económica y tecnológica de la agricultura pampeana*, Buenos Aires. ECA.
- Obschatko, E. et alii (1994). *Efectos de la desregulación sobre la competitividad de la producción argentina*, Buenos Aires, GEL.
- Ocde (1996) *Ireland: Local partnerships and social innovation*, Paris.
- Ortega Valcárcel, J. (2000) *Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía*, Ariel Geografía.
- Ortega Riquelme, (2000) <http://www.nekanet.net/congress/conclusiones/pdf/emilorte.pdf>.
- Paniagua, Ángel (2008) "La individualización Del mundo rural. Dimensiones analíticas para ¿un concepto generalizable?. *Rev. Economía, Sociedad y territorio*. Vol. VIII, N° 27. 638-659.
- Pecqueur, B. (1996) *Dynamiques territoriales et mutations économiques*, Éd. L'Harmattan, Paris.
- Peretti, M. (1999) "Competitividad de la empresa agropecuaria argentina en la década de los 90". En *Revista Argentina de Economía Agraria* Vol II N°1, 27-37 p.
- Pérez Yruela, M. y Sevilla Guzmán, E. (1985) "Agricultura familiar y campesinado: discusión sobre su conceptualización en sociedades desarrolladas" *Lecturas sobre agricultura familiar*. Madrid. MAPA.
- Pisani, E., Hervieu B. (1994) "Dos aportaciones francesas al debate sobre el futuro del mundo rural" en *Rev. de Estudios Agro-sociales*. N° 169. V. 3. Paris.
- Plaza Gutierrez, J. (2006) "Territorio, Geografía Rural y Políticas públicas. Desarrollo y sustentabilidad en las áreas rurales". *Boletín AGE* N° 41 pp. 69-95.
- Polanyi, M. (1967) *The tacit knowledge*. Doubleday. New York.
- Pomareda, C. (1990) "Factores determinantes de los procesos de modernización en la agricultura de América Latina y el Caribe", en C. Pomareda y J. Torres Zorrilla (ed.). *Modernización de la agricultura en América Latina y el Caribe*. IICA.
- Porter, M. (1991) *La ventaja competitiva de las naciones*. Buenos Aires. Vergara.

- Posada, M. (1995) "El cambio macroeconómico y la acción social. Las estrategias adaptativas de los productores agropecuarios pampeanos". FLACSO. Buenos Aires.
- (1995) "Enfoque de sistemas y racionalidad de los productores. Elementos para el análisis de situaciones de producción específicas" en Rev. Realidad Económica N° 120. 133. Buenos Aires. Julio-Agosto.
- (1996) "De la desregulación competitiva a la reconversión productiva. Las estrategias adaptativas de los actores sociales agrarios: el caso de la pampa argentina", en Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología, vol. 5 N° 2, Maracaibo (Venezuela), mayo-agosto.
- (1997) "Algunas notas acerca de la ruralidad actual. El espacio rural y su consumo turístico", en Espacio Abierto, Vol. 6 N° 1, Maracaibo.
- Posada, Marcelo et alii (1996) "O emprego agrícola na Argentina: porcessos recentes e tendências evolutivas", na Cadernos do CEAS, nº 164, Salvador (Brasil).
- Pradilla, E. (1997) "Regiones o territorios, totalidad y fragmentos: Reflexiones críticas sobre el estado de la teoría regional y urbana". *EURE*. Vol. XXII. N° 68.
- Priestley, G., Cánoves, G., Segui, M. & Villarino, M. (2005) "Legislative frameworks for rural tourism: comparative studies from Spain", en Hall, D., Kirkpatrick, I. y Mitchell, M. (Eds.) *Rural Tourism and Sustainable Business*. Channel View Publications, Londres.
- Raffestin, C. (1982) « Tradition, Modernité, territorialité ». Cahiers de Géographie du Quebec. Vol. 26, N°68.
- (1999) «Paysages construits et territorialités», Convegno Internazionale *Disegnare paesaggi costruiti*, DIPRA, Politécnico di Torino.
- Ramos, E., Romero, J. (1995) "Para una concepción sistémica del desarrollo rural" en Ramos, E.; Cruz, J. (comp.) *Hacia un nuevo sistema rural*. MAPA. Madrid. España.
- Ramos, J. (1998) "Una estrategia de desarrollo a partir de complejos productivos en torno a los recursos naturales" en Rev. De la CEPAL 66.
- Reboratti, C. (2006) *Ambiente y sociedad. Conceptos y relaciones*, Edit Ariel. Buenos Aires.
- (2006) "La naturaleza y nosotros. El problema ambiental" en Claves para todos. Colección dirigida por José Num. Ed. Capital Intelectual. Buenos Aires.
- Renard, M. (1998) "Los intersticios de la globalización: Un label (Max Havelaar) para los pequeños productores de café". Centre Français d'Études Mexicaines et Centraméricaines (CEMCA), *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 62, N° 3.
- Requier-Desjardins, D. (1998) "Agro-industria rural y sistemas agroalimentarios localizados". In www.prodar.org – X Aniversario. PRODAR.
- Richardson, H. (1986) *Economía regional y urbana*. Alianza. Madrid. España.

- RIMISP (2008). Investigación aplicada de dinámicas territoriales rurales en América Latina: marco metodológico (Versión 2). Documento de Trabajo No. 2. Santiago: Programa Dinámicas Territoriales Rurales RIMISP Recuperado el 16 de mayo de 2008 de <http://www.rimisp.org>.
- Rodríguez González, R. y Pérez Correa, E. (2004) "El desarrollo rural como paradigma teórico", Asturias.
- Rofman, A. (1974) *Desigualdades regionales y concentración económica. El caso argentino*, Edic. Siap-Planteos.
- Roffman, A.; Romero, L. (1974) *Sistema socio-económico y estructura regional de la Argentina*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Rojas Soriano, R. (1980) *Investigaciones sociales: teoría y praxis*. Edit Plaza y Valdés. México.
- Romero, J. Y Farinós, J. (2004) (editores) *Ordenación del territorio y desarrollo territorial. Tradiciones, contextos, culturas y nuevas visiones*. Oviedo, Trea.
- Rostow, W. (1962) *The Process of Economic Growth*, Second Edition, Norton New York.
- Ruiz Aviles, P. (1995) "Perspectivas y nuevas orientaciones del turismo rural", en E. RAMOS REAL Y J. CRUZ VILLALÓN (coord.). *Hacia un nuevo sistema rural*, Madrid (España), MAPA, p. 495-515.
- Sábato, J. (1987) "Riesgo en adopción de tecnología en el agro. Construcción de un modelo" en *La clase dominante en la Argentina Moderna: formación y características*. CISEA-Imago Mundi. Buenos Aires.
- SAGPyA (2000) Informe de Economía Agraria.**
- Santos, M. y Silveira, M. (1998) "Más allá de las metáforas...Una geografía de la globalización" en Rev. Estudios Geográficos, LVIX, 230. CSIC. Madrid.
- Santos, M. (1994) *De la totalidad al lugar*, Editorial HUCITEC San Pablo. Brasil.
- (1991) *Por una geografía nueva*, Espasa Calpe, Buenos Aires.
- (1992) *Espacio y método*, Edit. Nobel.
- (1996) *Metamorfosis del espacio habitado*, Edit. Oikos-tau. España
- (1998) *A Natureza do Espaço*, Editorial HUCITEC. San Pablo. Brasil
- Sanz Cañada, J. (1991) "Análisis espacial de la industria agroalimentaria: un enfoque de desarrollo regional". Rev. de Estudios Agro-Sociales. Nº 157.
- Schejtman y Berdegué (2003) "El desarrollo territorial rural" Documento elaborado para FIDA y BID. Chile.
- Schaefer, F. (1953) "Exceptionalism in geography: A methodological". Annals of the Association of American Geographers, 43 226-249.

- Schultz, T. (1969) *La crisis económica de la agricultura*, Aguilar. Madrid.
- Seguí, M., Mir, A. "De espacio rural a espacio turístico", en *¿Qué futuro para los espacios rurales?*, Universidad de León, pp. 651-664.
- Segrelles Serrano, J. (2007) "El mito de la multifuncionalidad rural en América Latina". *Actas Latinoamericanas de Varsovia*, vol. 29, Instituto de Estudios Regionales y Globales, Universidad de Varsovia.
- Sepúlveda, Sergio (2003) "Territorio rurales, estrategias y políticas en América Latina, San José, IICA.
- Shields, R. (1991) "Places at the Margin" en *Alternative Geographies of Modernity*, Londres: Routledge.
- Sierra Bravo, R. (1983) *Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios*. Paraninfo. Madrid.
- Sili, M. (2000) *Los espacios de la crisis rural. Geografía de una pampa olvidada*, Edit. EdiUns. Bahía Blanca.
- (2007) "El desarrollo rural y agropecuario en Argentina. Desafíos para la Cooperación Internacional. Informe final del seminario sobre cooperación internacional en agricultura y desarrollo rural en Argentina. Banco Mundial, BID, FIDA. Buenos Aires.
- Silva Lira, I. (2003) "Disparidades, competitividad territorial y desarrollo local y regional en América Latina". *Serie Gestión Pública* N° 33, 84 pp.
- Silveira, M. (2004) "Globalización y circuitos de la economía urbana en ciudades brasileñas" en *Cuadernos del CENDES*. Año 21. N 57.
- Simard, M. (1998) « Les théories de développement régional et la contribution des ressources dans le démarrage des petites localités en voie de dépeuplement: le cas du Bas Saint-Laurent », en *Revue canadienne des Sciences Régionales*, Spring/printemps 1998, Vol. XX, N° 1.
- Stanek, Oleg (2002) "Proceso de integración social en las comunidades rurales de Québec: hacia una nueva ruralidad?", en Villafañe, Alicia (comp.) *Construyendo lo local*, Ediciones al Margen, La Plata, (Coll. Universitaria).
- Starosta, P. (2002) "Participación en organizaciones y asociaciones voluntarias en pequeñas localidades de Rusia, Bulgaria y Polonia, en Villafañe, Alicia (comp.) *Construyendo lo local*, Ediciones al Margen, La Plata, (Coll. Universitaria). pp. 53-76.
- Sienrra, C. (1946). *Campo y ciudad. El problema agrario argentino*, Buenos Aires, La Vanguardia.
- SNCF (1991) *Rapport d'expertise sur la distribution des produits du tourisme en espace rural*, Paris, TER.

- Stohr, W. (1981) "Desarrollo desde abajo: El paradigma de desarrollo de abajo hacia arriba, y de la periferia hacia adentro" Traducción Cap. II de Development from Above or Below. Ed. ILPES/CEPAL.
- Storper, M. (1997) «Le economie locali come beni relazionali», *Sviluppo locale*, IV 5.
- TULET, J., ALBADELEJO, C., BUSTOS CARA, R. (2001) (ed.) *La Pampa argentina: une mosaïque. Des communautés locales à l'épreuve de l'ajustement en Argentine*, L'Harmattan, Paris, 282 p.
- Tadeo, N. (2002 "La conceptualización de lo rural en Argentina". En Tadeo, N. (comp.) Procesos de cambio en las áreas rurales argentinas. Hacia una construcción de un nuevo concepto de ruralidad. /Debate. La Plata. Ed. Qbbus.
- Teubal, M. (1995) *Globalización y expansión agroindustrial: ¿Superación de la pobreza en América Latina?* Ediciones Corregidor. Argentina.
- (2001) "Globalización y nueva ruralidad en América Latina", en GIARRACCA, N. (comp.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, CLACSO, Buenos Aires.
- Teubal, M. Y Rodríguez, J. (2002) *Agro y alimentos en la globalización: una perspectiva crítica*, Edit. La Colmena, Buenos Aires.
- Tort, M.; Lombardo, P. (1994) "Las explotaciones agropecuarias familiares en la región pampeana. Desarrollo de propuestas alternativas". en Actas del Seminario Resultados de enfoques sistémicos aplicados al estudio de la diversidad agropecuaria. INTA/INRA.
- Troitinio Vinuesa, M. (2002) «Turismo y recuperación urbana», en *El Turismo en Castilla-La Mancha. Análisis y prospectiva*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca.
- Uribe-Ortega, G. (1989) "Geografías Políticas bajo la globalización: El caso de América Latina" [http://www.geog.ubc.ca/iiccg/papers/uribe-rtega\\_G\\_espanol.html](http://www.geog.ubc.ca/iiccg/papers/uribe-rtega_G_espanol.html)
- (1998) "Geografía política. Verdades y falacias de fin de milenio". Documents d'Anàlisi Geogràfica, Any: Núm.: 32. p. 23-42.
- Urry, J. (1990) *The tourist Gaze (Leisure and Travel in Contemporary Societies)*, Londres: Sage.
- Valenzuela, C. (2004) "Reflexiones sobre la dialéctica de escalas en el examen de los procesos de desarrollo geográfico desigual". *Geo Crítica* Vol. IX N° 552. pp. 34-44.
- Valcárcel Resalt, G. (1995) "Desarrollo rural con enfoque local". En Cadenas, A. *Agricultura y desarrollo sostenible*. MAPA. Madrid.
- Vázquez Barquero, A. (2000) "Desarrollo económico local y descentralización e América Latina" Documento de la CEPAL/GTZ. Chile.
- (2005) *Las nuevas fuerzas del desarrollo*, Barcelona, Antoni Bosch Ed.

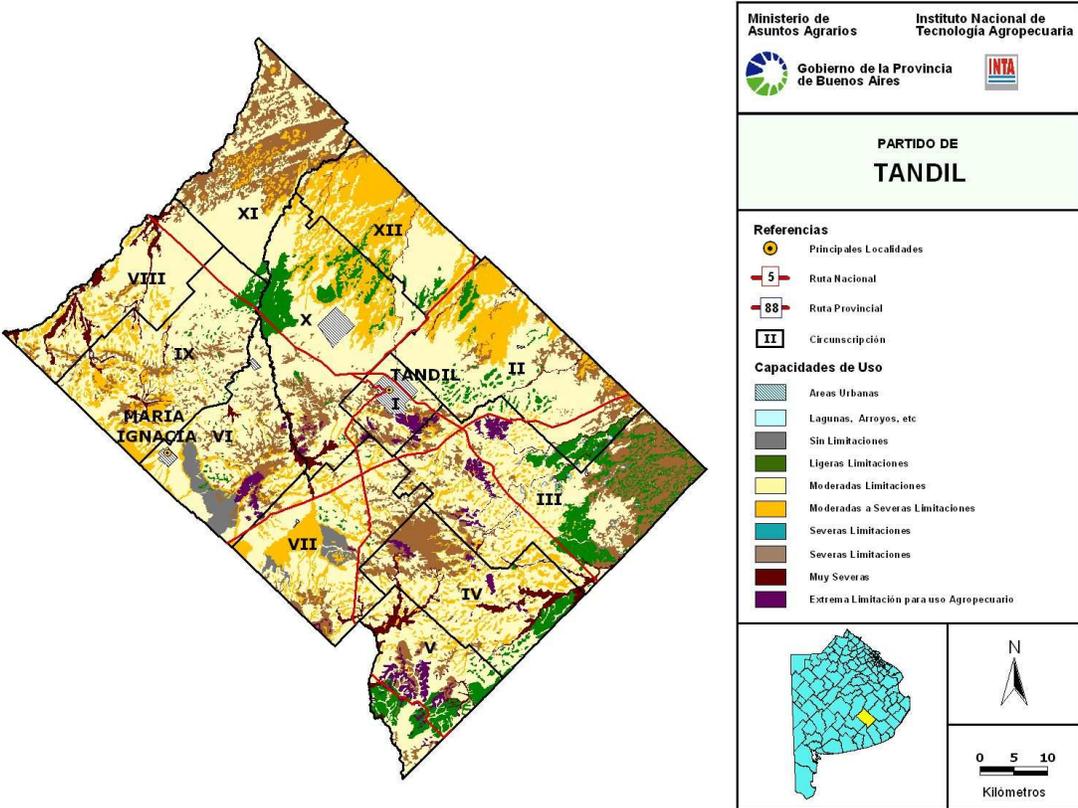
- Veltz, P. (1996) *Firmes globales et territoires: des rapports ambivalents*, Samy, M. et *he rise of the Network Society*. Massachusetts-Oxford, Blakwell.
- (1997) *Mondialisation, Villes et Territoires. L'économie d'archipel*, Paris, PUF, 2<sup>o</sup> édition, 264 p. (Coll. Economie en Liberté).
- (1997), *Desarrollo, Geografía y Teoría Económica*, Antoni Bosch, editor, Barcelona.
- (1999) "The Role of Geography in Development" Annual Bank Conference on Development Economics, 1998. The World Bank, Washington.
- y Elizondo (1996) "Trade Policy and The World Metropolis", *Journal of Development Economics*, vol. 49.
- Vecchiet, H. (1991) "Hotelería-resort de estancias", en *Revista Latinoamericana de Turismo*, vol. 1 N<sup>o</sup> 4, Buenos Aires. pp. 267-272.
- Vilagrasa, J. (2000) "Ciudades medias y ciudades intermedias: posicionamiento en la red urbana y procesos urbanos recientes" *Universitat de Lleida*.
- Von Thünen, H. (1826) *Der Isolierte Staat in Beziehung auf Landwirtschaft und Nationalökonomie*.
- Yurjevic, A. (1996) "Desarrollo Agrícola y Política Macroeconómica". Comentarios al paper "Extrayendo los Frutos de la Agricultura" de Kruegger, Shiff y Valdés. CET/CLADES.
- Weber, Max (1992) *Economía y sociedad*, Buenos Aires, FCE.
- Williamson, O. (1989) *Las instituciones económicas del capitalismo*. Fondo de Cultura.

*ANEXOS*

*ANEXO I*

*Datos productivos del Partido*

### MAPA DE USO PRODUCTIVOS DEL PARTIDO DE TANDIL



Fuente: Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires

*ANEXO II*

*Protocolo de entrevistas a informantes calificados según  
sistemas de producción predominantes*

**ENTREVISTAS INFORMANTES  
CALIFICADOS  
SISTEMA DE PRODUCCIÓN**

**A - Componente Estructural**

1- Número de unidad de Producción Cuartel

2- Superficie dedicada al tambo  
Superficie total  
Otros usos

3- Qué modificaciones incorporó para mejorar la productividad?

3.1- ¿Cuáles son las causas que impulsaron los cambios mencionados?

4- Agente a cargo de la unidad

Sexo y Edad	Masculino	Femenino	Nivel de instrucción
Menos de 24			Primaria inc.
25 a 34			Primaria com
35 a 44			Secundaria
45 a 54			Terciario
55 a 64			Universitario
más de 65			

5.1.-Lugar de residencia (especificar)

rural  
urbano

5.2- Dedicación a la unidad (especificar en cada caso)

Completo  
Parcial

Ganadería  
Contratista  
Turismo  
Agroindustria  
Otras



10-Cuál es la innovación que incorporó en los últimos 10 años que mayor impacto tuvo en la producción o en su empresa y por qué?

10.1- Según su opinión qué tecnologías habría que introducir en el sistema de producción para mejorar su rendimiento y los ingresos ?

10.2-¿Qué evolución han seguido las nuevas tecnologías a nivel local?

Aumentar la productividad  
Aumentar la calidad  
Cambiar de mercado  
Adecuación al sistema de comercialización  
Mejorar los ingresos  
Otras

10.3- ¿ Cuáles son los criterios para elegir las nuevas tecnologías?

#### **D- COMPONENTE DE DECISIÓN**

11- ¿Qué factores han incidido para el desarrollo del tambo como la principal actividad dentro de la unidad de producción?

Aptitud edáfica y climática  
Tradición familiar  
Factores económicos  
Conocimiento adquirido  
Redistribución de riesgos climáticos  
Redistribución de riesgos económicos  
Mercados  
Otros

11.1- ¿Cuenta con posibilidades para realizar otros tipos de usos?

Agrícola  
Agroindustriales  
Turismo  
Granja  
Otros

11.2- ¿Cuáles son las limitantes para ponerlos en práctica?

Económicos  
Disponibilidad de tiempo

Información y asesoramiento

Incertidumbre

Consenso

Otros

12- Qué tipo de políticas serían primordiales para potenciar el desarrollo del sector?

Política de desarrollo local

Políticas de desarrollo local

Plan de ayuda económica a los agentes

Desarrollo de proyecto que tenga en cuenta las potencialidades

Otros

13.- ¿Hay recursos que se han visto amenazados?

¿Por qué? ¿Qué sugerencias puede aportar?

14- Cómo caracteriza al sector productor del leche del Partido de Tandil?

*ANEXO III*

*Explotaciones rurales del Partido de Tandil según sistemas de  
producción predominantes<sup>91</sup>*

---

<sup>91</sup> Fuente Catastro Rural de Tandil. Datos obtenidos de los informantes calificados.

Cuartel	Hectáreas	Uso actual
IV	1	ganadero en cerro
XII		30 % agrícola-ganadería
X		60% ganadería
II		70% agrícola
II		70% agrícola
X		70% agrícola
X	1	70% ganadería
X		70% ganadería
XII	2	80 % ganadería
XII		80 % ganadería
XII	2	80% ganadería
VI		Agrícola
X		agr-gan por cerro
II		Agrícola
IX		Agrícola
II		Agrícola
III		agrícola
IV	1	agrícola
IV		agrícola
IV	1	agrícola













III		mixto
V		mixto
V	3	mixto
V	1	mixto
VI	1	mixto
VI		mixto
VII		mixto
VIII	3	mixto
VIII	2	mixto
VIII		mixto
VIII	1	mixto
VIII		mixto
IX	2	mixto
IX		mixto
IX		mixto
IX		mixto
X	1	mixto
X		mixto
X	1	mixto
X		mixto
X		Base Aérea
X		mixto
X		mixto

X		mixto
XI		mixto
XII	1	mixto
XII		mixto
XII	1	mixto
II		Mixto- Haras equino
X		mixto-cabaña ovino
IV		mixto-cerro
IV		mixto-cerro
IV		mixto-cerro
II		Mixto-papa
III	1	agrícola-papa
VIII		mixto
III		mixto
X		ganadero
II		Tambo
III		Tambo
VI		tambo
VI		tambo
VII		tambo
VII		tambo

VII		tambo
VII		tambo
X		tambo
X	1	tambo
X		tambo
XI	1	tambo
XI	1	tambo
XII		tambo
XII		tambo
IV		tambo-
VI		tambo
VI		tambo
X		tambo
VII		tambo
VII	5	tambo-agrícola
VII		tambo-agrícola
IX	1	tambo-agrícola
IX		tambo-agrícola
III		tambo-agroindustria
XII		tambo-agroindustria
X		tambo-cabaña
X		tambo-cabaña
VII		tambo-haras
XII		Tambo
II		Agrícola
VI		Agrícola
VI		Agrícola

*ANEXO IV*

*Protocolo de entrevistas a informantes calificados vinculados  
al turismo rural*

**PROCOLO DE ENTREVISTA TURISMO RURAL**

Fecha:.....

..

Lugar:.....

.

Entrevistadora

.....

**DATOS PERSONALES:**

Edad:

.....

Sexo:

.....

Nivel de educación (completo): .....

Cargo:

.....

Profesión: .....

¿Cómo llega al cargo que ocupa? (Historia Cultural/Trayectoria) .....

**ACTIVIDADES PRODUCTIVAS**

1. ¿Cuál es la principal actividad productiva del partido?
2. ¿Cuáles son los beneficios de esta actividad?
3. ¿Cómo ha sido la evolución de esta actividad productiva en los últimos años?
4. ¿Qué sectores de la población se benefician con esta actividad?, ¿Cuáles no?
5. Mencione otras actividades características del lugar
6. Describa los problemas de desempleo/subempleo/trabajo informal del partido/localidad. Intente explicar algunos causas/ factores a los que atribuye esos problemas.

**TURISMO**

7. ¿En qué secretaría/área municipal se encuentra TURISMO?

8. ¿Desde qué fecha existe el área de turismo en la municipalidad?
9. ¿Qué lugar ocupa el Turismo en la gestión municipal? ¿Qué propuesta turística sustenta el municipio? (indagar relación o coordinación con otras instituciones y actores privados)
10. ¿Qué importancia tiene el turismo para el partido? (relación con otras actividades)
11. ¿Qué porcentaje del presupuesto municipal le corresponde a turismo?
12. ¿Cuenta el área de Turismo con una base de datos? Describa el tipo de base de datos y el uso que realiza el municipio
13. ¿Se puede acceder a esos datos? (En el caso de respuesta afirmativa pedirle (iiiiY NO LARGARLA !!!!!))
14. ¿El municipio cuenta con una página WEB? Si la respuesta es positiva: ¿cuenta con un link especial de turismo?. ¿Como vería la posibilidad de que en esa página de turismo se coloque un link del circuito integrado de Tandilia?
15. ¿Cuál es el producto o atractivo turístico más importante con el que cuenta su partido? Mencione otros atractivos o recursos naturales, humanos, histórico-culturales.
16. Mencione las características potenciales para el turismo de las siguientes comarcas o localidades (se listarán según el municipio)
17. ¿Hay circuitos integrados en el Partido?
18. ¿Cuáles son las propuestas de Turismo Rural/Turismo de Estancias/Turismo Aventura que se encuentran funcionando en la actualidad? (pedir datos de responsables de la actividad: nombres, teléfonos,) ¿CUANTO TIEMPO HACE QUE SE COMENZARON A IMPLEMENTAR?
19. ¿QUE CARACTERISTICAS TIENEN ESTOS EMPRENDIMIENTOS: SE TRATA DE PyMES? ¿SON EMPRENDIMIENTOS LOCALES O EXTRAREGIONALES?
20. Desde su lugar de trabajo ¿Qué opina de la actitud de la población local con respecto al desarrollo de actividades turísticas ? (Indagar si la gente confía en el potencial del turismo o no)
21. ¿Qué tipo de promoción se realiza desde el municipio para la actividad turística?
22. ¿El municipio realiza cursos de capacitación para el sector? ¿qué tipo de cursos? ¿qué temáticas? ¿quién los coordina? ¿Cuánto duran? ¿cuál es la modalidad de trabajo?
23. ¿Cuáles son los principales problemas del turismo en el partido?

24. ¿Qué se debería hacer, desde su punto de vista para mejorar el turismo en el partido?
25. ¿A quiénes beneficia, en mayor medida, el turismo en el partido?. Justificar la respuesta.
26. Mencionar tres efectos positivos y tres negativos de la actividad turística en el Partido.
27. ¿Cómo considera que son las políticas implementadas por el gobierno local en materia de turismo?
28. ¿Considera usted que la comunidad está integrada al desarrollo y organización manejo de las actividades turísticas?
29. ¿Participa la comunidad en la toma de decisiones políticas relacionadas con el turismo? ¿Cómo?
30. Explique cómo se ha dado el desarrollo del turismo en el partido. Especificando cómo se ha dado la evolución de la oferta y la demanda turística.
31. Esta actividad, ¿tiene apoyo desde los gobiernos Nacionales y/o Provinciales? ¿De qué tipo?
32. ¿Cuáles son las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades del turismo en el partido?
33. ¿Recibe turistas el partido? ¿Qué tipo de turistas, DE DONDE PROVIENE LA MAYOR DEMANDA, EN QUE MOMENTO DEL AÑO, que tipo de consumo turístico realizan?
34. QUE CANTIDAD DE POBLACION TRABAJA EN ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL TURISMO? (TIENE EL MUNICIPIO SISTEMATIZADO ESTOS DATOS?¿COMO SE PUEDEN OBTENER ?).
35. CON RESPECTO A OTRAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS: ¿QUE IMPORTANCIA TIENE EL TURISMO EN LA GENERACION DE PUESTOS DE TRABAJO PARA EL PARTIDO?

*ANEXO V*  
*Protocolo de encuestas de Turismo Rural*

Fecha:.....  
 Lugar:.....  
 Entrevistadora .....  
 Nombre del emprendimiento .....  
 Tel: .....  
 Correo electrónico: .....  
 Página Web: .....  
 Dirección: .....

**1. Tipo de servicio turístico que presta el emprendimiento:**

- Turismo en Comarcas
- Turismo de Estancias
- Turismo Aventura  Aire  Especificar: .....
- Agua  Especificar: .....
- Tierra  Especificar: .....

**2. Localización del emprendimiento:**

.....  
 .....

**3. Año de construcción ..... Año de la última reforma**

.....

**4. Descripción del servicio que se presta:**

.....  
 .....

**5. ¿Desde cuándo funciona este emprendimiento? ¿Qué lo motivó a comenzar con ello?**

.....

**6. Período de funcionamiento de la prestación:**

Señalar mes del año

- Todo el año
- .....
- Temporada alta
- .....
- Períodos concretos
- .....
- Otros .....

**7. Horario de la actividad**

Horario de atención (si corresponde):  
 .....

**8. ¿Tiene apoyo de algún organismo estatal o privado? Especificar**

.....

**9. Los prestadores de este tipo ¿se encuentran nucleados en alguna organización?**

Especificar.....

**10. Número de empleados:**

Permanentes .....

Temporarios ..... Especificar temporada (mes/es del año)

Horario de trabajo: Permanentes

Temporarios:  
Tareas que realizan: Permanentes

Temporarios:

Tipo de remuneración: Salario fijo   
Fraccionado   
Porcentaje   
Por horas   
Otros

Requisitos de contratación

**11. ¿Capacita a sus empleados? O Ud. como empleado ¿es capacitado? ¿De qué manera?**

**12. ¿Qué tipo de vinculación tiene con la Dirección de Turismo del lugar?**

**13. Tipo de alojamiento con que cuenta el destino/actividad/establecimiento:**

Hotel   
Apart hotel   
Cabañas   
Casa de huéspedes   
Albergue Rural   
Campamentos   
Otra

**14. Número de habitaciones:**

Individuales .....  con baño  Sin baño  
Dobles .....    
Triples .....    
Otras .....

**15. Equipamientos y servicios generales:  
Especificar**

**16. Servicio en las habitaciones:**

Teléfono .....  
T.V. ....  
Radio .....  
Mini-bar .....  
Caja fuerte .....  
Aire acondicionado .....

Otros

.....  
 .....  
 ..

**17. Tipo de construcción:**

- Moderna  Especificar: .....
- Antigua (Anterior a 1950)  Especificar: .....
- Arquitectura tradicional de la zona  Especificar: .....
- Edificio de valor singular  Especificar: .....

**Otra**

**18. Tipo de instalaciones y equipos para las actividades recreativas:**

**Instalaciones**

- Local permanente
- Puesto desmontable
- Sin sede fija

**Otras (Especificar)**

**19. Estado e intensidad de uso de las Instalaciones disponibles para el desarrollo de la actividad:**

Instalaciones uso	Estado  (Bueno/Regular/Malo) (Alto/Medio/Bajo)	Intensidad de uso
1. ....		.....
2. ....		.....
3. ....		.....
4. ....		.....
5. ....		.....
6. ....		.....

*Otros (Especificar)*

**20. Servicios disponibles para el desarrollo de la actividad:**

**Servicios básicos**

- Agua potable
- Energía eléctrica
- Combustible
- Teléfono
- Fax
- Seguridad
- 

**Otros servicios turísticos**

- Guía
- Información turística
- Alquiler de equipo
- Alquiler de vehículos
- Alquiler de botes
- Alquiler de caballos
-

Salud  
Otros .....

Transporte turístico  
Otros .....

**21. Principales restricciones para el desarrollo de la actividad:**

- 1. Ambientales ..... Especificar:
- 2. Equipamiento/instalaciones ..... Especificar:
- 3. Servicios ..... Especificar:
- 4. Acceso ..... Especificar:
- 5. Costo ..... Especificar:
- 6. Socioculturales ..... Especificar:
- 7. Otras .....

**22. Porcentaje de ocupación anual de las plazas disponibles:**

.....  
Observaciones

**23. Estadía media  huéspedes:**

- 1 noche
- 2 noches
- 3 a 6 noches
- 7 o más noches
- Observaciones

**24. Procedencia de los huéspedes en porcentajes:**

Extranjeros ..... Especificar:  
.....  
Nacionales ..... Especificar:  
.....

**25. Precios/habitaciones:**

<b>baño</b>	<b>Con baño</b>	<b>Sin</b>
Individuales	.....	
.....		
Dobles	.....	
.....		
Triples	.....	
.....		
Otras	.....	
.....		

**26. Gasto medio por persona/día:**

Especificar .....\$

Observaciones

.....  
**27. Tipo de promoción que realiza el emprendimiento:**

- Publicidad en prensa
- Folletería
- Ferias de turismo
- Asociaciones
- Otras (especificar)

.....  
**28. ¿Cuáles son las causas que impulsan a los turistas a elegir su emprendimiento?**

.....

**29. ¿Qué servicios presta usted que lo diferencian de las demás ofertas?**

.....

**30. ¿ En qué medios se trasladan los turistas?**

.....

**31. Preguntas para Turismo de Estancia.**

**¿Qué actividades se desarrollan en la unidad de producción?**

Agricultura has.....

- Ganadería
- Forestación
- 

- Pesca
- Caza
- Tambo
- Minería
- Turismo
- Otras

**32. ¿Qué tiempo le dedican al emprendimiento turístico?**

Parcial.....especificar

Total.....

**33. ¿Cuáles son las causas que lo impulsaron a realizar el emprendimiento turístico?**

- Económicas
- Conservacionistas

Optimización de los recursos existentes

Otras

**34. Valoración del conjunto:**

(*) Valore del 1 al 5	5	4	3	2	1
Estado de Conservación					
Fachada					
Decoración interior					
Mobiliario					

Jardines o zonas libres					
Limpieza					
Belleza del entorno					
Otras .....					

(\*) La puntuación puede ser:

- 5. Excelente
- 4. Muy bueno
- 3. Bueno
- 2. Regular
- 1. Malo

**OBSERVACIONES FINALES**

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

**PROTOCOLO DE ENTREVISTA: TURISMO RURAL EN COMARCAS**

Fecha:.....

Lugar:.....

**DATOS PERSONALES:**

Edad:

Sexo:

Nivel de educación (completo):

Cargo:

Profesión:

¿Cómo llega al cargo que ocupa? (Historia Cultural/Trayectoria)

**ACTIVIDADES PRODUCTIVAS**

36. ¿Cuál es la principal actividad productiva del partido?

37. ¿Cuáles son los beneficios de esta actividad?

38. ¿Cómo ha sido la evolución de esta actividad productiva en los últimos años?

39. ¿Qué sectores de la población se benefician con esta actividad?, ¿Cuáles no?

40. Mencione otras actividades características del lugar

41. Describa los problemas de desempleo/subempleo/trabajo informal del partido/localidad. Intente explicar algunos causas/ factores a los que atribuye esos problemas.

**TURISMO**

42. ¿En qué secretaría/área municipal se encuentra TURISMO?

43. ¿Desde qué fecha existe el área de turismo en la municipalidad?

44. ¿Qué lugar ocupa el Turismo en la gestión municipal? ¿Qué propuesta turística sustenta el municipio? (indagar relación o coordinación con otras instituciones y actores privados)

45. ¿Qué importancia tiene el turismo para el partido? (relación con otras actividades)

46. ¿Qué porcentaje del presupuesto municipal le corresponde a turismo?

47. ¿Cuenta el área de Turismo con una base de datos? Describa el tipo de base de datos y el uso que realiza el municipio
48. ¿Se puede acceder a esos datos? (En el caso de respuesta afirmativa pedirla)
49. ¿El municipio cuenta con una página WEB? Si la respuesta es positiva: ¿cuenta con un link especial de turismo?. ¿Como vería la posibilidad de que en esa página de turismo se coloque un link del circuito integrado de Tandilia?
50. ¿Cuál es el producto o atractivo turístico más importante con el que cuenta su partido? Mencione otros atractivos o recursos naturales, humanos, histórico-culturales.
51. Mencione las características potenciales para el turismo de las comarcas o localidades que ofrecen turismo.
52. ¿Hay circuitos integrados en el Partido?
53. ¿Cuáles son las propuestas de Turismo Rural que se encuentra funcionando en la actualidad? (pedir datos de responsables de la actividad: nombres, teléfonos,) ¿Cuánto tiempo hace que se comenzaron a implementar?
54. ¿Qué características tienen estos emprendimientos: se trata de Pymes? ¿Son emprendimientos locales o extra-regionales?
55. Desde su lugar de trabajo ¿Qué opina de la actitud de la población local con respecto al desarrollo de actividades turísticas ? (Indagar si la gente confía en el potencial del turismo o no)
56. ¿Qué tipo de promoción se realiza desde el municipio para la actividad turística?
57. ¿El municipio realiza cursos de capacitación para el sector? ¿qué tipo de cursos? ¿qué temáticas? ¿quién los coordina? ¿Cuánto duran? ¿cuál es la modalidad de trabajo?
58. ¿Cuáles son los principales problemas del turismo en el partido?
59. ¿Qué se debería hacer, desde su punto de vista para mejorar el turismo en el partido?
60. ¿A quiénes beneficia, en mayor medida, el turismo en el partido?. Justificar la respuesta.
61. Mencionar tres efectos positivos y tres negativos de la actividad turística en el Partido.
62. ¿Cómo considera que son las políticas implementadas por el gobierno local en materia de turismo?
63. ¿Considera usted que la comunidad está integrada al desarrollo y organización manejo de las actividades turísticas?

64. ¿Participa la comunidad en la toma de decisiones políticas relacionadas con el turismo? ¿Cómo?
65. Explique cómo se ha dado el desarrollo del turismo en el partido. Especificando cómo se ha dado la evolución de la oferta y la demanda turística.
66. Esta actividad, ¿tiene apoyo desde los gobiernos Nacionales y/o Provinciales? ¿De qué tipo?
67. ¿Cuáles son las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades del turismo en el partido?
68. ¿Recibe turistas el partido? ¿Qué tipo de turistas?, ¿De dónde proviene la mayor demanda? ¿En qué momento del año?, ¿Qué tipo de consumo turístico realizan?
69. ¿Qué cantidad de población trabaja en actividades relacionadas con el turismo? ¿Tiene el municipio sistematizado estos datos? ¿Cómo se pueden obtener ?.
70. Con respecto a otras actividades productivas: ¿Qué importancia tiene el turismo en la generación de puestos de trabajo para el Partido?

## **OBSERVACIONES**